

Mis Vacaciones en la Biblioteca 2013

**CONSEJO NACIONAL PARA
LA CULTURA Y LAS ARTES**

Rafael Tovar y de Teresa
Presidente

Francisco Cornejo Rodríguez
Secretario Ejecutivo

Saúl Juárez Vega
Secretario Cultural y Artístico

Fernando Álvarez del Castillo
Director General de Bibliotecas

Mis Vacaciones en la Biblioteca 2013
Primera edición digital, junio de 2014

Edición no lucrativa, destinada a los programas de fomento de la lectura de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

D.R. ©2014
Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
Dirección General de Bibliotecas
Tolsá núm. 6, Centro, C.P. 06040, México, D.F.

En la realización de esta obra participaron:
Dirección: Lourdes López López
Coordinación editorial y de contenidos: Beatriz Palacios
Ilustraciones de portada: Lourdes Domínguez y Jesús Portillo

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/ Dirección General de Bibliotecas.

Contenido

Presentación

Imaginantes. Un acercamiento estético al libro álbum

Alma Leyrda Cárdenas García y Juan Carlos Bravo Hinojosa

Sesión 1: Ensueños

Sesión 2: Pop-Ups

Sesión 3: Libro álbum viviente

Sesión 4: Embeleso lunar

Sesión 5: Mi mundo de colores

Anexos

Bibliografía

Maestros del grabado

Francisco Martínez Fonseca, Javier Ortiz Flores y José Luis Sánchez Tapia

Sesión 1. *Picheta*, grabador en madera

Sesión 2. De la Manilla de Manuel

Sesión 3. El maestro de Aguascalientes

Sesión 4. Don Lupe, el de los juegos

Sesión 5. Méndez, el heredero

Glosario

Bibliografía

Había una vez... la felicidad

Rocío Villegas Albarrán

Sesión 1. Cada quien su llave

Sesión 2. La felicidad, ¿un asunto de príncipes?

Sesión 3. Algo qué hacer... felicidad

Sesión 4. Alguien a quien amar... felicidad

Sesión 5. Algo qué esperar-metas... felicidad

Anexos

Bibliografía

Los ángeles de los valores y la felicidad

Rubén Ávila Alonso

Sesión 1. ¿Dónde se encuentra la felicidad?

Sesión 2. Un vistazo a un mundo sin valores

Sesión 3. ¿Por qué es importante dar gracias?

Sesión 4. En busca del camino de la paz

Sesión 5. La felicidad está dentro de ti

Anexos

Bibliografía

Un encuentro con el humor de Jorge Ibarguengoitia

María Elena Islas Martínez y Javier Ortiz Flores

Sesión 1. El humor nuestro de cada día

Sesión 2. Los apodos

Sesión 3. Anécdotas desopilantes

Sesión 4. Aventuras familiares

Sesión 5. ¡Arriba el telón!

Anexos

Bibliografía

Los pasos de Iburgüengoitia

Javier Ortiz Flores

Sesión 1. De vivencias, ocurrencias y sugerencias

Sesión 2. Los pasos de Perión

Sesión 3. Aquí está Jorge

Sesión 4. Combates y escaramuzas ibargüengoitianas

Sesión 5. Ya vamos llegando a Cuévano

Bibliografía

Los caminos de Elena y otras menudencias

Julio Samperio

Sesión 1. Háblame de ti...

Sesión 2. Con los ojos de Tina

Sesión 3. Leonora, entre lo onírico y lo surrealista

Sesión 4. Cuenta un cuento

Sesión 5. El amor en versos y palabras

Sesión 6. Poesía y pintura en comunión artística

Anexos

Bibliografía

Con los ojos del alma

Rubén Ávila Alonso

Sesión 1. Aprendemos con todos los sentidos

Sesión 2. Las palabras vibran

Sesión 3. Música, sabores y recuerdos

Sesión 4. Disciplinado lector, caso excepcional: Jorge Luis Borges

Sesión 5. Hacia una cultura de inclusión

Anexo

Bibliografía

Arte y cultura de paz. Prácticas colaborativas

Rocío del Pilar Correa Aguilar

Sesión 1. Cultura de paz

Sesión 2. Ideario

Sesión 3. Tatuajes de paz

Sesión 4. En alas de paz

Bibliografía

Presentación

Como cada año, el programa nacional Mis Vacaciones en la Biblioteca ofrece, especialmente a niños y jóvenes una alternativa atractiva para el acercamiento a los libros, en un tiempo concedido a la plena recreación, en el que podrán leer, escribir y crear a partir de diferentes actividades y tipos de lecturas.

Para 2013, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta programó una serie de talleres dirigidos a niños, jóvenes y adultos, con diversos temas, pero con especial énfasis en la conmemoración del centenario luctuoso de José Guadalupe Posada, el 85 aniversario natal y 30 años de la muerte de Jorge Ibargüengoitia, y la celebración, por vez primera, del Día Internacional de la Felicidad, establecido por la Unesco a finales del año anterior.

De esta forma, el humor de Ibargüengoitia se hace presente en un taller para niños y otro para jóvenes y adultos. Los pequeños se adentrarán al mundo de los ángeles de los valores y la búsqueda de la felicidad, así como al trabajo de importantes maestros del grabado, entre ellos José Guadalupe Posada, y en el taller El arte y la cultura de paz, los jóvenes explorarán y experimentarán con estos conceptos y con el diálogo cultural a fin de ampliar la noción del bien común y de la convivencia social.

La Dirección General de Bibliotecas, pone a disposición del personal de todas las bibliotecas públicas del país estas actividades, con el exhorto a que las pongan en práctica, haciendo gala de su imaginación, creatividad, ingenio, dinamismo, espíritu lector y, sobre todo, de su amor hacia los libros y a la palabra escrita, a fin de motivar a la población a experimentar el placer de la lectura y a hacer uso de los servicios que ofrecen los recintos bibliotecarios.

Mis Vacaciones en la Biblioteca ha sido y es la confirmación de que la biblioteca pública sigue cumpliendo un papel esencial como lugar de encuentro y como espacio propicio para la recreación y el conocimiento, abierto a todos los sectores de la población.

Imaginantes

Un acercamiento estético al libro álbum

AUTORES: Alma Leyrda Cárdenas García y Juan Carlos Bravo Hinojosa
DIRIGIDO A: Niños de 8 a 11 años
DURACIÓN: 5 sesiones de 60 minutos

Introducción

Es indudable que vivimos sumergidos en un mundo audiovisual y que constantemente somos bombardeados por una gran cantidad de imágenes. La información y comunicación tecnológica propician que los mensajes sean menos condicionados por el texto, aunque esto no separa a la imagen ni le brinda mayor importancia: ambos, texto e imagen se conjuntan para enriquecer los mensajes, la información que recibimos y procesamos día con día.

Por mucho tiempo las imágenes fueron consideradas un soporte cultural destinado al público iletrado, legible a primera vista, de fácil acceso. Acompañaban al texto para adornar y proporcionar al lector un descanso visual o simplemente como un complemento de la información textual. Con el devenir del tiempo y la evolución de una sola forma de lectura (lineal) a muchas formas de lectura, la imagen trasciende al adquirir características que obligan al lector a detenerse en ellas, a otorgar más que una mirada y a desentrañar qué significados encierran sus formas, sus colores, su trazo.

En este contexto surge un nuevo género literario: el libro álbum. En él, dos tipos de lenguaje confluyen, la imagen no está supeditada al texto y el texto tampoco lo está a la imagen. Los mensajes se vuelven aún más ricos: “la imagen, a este nivel, alcanza el rango de metáfora, articula mensajes implícitos, y ya no sólo denota, sino que también connota.” La imagen tiene fuerza porque recuerda a cada lector una experiencia vivida o anhelada, porque susurra sentimientos y emociona, mientras las palabras escritas evocan tejiendo conjuntamente una historia vista de un sinfín de formas.

Y como objeto, el libro álbum no sólo adquiere valor por las ilustraciones o por el talento del escritor. En la cuestión semántica, este objeto infiere a sus lectores connotaciones y denotaciones muy interesantes en el proceso de lectura, sea por el cuidado de la edición: su diseño, el tamaño tanto del libro como de la letra, el color utilizado en cada página, el soporte y en sí toda la composición gráfica. Ya no sólo interviene el escritor en el arte, también el ilustrador, el editor y

el diseñador gráfico. Esa es la razón por la que el libro álbum sugiere mucho más de lo que dice, recrea imágenes aparte de las que nos presenta, insinúa más que revela.

De acuerdo con Manuel Peña Muñoz¹, se trata de una nueva corriente que interrelaciona el texto con la imagen en una poderosa simbiosis expresiva de tal manera que, es la imagen la que porta el significado de la historia, crea un clima emocional por sí misma y a menudo entrega contenidos importantes de nuestra cultura que ni siquiera están en el texto, apelando a la inteligencia emocional del lector capaz de vivir y descubrir toda la potencialidad que encierran esas páginas satinadas, considerando al género como un objeto poético, ya que lo más importante no está en las páginas del libro sino en la cabeza del lector: “Esas ilustraciones sugieren más que dicen, insinúan más que revelan. Las imágenes confieren el tono y apelan a que el lector sea capaz de recrear ese mundo icónico para que disfrute de todas sus riquezas”.

La lectura de este género implica más tiempo porque este tipo de libros están hechos para demorarse, para adentrarse y perderse en su arte trastocando nuestra parte emocional y sentimental. Un libro de estas características no sólo es un libro infantil, es un libro para todas las edades y para todos los gustos. Bajo esta perspectiva surge esta propuesta que pretende abordar y experimentar de manera estética, cinco formas de ver, vivir y leer ese género editorial que es el libro álbum, objeto de gran valor artístico cuyo impacto editorial y evolución, provocan tan maravillosamente a cualquier tipo de lector haciéndolo vivir experiencias muy enriquecedoras y significativas.

¹ Escritor chileno, profesor y especialista en literatura infantil y juvenil.



Este taller está diseñado para brindarte, a ti bibliotecario promotor de lectura, una base a partir de la que podrás adentrarte en el trabajo a realizar durante las actividades de lectura. Al inicio de cada sesión te proporcionamos información relevante que incrementa tu conocimiento del tema y te permite desarrollar cada sesión con mayor confianza. Las citas, leyendas y recuadros incluidos en los artículos informativos pueden ser compartidas durante las sesiones de lectura de acuerdo a tu propio criterio.

Y finalmente, te anexamos cinco fichas de trabajo que te indican paso a paso cómo desarrollar la actividad de lectura. Recuerda que es muy importante que realices una introducción antes de ir a la lectura con el objetivo de atrapar al lector, de captar su atención. Después de cada lectura siempre es muy importante que les permitas y te permitas escuchar las opiniones, comentarios y conclusiones que surjan. Por último, y como más adelante lo abordamos junto a ti, la comunicación es una necesidad básica en la naturaleza del ser humano, por eso, las Actividades de Expresión Creativa inciden en la parte artística del participante ayudándolo a culminar mediante una obra, su percepción de la lectura compartida en la sesión, es por ello que la mayoría de actividades se desarrollan bajo una técnica libre.

Deseamos que sea un buen apoyo para tus sesiones de promoción y animación de la lectura, que lo disfrutes porque eso hará que lo disfruten tus usuarios de la biblioteca. ¡Mucha suerte!

Alma Leyrda


Sesión 1. Ensueños

Soñar es la experiencia estética más antigua.

Jorge Luis Borges

La realidad es difícil de mirar. No se puede soportar verla sin describirla a través de las palabras. La realidad existe y es imaginable gracias a las palabras pero ¿cuándo la imaginación ejerce ese maravilloso poder por encima de la realidad? La imaginación es parte fundamental del acto de contar historias, mediante ella construimos historias y las transmitimos a otros. Construimos nuestra propia historia.

La imaginación es el espacio donde no hay límites ni fronteras, transitamos en ella con absoluta libertad y disfrutamos del mundo, de nuestra realidad. Y soñamos entonces nuestra historia y en ella incide nuestra imaginación. “Los sueños están hechos de imágenes cargadas de historias, emociones y pensamientos, soñamos lo que deseamos. Podemos soñar con un grupo de personas que conocemos y, en ocasiones nos parece curioso que ellas nunca hayan coincidido ni en tiempo ni en espacio real. Podemos soñar que caminamos por la cresta de una ola, que andamos en bicicleta por las nubes y que masticamos terrones de lodo. Nuestro inconsciente construye imágenes que podemos evocar a través de las palabras y el arte”.²

 **A pesar de que el libro álbum es un fenómeno editorial relativamente reciente, sus orígenes se remontan según diversos expertos, a mediados del siglo XVII. Alrededor del año 1650, el pedagogo Comenius publicó un libro llamado *Orbis sensualium pictus* que utilizaba la imagen como un medio para atraer a los niños hacia el mundo del aprendizaje.**

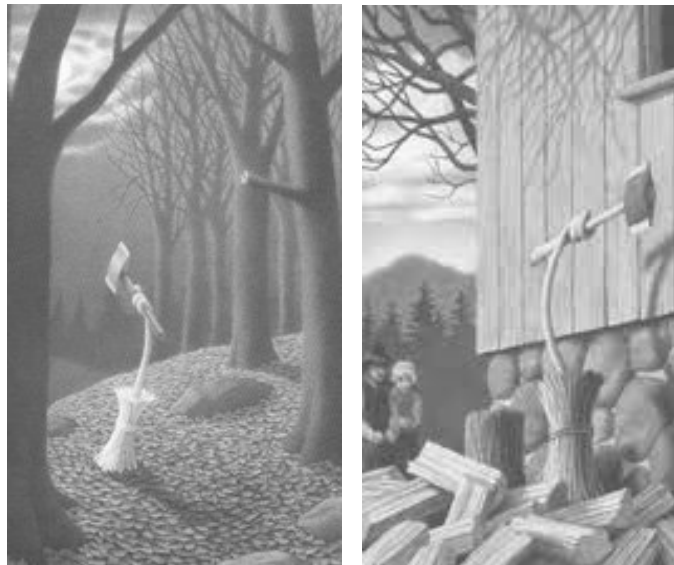
A partir de este momento y en función de las posibilidades que las técnicas de impresión de cada época permitían, se fueron explorando las distintas maneras de conjugar el texto con la imagen de los textos.

Dicen que habitamos los sueños y que éstos nos habitan. Las experiencias oníricas tienen un poder especial en nosotros, transforman nuestros sueños y anhelos en algo tangible. El expresarlos suele ser difícil a veces por la falta de coherencia pero nos llevan a vivir más

² Estela Vázquez, en *Imagen y palabra*, Cuadernos de Salas de Lectura, Conaculta-DGP, 2012.

intensamente la vida. Interpretarlos nos hace reconocernos y mirar al mundo de manera renovada. El movimiento surrealista logró plasmar esas experiencias en lienzos. Las imágenes de estas obras son divertidas, curiosas, ingeniosas y son reales aunque sean expresiones que nacen de una imaginación fecunda. La pintura y el texto materializan esas imágenes que acuden a nuestra mente. Podemos leer algo y hacer que surjan los personajes, los ambientes, los olores y sabores, las voces, mediante una visión personal y única. Expresarnos es una necesidad, transmitir nuestras emociones a otros, compartir, desahoga y alivia. No podríamos quedarnos incomunicados.

Los sueños conforman nuestra historia de manera inconsciente, y en ellos se traslucen nuestros más íntimos deseos. La imagen, que abarca personalidad, sensación, sentimiento, vida, se gesta en el artista para ser transformada en una obra de arte. Y esa es la experiencia estética, el aprender a ver, a sentir, a vivir lo que el autor sintió, vio y vivió al hacer su obra. Es establecer una conexión sumamente especial a nivel emocional con el artista y en ese sentido todos somos creadores de imágenes y como lectores podemos experimentar la estética de la lectura a través de la palabra logrando conmover al lector con nuestra obra.



Ensueños

Actividad de lectura

Chuang Tzu soñó que era una mariposa. Al despertar ignoraba si era Tzu que había soñado que era una mariposa o si era una mariposa y estaba soñando que era Tzu.

Del libro de Chuang Tzu (300 a.C.)³

Libros Sugeridos: Libros con imágenes oníricas o que aborden el tema de los sueños.

Ambientación: Espacio donde los participantes puedan recostarse, si es posible, contar con algunos cojines e imágenes que representen sueños.

Materiales: Música relajante, Hojas de rotafolio o lienzos de papel kraft (1m x 1m aprox.), crayones, pintura (témpera, acrílica), revistas para recortar, pegamento, tijeras.



Introducción: Comienza con una dinámica grupal en la que les pidas que estiren su cuerpo y se pongan cómodos (recostados en el piso). Haz sonar la música a un volumen moderado para que poco a poco los participantes vayan relajándose y propicia el momento para que expongan los sueños más raros y delirantes que se hayan tenido: ¿Cómo fue ese sueño? ¿Creen que representa algún momento de la vida? ¿Qué símbolos recuerdan y qué significado particular pueden tener?

Lectura: Puedes dividir al grupo en equipos y proporcionar un libro por equipo o bien, trabajar todo el grupo con un solo libro (o dos libros, uno primero y otro después dependiendo de tu acervo y criterio para llevar a cabo esta actividad), dejando que expresen al final de cada lectura sus significados, evocaciones, experiencias de lectura. Permite que observen detenidamente las imágenes ¿Qué tan reales son? ¿Hemos tenido este tipo de experiencias en nuestros sueños? ¿Cómo son los colores en nuestros sueños? ¿Nos gustaría vivir realmente en alguno de nuestros sueños?

Expresión Creativa: Los chicos trabajarán en parejas, tríos o individualmente. Se les proporcionan tres o cuatro lienzos por cada proyecto y se ponen a su disposición los demás materiales. (También en esta parte pueden poner música de fondo como herramienta inspiracional y estética). Se elaborarán camas-libro. Los participantes utilizarán los lienzos para plasmar en ellos, con técnica libre, una historia que hayan soñado. Pueden dibujar, hacer siluetas, pegar objetos, pintar. Los lienzos representan las sábanas o cobijas de su cama-libro y también pueden diseñar sus almohadones.

³ Citado en Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares y Silvina Ocampo, *Antología de la literatura fantástica*, Editorial Sudamericana, 2003.

Cierre: Acostados en su cama-libro, los chicos exponen sus sueños y abundan en su representación, mientras el grupo escucha, observa e interpreta lo que cada cama-libro encierra.

sesión 2. Pop-Ups

Anthony Browne



G.B. Tiene casi cuarenta títulos publicados. Con sus acuarelas crea una narrativa fuerte, que mezcla el realismo con toques surrealistas y fantásticos y con efectos visuales humorísticos e ingeniosos.

Tony Ross



G.B. Su trabajo está caracterizado por el humor mordaz. Ha ilustrado libros de Roal Dahl y Saki. Su primer libro ilustrado fue *Rizos de oro y los tres osos* en 1976.

Chris Van Allsburg



E.U. Ganó dos veces la medalla Caldecott por *Jumanji* y *El expreso polar*. Recibió la Medalla de Honor Caldecott en 1980 por *El Jardín de Abdul Gasazi*.

El libro álbum como género maneja un código visual único. Imágenes y texto se integran y dan el ritmo narrativo a la obra. Mientras el texto es progresivo en el tiempo, la imagen es simultánea en el espacio generando un objeto artístico y cultural: “Debido a la relación entre texto escrito e ilustraciones que se producen en el álbum, lo escrito deja de ser un arte temporal y la ilustración deja de ser un arte espacial. Nodelman afirma que los espacios visuales representados en las ilustraciones implican tiempo y las secuencias temporales descritas en las palabras implican espacio.

En este sentido la ilustración en el álbum, como el cine y la televisión, es un arte multimodal en el que se integran la dimensión espacial de la composición y la dimensión temporal del ritmo narrativo.”⁴

La imagen otorga un toque muy especial a la narración de un libro con estas características, puede hacer que percibamos el ambiente, que miremos a los personajes moverse en el escenario, las transformaciones de sus rostros, incluso, imprime el tono y registro de la narración para hacerla paródica, romántica, tierna, melancólica. El lector tiene la oportunidad de profundizar en cada imagen incluso cuando éstas parecen estar no ordenadas, el estado de contemplación es justo el constructor de la ficción y el ritmo coherente y lógico en el que la historia se desarrolla. En este sentido las historias son tridimensionales, todos los objetos que subyacen de ella toman dimensión y sentido aunque el propio álbum esté impreso en un formato bidimensional.

Por eso es que un libro álbum puede existir sin texto, pero la imagen es imprescindible. El proceso mental es enriquecido mediante el código verbal por un lado y el visual por otro. Pero no están al mismo nivel

⁴ “La función de la imagen en el álbum”, Cecilia Silva-Díaz en *Compartiendo Libro Álbum*, Laboratorio Internacional Construyendo Lectores. [<http://libroalbum.wordpress.com>]



Alex Pelayo

Ha ilustrado libros para Argentina, Chile, Ecuador, España, Turquía y Uruguay. Bajo la firma de Pelayos (junto a su padre), ha publicado los libros álbum *Ni un pelo de tonto*, *Draguito y el dragón*, *Lucía Moñitos* (Mejor Libro Infantil Editado en Chile 2008) y *Trino de colores* (Distinción The White Ravens 2009).

LINK

10 ilustradores mexicanos que deberías conocer
<http://www.bitsenimagen.com/10-ilustradores-mexicanos-que-deberias-conocer>

porque en este género la mayor carga narrativa se la lleva la imagen (téngase presente que el texto se presenta también en un formato visual que sugiere e implica la metaficción).

Teresa Colomer⁵ abunda en la ayuda excepcional que la imagen brinda al lector inicial que aún no domina el texto: “La imagen por una parte alivia al lector la tarea de decodificación, y por otra permite complicar la narración de manera que ésta alcance las expectativas del lector, acostumbrado a escuchar o ver narraciones más complejas de las que puede leer”.

La imagen no sólo proporciona elementos que a la narración escrita pueden escapar, también incide en ella formando el discurso y creando el ritmo. Así, mientras el texto invita a avanzar, la imagen obliga a detenerse y es lo que los creadores aprovechan para cazar al lector mediante *anzuelos* que aceleren el ritmo a propósito o lo detengan. Las dobles páginas, la sucesión de imágenes contiguas en una misma página, el formato en que se presentan esas imágenes, las herramientas mediante las que se construyen, la simplicidad o los contrastes en formas estilos o colores, las texturas y demás elementos que en conjunto llevan al lector a vivir una experiencia significativa. Entre todas estas características que conforman al libro álbum y lo convierten en un elemento simbólico podemos encontrar narraciones visuales, cuentos populares ilustrados, pop-ups, libros tridimensionales, de imágenes y hasta de no ficción, entre muchos otros que dificultan su clasificación pero en los cuales la preponderancia de la imagen en la mayoría de sus páginas y la confluencia de sus códigos, el léxico y el visual, son su rasgo distintivo.



⁵ Escritora española especialista en literatura infantil y juvenil.

Pop-Ups

Actividad de Lectura

Libros Sugeridos: Libros tridimensionales, con texturas, de pop ups.

Materiales: Cinco sobres de papel manila tamaño carta, cartón corrugado (puede también ser de cartón, cascarón o papel ilustración) para portadas del libro, cartulinas y/o papel para reciclar (periódico, revistas, de carteles, etc.), listón o mecate, hojas blancas, crayones, pegamento, tijeras.

Material Previo para elaborar libro *pop up*: Observa los siguientes videos para que tengas una mejor idea de la propuesta de elaboración de *pop ups*.



<http://www.youtube.com/watch?v=L3ODEIHaCe0&feature=share&list=PL324F684117D57DEA>

<http://www.youtube.com/watch?v=6RrnvHxB4VM&feature=share&list=PL324F684117D57DEA>

<http://youtu.be/yLg2vMUqvO8>

Conformar cada uno de los sobres (ver Anexo).



Introducción: Comienza con un pequeño preámbulo de la historia que les vas a contar.

Lectura: Realiza la lectura en voz alta del libro álbum seleccionado para la sesión. Muestra detenidamente las imágenes que lo conforman (puedes leer primero la historia y posteriormente mostrar las imágenes, según lo creas conveniente). ¿Les gustan las ilustraciones que complementan esta historia? ¿Por qué? ¿Qué es lo que más les gusta o llama su atención? ¿Cambiaría la historia si las imágenes no existieran en el libro?

Háblales del ilustrador, el creador de esas imágenes y el estilo que tiene (si en tu acervo detectas algunas obras más de este autor, éste es un buen momento para mostrarlas al grupo). Complementa con una breve exposición de otros ilustradores o diseñadores de libro álbum y muestra parte de su trabajo si te es posible.

Expresión Creativa: Divide al grupo en cinco equipos y entrega los sobres. La actividad consiste en elaborar un libro álbum tridimensional por equipo. Será importante que despierte su imaginación y se ponga en marcha su creatividad. ¿Qué les cuentan estos elementos? Explica que cada uno de éstos marca un ritmo. ¿Cuándo es conveniente que aparezcan? Ellos deberán conformar la historia y colocar cada elemento secuencialmente en el lugar y espacio que crean conveniente. Podrán insertar las palabras (texto) y las imágenes que requieran para completar la historia, para eso tendrán a su disposición pegamento, papel reciclable y crayones. El listón o mecate es para amarrar del lado de la perforación su libro *pop up*.

Cierre: Conformar al grupo en un espacio cómodo y disponlos para escuchar y observar las

historias de los libros que elaboraron. Cierra esta sesión escuchando los comentarios que surjan de todas y cada una de las historias de sus libros álbum.

sesión 3. Libro álbum viviente

Las imágenes, al igual que las palabras, dicen más de lo que aparentan decir. Toda imagen es polisémica, y sus distintos sentidos se encuentran de manera subyacente entre sus significantes, en calidad de una 'cadena flotante' de significados.

Roland Barthes

El texto de un libro álbum está conformado por las historias que narran las palabras y las historias que narran las ilustraciones. Pero ¿cómo narran historias las ilustraciones?

Las imágenes no sólo pueden contar acciones o expresar pensamientos mediante los globos (como en el cómic), si cada imagen nos dijera lo mismo que está expresado en el texto, se volverían redundantes. Lo rico en este tipo de libros es que sus códigos (verbal y visual) nunca son equivalentes y cada uno cuenta la historia de manera diferente añadiendo o limitando lo que el otro establece. “Una de las características de los buenos libros álbumes infantiles es que texto e imagen se reparten la tarea de contar y se mantienen a salvo de los peligros de la redundancia”.⁶

Sabemos cómo leer un texto escrito. Sabemos que éste se lee de izquierda a derecha y de arriba abajo, que cada una de las palabras va generando en la mente del lector una serie de imágenes que se desarrollan en un espacio, pero en esa rearticulación del mensaje los detalles pueden hacer la diferencia y la imagen proporciona detalles que logran que las escenas de la historia sean muy significativas porque aprendemos a mirarlas desde una perspectiva estética.

Durante mucho tiempo la imagen fue relegada a un segundo plano en la lectura, ofrecía un descanso visual o muchas veces simbolizaba un adorno al no contar, como en la actualidad, con la conciencia o el vocabulario para entenderla, comprenderla. En este contexto, la “alfabetización visual” se vuelve más imperiosa ante la importancia que este código tiene a nivel cultural.

Una imagen es como un mapa. Presupone un territorio, pero no es un territorio. Es una posibilidad de la realidad, pero no es la realidad misma, ya que en la realidad las imágenes no conforman una historia con principio y fin. Los lectores saben distinguir entre la imagen de un ave y un ave real, y éste constituye el primer paso para comenzar a leer e interpretar una imagen.

“Algunos autores distinguen en la imagen dos tipos de signos: los icónicos y los plásticos. Los signos icónicos son aquellos que remiten a un referente reconocible. Los signos plásticos, en tanto, apuntan a aquellos elementos que conforman la imagen sin que remitan a un referente


⁶ Cecilia Silva-Díaz en *Compartiendo Libro Álbum*.

relacionado con el conjunto de la imagen. Entre éstos encontramos elementos tan diversos como el color, la figura, la luz, la perspectiva, la iluminación, el marco, etc.

Si consideramos a la imagen como un texto que puede ser leído, debemos asumir que es una composición intencional. En este sentido, al interrogarnos el por qué de la utilización de distintos recursos o signos, llegaremos a tener una comprensión crítica de la imagen. ¿Por qué una imagen tiene mayor cantidad de colores fríos que de colores cálidos? ¿Por qué una imagen está tan iluminada? ¿Por qué se utiliza un trazo grueso y no uno delgado? ¿Por qué está configurada como si estuviéramos mirando desde lejos una escena y no desde cerca?

La imagen es el resultado de una serie de decisiones efectuadas por su creador, que al seleccionar unos signos por sobre otros configura un mensaje determinado. Como lectores, nuestra tarea es comprender el por qué de la elección de un signo u otro y entender el fin que se busca mediante su utilización.

Para leer la imagen podemos recurrir a nuestros conocimientos sobre la lectura de textos. Hay que reconocer la acción que se presenta y quién o quiénes están implicados en esa acción. El color es un elemento íntimamente relacionado con la parte emocional, hay que preguntarse por qué el autor de esa obra utilizó determinado color y reflexionar sobre lo que hace sentir a quien lo está observando. Todos podemos pensar en un día gris y saber que ese color no nos llena precisamente de alegría como lo haría un día de color rosa, amarillo o verde. El rojo en nuestra cultura parece estar asociado a asuntos pasionales y el negro a la noche y al misterio, el blanco a la pureza, el amarillo a la energía y el verde a la fertilidad. Y aunque estas asociaciones se presentan con frecuencia, están basadas en paradigmas que varían de una cultura a otra, por esta razón debemos considerar que el significado de los colores gira más en torno a lo que le hace sentir al lector, independientemente de la lista psicológica que los libros hacen.

 **Cuenta un mito griego que el origen de la pintura se gestó con la historia de una pareja que se amaba: él tenía que partir una madrugada, viajaría y no estaba seguro de su regreso.**

Los amantes pasaron toda la noche juntos. No querían separarse. Sólo deseaban compartir hasta el último momento. Ella, inconsolable, mientras lo abrazaba miró cómo las sombras de sus cuerpos se reflejaban en la pared, las producía una vela tambaleante que los iluminaba. Ella se aproximó a la chimenea que permanecía encendida para calentar la habitación, tomó un carboncillo y comenzó a trazar en la pared el contorno de la sombra que proyectaba el cuerpo de su amado: primero su cabeza, acarició su cuello, pasó por los hombros y los brazos, y con mucho cuidado plasmó sus manos y sus dedos, dibujó su torso y sus piernas y, por último, sus pies.

Al amanecer, él tenía que partir. Se despidieron, no faltaron promesas y lágrimas. Ella miró tristemente cómo la figura de su amante se alejaba por el horizonte. Al regresar a la habitación encontró consuelo en la sombra dibujada que capturó la esencia de su amado y que conservó, cuidó y admiró hasta el último día de su vida, porque estaba segura que algo de él permanecía en ese contorno.

Así, esa sombra convertida en imagen es la representación de la ausencia, del que se fue, esa sombra dibujada en la pared es la historia de su amor, del momento en que los amantes permanecieron unidos. En la sombra, ella convocó a su amado, lo recordó, no sólo en su imagen real, sino en lo que para ella significaba.

Fue entonces cuando la sombra se convirtió en imagen. Al amanecer y con la luz del sol la sombra desapareció, pero permaneció el contorno, el dibujo del que se fue. En ese dibujo nació una imagen con una historia, con un mundo y una esencia; en ella quedó capturada y guardada, no sólo parte del amante, sino la narración de una vivencia.

Y el elemento que justamente nos ayuda a percibir el color es la luz. Una imagen muy iluminada jerarquiza la información de los elementos que conforman una imagen. Los contrastes de luz y sombra también tienen un significado ¿por qué la mitad del rostro del personaje principal está a oscuras? ¿Por qué exactamente la mitad? Podemos imaginar que toda imagen ha sido vista por un “ojo hipotético”. Quien crea una imagen –y en caso del libro álbum sería el ilustrador– “inventa” un ojo a través del cual produce un estilo visual. Cuando leemos una imagen, es importante entender la especificidad de la mirada que se le presenta al lector.

No es lo mismo una imagen panorámica que una en primer plano. El ángulo nos dicta detalles que están más a la vista que otros. Una imagen en “contrapicado” puede minimizar haciendo sentir al lector poder o delegándolo a los ojos del personaje que mira; mientras que lo contrario magnifica al detalle y minimiza al lector.

Las texturas de una imagen pueden ser fácilmente tocadas quizá no siempre por nuestras manos, pero sí con nuestros sentidos en general. Cuando vemos un platillo antojoso, acuden a nuestra boca y nariz sus olores inundándonos de esa sensación, y cuando observamos algo rugoso también podemos sentir angustia o curiosidad.



Libro álbum viviente

Actividad de Lectura

Libros Sugeridos: Libros álbum sin texto escrito.

Materiales: Música relajante, un lienzo por participante de papel kraft (50 x 50 cm *aprox*), crayones, pintura (témpera, acrílica), elementos de naturaleza muerta, pegamento, tijeras, papel reciclable.



Introducción: Esta sesión dará inicio conformando una primera parte de la Actividad de Expresión Creativa. Desarrolla una dinámica entre el grupo a fin de que cada uno exponga con qué animal u objeto se identifica en la vida y por qué. [Ej: “yo me identifico con un ave debido a que me encanta viajar y disfruto mucho de ver desde las alturas el lugar en donde vivo. Y me siento una cámara fotográfica porque grabo para siempre las imágenes de los mejores momentos de mi vida”].

Terminada la dinámica, entrega el papel kraft a cada participante y pide que respondan a la pregunta *¿Quién soy y qué me gusta hacer?* Dibujaran y/o expresaran su respuesta con todos los materiales que pondrás a su disposición (excepto crayones y pintura).

Lectura: Muestra alguno de los libros que hayas seleccionado y pide que vayan creando la historia. Toma tiempo para que los participantes observen y analicen cada elemento y haz preguntas sobre el color, las formas, los trazos, la iluminación y las sombras, los planos. Qué nos dicen los rostros, cómo se sienten los personajes, qué expresan. En cuanto al espacio y tiempo, qué hora del día es, en qué lugar se desarrolla la historia, en qué época. De contexto, por qué están allí y no en otra parte, si están escondidos de alguien, qué está a la vista del lector y por qué, qué sensaciones despierta el paisaje, etc.

Expresión Creativa: Después de leer y contar algunas historias, pon música de fondo y pídeles que concluyan su trabajo agregando el color. Ahora sí dispon de la pintura y los crayones, además de materiales que tengas disponibles para este efecto.

Terminado su trabajo, realiza una dinámica grupal con la finalidad de que queden integrados en equipos.

Por equipo conjuntarán sus lienzos en un solo álbum y elaborarán su historia (será personalizada puesto que cada imagen los representa íntimamente)

Cierre: Organizados cómodamente se dispondrán a escuchar las historias que sus álbumes vivientes cuentan a través de las imágenes. Recuerda dar voz a todos y cada uno de los comentarios y opiniones que surjan en cada trabajo.

Sesión 4. Embeleso lunar

La poesía es pintura que habla y la pintura, poesía muda.
Simónides de Ceos

La lectura de un libro álbum establece una relación especial entre el lector, el texto escrito y la imagen. La interacción de estas partes demanda competencias muy específicas de cada código (visual y textual). Cuando leemos el texto escrito y lo complementamos con lo que nos dice una imagen, calibramos y reajustamos la información que va procesando nuestro pensamiento. Si sucede lo contrario, observamos una imagen, la leemos detenidamente y luego vamos al texto, volvemos a reajustar. En el libro álbum el discurso oscila entre lo que un código limita y otro expande, es decir, un código puede simplificar o complicar la información que el otro asienta.

Esta interacción está representada en los libros álbum a través de la metáfora⁷. Tanto las palabras como las imágenes conforman el texto que expresa y representa. Si bien el texto escrito se vale de recursos fonéticos, métricos y sintácticos para crear significados, el texto visual se vale entonces de la línea, el color, la luz o la perspectiva para crear representaciones. Podemos hablar de la historia del libro (lo que se cuenta a través del texto y las ilustraciones) y el discurso (ensamble de texto e ilustraciones para contar algo).

En esta sesión nos encargaremos de observar las imágenes, analizarlas y a partir de ellas despertar nuestra imaginación y poner en marcha la creatividad para transformar las imágenes en poesía, mediante actividades de escritura creativa. Veremos cómo el discurso de las imágenes condiciona y contribuye a la creación de significados en los libros álbum y cómo ésta adquiere nuevas funciones en el pensamiento creativo.



La poesía es un género primordial en la infancia y está presente en su formación desde que nacen. Juega con la musicalidad y el humor, estimula la imaginación y la sensibilidad, y puede ser percibida por los pequeños como un juego. Es una herramienta perfecta para ejercitar su memoria mientras mejora la expresión corporal y la dicción. Es una actividad divertida que implica a los pequeños y les hace partícipes del proceso creativo, mientras aumenta su vocabulario y mejora su capacidad perceptiva. Al igual que las canciones infantiles, los poemas que los niños aprenden y cantan son parte de su rutina de juegos, además de sensibilizarlos hacia las cosas que los rodean.

⁷ La metáfora consiste en denominar, describir o calificar algo a través de su semejanza o analogía con otra cosa. Consta de tres elementos: Ej.: Tus ojos son el mar.

- El término real que es aquello de lo que en realidad se habla: tus ojos.
- El vehículo o término imaginario que es algo que se asemeja al término real: el mar.
- El fundamento es la semejanza entre el término real y el imaginario: se infiere el color azul de los ojos.

Embeleso lunar

Actividad de Lectura

*La poeta se casó con el poeta
Y en vez de tener un niño
Tuvieron un soneto.*

Gloria Fuertes

Libros Sugeridos: Libros álbum de poesía o con imágenes que consideres inspiradoras.

Ambientación: Acondiciona el espacio como una noche estrellada, las estrellas pueden colgar del techo o puedes utilizar paraguas de los que penden frases que nos ayuden a crear poemas. Quizá una luna colgante al centro o varias de éstas, entre otros elementos de noche (árboles, hojas secas, un gato, edificios...)

Materiales: Música relajante, pliegos de cartulinas partidos en cuatro (un cuarto por participante), crayones, pintura (témpera, acrílica), pegamento, tijeras, papel reciclable.



Introducción: Trabajando un poco con la sensibilización del grupo, pide que formen un círculo entre todos, entrega una tarjeta blanca y una crayola a cada uno, y realiza algunas adivinanzas. Si saben la respuesta no deben expresarla por ningún motivo. Haz que el tiempo pase lento y deja que su imaginación vuele entre cada adivinanza. Pide que piensen muy bien su respuesta y se aseguren de lo que van a responder al final del ejercicio. Te sugerimos cinco adivinanzas, aunque tú puedes buscar otras y hacerlas:

Sin ser rica tengo cuartos
Y sin morir, nazco nueva;
Y a pesar de que no como,
Hay noches que luzco llena.

Me escriben con cuatro letras,
Significo claridad,
Si me quitan una letra
Una queda y nada más.

¿Quién será que de noche sale
y de día se va?

La noche tiene un ojo,
Un ojo de plata fina
Y usted será muy flojo,
Muy flojo, si no adivina.

Por las barandas del cielo
Se pasea una doncella
Vestida de azul y blanco,
Que reluce como una estrella.

Al terminar, pide que dibujen su respuesta en la tarjeta que les proporcionaste. Dale un par de minutos y a la cuenta de tres, todos deberán decir en voz alta de quién se trata mientras muestran su respuesta al grupo.

Lectura: Dispón al grupo de manera cómoda para que lean en voz alta uno o dos de los libros seleccionados y permite que observen con detenimiento las imágenes. Provoca que los participantes presten especial atención a las rimas y a las metáforas del libro (puedes hacerles

preguntas que motiven mayor fijación en el texto: ritmo, métrica, rima; y en las imágenes).

Expresión Creativa: Se llevará a cabo una actividad de escritura creativa. Para ello te sugerimos dividir al grupo en dos equipos. Cada equipo deberá enlistar una característica de la luna (alta, blanca, flotante, luminosa, hermosa, sonriente, inquieta, traviesa, etc.) Tú dirás la palabra luna mientras tocas a un chico de cada equipo, ese chico deberá pronunciar en voz alta una característica que surja intempestivamente en su mente y el compañero de la derecha deberá decir otra y luego, el siguiente de su derecha y así sucesivamente sin que éstas características se repitan y les tomarás tiempo a ver qué equipo termina primero en una dinámica grupal.

Entregarás a cada participante un cuarto de cartulina y pondrás al alcance los materiales para elaborar su actividad.

Deberán crear cada uno un verso en el que se incluya la característica que mencionaron en el juego anterior y luego con mucha creatividad complementarán. Puedes poner el ejemplo siguiente para que el poema colectivo sea creado bajo esa línea.

Parten de la estructura siguiente:

Quisiera ser tan **alta** como la luna
para asomarme al mundo entero.
Quisiera ser tan **blanca** como la luna
para hacerme invisible entre tus dedos.
Quisiera ser tan **redonda** como la luna
para rodar y rodar por el cielo.
Quisiera ser tan **bonita** como la luna
para reflejarme en un espejo.
Quisiera ser tan **brillante** como la luna
para alumbrar en tus sueños.
Quisiera ser tan **valiente** como la luna
para no tener nunca miedo.
Quisiera ser tan **amable** como la luna
para que me den muchos caramelos.
Quisiera ser tan **juguetona** como la luna
para correr y saltar por todo el universo.
Quisiera ser tan **grande** como la luna
para jugar con niñas y niños del mundo entero.
Quisiera ser tan **poeta** como la luna
para escribirte a ti muchos versos.

Ejemplo del trabajo terminado:



Quisiera ser tan sedosa como la Luna

Para colocarla en mi rostro mientras
duermo...

Las palabras en negrita son las características que pudieron enlistarse, permite que cada participante cree los versos pares del poema. Una forma sencilla de crear el complemento es responder a la pregunta ¿para qué? (¿para qué ser juguetona? ¿Para qué ser alta? ¿Para qué ser amable?).


Pon música de fondo para que ellos ilustren su verso de acuerdo a su imaginación. La técnica será libre.

Cierre: Organiza a ambos equipos para que acomoden cada trabajo como la página de un libro. Un equipo presentará su poema mientras otro escucha y observa. Y viceversa.


Sesión 5. Mi mundo de colores

Leer no es una actividad sencilla para todos. El proceso lector implica tener conciencia de que la información se percibe a través de todos nuestros sentidos y no es exclusivo de la vista. Procesar la información en nuestro pensamiento requiere de una capacidad especial que debemos desarrollar. La lectura no es sólo el acto de descifrar el código escrito en una página. Leer es como una cosquilla, inquietante; una sola frase hace que la imaginación comience a desbordarse y se desaten múltiples cuestiones que nos lleva a evocar, a reflexionar, a pensar. Y hay quien apenas comienza a “leer” (a veces con la obligación por detrás) unas líneas y sus ojos comienzan a cerrarse por acción del cansancio, por acción del aburrimiento. Su “acto de lectura” no les dice nada, no estimula sus sentidos, no despierta su pensamiento.

Hay quien se aboca a terminar un libro para tener la satisfacción de haber terminado como si la lectura tuviera algo que ver con el tiempo pero, apenas cerrado el libro, el olvido se lleva consigo el nombre de su autor, de los personajes, de los lugares, el tema medular y hasta el título. ¿Pero por qué se nos hace tan difícil leer? ¿Cuántos libros tenemos que haber leído para ser lectores? ¿Cómo hacer para leer sin dormirse? ¿Cuál es el proceso para que una lectura no se vuelva monótona, aburrida?

 **Desarrollar competencias en la lectura del libro álbum es esencial para la implementación del aprendizaje, ya sea a través de la oralidad, la escritura o la lectura.**

En respuesta a estas preguntas, el libro álbum gana a la vez que cubre un espacio muy importante en la tarea de promoción y fomento de la lectura al ofrecer una forma muy específica de lectura. El libro álbum como género tiene la virtud de ofrecer variadas formas de relatos y cada elemento que lo conforma es narrativo: palabras, imágenes, colores, formato, tipografía, textura. La imagen es prioridad, la encargada de dictar el tono, crear la atmósfera y dar sentido. La ilustración entonces es aprehendida mediante la sensibilidad del lector y su parte emocional asocia el color, la forma y demás referentes en un ejercicio de decodificación. La comunicación que se genera con la lectura de este género literario es de tipo afectivo, descriptivo, argumentativo.

 **El libro entrega valores, conocimientos y sensibilidades, es un estímulo a la creatividad, y proveerá al pequeño lector de herramientas para su adaptación en sociedad y su formación como ser humano.**

Las imágenes de un libro álbum establecen de inmediato un contacto con la realidad, eso establece un puente con lo imaginario, logrando que el lector descubra nuevas ideas, nuevas formas de pensar y las exponga junto con las suyas. El objetivo posterior sería orientar hacia géneros diferentes tales como el teatro, la poesía, el cuento, la novela o los libros clásicos aplicados a todo tipo de temas, incluidos los temas difíciles o sensibles como la separación de los padres, el *bullying*, la violencia, los miedos, etc., debido a que este tipo de libros es más que un pretexto, un medio para lograr que el lector analice, piense y reflexione; es una herramienta de debate interpretativo, genera conciencia de los problemas y dispone al lector para resolverlos.



Mi mundo de colores

Actividad de Lectura

Libros Sugeridos: Libros álbum que aborden temas difíciles (separación o pérdida de seres queridos, miedos, etc.) que resalten valores.

Ambientación: Elementos simbólicos que fomenten y promuevan valores: un corazón (amor), manos unidas (relaciones familiares), cielo y nubes (esperanza), mascotas, árboles (cuidado de los animales y del medio ambiente) etc.

Materiales: Música relajante y estridente (una música un poco tensionante, de preferencia sin letra), dos lienzos de papel kraft (2 mts c/u), crayones, cintas de colores diversos (papel de china, papel crepé, listón o estambre grueso) y pegamento, crayones, pintura (témpera, acrílica), revistas para recortar, pegamento, tijeras.



Introducción: Realiza una dinámica grupal. Puedes pedir a los participantes que se tomen de las manos y formen un círculo. Tú debes ser parte del círculo. Pide que estiren sus brazos con el fin de abrir completamente el círculo y a partir de allí se da la instrucción de no soltarse por ningún motivo de su compañero y no volver a hablar hasta que el ejercicio termine (podemos emitir sonidos pero no hablar, también quien dirige acata las reglas). Deberás romper el círculo, tomas un extremo y sueltas el otro para recorrer con la hilera de participantes, diversos caminos entre ellos, pasándote por debajo de sus manos por atrás y por delante de todos, de tal manera que los vayas enredando hasta encontrar el extremo que soltaste. Toma la mano de aquel chico que soltaste y ya sea por abajo o por arriba del nudo, une las manos de los participantes de cada extremo. Ellos no pueden escribir pero tú sí: escribe en una hoja que ¡deben deshacer el nudo lo más pronto posible! Y señala tu reloj para que sepan que les tomarás el tiempo.

Deshecho el nudo, realiza un análisis de la actividad con ellos: ¿De qué sirvió? ¿Nos enseñó algo? ¿Cómo nos sentimos antes de iniciar, durante y al final del juego? Quedarán los participantes dispuestos circularmente en el espacio. Pide que se sienten en el piso con las piernas cruzadas. Pide que cierren sus ojos y deja correr de fondo la pista musical estridente que hayas seleccionado para esta sesión. Les dirás que van a retroceder en el tiempo para evocar una situación que los haya embargado de angustia o coraje... (es necesario que vayas llevando al grupo lentamente durante este proceso). Si tuviéramos que pintar ese problema de un color ¿qué color sería y por qué? Pero que no te lo digan, que sólo piensen su respuesta. Tal vez un solo color no es suficiente, necesitamos otro más para completar nuestra respuesta ¿qué otro color sería? Pide que abran lentamente sus ojos y coloca una caja con las cintas de colores en el centro. Cada participante tomará las dos cintas del color que dio forma a su respuesta, pueden tomar dos cintas de color diferente o dos del mismo color.

Coloca en el piso uno de los lienzos de papel kraft y pide que simbolicen su respuesta o bien que realicen una figura con esas dos cintas que tienen (una serpiente, un insecto, una caja, un monstruo, comida, etc.), que la dibujen sobre el papel y posteriormente la peguen sobre éste, deja que libremente seleccionen un espacio dentro del lienzo para poder trabajar en él. Los crayones son un suplemento, si alguien desea destacar algo puede usarlos.

Lectura: Terminada la actividad y mientras el pegamento termina de hacer su trabajo, los chicos deberán acomodarse alrededor del lienzo. Lee en voz alta al grupo el libro que hayas seleccionado para esta sesión y muestra las imágenes. Es importante que observen qué sentimientos reflejan los rostros de los personajes, los colores y las formas que los definen, el formato del libro y las texturas, qué les hacen sentir.

Al finalizar la lectura, realiza una reflexión sobre la historia ¿cuál es la problemática que trata? Lleva al grupo hacia el análisis de la situación, a que reflexionen un poco y comenten: ¿Qué soluciones se les ocurren? ¿Qué tanto tiene que ver una solución con nuestro estado de ánimo? Es importante destacar que nuestro estado de ánimo siempre va a permitir que pensemos mejor, que la respiración contribuye a relajar nuestro cuerpo y al oxigenar hace posible pensar en soluciones a nuestros problemas casi espontáneamente.

Expresión Creativa: Coloca el lienzo en alguna pared o en un lugar donde pueda el grupo observar el resultado que tuvo este collage. Ahora trabaja dinámicamente con ellos de tal forma que los chicos se acuesten en el piso cómodamente, cierren sus ojos y se dejen llevar por una música relajante. Una vez más, durante el proceso los llevarás a evocar una situación en la que se hayan sentido muy bien, sumamente contentos: ¿qué color le pondrían a ese recuerdo? ¿Qué forma le darían para representarlo? ¿Basta con un solo color o lo complementarían con otro?

Una vez más, con la técnica anterior, deja correr la música relajante y llévalos a la elaboración de un segundo collage con dos cintas de color.

Cierre: Pide que observen ambos trabajos. ¿Qué les hacen sentir? ¿Qué cambios en el ánimo reflejan sus colores y sus formas? ¿Cómo se sintieron ellos en cada proceso? ¿Sintieron que el tiempo corrió a la misma velocidad en cada trabajo?

Nota: Dibujar o elaborar formas representativas ayuda a destacar las características positivas y negativas de las situaciones. Los ejercicios de fantasía en los niños permiten al adulto tomar conciencia de cómo ven el futuro los niños. El trabajar con las cintas les ayuda a tener más conciencia de sus propios límites y de los ajenos o el deseo de invadir el espacio del otro. Y la música es una herramienta terapéutica que puede aliviar o causar tensión de acuerdo al momento que se está viviendo.

A_{nexos}

Cada sobre deberá ir conformado con el siguiente material:

- Portada y Contraportada: 2 rectángulos (20 cm x 25 cm aprox.) Con dos perforaciones al lado (ver fig.1)
- Páginas del libro: 2 rectángulos de cartulina (40 cm x 25 cm *aprox.*) Doblados a la mitad y con las perforaciones al lado. Uno deberá llevar conformado el doblado de una construcción para simular casa o edificio y el otro el doblado de un árbol (ver fig.2)
- Una figura humana (fig.3), una limusina (fig.4), un paraguas de papel periódico (fig.5) y una carta en un sobre, con un pequeño texto que puedes inventar (fig.6). La hoja de esta carta debe ser de 10x20 cm y el sobre de 6x12cm *aprox.*
- 5 palabras en formatos diferentes (basarse o reproducir las de la fig.7)

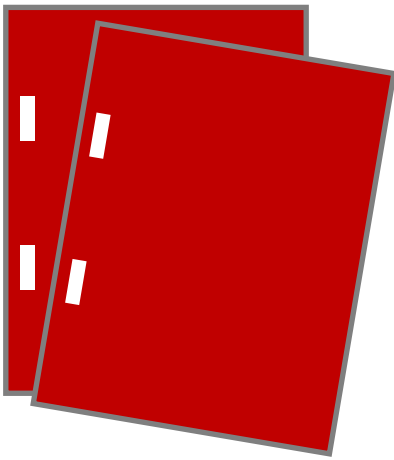


fig.1



fig.2

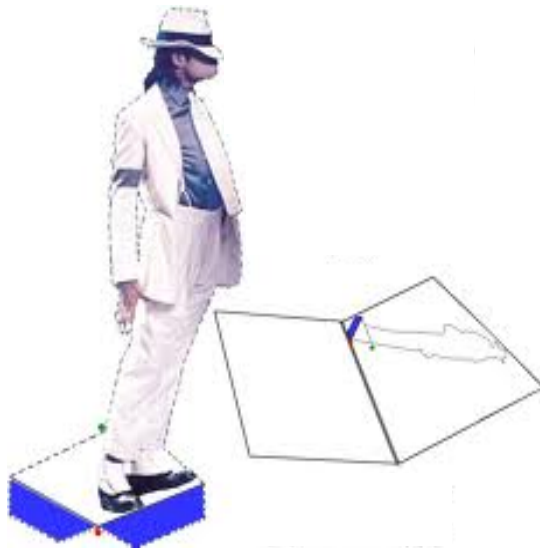


fig.3



fig.4



fig.5



fig.6



fig.7

De Anthony Browne:

- I 750B79 *Las pinturas de Willy*. Tr. Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2004.
- I 823B78 T87 *El Túnel*. Tr. Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1997. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- I 823B78 V73 *Voces en el parque*, Tr. Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2001.
- I 823B78 L52 *El libro de los cerdos*, Tr. Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1991.
- I 823B78 Z66 *Zoológico*. Tr. Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1996. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- I 823B78 C35 *Cambios*. Tr. Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1993. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- I 823B78 L542 *El libro del osito*. Tr. Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1995. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- I 823B78 W54 *Willy el tímido*. Tr. Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1991. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- I 823B78 W56 *Willy y Hugo*. Tr. Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1995. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- I 823B78 G67 *Gorila*. Tr. Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1991. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- I 750B79 *Las pinturas de Willy*. Tr. Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2004. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- I 808.068B769 *Me gustan los libros*. Tr. Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1992. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- I 823B78 P36 *Mi papá*. Tr. Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2002. Colección Los Especiales de *A la orilla del viento*.
- I 823B78 V63 *Voces en el parque*. Tr. Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1999. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- I 823B78 W53 *Willy el mago*. Traducción de Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1998. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- I 823B78 W535 *Willy el soñador*. Traducción de Carmen Esteva. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1997. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

De Chris Van Allsburg:

- I 839.313V36 *Jumanji*, Tr. Rafael Segovia. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1995. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.
- I 839.313A45 M37 *Los misterios del señor Burdick*, Tr. Odette Smith. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1996. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

I 839.313A45 E86 *El expreso polar*, Tr. Marianne Delón. Caracas, Ediciones Ekaré, 2005. Colección Libros de Todo el Mundo.

I 839.313A45 H55 *El higo más dulce*. Tr. Francisco Segovia. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1995. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

I 839.313A45 E73 *La escoba de la viuda*. Tr. Catalina Domínguez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1995. Colección Los Especiales de *A la orilla del viento*.

I 839.313A45 M34 *Mal día en Río Seco*. Tr. Diana Luz Sánchez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2000. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

De Waddell, Martin (texto) y John Bendall-Brunello (ilustraciones):

I 823W34 A54 *¡Ahí viene el malvado topo!* Tr. Lucía Segovia. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1994. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

De Tony Ross:

I 823R67 T72 *El trapito feliz & Un cuento de hadas*. Tr. Catalina Domínguez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1994. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

De Istvan Banyai:

I 741B362 *Zoom*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1996. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

Re-zoom. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1999. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

I 741B34 *El otro lado*. México, Fondo de Cultura Económica, 2005.

De David Mckee:

I 823M285 E44 O77 *Elmer*, Tr. Juliana Duque Mahecha. Colombia, Editorial Norma, 2005.

I 808.3M28 O77 *Otra broma de Élmer*. Traducción de Catalina Domínguez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1994. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

De Maurice Sendak:

I 813S46 D662 *Donde viven los monstruos*. Tr. Agustín Gervás. Madrid, Editorial Alfaguara, 1977.

De Cole, Babette:

I 823C62 L537 *El libro apestoso*. Versión en español de Francisco Segovia. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1994. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

De Dwight Holden, L. (texto) y Michael Chesworth (ilustraciones):

I 808.3H633 M37

El mejor truco del abuelo. Traducción de Laureana López Ramírez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1995. Colección Los Especiales de *A la orilla del viento*.

De Falconer, Ian:

I 863F34 O449 *Olivia y el juguete desaparecido*. Tr. Ernestina Loyo. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2001. Colección Los Especiales de *A la orilla del viento*.

I 813F34 O44 *Olivia salva el circo*. Tr. Natalia Cervantes. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2002. Colección Los Especiales de *A la orilla del viento*.

De Geisert, Arthur (guión e ilustraciones):

I 823G44 O46 *Oink*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1992. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

De Heine, Helme:

I 833H44 R526 *Ricardo. El que te venza será tu amigo.* Tr. Ana Valdés. Estocolmo, Editorial Nordan, 1984.

De Kasparavicius, Kestutis:

I 833K38 P358 *El país de Jauja.* Versión en español de Francisco Segovia. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1997. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

I 863MS44 H83 *Huevos de Pascua.* México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1997. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

De Lago, Angela (guión e ilustraciones):

I 741.5L33 *De noche en la calle.* Caracas, Ediciones Ekaré, 1999. Colección Libros de Todo el Mundo.

De Mensing, Katja:

I 808.3M4708 B78

Bruno el rezongón. Tr. María Ofelia Arruti. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1993. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

I 833M46 R43 *Un regalo para Bruno.* Tr. Diana Luz Sánchez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1999. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

De Oram, Hiawyn (texto) y Satoshi Kitamura (ilustraciones):

I 823O72 E53 *En el desván.* Tr. Catalina Domínguez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1995. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

De Sadat, Mandana:

I 843S21 D44 *Del otro lado del árbol.* México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1998. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

De Smith, Lane:

I 808.3S55 L46 *Lentes ¿quién los necesita?* Tr. Francisco Segovia. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1994. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

De Steadman, Ralph:

I 833SS82 O75 *¡Osito! ¿Dónde estás?* Tr. Catalina Domínguez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1996. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

De Stone, Bernard (texto) y Steadman, Ralph (ilustraciones):

I 823S84 O63 *Operación ratón.* Tr. Catalina Domínguez. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1993. Colección Los especiales de *A la orilla del viento*.

De Ungerer, Tomi:

I 843U53 T75 *Los tres bandidos.* Madrid, Editorial Alfaguara, 1977. Colección Infantil Alfaguara y Valladolid, Editorial Miñón, 1975.

De Lewis, Patrick (texto) e Innocenti, Roberto (ilustraciones):

I 813L485 L37 *El último refugio.* México, Fondo de Cultura Económica, 2004.

De Pourchet, Marjorie:

I 152.4P68 *La cabeza en la bolsa.* Tr. Francisco Segovia. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2005.

De Demers, Dominique (texto) y Poulin, Stephane (ilustraciones):

I 843CD45 V48 *El viejo Tomás y la pequeña hada.* Tr. Élodie Bourgeois. Barcelona, Editorial Juventud, 2003.

Maestros del Grabado

AUTORES: Francisco Martínez Fonseca, Javier Ortiz Flores y José Luis Sánchez Tapia
DIRIGIDO A: Niños de 10 a 12 años
DURACIÓN: 5 sesiones de 90 minutos

Introducción

El presente taller, pretende dar a conocer parte de la vida y obra de cuatro excelentes maestros del grabado en México: Vicente Gahona, Manuel Manilla, José Guadalupe Posada y Leopoldo Méndez.

En el México de mediados de siglo XIX y principios del XX, se desarrolló la técnica del grabado, a manos de una serie de artistas que elevaron dicha técnica de ilustración a grados superlativos, pues las temáticas iban desde las escenas costumbristas a los ambientes de crítica socio-política, siendo esta última un punto de desahogo entre la sociedad.

Ahora bien, a partir de los ejercicios propuestos, los participantes elaborarán trabajos para la reproducción de imágenes a partir de técnicas diversas y sencillas de elaborar, así como ejercitar la escritura creativa.

Te recomendamos leer previamente el glosario de términos técnicos acerca del grabado, ya que consideramos que los participantes te preguntarán sobre dichos términos.

Materiales

- Hojas blancas
- Foamy
- Tijeras
- Pegamento blanco o silicón
- Cartón
- Cojín y tinta para sellos
- Plumas y lápices
- Crayolas o lápices de colores
- Gomas blancas

esión 1. *Picheta*, grabador en madera

Da la bienvenida a los participantes y pide que se presenten de la siguiente manera:

Proporciona una hoja de papel blanco y lápiz. Pide que observen bien la hoja y se concentren en ella. Ahora solicita que coloquen la punta del lápiz en el centro de la hoja, cierren los ojos y rayen la hoja en diversas direcciones sin levantar la punta del lápiz, de tal manera, que al final del ejercicio tendrán rayoneada la superficie de la hoja casi por completo. Esto lo harán por espacio de menos de un minuto.

Invítalos a que observen los trazos que realizaron, y a que utilicen la imaginación para que encuentren diversas imágenes o figuras. Conforme vayan descubriendo estas formas, remarcarán los contornos de éstas y en un costado de la hoja enlistarán las formas encontradas. Cuando el grupo haya terminado por completo el anterior ejercicio, les pedirás que se presenten, uno por uno, con su nombre y enuncien las figuras obtenidas.

Utiliza el siguiente texto de apoyo que te servirá como introductorio a la sesión. Puedes hacerlo en voz alta o mediante la narración.

Pocos años habían transcurrido en la ciudad de Mérida, después de la estancia del ilustre John Lloyd Stephens, notable explorador de las ruinas mayas, y de sus acompañantes, el dibujante Catherwood y el doctor Cabot, quienes asombraron a los habitantes de la ciudad meridana por su máquina daguerrotípica, así como por las extraordinarias operaciones para enderezar los bizcos, cuando otro acontecimiento vino a conmover la tranquila vida provinciana. Ahora se trataba de la aparición de un periódico local satírico, que, con el título de *Don Bullebulle*, salía a la luz en el año de 1847, publicado por José María García Morales y un selecto número de colaboradores, entre los cuales se encontraban Cisneros, Carrillo Suaste, Barbachano y Gabriel Vicente Gahona. Este último, inteligente artista que daba a conocer en la península la técnica del grabado en madera, a su regreso de Italia. En la alegre cubierta de color que ostentaba el primer número, en encuadramiento estilo Segundo Imperio, podía leerse lo siguiente: “*D. Bulle bulle*. Periódico burlesco y de extravagancias redactado por una sociedad de bullicios.” En otra página de la misma revista aparecía este

CONVITE

Sin que nadie se escabulle
Ni se borre de la cuenta,
Vallan todos a la imprenta
Donde se halla el *Bullebulle*.

Que él sabrá curar el tedio
Siempre afable y diligente,
Por supuesto, si el paciente
Aflojare un real y medio.

El periódico causó el consiguiente escándalo entre los timoratos y políticos, porque no dejaban de considerarse heridos por las alusiones demasiado vivas de los articulistas y la sátira del grabador. En cambio, el pueblo gozó con sus páginas desbocadas, con este desahogo natural de quienes han sufrido por la opresión de cínicos políticos. Lo que tal vez contribuyó al creciente éxito de la revista puede atribuirse, sin género de duda, a los grabados de Gahona, plenos de gracia y malicia. De ella se publicaron dos tomos, que tuvieron, respectivamente, XVI Y XVII entregas, con 265 y 274 páginas; publicación que es extremadamente rara en la actualidad, puesto que la tirada no debió alcanzar la cifra de quinientos ejemplares, si se juzga por una nota que aparece en la cubierta del número tercero, en la que dice que del número uno sólo se imprimieron cuatrocientos ejemplares. Los redactores de *Don Bullebulle* no dejaron de resentir la amenaza de los furibundos políticos, por lo que desertaron a gran prisa los menos empeñosos, sin que, en realidad, el periódico hubiese sido objeto de serias represalias. A partir del tomo segundo, el grabador Gahona aparece como editor y responsable de la publicación, ante el temor, real o supuesto, de que la imprenta de Espinoza, en que se hacía el periódico, fuese asaltada por los incondicionales del gobierno.

Gahona fue objeto de persecuciones, y hasta lograron sus enemigos, por medio de la intriga, que se le enviara a la campaña contra los indígenas sublevados, en la llamada Guerra de Castas, que se desató ese mismo año en Yucatán. Sólo la oportuna influencia de algunos de sus amigos logró el perdón y su regreso a Mérida en donde, al frente de la publicación, pudo llegar hasta fines del año, en que fue preciso suspenderla por la presión que ejerció el gobierno local.

Pide opinión a los participantes a propósito de lo leído o narrado y finaliza comentando acerca del pseudónimo de Gabriel Vicente Gahona: *Picheta* (durante su estancia en Italia, lo devolvió con la peregrina ocurrencia de mezclar a su propio idioma palabras italianizadas, como lo fue llamar *Piceta* a la peseta, moneda corriente de entonces, lo que le dio el origen al mote de *Picheta*).

Actividad creativa

Requiere que escojan entre las ilustraciones de Gahona tres grabados por participantes y los recorten y peguen sobre la mitad de una hoja tamaño carta; ésta servirá como tablilla.

Portada grabada en madera del tomo II del periódico *Don Bullebulle*, publicado en Mérida Yucatán, en el que colaboró Gahona con grabados estupendos.



Detalle de la portada de *Don Bullebulle*. Retrato del grabador Gahona



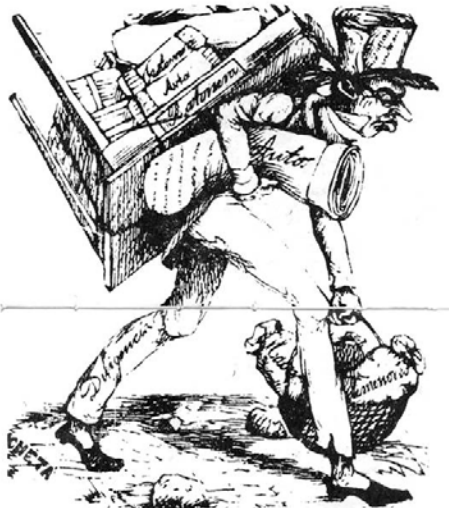
Gahona. Grabado en madera. "En una isla, situada entre el cabo Catoche y la Siberia..." Introducción al tomo I de *Don Bullebulle*.



Gahona. Grabado en madera "La sobrina del Tío Bigornia. Escena 7ª."



Gahona. Grabado en madera. "Éste es el buen hermano llamado Don Escribano."



Gahona. Grabado en madera. "Ingeniosa invención para conservar entre los esposos el amor que se profesan."



Gahona. Grabado en madera. "Perder por el pico."



Gahona. Grabado en madera. "¡Ésos son tropezones!"



Gahona. Grabado en madera. "La nariz de *Picheta*."



Gahona. Grabado en madera. "Nini va por lana y vuelve trasquilado."



Gahona. Grabado en madera. "¡El alma de muchos hombres en esta copa de ron!"



Gahona. Grabado en madera. "¿La paz o la guerra."



Gahona. Grabado en madera. "Todito a pedir de boca."



Gahona. Grabado en madera. "Coronación de un marido..."

Gahona. Grabado en madera. "Las beatas en carnaval."



Gahona. Grabado en madera. "La parábola soñada o el sueño parabólico."



Gahona. Grabado en madera. "Vaya un artículo de mentiras y verdades... Subió Picheta sobre la prensa..."



Gahona. Grabado en madera. "Vaya un artículo de mentiras y verdades... Querubín salió tocando el tambor. Nini el flautín..."



Una vez terminado el trabajo, los participantes escribirán una historia a partir de las imágenes ilustradas. Al finalizar el texto, pide que lo compartan con el grupo de forma oral.

Para cerrar esta primera sesión particípa al grupo la lectura que a continuación te proponemos, donde Vicente Gahona recibe un reconocimiento de su trabajo por parte de Justo Sierra O'Reilly.

Gahona solicitó una pensión del gobierno de Yucatán para perfeccionar sus conocimientos artísticos en Italia, y con fecha 31 de diciembre de 1845 el Congreso local publicó el decreto autorizando al gobierno del Estado, a fin de que dispusiera del dinero necesario para que Gahona disfrutara de dicha pensión, por un lapso de cuatro años en Italia, mediante el compromiso de que a su regreso impartiría un curso gratuito de pintura y dibujo a los aficionados pobres del lugar.

Como no ha sido posible averiguar en firme si efectivamente logró salir del país disfrutando de tal pensión la opinión autorizada del historiador yucateco don Carlos R. Menéndez, que me dio por escrito, es de que su desarrollo tuvo lugar en Mérida, por incumplimiento del gobierno, en tanto que la de los señores abogados don Gonzalo Cámara y don Emilio García Fajardo, a quienes debo los datos más importantes sobre la vida del grabador, concuerda en que sí estudio en Europa [...]

[...] El reconocimiento público de Gahona, como grabador, lo hace por primera vez un contemporáneo suyo, el escritor don Justo Sierra O'Reilly —padre de don Justo Sierra—, en una nota que inserta en la traducción que hizo de la obra de Stephens: *Incidentes de viaje en Yucatán*, cuando lamenta, en 1848, que no pudiese publicarla con grabados:

...mientras que esta traducción no puede ser presentada con ellos, en grande ni pequeña escala, lo cual ciertamente es una pérdida lamentable. Con tal ocasión no podemos menos de invitar de nuevo a nuestro hábil compatriota D. Gabriel Gahona para emprender una obra semejante, que debe cubrirlo de gloria, y aun ofrecerle tal vez alguna lucrativa recompensa, si bien es cierto que aún no se saben apreciar en nuestro país los trabajos de alguna importancia.

Sesión 2. De la Manilla de Manuel

Da la bienvenida a los participantes y realiza la dinámica *Dibujos en equipo*:

Se hacen equipos, según el número de participantes y el material que se disponga (se recomienda no más de seis participantes por equipo). Los equipos se forman en fila, uno junto al otro. Frente a cada equipo, a una distancia considerable, se coloca un pliego de papel sobre la pared o el piso. El juego comenzará cuando nombres un tema, por ejemplo: La biblioteca, entonces el primero de cada fila corre hacia el papel de su equipo con crayón en la mano y comienza a dibujar acerca del tema nombrado.

Luego de treinta segundos, pide que paren y los que estaban dibujando correrán a entregar el lápiz al segundo de su fila, que rápidamente corre a continuar con el dibujo de su equipo, así sucesivamente hasta que pasen todos los integrantes del equipo.

Pide que observen los papeles de los demás equipos y comenten el trabajo realizado.

Actividad de lectura

Coloca a los participantes en semicírculo y lee en voz alta el siguiente texto acerca de Manuel Manilla, grabador mexicano.



MANUEL MANILLA

Manuel Manilla fue un caricaturista mexicano que nació cerca de 1830 y que murió de tifo en 1895. Su figura se ha visto eclipsada por la del hidrocálido José Guadalupe Posada, quién adquirió fama a partir de sus grabados relativos a la muerte en un tono festivo. Cabe señalar que Manilla -hasta donde se sabe- fue el primero en realizar grabados en donde se humanizaba y caricaturizaba a la muerte. De esta manera, la influencia que recibió Posada, fue directa, ya que ambos trabajaron en el taller de Antonio Vanegas Arroyo, posteriormente Posada supliría a Manilla.

Uno de los grandes problemas con relación a la figura de Manilla, es que se tienen muy pocos datos sobre él, motivo por el cual su biografía es nebulosa y con huecos por todas partes. Sin embargo, con relación a su obra existen varios documentos y libros que hablan al respecto, uno de ellos es la monografía que realizaron Mercurio López Casillas y Jean Charlot, que recibe por nombre simple y sencillamente Manilla. En este libro se rescatan alrededor de 589 estampas de Manilla, que cabe señalar, algunas de ellas han sido atribuidas a Posada. Por otro lado, en dicho texto se resalta la importancia de los grabados de Manuel Manilla, así como su valor estético.

Yo creo que, con alguna buena voluntad, podríamos "despopularizar" una buena parte de las obras plásticas mexicanas y dar, al fin, a sus autores los elogios y el respeto que merecen.

Ilustración de lo dicho es el caso del "grabado popular". Se sacó a la luz, últimamente, el nombre de Guadalupe Posada, porque su tremenda personalidad se imponía; quizás también porque ya había muerto. Pero si Posada fue grande, es porque sacudió y rompió la tradición ya establecida en el grabado mexicano; y quizás importaría saber quién o quiénes establecieron esta tradición.

El grabado queda ligado a la hoja impresa, mayormente al corrido y al relato. Por mucho tiempo México los recibió de España. Existen en el Museo Nacional romances españoles, con fecha de 1736, que circularon en México. Son el modelo del corrido mexicano, modelo que fue copiado con tan poco respeto, cambiándolo y asimilándolo, que el corrido actual en bien poco se parece al español. Se puede decir que el grabado mexicano empezó a vivir vida propia, como el país mismo, a principios del siglo XIX. Pero se afirmó definitivamente en la segunda mitad del siglo, junto a las ediciones de don Antonio Vanegas Arroyo, el cual, colaborando con sus poetas y sus dibujantes, llegó a crear tantas obras, y tan homogéneas, que fueron luego clasificadas como anónimas. Su primer dibujante y grabador fue Manuel Manilla, natural de la ciudad de México. Empezó a trabajar para la casa en 1882, llegando su producción total a unos quinientos grabados, de los cuales, desgraciadamente, ya se han perdido muchos, sea por el uso prolongado o por la curiosidad coleccionista de los asaltantes en los varios saqueos que sufrió la imprenta.

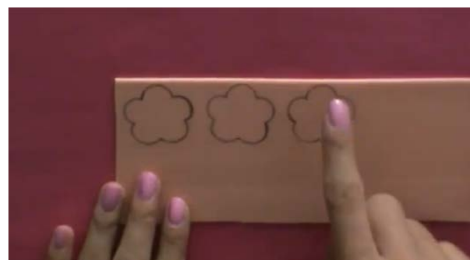
La unidad de su obra no solamente reside en los asuntos representados, sino, sobre todo, en su plástica muy personal, la cual fusiona armoniosamente ingenuidad voluntaria y sabiduría humilde. Sus grabados, durante diez años, reinaron incontestablemente, repartidos a profusión en las hojas volantes de los corridos, pero la ingenuidad de sus composiciones no pudo resistir al empuje de las de Guadalupe Posada y cuando éste empezó a trabajar para Vanegas Arroyo, Manilla tuvo que retirarse. En 1892 cesó el trabajo de grabados. En 1895 murió del tifo este buen artesano.

No cabe aquí considerar su obra como cosa curiosa (*mexican curios*, como se acostumbra ya decir), aunque los datos que encierra sobre costumbres del siglo XIX sean tan variados como importantes. Consideramos más bien su calidad humana. Aquí tenemos gentes del pueblo eternizadas por una de ellas mismas en sus actitudes diarias. Las mujeres de rebozo, los pequeños artesanos que nos presenta Manilla, tienen nobleza, pudor y paciencia nativa, la paciencia del que no se queja por saber esperar el momento de la acción; y sus charros a caballo ya nos profetizan a Zapata. Los pintores que no son del pueblo o que no se han hecho del pueblo (conozco ese caso único) lo pintan como un pretexto (enalteciéndolo o denigrándolo), al desarrollo de sus elocuencias egoístas.

Solamente el pintor que es del pueblo lo pinta en sí, como se retrata a un hermano; y logrando el parecido, sin saberlo, hace obra social.

Terminada la lectura, pide comentarios a los participantes; puedes remarcar el espíritu de Manilla en lo que se refiere a “la paciencia del que no se queja por saber esperar el momento de la acción”.

Pide a los participantes que tomen asiento, ya que realizarán sellos personalizados, de la forma siguiente:



Selecciona la imagen para tu sello y marca el contorno en un pedazo de foamy por triplicado.



Recorta cada una de las figuras y pégalas una sobre otra, de tal manera que la figura se engrose.





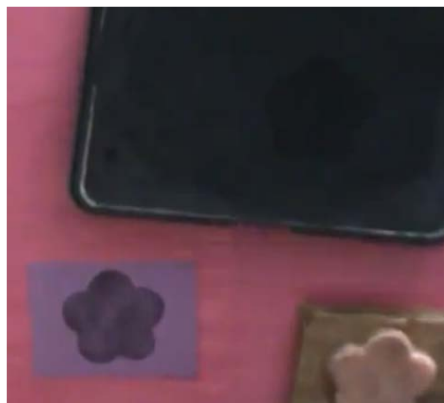
Recorta dos pedazos de cartón de 5 x 4 cm y pega ambos con silicón o pegamento blanco.



Coloca silicón o pegamento blanco sobre las figuras y pégalas sobre el cartón.



Colócalo sobre el cojín con tinta. Ahora tu sello está listo para usarse



Para terminar la sesión comparte el siguiente texto, que habla de la influencia de Manilla en su predecesor, José Guadalupe Posada.

RECUPERAR A MANILLA

Por Manuel de la Cera

Por absurdo que sea, Manuel Manilla es un personaje prácticamente desconocido para la mayoría de la gente. Sus fabulosos grabados son confundidos con frecuencia con los de Posada, sobre todo cuando el tema son calaveras. Manilla es, pese a todo, precursor de Posada.

¿A qué se debe tal desdén, que aunque ha intentado ser remediado en fechas recientes con la divulgación de su obra no ha fructificado aún? Son varias las respuestas. Una de ellas tiene que ver con cantidades. La producción de Manilla llega apenas a casi 600 grabados conocidos –monto escaso si se le compara con los más de 15 mil que produjo Posada, pero suficiente para constatar su enorme gracia como grabador e ilustrador. Otra es de mayor fondo, ya que de acuerdo a Mercurio López, involucra un asunto político ideológico. Manilla no encajaba en la línea discursiva que surgió del movimiento revolucionario. Por eso se le relegó al olvido durante muchos años. Una más tiene que ver naturalmente con el peso enorme de Posada, que fue quien lo sustituyó en la imprenta de Antonio Vanegas Arroyo. Siendo 22 años más joven que Manilla, el grabador de Aguascalientes apabulló a todos con su enorme destreza. No deja de ser paradójico que Posada haya muerto en condiciones precarias y que terminara sepultado en la fosa común, al lado de tantas calaveras.

Regresando al caso de Manilla, sabemos poco sobre su biografía. No hay documentos oficiales que acrediten su paso por este planeta. Se conoce que nació en la ciudad de México en 1830; tuvo muy probablemente un hijo que siguió sus pasos en el grabado; se afirma, además, que Manuel Manilla murió en 1895 a causa del tifus.

La pista más segura a través de la cual lo podemos seguir es el conjunto de su estupenda obra. Manilla fue un cronista gráfico de su tiempo. Sin embargo, sus grabados tienen un aliento popular que rebasa esa etiqueta. Es cierto que sus figuras son algo toscas y acartonadas; también es verdad que no dominaba la perspectiva... en esas cualidades y en esa genuina ingenuidad reside en mi opinión su mayor encanto.

Hay muchos de sus grabados que son fascinantes. Uno de ellos salta a la vista por lo curioso. Se trata de la representación de la Torre Eiffel vertebrada, con base en puros cráneos.

Los temas que grabó y dibujó Manilla fueron múltiples: escenas religiosas, estampas de corridas de toros, ilustraciones para juegos infantiles, hojas con calaveras, grabados de personajes vernáculos y populares, actos de magia, circos... en fin, todo un cosmos ejemplar del siglo XIX. Durante los 10 años que trabajó para la imprenta de Vanegas Arroyo. De 1882 a 1892, Manilla ilustró cerca de sesenta cuadernillos, que la gente más humilde podía comprar por su exiguo costo, que oscilaba entre los tres y cinco centavos. Si consideramos el alto grado de analfabetismo de aquella época en México, nos percatamos

de la dimensión tan relevante que las imágenes de Manilla tuvieron entre la gente de su tiempo. Algunas de sus estampas fueron impresas con rústicos colores, que les dan una vistosidad muy peculiar que cautiva, ya que reflejan con precisión la pátina del tiempo.

Lo que se disfruta mucho, además, del arte gráfico de Manilla es en ocasiones la redacción y el contenido de los textos que ilustraba. Un ejemplo de esto lo encontramos en el volante que anuncia *El Gran Juicio Universal*, donde se advierte con pasmosa precisión el día en que el renombrado astrónomo austriaco Rodolfo Falb pronosticaba que llegaría el fin del mundo: el 14 de noviembre de 1899, a las 12 y 45 minutos de la noche!! Al ver esa estampa, no pude menos que recordar a los agoreros contemporáneos que, con otros medios más modernos y efectivos, nos alarman constantemente sobre la próxima extinción del planeta por causa del horripilante "calentamiento global".

El grabador José Arellano Fischer define muy bien a este artista: "Manilla es un hombre sin tesis, como los artistas que más tarde formaron la Escuela de Pintura al Aire Libre [...] Fija su interés en la escena de la vida cotidiana [...] Es un hombre integrado en universo cotidiano, lo asimila, lo absorbe y lo plasma de manera magistral [...] Su principal valor es personal, su estilo es muy de su México, de lo que ve, sin delirio de influencias extranjerizantes, sin ambición por lo ajeno."

Recientemente, se han editado sendos libros donde se valora a Manilla: el que publicó Jesús Martínez en Ediciones La Rana; y la "monografía" de 598 estampas de Manuel Manilla, grabador mexicano, por Mercurio López Casillas, con texto introductorio de Jean Charlot, lanzado por RM Editores. Si bien ambos libros son magníficos y existe registro del trabajo de su obra en algunas otras publicaciones como *La Muerte en el Impreso Mexicano*, la realidad es que Manilla –junto con el yucateco Vicente Gahona "Picheta"– sigue aguardando que se le restaure el prestigio que merece ante la estimación de la opinión pública mundial.

Despide al grupo comentado que la siguiente sesión conocerán el trabajo de otro gran artista, reconocido por su trabajo de grabado en metal y otras técnicas: José Guadalupe Posada.

esión 3. El maestro de Aguascalientes

Continúa el taller leyendo el siguiente texto, que habla acerca de la vida de José Guadalupe Posada.

EL NACIMIENTO DE POSADA

Posada nació en la misma fecha que murió Don Lupe. Era el martes 21 de enero de 1913, día de Santa Inés, cuando dos mulitas tiraban de una modesta carroza fúnebre; unos compañeros del taller, algunos vecinos y don Antonio Vanegas Arroyo acompañaban el féretro de don Lupe Posada, un hombre que, por entonces, tenía 61 años.

Ninguna publicación –periódicos o revistas– mencionó el hecho. Ni siquiera *La Gaceta Callejera* publicó la “horrorosa muerte del maravilloso artista que no se creía tal”.

El apacible y bonachón grabador no mereció nota alguna porque carecía de importancia para la intelectualidad, los artistas contemporáneos, y aun para la prensa de la época.

Don Lupe, como era conocido entre la gente que lo rodeaba, había caído enfermo semanas atrás. El acta de defunción indicaba que a las nueve de la mañana del 20 de enero de 1913 José Guadalupe Posada fallecía de “enteritis aguda, consunción”, y se le daba boleta para ser enterrado, gratuitamente, en la sexta clase del Panteón de Dolores. No tenía familia; su único hijo y su esposa habían fallecido años atrás.

Siete años después exhumaron sus restos; no los reclamó nadie, ni parientes ni amigos, por lo que fue a parar a la fosa común, junto con otras calaveras anónimas, como las que dibujó

Sus restos, como los de otro de los más trascendentales creadores populares, José Joaquín Fernández de Lizardi, El Pensador Mexicano, se perdieron, y ambas calaveras fueron a parar al “montón”.

Antonio Rodríguez dice que “con la muerte de Posada no sólo se abre un período negro para la vida de México, se abre también un vacío para su arte”.

Eran días difíciles para el país. El gobierno de Francisco I. Madero soportaba las presiones de los sobrevivientes del porfirismo, aliados al gobierno de Estados Unidos, y las de los grupos disidentes revolucionarios, como los zapatistas.

Apenas 20 días después de la muerte de Posada, Victoriano Huerta, con la complicidad del embajador estadounidense, asesinaba a Madero, provocando con ello el reinicio de la guerra civil. La muerte, retratada una y otra vez por Don Lupe, asolaba a la nación mexicana.

Durante los años siguientes el pueblo siguió mirando los grabados de Posada, pero el nombre de este artista parecía que se iba perdiendo poco a poco. Diego Rivera alguna vez mencionó que Posada era tan grande que quizá un día su nombre fuera olvidado.

Pero, eso no ocurrió. En 1925 el pintor Jean Charlot lo puso en circulación mundial al mencionarlo como uno de los precursores del arte moderno: “Posada creó el grabado genuinamente mexicano –escribió Charlot en *Revista de Revistas*–, y lo creó con rasgos tan fuertes, tan raciales, que puede parangonarse con el sentimiento estético de lo gótico o lo bizantino, pongamos por caso. Por eso mismo, por su alcance universal de obra no subjetiva, se quedó obra anónima.”

El nombre de Posada era, al fin, descubierto y reconocido. La sociedad comenzaba a enterarse de que los juegos de mesa que tenía en sus casas, las estampas religiosas, las cajetillas de fósforos o cigarrillos, las calaveras y los cuentos infantiles, fueron producidos por un artista que llevó por nombre José Guadalupe Posada.

En 1930, Diego Rivera, Frances Toor, Pablo O’Higgins y Blas Vanegas Arroyo, bajo los auspicios de la revista *Mexican Folkways*, publicaron una *Monografía* que recogía 406 obras de Posada y que fue reeditada en 1991.

Así, el autor anónimo de tantos y tantos trabajos artísticos tenía nombre, se consolidaba, nacía para no morir jamás.

Al finalizar la lectura, pide a los participantes que elaboren un periódico con los elementos tradicionales: Título, logotipo, directorio, fecha y por supuesto, tendrán que redactar la nota principal: *La muerte de José Guadalupe Posada*, dando la importancia que merece, ya que el deceso de Don Lupe pasó desapercibido para la sociedad mexicana de aquel entonces. Puedes organizar al grupo en equipos, para que aporten más elementos para el ejercicio, como puede ser la ilustración para la nota, definir el logotipo y título del periódico, etc.

Una vez terminados los trabajos, pide a cada equipo que comparta en voz alta los escritos, así como los diseños creados para los periódicos.

Para cerrar la sesión lee el siguiente texto, que habla precisamente de Posada en el ambiente periodístico.

POSADA EN EL PERIODISMO

La prensa desempeñó un papel importante en la producción de Posada. De hecho, sería en un pequeño periódico de Aguascalientes, *El Jicote*, donde comenzaría a expresarse. Buena parte de sus creaciones artísticas se encuentra en los impresos de finales del siglo XIX y principios del XX.

Por ello su trabajo, cotidiano y costumbrista, se encuadra perfectamente en la definición ofrecida por Guillermo Prieto en sus *Memorias de mis tiempos*: “los cuadros de costumbres son hijos legítimos del periodismo”.

A su arribo a la ciudad de México participó en diversas revistas; la primera de ellas fue *La Patria Ilustrada*, que dirigía el escritor Ireneo Paz, abuelo del poeta Octavio Paz.

Desde esta época y hasta el final de sus días, Posada colaboró en decenas de publicaciones: diarios como *Gil Blas*, *El Popular*, *Argos* y *El Amigo de los Pueblos*, y semanarios como *Gil Blas Cómic*, *La Risa del Popular*, *La Patria Ilustrada*, *La Patria Festiva*, *La Gaceta de Holanda*, *El Diablito Rojo*, *Revista de México*, *El Fandango*, *El Diablazo*, *El Chisme*, *La Guacamaya*, *San Lunes*, *Aladino* y otros más.

Algunos críticos han señalado su participación en periódicos históricos como *El Ahuizote* o *El Hijo de El Ahuizote*, sin embargo, en una revisión de algunos ejemplares de esta importante publicación no se encuentra ningún grabado firmado por Posada.

Esto también es confirmado por Olea, quien afirma, tajante, que Posada no intervino en ninguna entrega de *El Ahuizote*.

Despide al grupo y comenta que continuarán al día siguiente explorando la vida de Don Lupe.

esión 4. Don Lupe, el de los juegos

Da la bienvenida nuevamente a esta sesión a los participantes. Previamente dispón en el espacio de trabajo las sillas en forma de herradura y pídeles que tomen asiento.

En esta sesión los participantes conocerán aspectos del trabajo artístico del maestro hidrocálido Posada, para lo cual les leerás en voz alta el siguiente texto.

POSADA POR TODAS PARTES

Pocos artistas han estado tan presentes en la vida cotidiana de la sociedad. En su obra, una especie de episodios históricos nacionales, se observa una profunda sabiduría y conocimiento de la sociedad mexicana.

El trabajo de José Guadalupe Posada, a pesar de su supuesta fugacidad, se propagó con la rapidez inusitada y logró trascender lo momentáneo para permanecer, siempre, como una referencia obligada en el arte mexicano.

Su obra, para la que no buscó ni muros ni caballetes (pues su intención era otra), estaba impresa en hojas volantes, multicolores, simples papeles susceptibles de ser arrastrados por el viento. Lo mismo se le encontraba en las estampas religiosas, que aún hoy se veneran, que en los juegos de mesa –la Oca, el Coyote o la Lotería–, en las cartas amorosas, las etiquetas de los cigarrillos, los calendarios, los cuentos, las canciones, los diarios y las revistas de la época.

Jean Charlot divide en tres períodos el desarrollo de Posada, coincidiendo con los tres distintos medios que el artista trabajó: “litografía, grabado en hueco, al buril sobre metal tipográfico, y grabado al relieve, al ácido y sobre zinc”.

Durante la primera etapa sus figuras son cabezonas con cuerpos diminutos y ahilados, un fenómeno que se observa en otros artistas contemporáneos de aquel entonces, como Constantino Escalante, en *La Orquesta*, cuando Posada vivía en Aguascalientes y León.

En el segundo lapso, “la línea surcada del buril, en metal las más de las veces, y excepcionalmente en madera, adquiere una musculación que nunca tuvo la línea litográfica”.

En su último ciclo Posada “descubre un sistema fácil para competir ventajosamente con el fotograbado, cuya mecánica, precisión y rapidez amenazaban su trabajo. El grabado al ácido en relieve, consistente en dibujar en zinc con una tinta especial, ahuecando los blancos en un baño de ácido”.

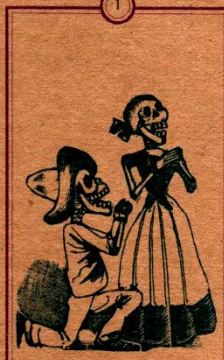
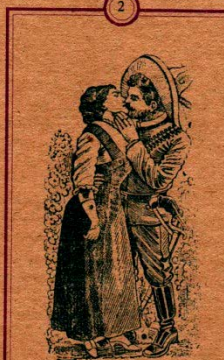
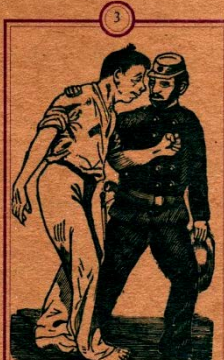
Al final de la lectura puedes pedir comentarios al respecto, y trata de recalcar los juegos de mesa que se mencionan, ya que utilizarán uno de ellos: La lotería.

En esta lotería los participantes encontraran en la baraja y las cartas, imágenes del trabajo realizado por José Guadalupe Posada; además de utilizar pregones muy ingeniosos, que a continuación te mostramos.

 <p>1.- LA DECLARACIÓN Te lo pide de rodillas mi sincero corazón, que tú pones los remilgos y yo la declaración.</p>	 <p>2.- EL BESO Se pega como estampilla y te gusta hasta el exceso, en la boca o la mejilla le encanta jugar al beso.</p>	 <p>3.- EL PRESO Acúsome yo de robarte un beso, por esa razón que me lleven preso.</p>	 <p>4.- EL BORRACHO Litros de mezcal bebió este muchacho y no sé por qué ya está bien borracho.</p>	 <p>5.- LOS PAYASOS Remendando fantasías con hilachas y retazos, pintores de la alegría resultan ser los payasos.</p>
 <p>6.- MADERO Ecos de Revolución tiene este verso sincero, que aquí quiero recordar a Don Francisco I. Madero.</p>	 <p>7.- EL TORERO Traje de luces vestir yo quiero para que digan que soy torero.</p>	 <p>8.- EL CORONEL Voy a escribir un corrido que recuerde el tiempo aquel en que mandaba su tropa mi valiente coronel.</p>	 <p>9.- LA CORONELA Quien tiene penas de amor con tequila se consuela, ese consejo me dio mi querida coronela.</p>	
 <p>10.- EL RIFLE Para empezar a correr no esperes a que te chifle, que ya llegó el bigotón y viene cargando un rifle.</p>	 <p>11.- LA COCINA Tamales, tacos, tostadas y consomé de gallina, si esto quieres saborear asómate a la cocina.</p>	 <p>12.- DON CHEPITO A este "canijo" catrin que le chiflemos te invito, que a costa de tu sudor se enriqueció Don Chapito.</p>	 <p>13.- LOS PÍCAROS Hábiles, cálidos, lúdicos, cínicos, ágiles, cómicos son estos pícaros.</p>	 <p>14.- LOS SOMBREROS Por si quema mucho el sol, por si cae un aguacero o por si las dudas yo traigo siempre mi sombrero.</p>
 <p>15.- EL BRINDIS Tomarse una topa resulta virtud si es un buen amigo quien dice salud.</p>	 <p>16.- EL BIGOTÓN En la trompa dice la mujer de Chón que le hace cosquillas con su bigotón.</p>	 <p>17.- LA SOLDADERA Eulalia es de armas tomar y se le enfrenta a cualquiera pues con Zapata peleó como buena soldadera</p>	 <p>18.- LA ADELITA Soldadera sin igual, mujer valiente y bonita, popular entre la tropa del recuerdo es la Adelita.</p>	

 <p>19.- LA CARTA Suspiros y pensamientos entre letra y letra ensarta la escritura del amor y los pone en una carta.</p>	 <p>20.- DON JUAN TENORIO Este afamado galán también tendrá su velorio y en el panteón quedará aunque se crea muy Tenorio.</p>	 <p>21.- EL COMBATE Hay que ponerse abusado para que no te den mate y les cuentes a tus nietos que estuviste en un combate.</p>	 <p>22.- ZAPATA Su bigote y su sombrero te dirán de quién se trata, un gran caudillo del sur al que llamaban Zapata.</p>	 <p>23.- EL DULCERO Estas golosinas saborear yo quiero por eso las pido al señor dulcero.</p>
 <p>24.- EL DIABLO Tan sólo con escuchar muy bien sabrás de quién hablo, cuernos y aspecto infernal sólo tu suegra y el diablo.</p>	 <p>25.- EL BAILE Sus botines de tacón a mi compadrito "tráile" y arrímate al vacilón porque ha comenzado el baile.</p>	 <p>26.- LAS GOLONDRINAS Una tristeza sin par mi corazón desafina porque mi querer se va cantando "Las Golondrinas".</p>	 <p>27.- LOS CATRINES ¡Ay señores qué elegancia se pasea por los jardines! Entre aromas y fragancias van paseando los catrines.</p>	

BARAJA

<p style="text-align: center;">LOTERÍA de POSADA</p> <p style="text-align: center;">1</p>  <p style="text-align: center;">La Declaración</p>	<p style="text-align: center;">LOTERÍA de POSADA</p> <p style="text-align: center;">2</p>  <p style="text-align: center;">El Beso</p>	<p style="text-align: center;">LOTERÍA de POSADA</p> <p style="text-align: center;">3</p>  <p style="text-align: center;">El Preso</p>
--	---	--

LOTERIA de POSADA

4

El Borracho

LOTERIA de POSADA

5

Los Payasos

LOTERIA de POSADA

6

Madero

LOTERIA de POSADA

7

El Torero

LOTERIA de POSADA

8

El Coronel

LOTERIA de POSADA

9

La Coronela

LOTERIA de POSADA

10

El Rifle

LOTERIA de POSADA

11

La Cocina

LOTERIA de POSADA

12

Don Chepito

LOTERÍA de POSADA

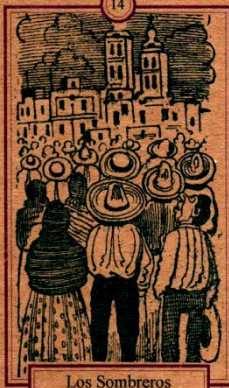
13



Los Picaros

LOTERÍA de POSADA

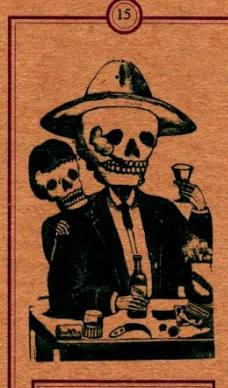
14



Los Sombreros

LOTERÍA de POSADA

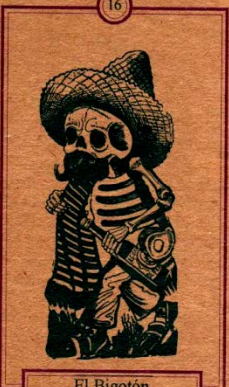
15



El Brindis

LOTERÍA de POSADA

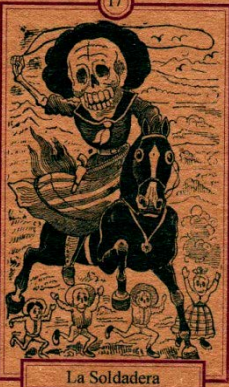
16



El Bigotón

LOTERÍA de POSADA

17



La Soldadera

LOTERÍA de POSADA

18



La Adelita

LOTERÍA de POSADA

19



La Carta

LOTERÍA de POSADA

20



Don Juan Tenorio

LOTERÍA de POSADA

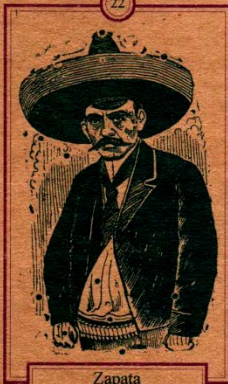
21



El Combate

LOTERÍA de POSADA

22



Zapata

LOTERÍA de POSADA

23



El Dulcero

LOTERÍA de POSADA

24



El Diablo

LOTERÍA de POSADA

25



El Baile

LOTERÍA de POSADA

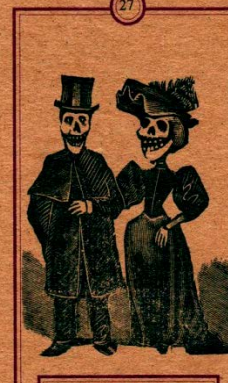
26



Las Golondrinas

LOTERÍA de POSADA

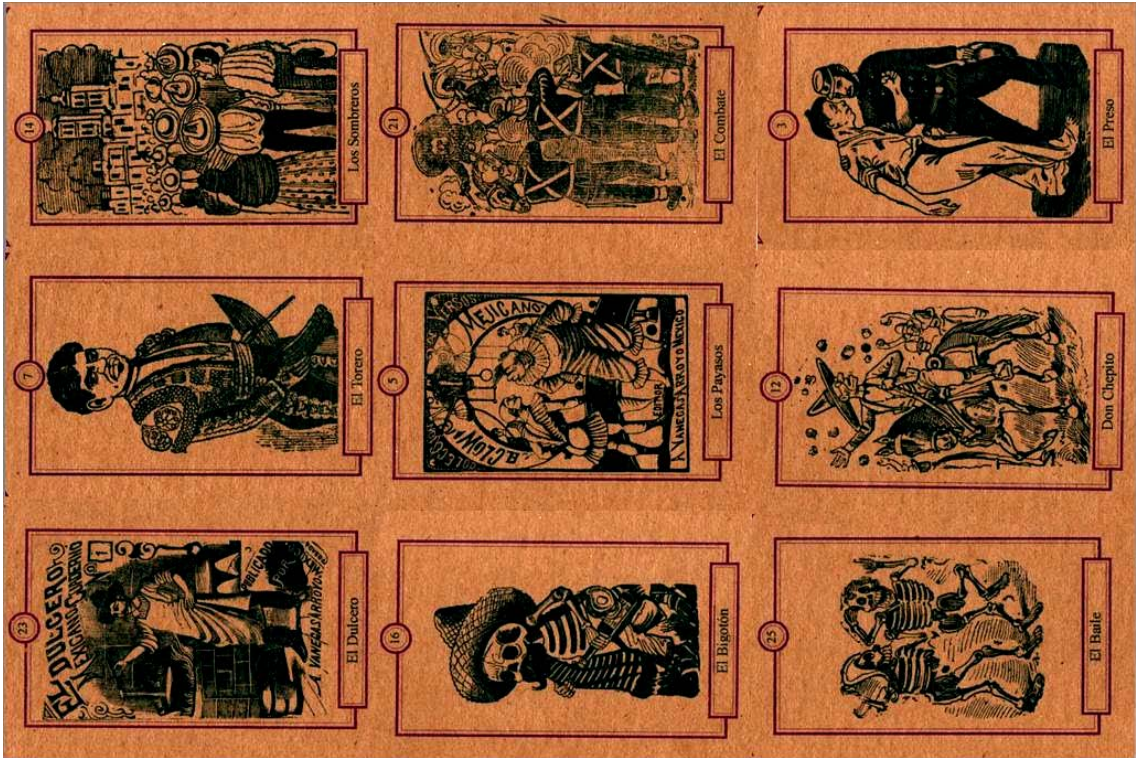
27



Los Catrines

CARTAS DE LOTERÍA

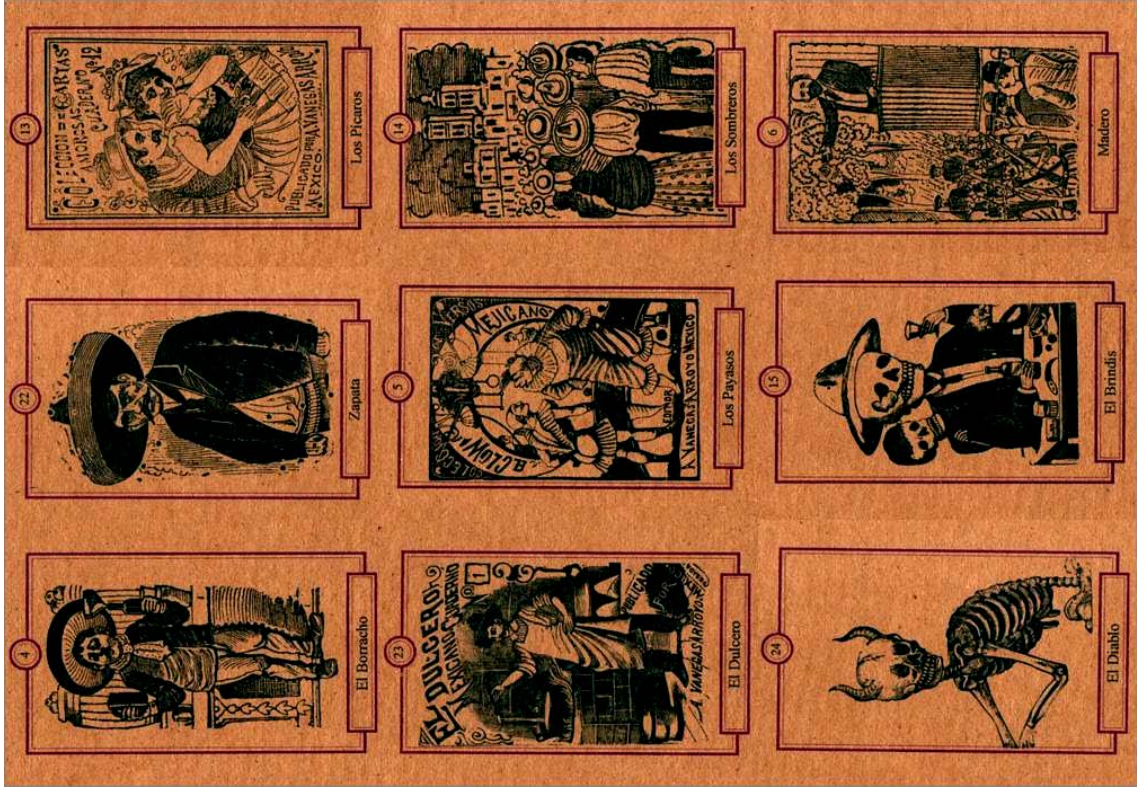


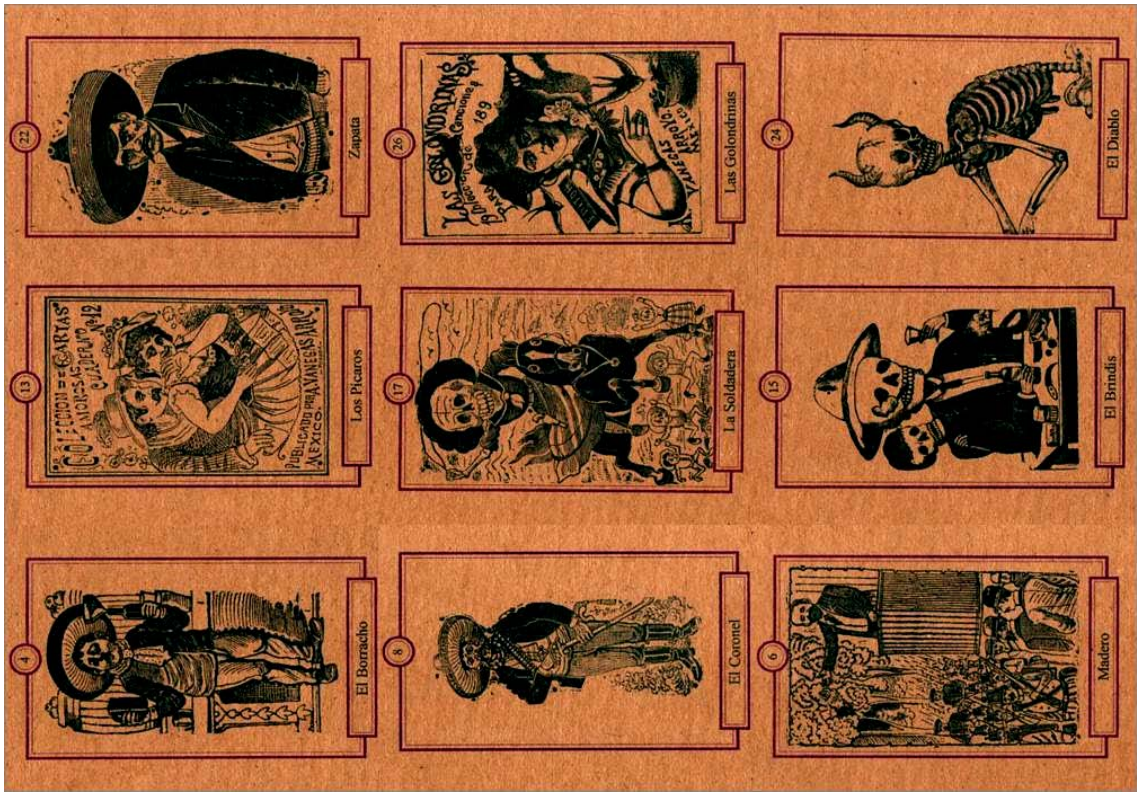














Cuando hayan terminado una o dos rondas del juego de lotería, pídeles que observen sus cartas y emitan opiniones con respecto a las ilustraciones.

Si el tiempo te lo permite, utiliza la baraja para realizar un *cuento colectivo*, esto es, muestra al azar una imagen de la baraja para iniciar el cuento, y una vez que el grupo haya aportado varias oraciones al cuento, muestra la siguiente imagen para que continúen con el mismo, tratando de hilar las oraciones anteriores con las siguientes.

Sesión 5. Méndez, el heredero

Da la bienvenida al grupo, y dispón previamente el espacio con sillas en semicírculo.

Lee el siguiente texto que habla de otro gran artista: Leopoldo Méndez, heredero de las técnicas de Gahona, Manilla y Posada.

LEOPOLDO MÉNDEZ
GRABADOR MÉXICANO
(fragmento)

Por Enrique Martínez Pérez

Leopoldo Méndez nace en la ciudad de México el 30 de junio de 1902, de padre zapatero y madre campesina. Los cuales murieron dejándolo huérfano a muy temprana edad. Fue el menor de ocho hermanos.

Siguiendo sus impulsos naturales, en 1917 ingresa en la academia de San Carlos, donde recibe enseñanzas de maestros como Saturnino Herrán y Germán Gedovius. Sin embargo, tres años después pasa a la Escuela de Pintura al Aire Libre que organizara el maestro Alfredo Ramos Martínez en Chimalistac, al sur de la ciudad de México. Pese a seguir estas escuelas, a decir de Manuel Maples Arce, su amigo de juventud. Leopoldo Méndez, fue más bien autodidacta: "...su cultura se enriqueció con lecturas, con la observación de los grandes maestros y con la aplicación de su fino sentido crítico"

Sus intereses no se restringieron a la plástica sino a todo el ámbito cultural, por lo que junto con Manuel Maples Arce, Germán Cueto, Arquéles Vela, Fermín Revueltas, Ramón Alva del Canal, Germán List Arzubide y otros integra el grupo de los Estridentistas y colabora en la revista *Irradiador*, al tiempo que hace ilustraciones para diversas revistas y periódicos, trabajos que le permitían ganarse la vida. Más tarde reflexionará acerca de estos años: "El estridentismo no logró trascender dentro de la cultura mexicana, al menos como movimiento. La nuestra era una posición de protesta en contra de lo que considerábamos académico y convencional en el arte."

En abril de 1937 Méndez funda con Pablo O' Higgins, Alfredo Zalce, Luis Arenal, Ignacio Aguirre, Isidoro Ocampo, Everardo Ramírez, Raúl Anguiano, Jesús Escobedo y Ángel Bracho EL Taller de Gráfica Popular (TGP), bajo los siguientes principios:

- El Taller de Gráfica Popular es un centro de trabajo colectivo para la producción funcional y el estudio de las diferentes ramas del grabado y la pintura.
- El Taller de Gráfica Popular defenderá los intereses profesionales de los artistas.
- El Taller de Gráfica Popular realiza un esfuerzo constante para su producción beneficie los intereses progresistas y democráticos de pueblo mexicano, principalmente en su lucha contra la reacción fascista.

La contribución de Méndez a la vida y el desarrollo del taller fue capital. En todas sus actividades tomó una parte preponderante y responsable con sus dibujos y grabados, sus indicaciones y críticas pertinentes sobre las obras de sus compañeros y sus relaciones con los sindicatos obreros, los editores y las galerías de arte.

Me propuse hacer un librito para conmemorar el cincuentenario de la Revolución Mexicana y salió un librote como tú lo conoces. Don Manuel Álvarez Bravo lo bautizó el "mastodonte", o *La pintura mural de la Revolución Mexicana*. Me pareció que era necesario dar a conocer en el año de 1960 lo que la Revolución Mexicana había hecho a favor de la cultura. El señor presidente de la República, licenciado Adolfo López Mateos, llegó a saber de la idea, y para mi satisfacción la acogió con entusiasmo, y por esta razón

nos reunimos para planear la obra, Manuel Álvarez Bravo, Carlos Pellicer, el licenciado Ricardo Zevada, Rafael Carrillo y yo.

A esta obra le seguirían *Los maestros europeos de la Galería de San Carlos de México*, y en 1963 *José Guadalupe Posada, ilustrador de la vida mexicana*, obra trascendental para el maestro:

Sin duda el libro al que Méndez dedicó mayor atención y cuidado fue el tercero, *José Guadalupe Posada, ilustrador de la vida mexicana*. Para él, Posada siempre fue el mejor de sus maestros y ejemplo a seguir; esta obra es la culminación de los múltiples homenajes que le hizo. Cuenta su hijo, Pablo Méndez, que su padre pasó meses enteros en la Hemeroteca Nacional dedicado a la selección de imágenes, además de revisar las mejores colecciones privadas. El resultado es fantástico: cinco mil ejemplares impresos en Milán, Italia, con el mejor papel e impresión de su tiempo, encuadernados en piel y con una carpeta de cinco impresiones de las planchas originales...

Leopoldo Méndez fue siempre un compañero agradable; era de conducción apacible, sin afectación ni asperidad, y franco sin caer en la rudeza; mostraba un equilibrio natural en todas partes. Una gracia ingenua lo acercaba a lo popular. Él mismo no dejó de ser siempre hombre del pueblo, y su sentido del arte tendía hacia una concepción vital. Veía en él una forma de expresión de ideas políticas, morales y estéticas, a la vez que una forma de acción. No es de extrañar, pues, que su vida fuese enteramente consagrada a tan profunda vocación.

Permite que los participantes emitan opiniones sobre lo leído, y para animarlos, tú también puedes expresar tu punto de vista.

Actividad creativa

Pide que tomen asiento en sus lugares e indícales que elaborarán un sello personalizado con una goma, que les servirá para marcar sus libros o libretas.



Para elaborar el sello, necesitas una goma blanca y un lápiz. Marca con el lápiz, tus iniciales sobre la goma.



Recuerda que necesitas marcar estas iniciales en negativo, es decir, de derecha a izquierda y con las letras invertidas, como en espejo. Por ejemplo, las letras de la siguiente imagen al terminar el sello, marcarán así: **MHC**



Si así lo deseas, puedes marcar otro distintivo. Una vez marcada la goma, con un clavo o cutter, debes zanjear tu diseño, es decir, ranurar sobre lo ya marcado.

Terminado el ranurado, debe quedar como muestra la imagen. Coloca tu sello sobre el cojín con tinta.





El resultado lo verás reflejado sobre papel. El sello servirá como personalizador. Puedes escribir lo que desees o hacer la imagen que más te guste.

Realiza con los participantes una exposición de los trabajos realizados para concluir con el taller. Procura invitar a los padres de familia para el cierre del mismo.

Glosario

BURIL: Se denomina buril a una herramienta manual de corte o marcado formada por una barra de acero templado terminada en una punta con un mango en forma de pomo que sirve fundamentalmente para cortar, marcar, ranurar o desbastar material en frío mediante el golpe con un martillo adecuado, o mediante presión con la palma de la mano. También se utilizó en las primeras formas de escritura.

ESTRIDENTISMO: Fue un movimiento artístico interdisciplinario que se inició el 31 de diciembre de 1921 en la ciudad de México, tras el lanzamiento del manifiesto *Actual N°1* por el poeta Manuel Maples Arce. A él se sumaron Arqueles Vela, Germán List Arzubide, Salvador Gallardo, Germán Cueto, Fernando Leal, Fermín Revueltas, Ramón Alva de la Canal y Leopoldo Méndez, quienes constituirían el grupo estridentista, propiamente dicho. Además hay un grupo de artistas que estuvieron ligados en diversas circunstancias al movimiento y que pueden considerarse, en distintos grados, estridentistas: Jean Charlot, Tina Modotti, Gastón Dinner, Armando Zegrí, Humberto Rivas Panedas, Luis Ordaz Rocha, Xavier Icaza, Diego Rivera, Silvestre y Fermín Revueltas. En 1925, los principales estridentistas se establecen en Xalapa (que será rebautizada y proyectada en sus obras como Estridentópolis), donde realizan una gran labor editorial, cultural y educativa, colaborando en la fundación de la Universidad Veracruzana, bajo los auspicios del gobernador de Veracruz Heriberto Jara, hasta que éste fue depuesto, por el gobierno federal, debido a su apoyo a la defensa de los derechos de los obreros frente a las compañías petroleras estadounidenses y británicas, en la cuestión de la explotación petrolera. Así, al verse privado de su protector, el grupo estridentista se disolvió, en 1927. Cada uno continuó produciendo obras por separado, y es así como encontramos autores produciendo aún en los años 1980 y años 1990.

Los estridentistas dan cabida a las expresiones de la cultura popular y de masas del México de los años 1920, lo mismo que asimilan influencias de otras vanguardias como el futurismo, el cubismo y el dadaísmo.

GRABADO: Es una técnica de impresión que consiste en dibujar una imagen sobre una superficie rígida, llamada matriz, dejando una huella que después alojará tinta y será transferida con alguna técnica de impresión a otra superficie como papel o tela, lo que permite obtener varias reproducciones de la estampa.

La matriz suele ser de metal, empleándose generalmente planchas de cobre o aluminio, aunque también se usan otros materiales como madera, piedra o incluso placas acrílicas, y en ella se realiza el dibujo generalmente a base de líneas que se realizan en la superficie de la plancha con instrumentos punzantes, cortantes o mediante procesos químicos.

LITOGRAFÍA: La palabra litografía proviene del término griego “lithos” que significa piedra y del término “grafía” - dibujo -. Por ello, en principio, cuando hablamos de una litografía nos referimos a una estampación obtenida a partir de una matriz de piedra. Este procedimiento se basa en el principio químico de rechazo entre el agua y la grasa y consiste en dibujar sobre una piedra calcárea la imagen deseada con un material graso.

En el momento de entintar la plancha, cuando el dibujo ya está realizado, la tinta sólo se adherirá a las zonas correspondientes al dibujo y que previamente han estado tratadas con materia grasa, mientras que en el resto será escupida (se desprenderá). A diferencia de la xilografía y de la calcografía, la

litografía no es un sistema de grabado propiamente dicho, ya que no se incide sobre la superficie de la matriz ni con una herramienta ni con ningún elemento corrosivo.

XILOGRAFÍA: La xilografía (del griego ξυλον, xylón, 'madera'; y γραφή, grafé, 'inscripción') es una técnica de impresión con plancha de madera. El texto o la imagen deseada se talla a mano con una gubia o buril en la madera. Se utiliza habitualmente una sola matriz (llamada también taco) para cada página. A continuación se impregna con tinta y presionándola contra un soporte (como el papel) se obtiene la impresión del relieve.

ibliografía

Díaz de León, Francisco. *Gahona y Posada: Grabadores mexicanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1985. 144 pp. 769.972 / D5

Reyes Palma, Francisco. *Leopoldo Méndez: El oficio de grabar*. México: Conaculta: Era, 1994. 176 pp. 769.972 / R482

Sánchez González, Agustín. *José Guadalupe Posada: Un artista en blanco y negro*. México: Conaculta: DGP, 1996. 32 pp. 769.972 / S252

Páginas web

<http://www.jeancharlot.org/writings/escritos/charlotescritos15.html>

http://www.uom.edu.mx/trabajadores/82_Enriqueleopoldo.html

Había una vez... la felicidad

AUTOR: Rocío Villegas Albarrán
DIRIGIDO A: Niños de 8 a 12 años
DURACIÓN: 5 sesiones de 90 minutos

Introducción

El pasado 28 de junio del 2012, la Asamblea General de la ONU proclamó el 20 de marzo como el Día Internacional de la Felicidad. Esta decisión celebra que la felicidad y el bienestar son objetivos a los que aspira todo ser humano en el mundo, y desde luego, es una invitación a que cada organismo lo celebre, haciendo aportaciones al bienestar del individuo, con sus herramientas particulares, ya que la felicidad nunca ha significado lo mismo, aunque tratar de serlo es un mecanismo impreso en nuestros genes.

En ese sentido las bibliotecas cuentan con las herramientas que dan la palabra escrita y hablada, en sus diferentes soportes, para aportar bienestar a los lectores que las visitan, considerando que cuando las alas de una palabra la llevan fuera de nuestra boca o del texto escrito para depositarla en el pensamiento de alguien, siempre va a causar un efecto.

Para celebrar que la felicidad y el bienestar son objetivos y aspiraciones fundamentales en la vida de los seres humanos en todo el mundo, retomamos aquí para la realización del juego “Planeta feliz”, datos de la organización británica The New Economics Foundation (La Nueva Fundación Económica), organismo que realizó un estudio en 143 países que concentran el 99% de la población mundial, para obtener el índice del Planeta Feliz 2012, el cual está diseñado para medir el desarrollo de los países con base en la percepción de la felicidad sustentada en la esperanza o expectativa de vida, el bienestar y la huella ecológica. Esta organización, en su reporte muestra a Costa Rica como el país más feliz y a México ocupando el lugar 21. Cabe destacar que la gran mayoría de los primeros lugares son ocupados por países Latinoamericanos, y para este taller nos referiremos sólo a los 35 primeros países de la tabla.

Requerimientos

☺ Elaboración de tarjetas para el juego del “Planeta feliz”. En los anexos encontrarás la lista de los primeros 35 países en la lista del índice del planeta feliz 2012 y un juego de tarjetas de los mismos. En ellas se observa el nombre, la bandera y el número del orden que ocupa cada país, siendo Costa Rica el país más feliz. Imprime a color las tarjetas y recorta de manera que al doblar la tarjeta, un lado muestre la bandera y el otro, el nombre del país y el lugar que ocupa en la lista.

☺ Una lista de por lo menos tres características por país, de los 35 que están en las tarjetas, para que conozcan algo sobre los países más felices del planeta.

☺ Dos recipientes, uno rotulado con la frase “Mi felicidad” el otro con la frase “Su felicidad”.

☺ Rotafolio y hojas o pintarrón y plumones en ambos casos.

☺ La silueta de la “estatua” de “El príncipe feliz” de mínimo un metro de altura.

☺ Que los participantes lleven a cada sesión su estuchera (lápiz, goma, pluma, tijeras, etc.)

OJO: incluido un plumón indeleble de color oscuro.

☺ En cartón o foamy, recorta dos zafiros (azules), un rubí (rojo) y dos hojitas de oro (amarillas) por cada participante. En los anexos encontrarás imágenes que puedes utilizar.

☺ Bolsas de papel del núm. 4 o 5.



- ☺ Revistas para recortar.
- ☺ Globos del núm. 9, uno para cada niño.
- ☺ Pegamento.

esión 1. Cada quien su llave

Introducción

Inicia la sesión dando la bienvenida a los participantes y plátícales que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) determinó que a partir de este año se celebrará cada 20 de marzo el Día Internacional de la Felicidad. Y este hecho es un buen pretexto para platicarles de la felicidad.

Abre la charla preguntándoles qué piensan que es la felicidad. Luego entrega a cada participante una hojita para que escriba la respuesta a la pregunta “¿Qué es lo que te hace feliz?”. Pídeles que lo piensen y da el tiempo para que cada uno responda y depositen los papelitos en un recipiente rotulado con la frase “Mi felicidad”.

Después entrégales otro papelito y lee este breve cuento popular:

Había una vez un joven príncipe que era terriblemente infeliz, y el rey no podía hacer nada para aliviar el abatimiento de su hijo. Los consejeros del rey finalmente le dijeron que lo único que podía aliviar al príncipe de su pena era que consiguiera...

Corta aquí la lectura para que los participantes anoten en otro papelito lo que crean que se debe conseguir para que el príncipe sea feliz. Metan los papelitos en otro recipiente rotulado con la frase “Su felicidad”, luego concluye la lectura:

...que consiguiera la camisa de un hombre feliz.

Después de buscar a lo largo y a lo ancho del reino, finalmente encontraron a un hombre que era sumamente feliz. Pero su desconsuelo fue enorme al saber que este pobre pero feliz granjero ¡no poseía ni una sola camisa!”

Comenten el cuento, y pregunta a los participantes: ¿qué era lo que hacía feliz a ese granjero? Anota las respuestas en un rotafolio.

Después saca los papelitos de los dos recipientes y revisen si coincide lo que hace “mi felicidad” con lo que hace “su felicidad” y comparen con las opiniones escritas acerca de lo que tenía el granjero para ser feliz.

Recuerda que cualquier comentario es respetable y que la diversidad es importante, por lo mismo, las diferentes culturas en distintos momentos históricos tienen hasta el día de hoy sus propias fórmulas para ser felices. Concluye orientando la charla hacia un concepto general como lo es el que describe la felicidad como: un estado de satisfacción y bienestar debido a nuestra situación en el mundo.

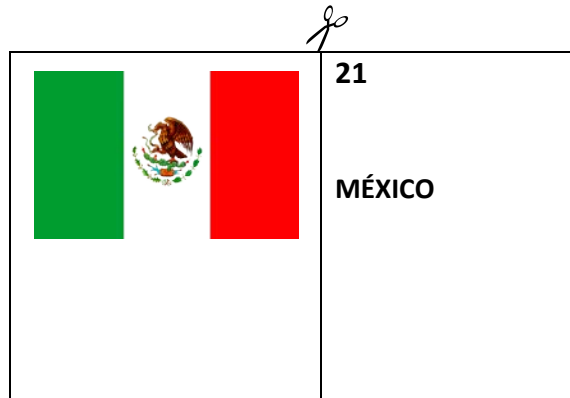
También resalta que, hay algo muy importante que está en nuestras manos y que todos podemos empezar a hacer cuando decidimos estar felices, eso es: no aburrirse; que hay otras cosas que podemos buscar para nuestro bien estar: 1) algo que hacer 2) alguien a quien amar 3) algo que esperar, tener metas. Pero de eso trataremos en las siguientes sesiones.

Actividad de recreación

En este apartado realizaremos el juego del “Planeta feliz”. Platica a los chicos sobre el estudio que hizo sobre la felicidad la organización británica The New Economics Foundation y los resultados que obtuvo.

Previo al juego marca en el piso, en orden progresivo, los números del 1 al 35.

- 1) Esparce sobre una mesa las 35 tarjetas mostrando las banderas y pide a los participantes que elijan una.
- 2) Pide que observen atentamente su tarjeta y guarden en su memoria los datos que ofrece: país, lugar que le corresponde y cómo es su bandera. Cuando estén listos, cada niño deberá desprender la bandera por la línea central, colocarla nuevamente en la superficie y entregarte a ti la parte escrita.



- 3) Ahora revuelve las banderas.
- 4) Pide a cada niño que localice la bandera del país que tenía, la tome y se coloque en el número (sobre el piso) que indique el orden que ocupa en el índice de países felices. Los primeros cinco participantes que se ubiquen en la posición correcta ganarán 1 punto.
Espera a que todos se coloquen correctamente.
- 5) Luego regresen las banderas a la mesa, vuelve a mezclar.
- 6) Tomarán de nuevo otra bandera, buscarán su posición correcta. Repitan la dinámica hasta que consideres pertinente. Recuerda que cada vez, los primeros cinco en encontrar la ubicación correcta reciben un punto.
- 7) Los que obtengan mayor puntaje al final del juego, serán los que más se esforzaron, así que recibirán una llave de la felicidad.

Pregúntales: ¿quién se siente feliz? Comunícales que lo primero que va contra la felicidad es el aburrimiento, que muchas veces uno se siente **infeliz**, porque cree que es **infeliz**; sentirse feliz es decisión de uno y no depende de los otros. Es preferible estar feliz con “cualquier cosa” y disfrutarla, que infeliz por “cualquier cosa”. Y obtener nuevos conocimientos es motivo de felicidad.

Actividad de lectura

Ahora es tiempo de leer el texto “La llave de la felicidad” que encontrarás en la sección de anexos. Recuerda darle vida a través de tu voz.

Una vez finalizada la lectura retoma los comentarios sobre qué les hace felices. Luego haz la siguiente pregunta: ¿En dónde tienen ustedes guardada la llave de la felicidad, y qué forma tiene esa llave? No tiene que ser una llave convencional. Motiva los comentarios.

Después entrégales hojas, lápices para colorear, a fin de que dibuje cada quien su propia llave de la felicidad con su original tamaño y forma. Por ejemplo, si a alguien le hace feliz investigar cosas curiosas,

quizá su llave de la felicidad tenga forma de lupa o de lápiz y guarde esa llave en el librero o en el cajón derecho su cama o en el hueco de un viejo árbol.

Organiza un espacio para la exhibición de llaves de la felicidad.

Sesión 2. La felicidad, ¿un asunto de príncipes?

Introducción

Inicia la sesión preguntando: ¿Toda la gente debe ser feliz? Comenta que hubo un tiempo en que muchos países europeos tenían reyes, por ello, era común escuchar historias de príncipes y princesas. Veamos el final de algunos cuentos clásicos que conocemos:

La cenicienta: “...la zapatilla le quedó perfectamente al pie por lo que el Príncipe la llevó a su castillo, se casó con la joven y vivieron felices para siempre”.

Blancanieves: “... con el beso del príncipe, el trozo de manzana salió de su garganta y Blancanieves recuperó el aliento. El Príncipe la llevó a su castillo y se casaron. Expulsaron a la cruel reina y desde entonces, todos vivieron felices”.

La bella durmiente: “...después de vencer todos los obstáculos encuentra a la Bella y le da un beso de amor, ella despierta luego de cien años y asimismo despierta todo el castillo y viven felices para siempre”.

La serpiente blanca: “...los animales le ayudaron a pasar las pruebas que le habían puesto para poder casarse con la princesa. Cuando ambos comieron de la manzana del árbol de la vida, la princesa se enamoró de él y vivieron felices cien años”.

El gato con botas: “...el joven hijo del molinero pidió la mano de la princesa amada, el rey después de ver todos los bienes que poseía el joven, consintió en que se casaran. Y fueron felices con todos los bienes del ogro”.

Pide que digan qué otros cuentos conocen con este tipo de finales y luego haz algunas preguntas como las siguientes: ¿Por qué creen que estas princesas y príncipes se casan y son felices para siempre?, ¿de veras serán felices para siempre?, ¿cómo será su vida en el castillo para estar felices por lo menos cien años? Escucha atentamente las respuestas.

Ahora comenta los siguientes finales:

El patito feo: “...de pronto extendió sus alas, estiró su majestuoso cuello y levantó el vuelo, se había convertido en un hermoso cisne. Admirado en el estanque y agradecido con sus hermanos era tan feliz”.

Pulgarcito: “...les llevó a sus padres el dinero del tesoro del ogro, para comprar lo que les hacía falta y por fin fueron felices”.

Los 7 cabritos y el lobo: “...la cabra encontró a sus cabritos en la panza del lobo, lo abrió y sacó a sus hijitos, luego coció al lobo y lo echó al río. La madre y sus cabritos viendo que su vida ya no estaba en peligro, cantaron y bailaron de felicidad”.

Cuento de Navidad: “...A partir de aquel día también empezó a reparar las tropelías que había cometido. A partir de aquel día fue un segundo padre para aquel niño y empezó a escuchar sus ideas. A partir de aquel día que fue algo más humilde, todo cambió. Feliz Navidad”.

Según estos cuentos, ¿cuáles son ahora las causas de felicidad? Permite que expresen sus opiniones, coméntales que la felicidad nunca ha significado lo mismo, ha dependido de las experiencias de vida de las diferentes personas, diferentes familias, diferentes sociedades. Que si la felicidad fuera la realización de nuestros deseos, estos pueden ser muy distintos. Lo que yo deseo no es lo mismo que tú deseas. Pero sí es claro que la felicidad siempre nos va a dar satisfacción.

Actividad de lectura

Conoceremos ahora la historia de *El príncipe feliz* de Oscar Wilde, y veremos por qué llevaba ese nombre. Podrás encontrarlo en tu biblioteca o en alguna página virtual como: www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/otrosautoresdelaliteraturauniversal/OscarWilde/elprincipiefeliz.asp

No olvides que tu lectura debe ser dinámica.

Actividad de recreación

Acomoda a los chicos sentados en sillas que formen un círculo. Debajo de cada silla deja papel y lápiz, entrega a cada quien un juego de 2 “zafiros”, 1 “rubí”, 2 hojitas “de oro” y coloca en el centro la imagen del Príncipe feliz. La silla que esté justo frente a la imagen será llamada Silla Golondrina.

Practica el siguiente ejercicio: cada vez que tú digas “rubí rojo” todos se recorren una silla a la derecha; cuando digas “zafiro azul” se recorren una silla a la izquierda; si dices “cubierto de oro” se cambian a la silla de enfrente.

Juega con las palabras, por ejemplo, si dices: rubí azul y alguien se para, deberá entregarte el “rubí”; si dices: zafiro rojo y alguien se para, te entregará uno de los zafiros, y si dices cubierto de plata, bronce, etc. y alguien se para, te entregará una hojita de “oro”. Claro que como este es ejercicio de práctica, si alguien se equivoca regrésales sus “piedras preciosas”.

Luego pide a alguien que pase para ser la voz del Príncipe feliz y siéntalo junto a la “estatua”.

Pídeles que observen bien la “estatua” de papel y que escriban en su hoja dos preguntas que les gustaría hacerle al príncipe si los pudiera escuchar. Instalos a que sean preguntas diferentes, que no se copien; si a pesar de eso algunas coinciden, está bien. Después, recoge los lápices y que cada quien conserve sus preguntas.

Iniciará la dinámica con el participante que ocupe la Silla Golondrina, éste hará su primera pregunta y el “Príncipe feliz”, el niño que será su voz, tendrá que responder.

Ahora juega con el cambio de sillas: rubí rojo (a la derecha), zafiro azul (a la izquierda), etcétera.

El nuevo participante a quien le tocó la Silla Golondrina, hace su pregunta y el “Príncipe” responde.

Así continúa el juego procurando que la mayoría realice sus preguntas y si otro niño quiere ser la voz del “Príncipe feliz” que pase y el anterior tomará su lugar. Recuerda ir recolectando las “piedras preciosas” de los que se equivoquen.

Para finalizar la dinámica, pregunta si hubo alguien quien se haya quedado sin sus cinco “piedras preciosas” y cómo se sintió al ir perdiendo sus piezas. Extiende la pregunta a los que perdieron 1, 2, 3, o 4 piezas. En general no nos gusta perder algo, entonces ¿por qué al Príncipe le hacía feliz perder sus joyas? Porque tenía un propósito, que era hacer algo para ayudar a otros a ser felices que lo necesitaban más que él. Entonces ¿la felicidad es cosa de príncipes?

Después de la reflexión, invítalos a escribir sobre la “estatua” del Príncipe feliz un comentario que le quieran hacer.

Instala la “Estatua del príncipe feliz comentada” junto a la exposición de llaves de la felicidad.

sesión 3. Algo que hacer... felicidad

Introducción

En esta sesión reflexionaremos con la premisa: “Tener algo que hacer nos da felicidad”. Vamos a retomar para iniciar la sesión una escena de *El Principito* de Saint-Exupery. Una vez que todos los participantes estén sentados pídeles que cierren los ojos y cada uno imagine que vive solo en un pequeñísimo planeta, en donde sólo cabe ella o él y un farol, y su única tarea por hacer es encender el farol en el día y apagarlo por la noche, sólo que el día dura un minuto. Así que en un minuto encienden y apagan el farol, y así todo el tiempo. ¿Cómo sería su vida? ¿Les gustaría? Escucha todos los comentarios que tengan por decir.

Pide ahora que piensen en algo que les guste mucho hacer: andar en bicicleta, ver televisión, comer golosinas, estar tirado en la arena, etc. ¿Les gustaría hacer lo mismo toda la vida?

Ayúdales a ver los contras de tal situación. ¿Qué pasaría con todas sus otras necesidades? Recuerda que lo primero que va contra la felicidad es el aburrimiento. Parafraseando a Platón, para ver nacer la felicidad cada quien en su vida, debe ser actor y no sólo un espectador de su vida. Es importante conocernos a nosotros mismos, conocer el mundo y luego aprender la forma de colocarnos en el mundo. Cuando decidimos la forma correcta de colocarnos, vivimos como consecuencia en un estado de paz interior, de tranquilidad, de satisfacción.

Entrega a cada participante una hoja para que la dividan en dos por el largo de ésta. Diles que en el lado izquierdo de la hoja escriban una lista de actividades que realizan y en el lado derecho, otra de actividades que les gustaría hacer. Después guarden la lista.

Actividad de lectura

Realiza la lectura dinámica del cuento *La princesa vestida con una bolsa de papel* de Robert N. Munsch, o algún otro texto cuyo planteamiento muestre cómo un personaje en conflicto tiene que hacer algo para cambiar su situación.

Después de la lectura pregunta quién de todos los personajes involucrados termina la historia feliz y reflexionen por qué. En el caso de la Princesa con una bolsa de papel, la princesa no gritó y lloró pidiendo ayuda, ella decidió enfrentar al dragón y aún después de que Ronaldo la desdeñó ella decidió no quedarse encerrada a estar triste sin hacer nada, seguro buscó cosas por hacer.

Actividad de recreación

Orienta al grupo para que reflexione acerca de qué actitud tomó Elizabeth, ella se amaba a sí misma y no se iba a quedar encerrada en una torre, así que imaginen posibles actividades que pudo haber realizado después de dejar al príncipe. También retomen la actitud pasiva del príncipe y sugieran qué podría hacer él para que no lo consideren un “inútil” como le llamó Elizabeth. Motiva al grupo para que exprese sus opiniones. En este punto pide que saquen sus listas de las actividades que realizan y las que quieren realizar y basados en ella hagan sus sugerencias a los príncipes.

Luego, entrega a cada quien una bolsa de papel del número 4 o 5, con la cual harán el vestido para la princesa. Si algún participante no quiere trabajar en un vestido, puede hacer una camiseta.

Por la parte inferior de la bolsa, hagan un corte en el centro que será el cuello del vestido de papel, y un doblez a cada lado de la bolsa para las mangas (1, 2). En el caso de la camiseta, el corte del cuello debe ser más largo (3).



1

Vestido



2



3

Camiseta

Después cada quien buscará imágenes que ilustren todas las actividades que ya mencionaron y con ellas realizarán un collage que cubra toda la bolsa (4, 5, 6). Pueden pegarle brazos a los lados y si quieren también cabeza.



4



5

Frente



6

Atrás

Para finalizar, los participantes que deseen, podrán mostrar su vestido o camiseta y hablar de las actividades que proponen para evitar el aburrimiento.

Sesión 4. Alguien a quien amar... felicidad

Introducción

Otro aspecto que debe estar presente para ser felices, es “tener alguien a quien amar”. Muchas veces de las palabras depende la felicidad. Una palabra puede ser como una piedra preciosa arrojada a la cara del otro. En ese caso sólo lastimaría o causaría una herida grave; o la misma piedra envuelta en un bonito papel obsequiada al otro puede ser causa de regocijo.

Una palabra cuando sale de la boca como echada a volar, siempre tiene un impacto, no puede ser regresada sin efecto. Una palabra amable, regresa “ecos” amables.

Esta vez iniciaremos con el juego de los “Ecos amables”.

Previo a este momento, escribe en papelitos los personajes de la columna A y las frases de la columna B de la siguiente tabla, excepto la línea sombreada, por ejemplo:

TRAGÓN	COMER Y COMER
---------------	----------------------

SI TU FUERAS - Y DESEARAS		SI TU FUERAS - Y DESEARAS	
A	B	A	B
Niño	Festejar mi cumpleaños	Piedra	Estar aquí
Gato	Ronronear y cazar ratones	Boxeador	Luchar
Piloto	Volar a las nubes	Ciego	Confiar
Abuela	Que me mimen	Panadero	Levantarte a trabajar
Pájaro	Cantar una canción	Pato	No tienes idea
Tragón	Comer y comer	Hermana	Amarse a sí misma
Marinero	Navegar por todos los mares	Conejo	Recibir caricias
Soldado	Obedecer	Mamá	Amar y recibir amor
Perro	Ladrazar y aullarle a la luna	Jardinero	Aprender con paciencia

Personajes y deseos fueron tomados del libro *La gran pregunta*. Ver datos completos en la bibliografía.

Mantén los papelitos en un recipiente que tú manejarás. (Cuando saques uno al azar dirás: “Si tú fueras _____ A _____ y desearás _____ B _____, ¿qué palabras te gustaría escuchar?”).

Entrega a cada participante un globo del núm. 9 y pide que saquen su plumón indeleble.

Saca un papelito al tiempo que dices: “Si tú fueras”, y el papel dice por ejemplo, “Piedra”, lo lees, y luego dices: “y desearas...”, aquí continúas la lectura del papel, “Estar aquí...”. Después pregunta: “¿Qué palabras te gustaría escuchar?”.

Escribirán su respuesta de una sola palabra con su plumón en el globo. Una vez escrita, lanzarán su globo al aire para que jueguen unos segundos.

Pide que tomen cualquiera de los globos, repite la frase: “Si tú fueras piedra y desearas estar aquí, me gustaría escuchar...” Ahora cada uno lee en voz alta lo escrito en el globo.

Diles que preparen su plumón para responder la siguiente pregunta y saca otro papelito. Sigue la misma dinámica y continúa así hasta que tengan mínimo cinco palabras escritas en los globos.

Mantente atento a que las palabras que escriban sean “amables”, recuérdales que deben ser como piedras preciosas envueltas para regalo y no piedras preciosas arrojadas a la cara para lastimar.

Actividad de lectura

Realiza una lectura dinámica del cuento elegido, *Cuando los gigantes aman* de Folke Tegetthoff, o *Domingo por la mañana* de Esther Hernández Palacios, o algún otro relacionado con el tema.

Actividad de recreación

En ambas lecturas, la sombra de la tristeza o el agotamiento fueron redimidos por la manifestación del amor fraternal y el amor filial. Subraya lo importante del papel que juegan las palabras dichas por los personajes a la persona amada, y las cosas que estaban dispuestos a hacer con ella o para ella con el propósito de dejar atrás la soledad y el aburrimiento y revivir a la felicidad.

Vamos a retomar la idea del gigante que quiere enviar una carta a su amada gigante para invitarla a compartir la vida con él y hacer cosas juntos.

Pide que cada participante piense en ese ser a quien ama o en quien sabe que lo ama (animal o humano).

Entrega a cada participante una copia tamaño carta del Gigante y pídeles que:

- 1) corten cuidadosamente por los tres cantos, el libro que sostiene el gigante con su brazo, sin cortar el lomo. Pueden hacerlo picando el papel con un alfiler.
- 2) abran el libro con la mano del gigante, haciendo un leve dobléz en el brazo del gigante.
- 3) cubran la abertura pegando un papel por detrás de la hoja.
- 4) pega sobre ese papel una tira de papel.
- 5) dobla la tira en forma de acordeón para formar un pequeño cuadernillo.
- 6) ahora pide a cada uno que escriba en el cuadernillo todas las palabras que quieren decirle a ese ser amado.
- 7) cierren el cuadernillo doblando el acordeón.



1.

2.

3.



4.

5.

6.

7.

Ya que todos terminen, pide que lean sus escritos. Empieza con los que quieran hacerlo y motiva a los menos entusiastas.

También pueden colorear a su gigante.

Recuérdales que si ellos ofrecen palabras amables, escucharán de regreso ecos amables de esas palabras, y eso nos provocará un estado de satisfacción y nos sentiremos felices.

Sesión 5. Algo qué esperar-metas... felicidad

Introducción

La parte introductoria de esta sesión será justo un fragmento de la introducción del cuento "Historia medio al revés" de Ana María Machado, con el que vamos a trabajar. El texto que está entre comillas es cita textual del libro. Comenta con el grupo lo siguiente:

Como ya vimos en la segunda sesión, dicen “los cuentos antiguos que las abuelas contaban” que “eran un rey y una reina de un reino muy distante y encantado. Para casarse con ella, él se había enfrentado con mil peligros, había derrotado monstruos, había sido ayudado por un hada... Después, vivieron felices para siempre. Eso fue lo más difícil de todo. Vivir feliz para siempre no es fácil. Para decir la verdad, tampoco es muy divertido. Todo está tan igual durante toda la vida que ni chiste tiene”.

El cuento nos ofrece dos claves maravillosas: “Ellos consiguieron esa felicidad para siempre porque tuvieron algo de suerte y mucha destreza”.

La suerte tenía que ver con: 1) cuidar “su salud y quererse mucho”. 2) Tenían la destreza de que cuando “había problemas y disgustos, ellos procuraban resolverlos, pero no pensaban que eran infelices”. “El Rey solía decir en esos momentos: “Estoy preocupado, pero eso pasa. Lo bueno es que soy feliz”. Y, en efecto, pasaba. Ellos podían estar tristes, enfadados, furiosos con la vida, fastidiados, aburridos y hasta infelices. Pero ésa era sólo una manera de estar un rato. La manera de ser era FELIZ”.

Basados en esto, vamos a cambiar nuestra suerte y a desarrollar nuestras destrezas. Pregunta a los participantes ¿de qué han enfermado y cómo se sienten cuando ha ocurrido? Escucha todo lo que digan y reflexionen en cómo podrían evitar eso que les ocurrió. Ahora pregunta a los participantes ¿qué los hace entristecer, enfadarse o fastidiarse? Permite que se expresen, y juntos piensen en soluciones, luego recuérdales que esos estados emocionales son temporales y no quiere decir que no puedan ser felices por ello.

Actividad de lectura

En la sección de anexos encontrarás el texto al que nos referimos aquí, por si no contaras con él en tu acervo.

Realiza la lectura animada del cuento “Historia medio al revés” (ver bibliografía). A partir de la página 15 en donde dice: “Un hermoso día, el Rey estaba tranquilamente paseando por lo alto de las murallas del castillo, contemplando allá abajo la aldea y los campos de sus súbditos, y pensaba...”

En la historia podemos ver que el verdadero monstruo que le robó momentáneamente la tranquilidad a este Rey feliz para siempre, fue la ignorancia, él no sabía que la Tierra da vuelta sobre su propio eje en 24 horas y eso implica el día y la noche. También podemos ver que la princesa confesó a su padre que no se quería casar porque no conocía al príncipe y reconoció que no sabía muchas cosas y lo que ella quería era saber, conocer otras cosas y conocer el mundo. Ella estableció metas.

Actividad de recreación

Anota previo a la sesión, en una hoja de rotafolio, lo que aparece abajo en negritas y pégalo en un lugar donde todos lo vean.

Para alcanzar metas

- 1) Es necesario tener metas**
- 2) Identifica lo que es más importante para ti**
- 3) Valora qué esfuerzo estás dispuesto a hacer**
- 4) Valora tus posibilidades**
- 5) Hay metas a corto plazo, mediano plazo y largo plazo: con mi familia, en la escuela, con mis amigos, de mi aprendizaje, etc.**

Debido a que el monstruo a vencer era el dragón que representa la ignorancia, ahora jugaremos el juego de los “Atrapa dragones”.

Divide al grupo en tres equipos, un equipo se llamará “Gigante de la montaña”; otro se llamará “Dragón negro”, y el tercero “Rayo de fuego”.

Asegúrate que cada equipo tenga lápiz y diez trozos de papel para escribir.

Entrega a cada equipo diez fichas dragón, como las que se muestran en el anexo. También dales una hoja de diez “retos para caza-dragones” con los siguientes puntos u otros que tú consideres conveniente.

Retos para caza-dragones

1. Escribe una meta por alcanzar dentro de la familia; 2. Escribe una meta por alcanzar dentro de la escuela; 3. Escribe una meta por alcanzar en tu aprendizaje; 4. Escribe una meta por alcanzar con tus amigos; 5. Busca información del Universo y anota un dato; 6. Busca información de algún animal y anota un dato; 7. Busca información de algún país de América y anota un dato; 8. Busca información de un personaje histórico y anota un dato; 9. Busca una adivinanza y anótala; 10. Anota algo que estén dispuestos a hacer para mantenerse felices.

Evidentemente las respuestas a algunas preguntas las buscarán en el acervo de tu biblioteca.

Las metas pueden ser de corto, mediano o largo plazo. Pueden ser cosas como: abrazar a cada miembro de la familia tres veces al día, recoger los trastes en que comen, tender la cama antes de salir a la escuela, platicar con papá todos los días, ahorrar para comprar la ropa que me gustó, etc. Deberán buscar el acuerdo de equipo, luego escribirlo y entonces entregarte el papelito, uno por uno del 1 al 10.

Tú valorarás si lo escrito es una meta o no. Por ejemplo, si el papelito dice “comer diario”, pues no es una meta, sino que es algo necesario que hacer, pero si ponen “comerme las verduras sin protestar”, eso sí puede ser una meta.

Recuerda lo que anotaste en la hoja rotafolio, las metas requieren de esfuerzo. Si es una meta, te entregarán una ficha dragón, lo mismo si el dato informativo es correcto, que te entreguen un dragón.

El equipo que más pronto se quede sin dragones o el que termine con menos dragones será el ganador. Cada dragón del que se deshagan será un dragón atrapado.

Compartan en plenaria los datos y anotaciones realizadas. Haz énfasis en las ideas aportadas para mantenerse felices a pesar de todo. Para terminar, pueden hacer un dragón negro con ojo de luna llena, que ilustre las fases de la luna.

Opción 1) Puedes sacar la plantilla del dragón y que ellos elaboren las fases de la luna y después las peguen.

Opción 2) Que en la misma plantilla ya estén los cortes de las diferentes fases y que ellos cubran los vacíos con papel celofán de colores.







Basado en la ilustración del “Figón” que se encuentra en el libro *Historia medio al revés*.

Haz un recapitulación de los puntos vistos en el taller y recuérdales que la mayoría de las veces nosotros podemos decidir ser felices.

Índice del Planeta Feliz 2006			Índice del Planeta Feliz 2009			Índice del Planeta Feliz 2012		
Posición	País	IPF	Posición	País	IPF	Posición	País	IPF
1	Vanuatu	68.21	1	Costa Rica	76.1	1	Costa Rica	64.0
2	Colombia	67.24	2	República Dominicana	71.8	2	Vietnam	60.4
3	Costa Rica	66.00	3	Jamaica	70.1	3	Colombia	59.8
4	Dominica	64.55	4	Guatemala	68.4	4	Belice	59.3
5	Panamá	63.54	5	Vietnam	66.5	5	El Salvador	58.9
6	Cuba	61.86	6	Colombia	66.1	6	Jamaica	58.5
7	Honduras	61.75	7	Cuba	65.7	7	Panamá	57.8
8	Guatemala	61.69	8	El Salvador	61.5	8	Nicaragua	57.1
9	El Salvador	61.66	9	Brasil	61.0	9	Venezuela	56.9
10	San Vicente y las Granadinas	61.37	10	Honduras	61.0	10	Guatemala	56.9
11	Santa Lucía	61.31	11	Nicaragua	60.5	11	Bangladesh	56.3
12	Vietnam	61.23	12	Egipto	60.3	12	Cuba	56.2
13	Bután	61.08	13	Arabia Saudita	59.7	13	Honduras	56.0
14	Samoa	60.98	14	Filipinas	59.0	14	Indonesia	55.5
15	Sri Lanka	60.31	15	Argentina	59.0	15	Israel	55.2
16	Antigua y Barbuda	59.23	16	Indonesia	58.9	16	Pakistán	54.1
17	Filipinas	59.17	17	Bután	58.5	17	Argentina	54.1
18	Nicaragua	59.09	18	Panamá	57.4	18	Albania	54.1
19	Kirguistán	59.05	19	Laos	57.3	19	Chile	53.9
20	Islas Salomón	58.93	20	China	57.1	20	Tailandia	53.5
21	Túnez	58.92	21	Marruecos	56.8	21	México	52.9
22	Santo Tomé y Príncipe	57.92	22	Sri Lanka	56.5	22	Brasil	52.9
23	Indonesia	57.90	23	México	55.6	23	Ecuador	52.5
24	Tonga	57.90	24	Pakistán	55.6	24	Filipinas	52.4
25	Tayikistán	57.66	25	Ecuador	55.5	25	Perú	52.4
26	Venezuela	57.55	26	Jordania	54.6	26	Argelia	52.2
27	República Dominicana	57.14	27	Belice	54.5	27	Jordania	51.7
28	Guyana	56.65	28	Perú	54.4	28	Nueva Zelanda	51.6
29	San Cristóbal y Nieves	56.14	29	Túnez	54.3	29	Noruega	51.4
30	Seychelles	56.07	30	Trinidad y Tobago	54.2	30	Palestina	51.2
176	Burundi	19.02	141	Botsuana	20.9	31	Guyana	51.2
177	Suazilandia	18.38	142	Tanzania	17.8	32	India	50.9
178	Zimbabue	16.64	143	Zimbabue	16.6	33	República Dominicana	50.7
						34	Suiza	50.3
						35	Sri Lanka	49.4

El New Economics Foundation dio a conocer el reporte del índice del planeta feliz, que está diseñado para medir el desarrollo de los países con base en la percepción de la felicidad a partir de la esperanza de vida o expectativa de vida, el bienestar y la huella ecológica. Además el índice se complementa estudiando el PIB y el IDH de los países, para tomar en cuenta la sostenibilidad, solvencia económica y el estado económico en el que se encuentra cada país.

 The flag of Costa Rica consists of three horizontal stripes of blue, white, and red, with the national coat of arms centered in the white stripe.	<p>1</p> <p>COSTA RICA</p>
 The flag of Vietnam is a solid red field with a large yellow five-pointed star in the center.	<p>2</p> <p>VIETNAM</p>
 The flag of Colombia consists of three horizontal stripes of yellow, blue, and red.	<p>3</p> <p>COLOMBIA</p>
 The flag of Belize consists of three horizontal stripes of red, blue, and red, with the national coat of arms centered in the blue stripe.	<p>4</p> <p>BELICE</p>

	<p>5</p> <p>EL SALVADOR</p>
	<p>6</p> <p>JAMAICA</p>
	<p>7</p> <p>PANAMÁ</p>
	<p>8</p> <p>NICARAGUA</p>



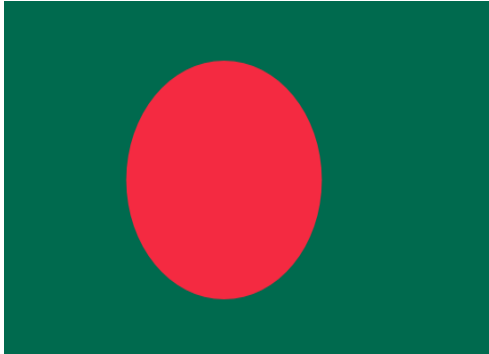
9

VENEZUELA



10

GUATEMALA






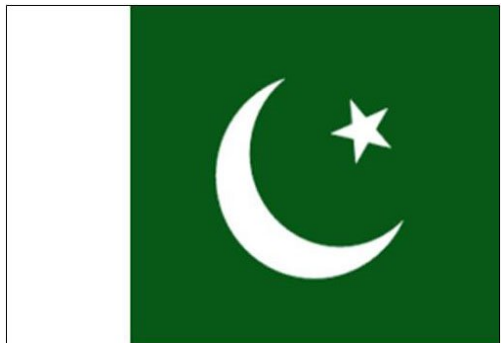
11

BANGLADESH



12

CUBA

 The flag of Honduras consists of three horizontal stripes of blue, white, and blue. In the center of the white stripe are five blue stars arranged in an arc.	<p>13</p> <p>HONDURAS</p>
 The flag of Indonesia consists of two horizontal stripes of red and white.	<p>14</p> <p>INDONESIA</p>
 The flag of Israel consists of two horizontal stripes of blue, white, and blue. In the center of the white stripe is a blue Star of David.	<p>15</p> <p>ISRAEL</p>
 The flag of Pakistan consists of a green field with a white crescent and star, and a white vertical stripe at the top.	<p>16</p> <p>PAKISTÁN</p>

 The flag of Argentina consists of three horizontal stripes of blue, white, and blue, with a golden Sun of May in the center of the white stripe.	<p>17</p> <p>ARGENTINA</p>
 The flag of Albania features a red field with a black double-headed eagle in the center.	<p>18</p> <p>ALBANIA</p>
 The flag of Chile is divided into two horizontal bands, white on top and red on bottom, with a blue square canton in the upper left corner containing a white five-pointed star.	<p>19</p> <p>CHILE</p>
 The flag of Thailand consists of three horizontal stripes of red, dark blue, and red, with the white lines between the stripes being narrower than the colored stripes.	<p>20</p> <p>TAILANDIA</p>



21

MÉXICO



22

BRASIL



23

ECUADOR



24

FILIPINAS



25

PERÚ



26

ARGELIA



27

JORDANIA



28

NUEVA ZELANDA

 The flag of Norway is a red field with a blue Scandinavian cross outlined in white.	<p>29</p> <p>NORUEGA</p>
 The flag of Palestine consists of three horizontal stripes of black, white, and green, with a red triangle at the top left corner.	<p>30</p> <p>PALESTINA</p>
 The flag of Guyana is a green field with a yellow triangle at the top left corner, a red triangle at the bottom left corner, and a white border. A watermark 'EBRF' is visible in the center.	<p>31</p> <p>GUYANA</p>
 The flag of India is a horizontal tricolor of saffron, white, and green, with a navy blue wheel in the center of the white band.	<p>32</p> <p>INDIA</p>

	<p>33</p> <p>REPÚBLICA DOMINICANA</p>
	<p>34</p> <p>SUIZA</p>
	<p>35</p> <p>SRI LANKA</p>

MUESTRA DE CARACTERÍSTICAS DE LOS PRIMEROS 3 PAÍSES EN EL ÍNDICE DEL PLANETA FELIZ

Costa Rica: La esperanza de vida es de 78 años, su fauna posee centenares de especies de aves y entre su flora hay variedad de árboles y su clima es tropical. Se realizan festivales llenos de colorido en donde se tocan la guitarra, el acordeón y la mandolina.

Vietnam: Rápido crecimiento económico, es un país dispuesto a ser amigo y socio confiable de todos los países de la comunidad mundial en el esfuerzo común por la paz, la independencia y el desarrollo, el 75% del territorio está cubierto por bosques y su clima es tropical.

Colombia: Su clima es variado de tórrido a seco, tiene muchos ríos; es la mayor fuente de esmeraldas del mundo y sus recursos naturales son variados: la región más poblada de árboles cubre la mitad del país y las plantas tropicales abundan. Hay una mezcla muy diversa de tradiciones étnicas.

La llave de la felicidad

Cuenta la leyenda que antes de que la humanidad existiera, se reunieron varios duendes para hacer una travesura.

Uno de ellos dijo:

--Pronto serán creados los humanos.

No es justo que tengan tantas virtudes y tantas posibilidades. Deberíamos hacer algo para que les sea más difícil seguir adelante.

Llenémoslos de vicios y defectos; eso los destruirá.

El más anciano de los duendes dijo:

--Está previsto que tengan defectos y dobleces, pero eso sólo servirá para hacerlos más completos. Creo que debemos privarlos de algo, que aunque sea les haga vivir cada día un desafío.

--¡Qué divertido! --dijeron todos.

Pero un joven y astuto duende, desde un rincón comentó:

--Deberíamos quitarles algo que sea importante... ¿pero qué?

Después de mucho pensar, el viejo duende exclamó:

¡Ya sé! vamos a quitarles la llave de la felicidad.

¡Maravilloso, fantástico... excelente idea! --gritaron los duendes mientras bailaban alrededor de un caldero.

El viejo duende siguió:

--El problema va a ser dónde esconderla para que no puedan encontrarla.

El primero de ellos volvió a tomar la palabra:

--Vamos a esconderla en la cima del monte más alto del mundo.

A lo que inmediatamente otro miembro repuso:

--No, recuerda que tienen fuerza y son tenaces; fácilmente alguna vez, alguien puede subir y encontrarla, y si la encuentra uno, ya todos podrán escalarlo y el desafío terminará.

Un tercer duende propuso:

--Entonces vamos a esconderla en el fondo del mar.

Un cuarto tomó la palabra y contestó:

--No, recuerda que tienen curiosidad; en determinado momento algunos construirán un aparato para poder bajar y entonces la encontrarán fácilmente.

El tercero dijo:

--Escondámosla en un planeta lejano a la tierra.

A lo cual los otros dijeron:

--No, recuerda su inteligencia, un día alguno va a construir una nave en la que puedan viajar a otros planetas y la van a descubrir.

Un duende viejo, que había permanecido en silencio escuchando atentamente cada una de las propuestas de los demás, se puso de pie en el centro y dijo:

--Creo saber dónde ponerla para que realmente no la descubran. Debemos esconderla donde nunca la buscarán.

Todos voltearon asombrados y preguntaron al unísono:

¿Dónde?

El duende respondió:

---La esconderemos dentro de ellos mismos... muy cerca de su corazón...

Las risas y los aplausos se multiplicaron. Todos los duendes reían:

¡Ja, ja, ja! Estarán tan ocupados buscándola fuera, desesperados, que no podrán saber que la traen consigo todo el tiempo.

El joven escéptico acotó:

--Los hombres tiene el deseo de ser felices, tarde o temprano alguien será suficientemente sabio para descubrir dónde está la llave y se lo dirá a todos.

--Quizás suceda --así dijo el más anciano de los duendes--, pero los hombres también poseen una innata desconfianza de las cosas simples. Si ese hombre llegara a existir y revelara que el secreto está escondido en el interior de cada uno... NADIE LE CREERÁ.

Encontrar el sentido de tu vida es descubrir la llave de la felicidad. La respuesta a la pregunta sobre el sentido de tu vida está dentro de uno mismo, y vas a tener que encontrar tu propia respuesta.

Definir el sentido no debe ser un tema sacralizado en un intento de magnificar la decisión y el compromiso que implica, pero tampoco debe ser dejado de lado como si fuera un hecho poco importante.

Una decisión de este tipo determina y resignifica mis acciones posteriores así como actualiza en gran medida mi escala de valores.

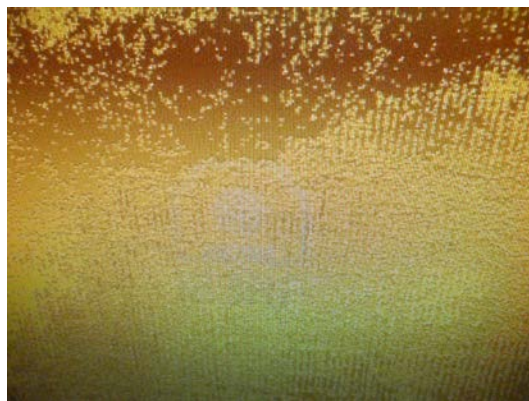
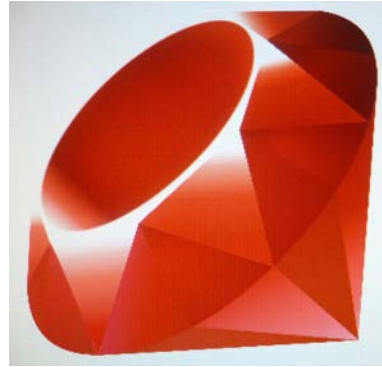
Si yo decido que una determinada búsqueda, por ejemplo, le da sentido a mi vida, nada podría evitar que dedique la mayor parte de mi tiempo a esa tarea. Nadie podría impedir que esa búsqueda se vuelva más importante que cualquier otra cosa, sobre todo más importante que cualquier otro objetivo de los impuestos por los condicionamientos familiares, culturales o afectivos.

Cada uno construye su vida eligiendo su camino. No puedo construir un camino donde quede garantizado que yo consiga todas las metas que me proponga, pero sí puedo elegir el que vaya en la misma dirección que el propósito que decidí para mi vida. Eso es estar en el camino correcto.

Cuando yo, mi camino y mi rumbo coinciden, siento la satisfacción de estar en camino, sereno, encontrado y satisfecho.

Jorge Bucay

Zafiros (azules), Rubíes (rojos) y Hojitas de oro (amarillas)



Fichas dragón



Historia medio al revés

Ana María Machado

[...] Un hermoso día, el Rey estaba tranquilamente paseando por lo alto de las murallas del castillo, contemplando allá abajo la aldea y los campos de sus súbditos, y pensaba: “¡Qué lindo día! Es una tarde maravillosa, con un sol tan bonito... Creo que hoy me quedaré más tiempo aquí afuera para ver el día.”

Y se quedó, oyó el canto de los pájaros, siguió con los ojos el vuelo de las mariposas de flor en flor...

Poco después, un criado vino de adentro: --Majestad, Doña Reina lo llama. Dice que su majestad debe entrar enseguida para tomar su real baño, que la real tina ya está llena y la real agua se va a enfriar.

El Rey lo miró, miró el sol tan bonito que se ponía en el cielo, sintió la brisa tan sabrosa del final de la tarde y descubrió que tenía pereza de tomar su baño. Dio órdenes al criado: --Di a la Reina que no tengo ganas de tomar un baño ahora. Puede tirar el agua. Me voy a quedar aquí afuera otro ratito mirando la tarde.

El criado se fue y poco después regresó:

--Majestad, Doña Reina lo llama. Dice que Su Majestad debe ir a echar su real mugre en el agua tibiecita de la real tina, porque a ella no le gusta dormir con quien no se baña. El Rey vaciló y refunfuñó:

--Di a la Reina que se bañe, si se trata de aprovechar al agua. O, si no, yo me bañaré antes de acostarme. Pero ahora quiero quedarme aquí mirando el día.

Sólo que, mientras el criado iba y venía con los recados para allá y para acá, el día se iba acabando, el sol iba bajando, y el Rey no se daba cuenta. Poco después el criado regresó:

--Majestad, Doña Reina lo llama. Dice que Su Majestad debe ir a cenar, que la real comida ya se va a servir en la real mesa y está realmente deliciosa.

El Rey era medio goloso y le gustaba comer bien. Casi entró corriendo. Pero, al mismo tiempo, se sentía muy curioso respecto de unas cosas diferentes que estaban sucediendo en la tarde, en su real tarde. Y decidió quedarse para ver mejor.

--Di a la Reina que empiece a comer, que ya voy...

El criado fue y dio el recado.

El Rey se quedó otro rato, viendo. ¿Viendo qué? El cielo que estaba cambiando. Color de rosa, rojizo, anaranjado, púrpura... El sol más bajo a cada instante. Las nubes de un dorado brillante. Todo diferente, fascinante.

Allá adentro, con el recado del Rey, la Reina llamó a la Princesita, y las dos iban a empezar a cenar, sentadas ante la real mesa, en el real salón de banquetes, todo iluminado con decenas de reales candelabros de cristal, mientras los reales músicos tocaban bellas melodías. De repente, el Rey entró dando de gritos, haciendo un escándalo real:

--¡Socorro! ¡Acudan! ¡Ladrones! ¡Bandidos! ¡Criminales! ¡Pillos! Y siguió gritando una cantidad de palabras que la princesa no conocía, y seguramente eran terribles palabrotas. Por lo menos, era lo que ella pensaba, hasta que buscó en el real diccionario y descubrió lo que significaban. Pero en ese momento, lo único que sí percibió era que su real padre estaba furiosísimo:

--¡Cierren todas las salidas! ¡Pongan barreras en todas las calles! ¡Cerquen todo el reino! ¡Revisen todas las casas, investiguen todos los rincones! ¡Exijo que se encarcele a los ladrones!

Allí empezaron las carreras. Uno salían por un lado, otros se despeñaban por las escaleras. Se oían toques de clarín para convocar a los soldados, ruido de pasos de gente que corría, relinchos de caballos en el patio. Y en medio de todo, la voz calmada de la Reina, que intentaba entender exactamente cuál era el problema de su adorado Rey:

--Majestadcita de mi corazón, cuéntame, cuenta... ¿Qué fue lo que sucedió, mi real amor? Tanto insistió que el Rey finalmente logró rugir: --¡Una cosa horrible! ¡Se robaron el día!

Cuando dijo eso, se hizo un silencio de espanto. La Reina y la Princesa no lo podían creer; sin embargo, nunca habían sabido que el Rey mintiese. Pero no lograban aceptar que eso fuese verdad. ¿Entonces, alguien podía robarse el día? ¿Cargar el sol? ¿Acabar con la luz?

Salieron corriendo de la real sala de banquetes, atravesaron rápidamente la real sala del trono, se abalanzaron a toda velocidad por los reales corredores larguísimos y llegaron por fin a la real terraza que daba a los reales jardines. Y allí casi pudieron creer lo que veían. O, más bien, lo que no veían.

--¡Mamá, qué oscuridad! ¿Dónde está todo? ¿Dónde están los jardines? ¿La aldea? ¿Los campesinos? Todo desapareció... --lloriqueaba la Princesa.

--No sé, hija mía, nunca pensé que una cosa de éstas pudiera suceder, pero no tengas miedo, hijita. Tu padre sabrá qué hacer. Vamos para allá con él.

Y las dos regresaron, lentamente, por los reales corredores iluminados. Encontraron al Rey en la sala del trono y confirmaron que también habían visto la desaparición del día. Menos desesperado a estas alturas, el Rey ya estaba decidiendo tomar reales y enérgicas providencias. Como no sabía cuáles, mandó llamar a su Primer ministro. Y le explicó el caso: -- Hoy me quedé contemplando el sol y la tarde, que estaban realmente lindos, por cierto; y precisamente en el momento de mayor belleza, cuando más intenso era el colorido del cielo y más brillantes estaban las nubes, el día fue desapareciendo y no logré ver quién lo robó. ¡Exijo que el culpable sea castigado! ¿Dónde se ha visto? ¿Robar mi real luz frente a mis reales narices? Y se puso bravísimo otra vez, con ataques de real rabia y repitiendo aquellos nombres que la Princesa hallaba tan divertidos: --¡Hambreados! ¡Miserables! ¡Esbirros!

El Primer ministro esperó a que la real furia mejorase un poco e hizo algunas aclaraciones: --Majestad, permítame observar que el problema no es nuevo. Este misterio se repite con desagradable insistencia. Para decir verdad, sucede todos los días...

--- ¿Cómo que todos los días?—berreó el Rey--. Fue hoy, ahora, yo acabo de verlo.

--Sí, convino el Primer ministro —pero ya hace mucho tiempo que esa desaparición del sol viene sucediendo todos los días. Y Su Majestad tiene razón: el ladrón parece tener una extraña predilección por el momento más bonito para actuar. Pero, la verdad sea dicha, también hay días en que, aun sin sol, en medio de toda la lluvia, desaparece la luz. El Rey no se conformaba:

--¿Cómo es posible que algo así suceda en mi reino y yo no lo supiera?

--Es que su majestad es un hombre feliz para siempre y nadie quiso incomodarlo con estas cosas. Al fin de cuentas, ¿para qué molestar a Su Majestad? Debido a la hora del real baño y de la real cena, Su Majestad y la real familia siempre estaban dentro del castillo cuando esto sucedía. Con todas las luces encendidas, nunca repararon en que estaba oscuro allá afuera. Con todos los reales músicos tocando, nunca oyeron el cambio del canto de los pájaros por el de los grillos.

--¿Grillo? ¿Qué es eso? Ya no puedo más con tantas preocupaciones y ¿tú me vienes a llenar la cabeza de grillos?

--Perdón, Majestad. En otro momento trataremos eso con más calma.

Con estas palabras, el primer ministro se preparó para salir de la sala. El Rey no se lo permitió y quiso saber más: --¿Cómo es que yo no supe esto? Está bien, ya me lo explicaste. Yo y mi familia nunca estamos afuera a esa hora y no lo vemos. Pero alguien podría habérmelo contado, ¿no?

--Nadie quiso molestar ni preocupar a su majestad, sólo es eso. Si nosotros trajéramos hasta vuestros reales oídos todos los problemas del pueblo, ¿cómo podría Su Majestad seguir siendo feliz para siempre? Aquí adentro está protegido, claro, tranquilo... ¿Para qué quiere saber Su majestad de problemas y arriesgarse a tener un real dolor de cabeza?

El Rey estaba espantadísimo:

--Ah, entonces ¿este es un problema del pueblo? ¿El pueblo sabe de la desaparición del día?

--Lo sabe, Majestad.

--Entonces llama al pueblo porque quiero conversar con él. Quiero que él me cuente esta historia en detalle, pasito a pasito...

--Majestad a esta hora el pueblo está durmiendo.

--Pues despiértalo... Dale una palmadita en el hombro y dile que el Rey lo llama.

El Primer ministro tenía mucha paciencia:

--Majestad, el pueblo no es una persona para que se le pueda despertar así.

--Entonces grítale al oído, consigue un despertador, échale agua, haz cualquier cosa. Pero dile al pueblo que despierte, que se levante de la cama, se ponga los zapatos y venga corriendo hasta acá para hablar conmigo. Tengo tanta prisa que ni siquiera es necesario que se cepille los dientes...

¿No dije que el Primer ministro tenía mucha paciencia? Pues explicó con mucha calma:

--Majestad, el pueblo no es una persona, porque son muchas. --¿Cómo así?

--Usted sabe lo que es el ejército, ¿verdad? No es una persona. Son todos los soldados juntos. Nadie puede dar una palmada en el hombro del ejército, ¿no es cierto? Pues tampoco del pueblo...

Por fin el Rey entendió. Pero insistió: --Está bien, pero si yo quiero hablar con el ejército, llamo a mis generales y jefes guerreros y es igual. Ahora, quiero hablar al pueblo.

El primer ministro pensó un poco y tuvo una idea:

--Tenemos algunas personas del pueblo aquí en el castillo. Los soldados, por ejemplo. Los cocineros, las sirvientas, los mensajeros, los heraldos, los jardineros, todo el personal de las caballerizas, en fin, toda la servidumbre. Voy a mandar que se reúnan en el patio. Y así se hizo. Desde lo alto de un balcón, el Rey miró y vio aquella multitud reunida allá abajo. Quedó asombrado: --¿Todo eso es pueblo?

--Eso y mucho más, explicó el Primer ministro --todas las personas que trabajan en el campo, la aldea, en las casas del valle, todo eso es pueblo.

--¿Y todos ellos saben del ladrón del día? --el Rey no se conformaba con la real ignorancia del mayor misterio del reino.

--Ah, eso no lo sé --rehuyó el Primer ministro--. Habrá que preguntarles.

Entonces el Rey comenzó un real discurso, contando todo aquello que a estas alturas nosotros ya sabemos: cómo de pronto descubrió que el día desaparecía. Nadie pareció espantarse. Después, preguntó al pueblo si alguien sabía la solución del misterio, si alguien conocía al ladrón. Hubo un zumzum en medio de la multitud. Pero nadie habló en voz alta. El Rey insistió:

--Quiero el nombre del ladrón. Allí lo que se oyó fue nada. O sea un enorme silencio.

--¿Qué es esto? --Gritaba el Rey--. ¿Entonces vosotros sabéis quién es el ladrón y no me lo queréis decir? ¡Yo soy vuestro Rey! ¡El Rey! ¡El Rey!

--No necesita gritar, Majestad--dijo el Primer ministro, tratando de calmarlo. --Tenemos espías en medio de la multitud y en un instante vamos a saber todo.

Dicho y hecho. En la multitud nadie habló. Al poco rato, el Rey ordenó que todos fuesen a dormir. Pero en seguida el Primer ministro apareció con un soldado que traía la explicación del misterio. Conversaron en un rincón y luego el Primer ministro explicó: --Majestad, la culpa es de un monstruo terrible que asola nuestro reino. Un tremendo Dragón Negro.

Y frente al Rey, que tenía la boca real abierta de real espanto, el Primer ministro prosiguió con la descripción del monstruo: --Es un Dragón enorme, más grande que la aldea, el valle y el castillo real. Diariamente llega muy mansito y se roba el día por un tiempo, hasta el momento en que se cansa de él y deja al sol regresar de nuevo. Es inmenso, todo negro de oscuridad. Por las narices le sale una especie de humareda helada parecida a las nubes y que queda asentada en el fondo del valle hasta que el sol la desbarata en la mañana. Cuando abre la boca lanza pequeñas chispas que sólo desaparecen cuando vuelve el día y brillan y centellean en la oscuridad...

--¡Qué horror!—exclamó el Rey.

--¡Ha de ser lindo! —suspiró la Princesa.

--Calla la boca, niña —regañó la Reina.

El Primer ministro los miró fijamente, con aire misterioso, y añadió: --Pero lo peor, Majestad, es el ojo del monstruo. --Los ojos, querrá decir—corrigió el Rey.

--No, Majestad, el ojo. El Dragón Negro que roba el sol tiene sólo un ojo, bien grande. Es un ojo que va disminuyendo, disminuyendo un poquito cada día de oscuridad y, cuando la gente piensa que al día siguiente va a desaparecer de una vez por todas, nada de eso, comienza a aumentar, aumentar, aumentar hasta volver a hacerse redondo. Y siempre está así cambiando, hinchándose y vaciándose una vez al mes, con una luz blanquecina que no calienta nada y ni siquiera ilumina mucho.

--¡Qué horror! — exclamó el Rey.

--¡Ha de ser lindo! —suspiró la Princesa.

--Calla la boca, niña — regañó la Reina.

Ante tantos y tan tenebrosos peligros, el Rey trató de hacer lo que siempre hacen los reyes de los cuentos: nada. Es decir, trató de arreglar que alguien hiciese algo en su lugar.

--¡Ordeno que se mate al monstruo! La pregunta que quedó en la cabeza de todos era: ¿a quién ordena? Pero nadie dijo nada para no provocar otra real furia. Después de algunos minutos, muy diplomáticamente, el Primer ministro preguntó:

--Majestad, mi única duda es la siguiente. ¿dónde encontraremos a alguien a la altura del honor de cumplir esta real orden?

Pero el Rey no se perturbaba. De seguro ya había leído muchos cuentos de reyes, princesas y dragones y sabía exactamente lo que debía decir:

--Avisa a todos que quien logre liquidar al monstruo tendrá la mano de mi hija en matrimonio.

Al día siguiente, muy temprano, los reales heraldos fueron a tocar sus reales trompetas por las plazas. Los reales mensajeros, galopando en corceles de las reales caballerizas, recorrieron las calles del reino llevando avisos a los puntos más distantes. Y toda la población se fue reuniendo para oír los reales comunicados.

Aquello fue asunto de todas las conversaciones. Y cuando terminó el trabajo del día, en el centro de la aldea, sus habitantes trataron de intercambiar ideas: --A mí, la verdad, no me gustaría tener que casarme con un desconocido sólo porque es bueno para la pelea... --dijo la Pastora.

--Es cierto, pero no va a aparecer nadie —garantizó la Tejedora. --Se necesita mucho valor.

--Sí, se necesita —convino el Herrero—. Pero, ¿para qué? Cuando estoy junto al horno, haciendo fuerza en el yunque y recibiendo las chamuscadas de lumbre, yo sé que es para hacer algo bueno para todos nosotros: martillar el hierro cuando está bien caliente para darle la forma que la gente necesita. Pero ir a enfrentarse a la lumbre del Dragón Negro, ¿para qué puede servir?

--Así es —dijo el Campesino—. Es verdad que se necesita ser valiente para meterse con el monstruo e ir a mirarle el ojo de cerca. Pero yo no entiendo bien en qué puede ayudar eso a la gente.

Y se quedaron pensando. Pensaron mucho, aun después de que la conversación terminó y cada uno se fue para su casa a aprovechar lo oscuro y dormir un poco.

Al día siguiente, la novedad en la aldea era la llegada de un Príncipe que venía de tierras lejanas a todo galope en su veloz caballo. No era un Príncipe encantado, pero la Pastora, que lo había visto llegar, afirmaba que era un Príncipe Encantador. Él había hablado con ella, había sido muy gentil y simpático, había pedido un poco de agua para su caballo y explicó que se presentaría en el castillo. --¿Sólo para casarte con la Princesa? —preguntó ella enseguida.

Él sonrió con una sonrisa bonita y explicó: --Nada de eso. Lo principal es no quedarse parado. No tengo nada que hacer en todo el día. Y me encanta moverme, andar a caballo, enfrentar desafíos. Cuando supe de ese monstruo, enseguida pensé que sería una aventura maravillosa.

Entonces ella pensó: “¡aventura más boba!...” Pero pensó que no quedaba bien decir esas cosas a un Príncipe Encantador. Y mientras él galopaba hacia el palacio, ella fue caminando hacia la sombra del árbol en el centro de la aldea donde todos los amigos acostumbran a almorzar juntos.

Enseguida contó las novedades del Príncipe. Cuando acabó, el Campesino dijo: --Está bien, ahora vamos a tener que hacer algo para defender al Dragón. Al fin de cuentas, él es nuestro amigo...

--¡Eso mismo! --apoyó el Herrero--. Si él no se llevara el sol todos los días, de seguro tendríamos que trabajar sin parar, sin poder ir a dormir, sin descansar.

--Y si él no enfriase los montes y no trajese la neblina al valle, los carneritos no necesitarían calentarse y no tendrían tanta lana --recordó la Pastora.

--Y si no arrullara a las plantas y durante todo el día hubiera sol, las cosechas acabarían secas y quemadas y nadie tendría qué comer --añadió el Campesino.

--Y el lino y el algodón no crecerían. Sin éstos y sin lana, ¿cómo tejería yo las telas para vestirnos?

--preguntó la Tejedora.

En un punto estaban todos de acuerdo. Era necesario ayudar al Dragón Negro antes de que el Príncipe Valiente y Encantador acabase con él. Pero, ¿cómo?

--Lo único que nosotros sabemos hacer es trabajar. Ninguno de nosotros entiende de esas cosas de lucha y aventuras...

Pero la Pastora, que a veces iba con sus rebaños más lejos de la aldea y conocía bien las tierras de alrededor, tuvo una idea:

--Allá en los montes vive un Gigante. Él sí nos podría ayudar. --¡Eso mismo! --¡Bien dicho!

Pero también estuvo bien dicho lo que dijo el Carpintero: --Es cierto... La idea es buena... Pero, ¿alguien ha visto al Gigante despierto? Se pasa todo el tiempo acostado, ese Gigante dormilón. --Es verdad... Acostado eternamente...

La Pastora, sin embargo, no desistía. Era una muchacha muy decidida y no le gustaba dejar a medias las cosas que quería hacer. Ni tampoco desistía de una buena idea sólo porque la situación estaba medio difícil.

--Sí, pero tal vez ni siquiera sea necesario que se levante. Por lo menos, podríamos ir hasta allá a conversar con él y escuchar algunos consejos. Puede ser que se anime. Y puede ser que tenga algún plan. A fin de cuentas, él ha estado aquí desde mucho antes que nosotros, mucho antes de que existiera la aldea ni que se construyera el real castillo. Ha visto ya tanta cosa que ha de saber qué hacer...

La Tejedora, que era muy casera, dudó un poco: --¿Y quién se va a quedar a hacer nuestro trabajo?

El Herrero resolvió la cuestión: --Hoy nuestro trabajo es otro. Tan importante como el trabajo de todos los días. No hace daño dejar de trabajar aquí una tarde, porque es para ayudar a la vida de toda la gente.

Y el Campesino dijo aún más: --¿Tú crees, boba, que es fácil despertar al Gigante? Si no vamos todos juntos y no gritamos bien fuerte y a toda voz, no va a servir de nada.

Por eso fueron. Esa tarde, la aldea quedó desierta. Todo mundo salió de las oficinas y de los plantíos. Todos fueron a los montes. Y hasta fue divertido, un paseo bonito por los alegres y lindos campos llenos de flores y por los bosques llenos de vida. Todo mundo conversaba y cantaba. Cuando llegaron al pie de los montes, ya era el costado del Gigante dormido. Y comenzaron a gritar juntos: --¡Recuerda! ¡Despierta! ¡Recuerda!

Tanto gritaron que el Gigante, a pesar de ser tan dormilón, acabó despertando. Ni se revolvió, ni se desperezó. Hasta creo que ni abrió los ojos. Pero despertó un poco. Y en medio del sueño, oía una multitud, toda la población de la aldea y de los campos gritaba:

--¡Recuerda! ¡Recuerda! ¡Recuerda!

Por fin preguntó: --¿Qué cuerda es esa que tanto piden? Llévense de una vez la cuerda y déjenme dormir...

--No queremos ninguna cuerda... --comenzó a explicar el Carpintero.

--Entonces, dénle cuerda enseguida a lo que se necesite, pónganlo a funcionar y déjenme dormir...

--No es nada de eso --continuó el Herrero--. No es cuerda para llevarse ni para enrollar ni para dar, no es cuerda. Es recordar, despertar, señor Gigante. Si usted no despierta rápidamente, es posible que dentro de poco nadie más pueda dormir en paz.

Con eso el Gigante despertó. No se levantó ni se movió. Pero se mantuvo bien despiertito y pidió: --Explíquenme bien esa historia.

Ellos le explicaron. Yo no voy a volver a explicar todo de nuevo, porque nosotros ya lo sabemos. Y cuando acabaron de explicar, el Gigante también lo supo. Bostezando, comentó:

--¡Ah, la real ignorancia!... Se irguió un poco, bostezó de nuevo y prosiguió: --Vamos a hacer algo. Hicieron bien en venir a buscarme. Vamos a defender al Dragón Negro y su ojo de luna. De mi cuerpo de tierra todo va a brotar. Con el trabajo de ustedes, todo va a continuar.

Y así hicieron los planes. Y el Gigante sudó rocío que se evaporó para convertirse en nubes. Y las nubes llovieron agua en lo alto de los montes para engrosar los riachuelos. Y las semillas que los hombres plantaron se convirtieron en grama y heno, espinas y matorrales, árboles y bejucos. Y toda esa vegetación produjo flores y frutos que atrajeron insectos que atrajeron pajaritos que atrajeron pajarones y animales de pelo y piel.

Para los hombres, todas esas cosas llevan mucho tiempo. Para el Gigante, no. Fue rapidito. En un instante estaba todo hecho. Hecho y perfecto. Y qué perfecto. Para admirarse. Todos trabajaron juntos. Sin problemas. Y enseguida todo quedó listo para la gran confrontación. Y el Gigante dijo: --Ya va llegando la hora. Quien quiera puede irse. Ir a su casa a descansar, a recogerse, a esperar lo que va a suceder.

--¿Y quien no quiera? --quiso saber la Pastora.

--Puede quedarse y mirar. Y tratar de aprender.

Ella se quedó. Algunos amigos se quedaron con ella. Otros, cansados de tanto trabajo, regresaron a la aldea, porque ya estaba llegando el momento más bonito de la tarde, con todos los colores del sol bien sueltos en el cielo, señal de que el Dragón Negro no tardaría. Y justo después sería el momento del gran combate.

Cuando oscureció y llegó el dragón, soltando sus chispas que titilaban por todas partes, todos empezaron a oír desde muy lejos el galope de un caballo que se aproximaba. Era el Príncipe Encantador y Valiente, que venía con todo su valor para enfrentarse al monstruo. Pero no sólo con su valor. También venía con su lanza, su espada, su escudo. Con armadura, yelmo y todo. Al oír el ruido, el Dragón trató de ver lo que sucedía. Y su ojo fue apareciendo de a poquito. Enorme, redondo, plateado, lanzando rayos brillantes sobre la armadura del Príncipe. Pero los riachuelos se habían engrosado. Lo que antes era fácil de atravesar, ahora hasta tenía corriente. La armadura del Príncipe se fue mojando, oxidando, mellando.

Y las plantas habían crecido. Cerraban el paso, se clavaban, enganchaban el escudo, la lanza, la espada. Y los insectos zumbaban y picaban. Y los pájaros piaban. Y muchos animales hacían ruido en lo oscuro. Cada ruido extravagante provocaba miedo y era capaz de hacer helar en las venas la sangre de un hombre menos valiente. Pero el Príncipe proseguía. Si no hubiese sido por aquella armadura toda desarreglada y por las picaduras de los insectos, él hasta podría haber pensado que el paso era bonito y habría apreciado el paisaje tan lleno de árboles.

El Dragón empezó a pensar que el plan del Gigante no daría resultado. Hasta se le ocurrió usar un recurso extremo y lanzar el fuego de los rayos sobre el Príncipe, con el refuerzo de todas las Tempestades que pudiese encontrar despiertas en ese momento.

Pero antes trató de mirar muy bien mirado a su adversario, respetando el valor de aquel Príncipe que, aun sin saber bien por qué, no se detenía frente a ningún obstáculo.

--¡Ahora vas a ver! --amenazó el Dragón.

Tal vez habría sido mejor que hubiese dicho: --¡Ahora voy a ver!

Porque justo en el momento de la amenaza, acabó de abrir el ojo que todavía estaba un poco cubierto por el párpado de nube. Entonces vio al Príncipe. Y el Príncipe vio a la Moza. ¿Qué Moza? Pues, a la Pastora, ¿ya se te había olvidado?, ¿no recuerdas que ella se había quedado por allí para mirar y tratar de aprender? Pues los dos se miraron y se aprendieron. El Príncipe vio a la Pastora entre los árboles, a la luz de la mirada del Dragón, y pensó que en la mañana cuando había hablado con ella en la aldea, ni había reparado en lo bonita que era. Tal vez en la mañana no había estado tan bonita, porque la verdad es que todos los acontecimientos del día habían ayudado mucho a la Pastora a ya no esconder sus ojos y a levantar la cabeza; y ella, como todo el mundo, se veía mucho más bonita así.

Pero el Príncipe no sabía nada de eso. Y pensó que la belleza de ella se debía al ojo de luna del Dragón. Entonces perdió las ganas de liquidar al Dragón. Y de casarse con la Princesa. Se quedó parado mirando a la Pastora. Ella lo miró fijamente y le preguntó:

--¿Su Alteza no se siente bien?

--Nunca me he sentido mejor en mi vida. A no ser por esta tontería de armadura toda mojada.

--Entonces quítate la armadura --sugirió ella.

--Pero la necesito para luchar con el Dragón.

--¿Para qué? ¿Para casarte con la Princesa y vivir feliz para siempre? ¿Para tener siempre el sol eterno?

--Para cumplir mi misión y terminar lo que empecé --respondió el Príncipe, aunque pensaba que, en realidad, no quería saber nada de cosas eternas ni iguales para siempre.

Y se miraron.

Pero mientras conversaban y se miraban, el tiempo pasaba. Al Dragón le fue dando sueño, cerró el ojo y se retiró. El sol comenzaba a regresar poco a poco, con colores parecidos a los del fin de la tarde. El cielo cambiaba. Se ponía rosa, rojizo, anaranjado, púrpura. Las nubes de un dorado brillante. Todo diferente, fascinante. El sol más alto cada segundo.

De pronto, se oyó el tropel del real caballo y el Rey apareció a los gritos, haciendo otro escándalo real:

--¡Socorro! ¡Acudan! ¡Ladrones! ¡Bandidos! ¡Criminales! ¡Pillos! ¡Cierren todas las salidas! ¡Pongan barreras en todas las calles! ¡Cerquen todo el reino! ¡Revisen todas las casas, investiguen todos los rincones! ¡Exijo que se encarcele a los ladrones!

Soldados corrían por todos lados, caballos galopaban, la Reina y la Princesa llegaron en un real carruaje a tiempo para oír al Rey gritar:

--¡Se robaron aquel sol blanco y frío que brillaba en la oscuridad!

--Ya no es necesario matar al monstruo. Todos los habitantes de este reino son muy valientes y pueden vivir bien, aun teniendo a ese terrible Dragón en la vecindad.

Fue un alivio general. Entonces, el Rey añadió, dirigiéndose al Príncipe: --Pero puedes estar tranquilo. Mantengo mi promesa y te doy la mano de la Princesa en casamiento.

Allí se dio la sorpresa. Porque lo que dijo la Princesa era algo que nadie esperaba:

---Real padre mío, te pido disculpas. Pero si el casamiento es mío, quien decide soy yo. Sólo me casaré con quien yo quiera y cuando yo lo quiera. El Príncipe es muy simpático, valiente y todo eso. Pero nunca hemos conversado. Y yo todavía quiero conocer el mundo. Hasta hoy yo ni siquiera sabía que el sol regresaba todos los días tan hermoso. Hay muchas cosas que yo quiero saber. Eso de quedarse la vida entera encerrada en un castillo es muy bonito, pero he visto que aquí afuera, en estos campos y en estos bosques, hay muchas otras cosas. No me quiero casar ahora.

Fue un Dios-nos-ampare. El Rey gritó, rugió, se enfureció. La Reina explicó que todas las princesas de los cuentos se casan con los príncipes que vencen a los dragones y a los gigantes. Y que luego viven felices para siempre.

No sirvió de nada. La Princesa miraba a la Pastora, veía qué bonita era esa muchacha de mirada firme y cabeza levantada, e insistía:

--Nada de eso. Yo hago mi propio cuento. Hasta podría casarme con este Príncipe. Pero sólo sí él y yo nos quisiéramos mucho.

Ya se ve que, para ella, no era el caso. Por lo menos en ese momento. Y el Príncipe sólo quería a la Pastora. Por eso, todos acabaron de acuerdo.

Al día siguiente, la Princesa inició un largo viaje para conocer a otras personas, otras tierras, otros reinos. Hasta algunas repúblicas. Acabó por irse a estudiar a una de ellas, se rodeó de gente, se hizo de amigos. Viene siempre a pasar las vacaciones al real castillo y cuenta un montón de novedades.

A la Pastora no le gustó mucho la idea de tener un enamorado a quien tenía que llamar su Alteza. Le costaba mucho trabajo. Y trabajo ya tenía suficiente con los carneritos. No podía andarse preocupando con palabras especiales.

Entonces el Príncipe decidió permanecer allá y aprovechar sus ganas de hacer algo y su amor por los caballos. Acabó trabajando de Vaquero, en los campos alrededor de la aldea. Siempre se encontraba con la Pastora y conversaban. Una noche de luna, decidieron visitar al Dragón Negro y pedir consejos al Gigante.

Y el Gigante, como vimos, aunque dormilón es buen consejero. Aquella vez dijo:

--Ustedes se quieren, ¿verdad? ¿Quieren estar juntos? Entonces creo que la Pastora debe casarse con el vaquero. Así, no tendrá que decir Su Alteza.

Eso fue lo que hicieron. ¿Y el Príncipe?

Érase una vez...

ibliografía

I/839.813/A52/C834 Andersen, Hans Christian. *Cuentos*. México: Editorial Cumbre, 1966

I/833.7/G74/C82/2007 Morales, María de la Luz. *Cuentos de Grimm*. Barcelona: Editorial Juventud, 2007

I/843.4/P47/P54/C83 Perrault; Charles. *Piel de Asno y otros cuentos*. España: Espuela de plata, 2010

I/832IR/S53/O73 Shaw, Elizabeth. *La ovejita negra*. México: Fondo de Cultura Económica, 1992

I/813C/M85/P74 Munsch, Robert N. *La princesa vestida con una bolsa de papel*. Canadá: Editorial Annick Press LTD, 1989.

I/833/E74/G76 Erlbruch, Wolf. *La gran pregunta*. México: Ediciones Tecolote, 2012.

I/863/H45/D65 Hernández Palacios, Esther. *Domingo por la mañana*. México: Conaculta Ediciones SM. 1998

Wilde, Oscar. *Cuentos*. Editores Mexicanos Unidos. México, 1998

Los ángeles de los valores y la felicidad

AUTOR: Rubén Ávila Alonso
DIRIGIDO A: Niños de 7 a 10 años
DURACIÓN: 5 sesiones de 120 minutos

Los ángeles responden a la vibración del amor.

Los valores se inculcan y se aprenden con amor.

Introducción

La Unesco decretó el 21 de marzo como el Día Internacional de la Felicidad. Y la felicidad es un valor que es importante descubrir, apreciar, exaltar, pero ¿dónde se oculta?

En nuestro camino buscando la felicidad no vamos solos, no estamos solos: nos guían los ángeles de los valores. ¿Y por qué los ángeles? Porque son un símbolo de amor, pureza, gracia, energía elevada. Imaginando, los ángeles están en los actos de bondad, en las acciones generosas, en la música, en la literatura, en la naturaleza, y en todo aquello que muestre belleza y sirva para evolucionar.

Los niños están cerca de comprender el lenguaje de los ángeles, pues viven en el paraíso de la alegría, de la inocencia, de la libertad, del aprendizaje; aquí en la biblioteca hay muchas ideas para inspirarte y recrearte. ¡Es tiempo de romper con el caparazón de la apatía, la tristeza y la incomunicación, que aísla a los seres humanos unos de otros! ¡Ponle ángel a tu lectura!

Este taller pretende que los niños conozcan y reflexionen acerca de los valores, los antivalores, y su relación con la felicidad, por medio de dinámicas, canciones, lectura de poemas y cuentos. El taller consta de cinco sesiones, y la última está diseñada para llevarse a cabo con los padres de familia, y de ser posible, al aire libre.

El taller es una propuesta, recuerda que tú puedes adaptarlo de acuerdo a la bibliografía que tengas en tu biblioteca, y también a lo que tu imaginación te sugiera con respecto al tema, o a lo que encuentres en Internet. Eso sí, ¡haz lo posible por hacer un taller creativo, divertido y entusiasta!

Requerimientos

Cartulinas, hojas de colores, hojas blancas, tijeras, botellas de plástico, pelota, papel kraft, gafetes, computadora con Internet y bocinas.

esión 1. ¿Dónde se encuentra la felicidad?

Al iniciar la sesión

Da la bienvenida a los niños participantes e invítalos a conocer la muestra bibliográfica y el periódico mural de los ángeles de los valores. (Prepara con anterioridad, ver anexo 1).

Comenta que el eje del taller son los valores, pues son como la columna vertebral de nuestra vida, y que esperas que se diviertan y aprendan mucho.

Diles que los valores son importantes cuando los llevamos a cabo, y que usaremos un símbolo para hacer el taller más entretenido: los ángeles. Usando nuestra imaginación, los ángeles nos guiarán para saber dónde se encuentra oculta la felicidad.

Dinámica de presentación. Si yo tuviera alas y fuera un ángel del valor

Dales a los niños sus gafetes, (ver anexo 2, gafetes), y pide que se presenten. Dirán su nombre, qué harían si tuvieran alas y fueran un ángel de algún valor, y qué les gustaría hacer. Ejemplo:

Mi nombre es Ariadna, si tuviera alas me encantaría motivar a los niños a prepararse y estudiar más; si yo fuera un ángel del valor me gustaría ser un ángel de motivación.

Me llamo Rubén, si tuviera alas me encantaría volar muy alto para inspirarme; si yo fuera un ángel del valor me gustaría ser un ángel de gratitud para enseñar a otros niños a ser agradecidos con sus padres y maestros.

Yo soy Lupita, si tuviera alas me gustaría volar por los bosques y ciudades; si yo fuera un ángel del valor sería un ángel de ternura para inspirar a otros niños el afecto y la amistad.

Dales a los niños sus gafetes para que se los pongan, y pídeles que durante el taller se hablen por su nombre.

Círculo de lectura. ¿Qué cosas nos hacen felices? ¿Dónde se oculta la felicidad?

Di a los niños que la felicidad es un asunto que ha inquietado a la humanidad durante toda su historia. ¿Qué cosas nos hacen felices? Pregúntales a todos y escucha sus respuestas.

Diles que todos queremos ser felices. Y que eso a veces no basta: todos aspiramos a ser más felices de lo que ya somos. Pero hay que ver dónde se oculta la verdadera felicidad. Pregúntales: ¿La felicidad consistirá en tener muchas cosas, objetos materiales, y en ser egoístas? ¿Se vale buscar la felicidad a costa de lo que sea? Si miramos con atención al mundo actual, podemos preguntarnos, ¿dónde se oculta la felicidad? ¿La felicidad se aprende? ¿O la felicidad es algo material, algo que hay que codiciar, porque está limitada en el mundo? Hay tecnología, hay muchas cosas materiales, consumismo, una enorme variedad de cosas para distraernos... pero, ¿eso nos hace realmente felices? ¿La sociedad moderna forma niños felices?

Si consideramos la felicidad como un valor, está implícita en la vivencia de los demás valores. Cada valor nos aporta la posibilidad de llevar una vida positiva y plena. La felicidad es una actitud constante, un júbilo sutil. Hay que considerar que la felicidad es algo que se aprende, es una actitud ante la vida. Y quien está feliz siempre comunica su felicidad a los demás, como algo natural. Quien es feliz y ama, desea la felicidad para sus seres queridos.

Pero hay que aprender a ser feliz. Durante nuestro recorrido por el camino de la felicidad, hay que estar atentos, hay que descubrir luces que nos guíen por el sendero. Y darnos cuenta de que podemos ser felices mientras hacemos el recorrido, y no sólo al llegar a la meta, o al final del trayecto.

Uno mismo es responsable de su felicidad. Hay que averiguar dónde está la felicidad, y dónde no. Y evitar los obstáculos, que en este caso son los antivalores. La envidia, la flojera, la apatía, y otros antivalores nos pueden alejar de nuestro camino a la felicidad.

Así como una vez usamos un tecolote para charlar sobre la sabiduría, ahora, en nuestro camino buscando la felicidad, no estamos solos: nos guían los ángeles de los valores. ¿Y por qué los ángeles? Porque son un símbolo universal de amor, pureza, gracia, valor, gratitud, ternura, motivación y voluntad.

Expresión creativa. ¿Qué leerá el ángel?

Muestra a los niños la figura del ángel leyendo un libro. (Ver anexo tres, ángel leyendo). Como jugando, pregunta a los niños: ¿qué estará leyendo el ángel?, ¿qué tendrá de bueno la lectura, que hasta los ángeles leen?, ¿leerá acerca de su propia vida, o estará leyendo la de algún ser humano en la Tierra? ¿Será un libro de historia del cielo, de música celeste, de aventuras?, ¿el libro será suyo, o se lo prestaron en la biblioteca de los ángeles? Si ese ángel fuera un valor, ¿cuál sería?

Forma equipos de cinco niños, y pídeles que escriban brevemente sus respuestas. Cuando terminen de escribir, leerán sus textos ante el grupo.

Círculo de lectura. ¿Qué es un ángel?

Explica a los niños qué es un ángel. Puedes mostrar algunas imágenes de ángeles a los niños mientras explicas. (Ver anexo 4, power point de ángeles). No te compliques, será una explicación sencilla, y se trata de que vean a un ángel como un símbolo de pureza, una virtud, un valor, un mensajero divino. Tal vez, son de la misma familia que las hadas y las musas...

Los ángeles son seres de luz, hermosos, llenos de armonía y paz. Su función es crear belleza, bondad y alegría en el mundo. Protegen los sueños y las ilusiones de todo lo creado. Iluminan con su energía a todo lo que posee vida, desde el mundo mineral al mundo vegetal y al mundo animal. Se mueven entre los elementos, el agua, el aire, el fuego, la tierra. Los ángeles participan en la creación con su luz y su energía, para que la vida siga evolucionando.

Con cada acto de amor, de respeto, de justicia; cada vez que perdonamos, cada vez que compartimos, cada vez que servimos con conciencia a nuestros semejantes, al planeta Tierra, estamos evolucionando.

Nuestro espíritu se nutre de principios y valores. Tal vez, los valores más deseados en la humanidad son el amor y la paz. Y si imaginamos más, los ángeles impulsan los ideales altruistas, las buenas acciones; inspiran la calma, se encuentra en la música, en la literatura, en los paisajes majestuosos, y en todo aquello que muestre belleza y armonía.

Los ángeles se mueven por el amor y son fuentes inagotables de amor y gratitud. Al pasar el tiempo, las representaciones de los ángeles han quedado como testigos mudos del bien; algunas de las representaciones más bellas se deben al Renacimiento.

Juego de investigación. Investiga el valor

Forma equipos, y diles a los niños que investiguen en los libros o en las computadoras algunos de los siguientes valores: abnegación, alegría, amistad, amor, armonía, audacia, autenticidad,

autoconocimiento, autoestima, belleza, bondad, carácter, caridad, coherencia, comedimiento, compasión, resiliencia, respeto, responsabilidad, sabiduría.

Cuando lo hagan, díles que escriban su definición e imaginen que existe un ángel que demuestra ese valor, y que formen un enunciado sencillo usando ese ángel. Por ejemplo:

“El ángel de la armonía nos invita a ver el equilibrio y la belleza de la vida”.

“Para lograr nuestra metas, necesitamos inspirarnos con el ángel del carácter”.

“Si quieres ser tú mismo, sal a volar por ahí acompañado del ángel de la autenticidad.”

Pide que lean sus escritos. Durante la semana investigarán otros valores y escribirán otras frases, mismas que servirán para escribir los cuentos de “Los ángeles de los valores.”

Lee en voz alta a los niños el siguiente texto, usando el atril (ver anexo 5, corazón con alas):

Cupido, pintando flores,
pintó un hermoso clavel;
como le faltó papel
no lo pintó de colores,
pero lo pintó de amores,
que lo mismo viene a ser.

Luego lee en voz alta este otro:

A los niños del mundo

Carmen G. Basurto

Todos los niños del mundo,
asiáticos y africanos
blancos, mestizos o negros
debemos ser como hermanos.
Nada importa que el color
sea cobrizo, amarillento,
cuando todos nos unamos
en un solo pensamiento.

Escucha la canción *Angelitos negros*. Si no cuentas con la canción, usando la computadora y el Internet, búscala para que los niños la conozcan y la escuchen. (Ver videografía).

Angelitos negros.
Pintor nacido en mi tierra
con el pincel extranjero,
pintor que sigues el rumbo
de tantos pintores viejos,
aunque la Virgen sea blanca,
píntame angelitos negros
que también se van al cielo
todos los negritos buenos.
Pintor, si pintas con amor,
¿por qué desprecias su color
si sabes que en el cielo
también los quiere Dios?
Pintor de santos de alcoba
si tienes alma en el cuerpo
¿porqué al pintar en tus cuadros
te olvidaste de los negros?
Siempre que pintas iglesias
pintas angelitos bellos
pero nunca te acordaste,
de pintar un ángel negro.

Cuando termine la canción, lee en voz alta a los niños acerca del valor de la inclusión. Su antivalor podría ser el racismo.

Inclusión: Capacidad del ser humano de no excluir a otro, ni discriminarlo; es decir, de no dejarlo fuera por ser diferente. Es contar con todos. Supone esforzarse en incluir a todas y a todos, especialmente a los diferentes, a los más débiles. Busca integrar en la sociedad a la gente que no forma parte de ella.

Pregunta a los niños: ¿Cómo serán los ángeles mexicanos? ¿Cómo sería un angelito costeño?, ¿y un angelito huasteco o tapatío o yucateco?, ¿o un ángel de la ciudad?, ¿o de la montaña?, ¿o un ángel moreno o blanco o mestizo? (Como opción podrían dibujarlos, individualmente o por equipos, o entre todos, un dibujo con muchos ángeles diferentes: altos, gordos, flacos, bajitos, y de todas formas, regiones y colores).

Círculo de lectura

Coordina con los niños la lectura en voz alta del siguiente cuento.

El problema del sultán

Decepcionado por no encontrar un recaudador de impuestos de confianza, un sultán se quejó ante el más sabio de sus consejeros.

-¡No puedo creer que no haya un solo hombre honrado en todo este reino! ¿Qué vamos a hacer?

-Veamos, Alteza... se me ocurre una cosa –dijo el consejero.

-¿Qué puede ser? –preguntó el sultán, ansioso– se trata de un problema muy serio –añadió.

-No os preocupéis. Simplemente anunciad que un nuevo recaudador es requerido en palacio. Yo me encargo del resto.

Al día siguiente del anuncio, un buen número de aspirantes a recaudadores de impuestos se agolpaba en el recibidor del palacio del sultán. Gordos o flacos, altos o bajos, todos lucían trajes elaborados y costosos y se paseaban con arrogancia por el salón.

Un hombre sencillo y vestido pobremente atrajo la atención de los presentes.

-Este pobre hombre está loco –se burlaban–, el sultán nunca escogería a alguien como él para un cargo tan importante.

-¡Atención, señores! –dijo de pronto el consejero–. El sultán os recibirá en seguida. Yo os indicaré el camino. –Y los hizo entrar uno por uno a un corredor oscuro y estrecho por el que tenían que avanzar a tientas para llegar donde se encontraba el soberano.

Una vez estuvieron todos reunidos ante el sultán, éste le preguntó a su consejero:

-¿Y ahora qué hago?

-Pedidles que bailen.

Así lo hizo el sultán, un tanto extrañado por un pedido semejante. Los hombres bailaron con gran pesadez y lentitud, sin poder despegar los pies del suelo.

-¡Qué bailarines más torpes! ¡Parece que tuvieran los vestidos llenos de piedras! –exclamó el sultán.

El único que bailaba con agilidad era el hombre pobre.

-Ahí tenéis a vuestro recaudador –dijo el consejero, señalándolo-. Esparcí por el corredor monedas, billetes, joyas y objetos de valor y él fue el único que no se llenó los bolsillos con todo lo que encontró.

El sultán había dado por fin con un hombre honrado.

Cuento tradicional turco.

Comenta a los niños que, si ponemos mucha atención, los cuentos, fábulas e historias nos hablan muchas veces de los valores y antivalores. Lee en voz alta a los niños:

La honestidad: Cuando un ser humano es honesto se comporta de manera transparente con sus semejantes; es decir, no oculta nada, y esto le da tranquilidad. Quien es honesto no toma nada ajeno, ni espiritual ni material: es una persona honrada. Cuando se está entre personas honestas cualquier proyecto humano se puede realizar y la confianza colectiva se transforma

en una fuerza de gran valor. Ser honesto exige coraje para decir siempre la verdad y obrar de forma recta y clara.

La deshonestidad: Cuando alguien miente, roba, engaña, o hace trampa, su espíritu entra en conflicto, la paz interior desaparece y esto es algo que los demás perciben, porque no es fácil de ocultar. Las personas deshonestas se pueden reconocer fácilmente, porque engañan a los otros para conseguir de manera abusiva un beneficio. Es muy probable que alguien logre engañar la primera vez, pero al ser descubierto será evitado o tratado con precaución y desconfianza.

Pregunta a los niños: ¿quién será más feliz?, ¿un ser humano honesto o un ser humano deshonesto?

Comenta a los niños que cada valor tiene su antivalor, y que hay que aprender a estar atentos para que los antivalores no nos alejen de nuestra felicidad.

Usando tu atril (el corazón con alas) lee en voz alta el siguiente poema:

Hay ángeles...

Marcela María Delboy Contreras

Hay ángeles que caen del cielo
para aliviar las penas en la Tierra...
Ángeles que surcan el cielo
con sus pensamientos,
que cruzan los mares con su ilusión,
que hacen caminos con sentimiento
y secan lágrimas del corazón.
Ángeles que miran al cielo
con esperanza y amor,
y con sus ojos transmiten
su verdad y su pasión.
Los que iluminan senderos
y caminan con amor,
los que cuidan con sus alas
la humildad del corazón.
Los que vuelan, los que ríen,
los que sueñan sin temor,
los que lloran, los que callan,

por un mañana mejor.
Los hay blancos, los hay negros,
y morenos; de color;
los hay niños, los hay viejos,
todos llenos de calor.
Si ríes con alegría,
si lloras con emoción,
si sueñas, cantas y sientes,
si esperas con ilusión,
si tus ojos son ventanas,
de tu amor y corazón,
si llegas a las estrellas
y las tocas con tu voz,
no dudes, eres un ángel
lleno de luz y calor.
Transmite con fe tu aliento,
tu esperanza y tu emoción,
Ilumina los caminos,
siembra siempre la pasión.
Busca siempre la alegría,
el beneficio y el amor,
olvida el temor, el miedo...
confía en tu corazón...
¡siempre!

Reparte a los niños plantillas para que elaboren su propio atril, de corazón con alas. Y también elaborarán su separador de ángel. Dedicar el resto de la sesión a esa actividad. (Anexo 6, separadores de libros y frases).

Al terminar la sesión

Agradece a los niños su asistencia y diles que la biblioteca pública está para servirles y ayudarles en su camino a la felicidad. En los cuentos y en los libros encontrarán muchas aventuras, ideas e inspiración para volar por nuevos cielos.

esión 2. Un vistazo a un mundo sin valores

Al iniciar la sesión

Saluda a los niños y pide que se coloquen sus gafetes. Hoy charlarán un poco acerca de los antivalores. Reflexionarán acerca de otros valores, como el amor y la amistad, y también conocerán que existen ángeles de esos valores.

Lee en voz alta para los niños:

Tal vez, en el vivir cotidiano, al llenarnos de actividades y responsabilidades, y al hacer la vida más compleja y acelerada, vamos perdiendo lentamente algunas cualidades con las que nacemos, como la alegría, la espontaneidad... Perdemos la capacidad de admirarnos, dejamos de admirar los milagros que nos regala la naturaleza, y a veces nos volvemos insensibles y soberbios... Así como se aprende la felicidad, parece que “aprendemos” a preocuparnos, a no reír, a tomarnos la vida demasiado en serio y a ser impacientes, a preocuparnos por todo.

Estas actitudes tan negativas nos han ido alejando de la alegría, de la sencillez y de la armonía.

Y las cosas se complican, si pensamos que los medios de comunicación y el exceso de información de las sociedades modernas, muchas veces nos saturan más con noticias negativas, comerciales y consumismo, que con noticias positivas e inspiradoras.

Un niño feliz comparte. Un niño egoísta presume. Un niño feliz expresa amor. Un niño egoísta cierra su corazón. Un niño feliz protege la vida. Un niño egoísta es hostil y agresivo. Un niño feliz es generoso. Un niño que no es feliz buscará la forma de lograr su felicidad, aunque a veces no sepa dónde buscarla.

Los valores se nos inculcan desde que somos niños. Si observamos el mundo actual, podríamos decir que es una mezcla de historias de valor y alegría, pero también de problemas y antivalores. De hecho, todos los problemas del mundo surgen porque hacen falta valores, e imaginación y paciencia para pensar en resolverlos.

Pregunta a los niños ¿cómo es el mundo sin valores? Escucha algunas respuestas y prosigue con la lectura.

Hay muchos antivalores. Mentir, robar, drogarse, el “bullying”, la incomunicación, la apatía, la flojera, la envidia, los chismes, las malas intenciones, dañar a los animales y destruir la naturaleza, y muchos otros problemas sociales más, se deben a que ha faltado inculcar y vivir los valores.

Hace falta respeto a los mayores, mayor solidaridad, interés genuino por la vida y el entorno, y también enfocarse en las cosas positivas que han logrado crear los seres humanos.

Tal vez, un solo ser humano que aprenda a vivir con buenos valores no pueda cambiar el mundo, eso sería muy pretencioso. Pero sí puede influir en el lugar donde vive, de hecho, todos los seres humanos necesitamos de los demás para poder compartir con ellos nuestra felicidad.

Mientras más cosas hermosas agradecemos en la vida, más cosas y experiencias hermosas llegan a ella. Si entre todos los niños aprenden, y crecen y difunden los valores, la sociedad logrará encontrar un equilibrio y todos viviremos en mejores condiciones. Y es necesario animarnos, comprender que los valores nos motivan, nos dan fuerza, y nos permiten apreciar todo lo bueno y vivir mejor.

Reflexionemos acerca de lo que escribió Albert Schweitzer: “A veces nuestra propia luz se apaga, y se vuelve a encender por una chispa de otra persona. Todos tenemos algún motivo para estar profundamente agradecidos con aquellos que han vuelto a prender la llama dentro de nosotros.”

Es importante vivir y practicar los valores, entre todos, para crear una sociedad justa, equilibrada, creativa, libre y feliz.

Al terminar de leer, comenta a los niños que mucha de nuestra felicidad depende de cosas sencillas y no materiales, como las alegrías cotidianas, o tener buena salud, y la amistad.

Juego de investigación. Investiga el valor

Forma equipos, y diles a los niños que investiguen en los libros o en las computadoras algunos de los siguientes valores: comprensión, compromiso, comunicación, confianza, constancia, coraje, creatividad, decencia, desapego, docilidad, ecología, eficacia, empatía, equidad, esperanza, sencillez, sensibilidad, sinceridad, sobriedad.

Igual que en la sesión de ayer, diles que escriban su definición y que se imaginan que existe un ángel que demuestra ese valor, y que formen un enunciado sencillo usando ese ángel. Por ejemplo:

“El ángel de la comprensión me dice que sea paciente y respetuoso con los mayores”. “Hay que jugar con el ángel de la ecología a buscar nuevas formas de cuidar a la naturaleza.”

Pide que lean sus escritos al finalizar. Recuerda que los utilizarán después para inspirarse y crear el cuento “los ángeles de los valores.”

Dinámica de animación. Todos somos ángeles de una sola ala...

Aquí podrás darle vuelo a tu creatividad. En papel kraft, dibuja para los niños alas de ángel; forma tres equipos; cada equipo tendrá un par de alas de ángel. Organiza una carrera con los niños; indicando que en cada equipo tendrán que buscar una pareja, darle un abrazo, ponerse cada niño un ala de ángel, y, brincando en un pie, cada par de niños “volarán” juntos hasta llegar a la meta. Ganará el equipo donde todos los integrantes se hayan puesto las alas y cruzado la meta. Lo que podrían ganar, como algo simbólico, es una aureola.

Cuando termine la dinámica lee en voz alta para los niños, usando tu atril:

Cada uno de nosotros es un ángel con una sola ala, y sólo podemos volar cuando nos abrazamos.

Lee en voz alta la definición del siguiente valor:

Amistad: Es el afecto o cariño entre las personas, es amabilidad, diálogo confidente y solidario, comprensión, sencillez, respeto mutuo, donación de sí mismo para el bien común. Para que la amistad sea verdadera, debe existir algo en común, y sobre todo, estabilidad y sinceridad.

Pregunta a los niños si consideran que es importante el valor de la amistad. ¿Cómo conocieron a sus amigos? ¿Qué cosas les gusta compartir con sus amigos? ¿Han compartido lecturas, juegos y cuentos con sus amigos? Escucha sus respuestas.

Investiga y explica a los niños qué es un querubín, y un cupido. Puedes usar imágenes.

Escucha la canción. Desfile de los cupidos. Usando la computadora y el Internet, busca la canción "Desfile de los cupidos" para que los niños la conozcan y la escuchen. (Ver videografía).

Desfile de los cupidos

Francisco Gabilondo Soler, "Cri Cri"

Siempre después
de cualquier aguacero
fíjate bien
lo que pasa en el cielo:
poco a poquito
se abren las nubes
y pasa el sol
por huequitos azules.
Y, si eres curiosa,
verás cupidos
color de rosa
que al agitar
sus blancas alitas
dejan sonidos
de campanitas.
Al acabar de llover
en un rayo de sol,
van los cupidos copetones,
que sin dejar de marchar
por las nubes de plata
van buscando corazones.
Bajo el arco iris
se ven desfilar
con sus flechas listas
para disparar.

Un Cupidito panzón,
por ponerse a jugar
con las gotitas de rocío,
al verse lejos
de los demás,
llorando,
va corriendo detrás.
Desde la gloria del sol,
los cupidos disparan
sus flechitas invisibles.
Al corazón que le dan
se desmaya en suspiros
de ilusión incontenible.
Pues cada cupido
es buen tirador
al dar en el blanco
brota el amor.
Son muy hermosos de ver
más prefiero taparme
escondido en mi paraguas.
Si a mí me flechan,
¿Qué puedo hacer?
a fuerza,
te tendré qué querer.

Expresión creativa. Dibujando cupidos de la amistad

Di a los niños que se dibujen jugando con sus amigos, y que dibujen también algunos cupidos volando sobre ellos. Pueden usar crayolas o colores de madera, y guardar sus dibujos para mostrarlos a sus padres de familia en la sesión cinco.

Lee en voz alta a los niños, usando tu atril:

Un ángel a tu lado

Emilia Larson

Ojalá siempre tengas un ángel a tu lado
que te guarde en todo lo que haces
que te de confianza en el amanecer que viene,
y te guíe hacia los bellos parajes de tus sueños,
que te dé esperanza brillante como el sol
y la fuerza del ánimo sereno.

Ojalá amor, bienestar y valentía embellezcan tu vida
y ojalá siempre tengas un ángel a tu lado...

Alguien que te levante si tropiezas
que te de la valentía de aferrarte a tus sueños
y la sabiduría de gozar de todo,
guiándote con su mano segura en el camino.

Día tras día la vida trae cambios
lágrimas un momento, felicidad el otro.

Ojalá tu camino sea alegre sin sentir soledad,
ojalá recibas regalos que siempre te acompañen:
alguien a quien amar, y un amigo del alma en quien confiar.

Ojalá el arco iris te sonría después de la tormenta,
ojalá tengas esperanzas que te mantengan cobijado y a salvo,
y ojalá siempre tengas un ángel a tu lado.

Actividad de escritura. Ojalá siempre tengas un ángel a tu lado...

Los niños escribirán tres enunciados, usando la frase “Ojalá siempre tengas un ángel a tu lado...” Luego las leerán ante el grupo, usando sus atriles, los corazones con alas.

Recuerda que esta actividad también pueden llevarla a cabo algunos niños en la sesión cinco ante los padres de familia.

Al finalizar la sesión

Diles a los niños que los libros de la sala infantil y las computadoras están para servirles, sólo hay que obtener la credencial de préstamo a domicilio.

sesión 3. ¿Por qué es importante dar gracias?

Al iniciar la sesión

Comenta a los niños que en nuestra búsqueda de la felicidad no podemos dejar de lado un valor muy importante: la gratitud. Muchas cosas, vivencias y experiencias nos pueden brindar felicidad, pero no hay que olvidar que, cuando somos felices, hay que reconocerlo y agradecerlo, imaginar todas las cosas que tuvieron que pasar, para que lográramos, al menos en un momento, ser felices.

Lee en voz alta el siguiente texto:

Cada uno de nosotros tiene mucho que agradecer y cuidar lo recibido es una forma de hacer evidente nuestro reconocimiento. Entre los bienes que más agradece el hombre se encuentran la vida, la salud, la amistad, la lealtad y las enseñanzas de sus padres y maestros.

La gratitud y el reconocimiento son los mejores regalos que puede recibir una persona en cualquier época y lugar del mundo.

En los seres humanos la expresión del agradecimiento adopta las formas más encantadoras y variadas. Cada cultura tiene las suyas, pero hay unas que son comunes a todas, como la sonrisa, el abrazo, el apretón de manos, dar flores, tarjetas, y otras. Dar las gracias es un valor lleno de alegría, con ánimo de compartir y expandir felicidad.

Para practicar la gratitud y ser agradecidos:

Admitamos que necesitamos a los demás.

Reconozcamos las obras de los otros, desde un trabajo bien hecho, una mesa bien servida, hasta el cariño de nuestros padres, o la paciencia de los maestros; o la imaginación de los escritores e ilustradores de los cuentos para niños.

Incluyamos en nuestro lenguaje y vocabulario expresiones de agradecimiento. Como ejemplo: “Eso fue muy agradable”, “Me resulta grato”, “Yo agradezco...”

Aceptemos que muchas de las cosas buenas que tenemos se deben a lo que otras personas nos han dado: cuidados, protección, paciencia, talentos, amor, sabiduría.

El antivalor de la gratitud es la ingratitud. Los ingratos no logran mucho. Indudablemente, dar las gracias es uno de los gestos más alegres, universales y hermosos de los que es capaz el ser humano.

Al concluir la lectura, pregunta a los niños: ¿cómo se imaginan que sería un ángel de la gratitud?

Juego de investigación. Investiga el valor

Forma equipos, y diles a los niños que investiguen en los libros o en las computadoras algunos de los siguientes valores: fe, felicidad, flexibilidad, fortaleza, fraternidad, generosidad, gratitud, humildad, integridad, justicia, laboriosidad, lealtad, libertad, liderazgo, sociabilidad, solidaridad, superación, y ternura.

Diles que escriban su definición y se imaginen que existe un ángel con ese valor, y que formen un enunciado sencillo.

Círculo de lectura

Lee en voz alta para los niños algún cuento o fábula que destaque el valor de la gratitud.

Dinámica de animación. ¡Chuzas a los antivalores!

Necesitas 9 botellas de refresco, vacías, y una pelota. Cada botella tendrá escrita el nombre de un antivalor, como ejemplo: pereza, envidia, ingratitud, desidia, enfermedad, rencor, cobardía, desorden, presunción.

Formarás 2 equipos con los niños, y van a buscar y a escribir usando diccionarios, las definiciones de esos antivalores. Al terminar, leerán las definiciones en voz alta. Posteriormente, los equipos tirarán chuzas alternadamente con la pelota; si no logran tirar algún bolo, tirarán otra vez; lo importante es que los tiren todos. Ganará el equipo que más chuzas logre. ¡Chuzas a los antivalores!

Comenta a los niños que la formación de los valores comienza en casa. Y que es importante que aprendan a agradecer las cosas buenas que han recibido; siempre hay que agradecer a quienes nos dieron la vida y se han preocupado y ocupado en cuidarnos: nuestros padres. Disfrutarán a continuación poemas dedicados a ellos.

Círculo de lectura

Organiza un círculo de lectura con los siguientes poemas de Carmen G. Basurto. Los niños usarán el atril que elaboraron, los corazones con alas.

Mamacita

Carmen G. Basurto

Eres un ángel amado
que me enseña a sonreír,
eres luz en mi camino
y consuelo en mi sufrir.
Tu amor desinteresado
me diste sin limitar,
y es más grande tu cariño
que la inmensidad del mar.
En cambio de tus afanes,
yo te traigo en este día
este ramito de flores
¡adorada madre mía!

Canción a mi madre

Carmen G. Basurto

Dulce madre, ¡cuánto te amo!

¡Te venero!.....

Sin medida yo te quiero,

porque todo lo mereces

pues me diste amor con creces

y me diste educación.

Cuando niño me cuidabas

y me dabas

las caricias de tu amor.

¡fueron bellas tus lecciones

que me daban tus canciones!

Me arrulló tu corazón

cuando cerca lo sentía,

yo recuerdo que latía

con un fuego abrasador.

Al mirar tú cara linda

que tan grande paz me brinda,

veo en tu imagen la de Dios,

y es por eso que a tu lado

muchas veces he logrado

de los triunfos ir en pos.

Dulce madre tan querida

soy tu aliento y tu dolor,

soy pedazo de tu vida

y el misterio de tu amor.

Dulce madre, te venero,

sin medida yo te quiero,

eres tú mi bendición,

y es por eso que un santuario

te consagro siempre a diario

en mi pobre corazón.

Los ojos de mi madre

Carmen G. Basurto

Ojos dulces, serenos, soñadores,
de miradas gratísimas y bellas,
que... me parecen más encantadores
que el brillo matinal de las estrellas.
Ojos dulces, profundos, sin iguales,
grandes y bellos, cual la luz del día,
que parecen dos tiernos madrigales
delicados y llenos de poesía.
Ojos buenos... en fin, consoladores,
grandes y hermosos cual la mar en calma,
que por estar tan llenos de primores
los amo mucho con todita el alma.
Ojos buenos, amables, soñadores,
tan nobles, tan ingenuos y bonitos...
ojos míos que son arrobadores
y revelan amores infinitos.
Yo bendigo tus ojos tan hermosos,
tus ojos de miradas cariñosas,
tus ojos que contemplan generosos
el profundo misterio de las cosas.

Un pensamiento de amor

Carmen G. Basurto

¡Un pensamiento de amor!
de indisoluble amistad,
para que acabe la guerra
que aflige a la humanidad.
Todos los niños de México,
extendemos nuestras manos
a los niños de la Tierra
porque son nuestros hermanos.

Aspiración

Carmen G. Basurto

Quiero ser en la vida
luz refulgente
que brillando en silencio
mande un torrente;
como diamante
quiero ser en el mundo
siempre brillante.

Quiero ser en la vida
luz y firmeza
y servir a los tristes
de fortaleza;
como sostén,
quiero ser para todos
inmenso bien.

Quiero ser en la vida
vaso de amores,
y atenuar de las almas
sus sinsabores...

Esta ambición
me nació de lo hondo
del corazón.

Coplas breves

Carmen G. Basurto

La madre te dio la vida,
el padre te da el sustento,
y el maestro de la escuela
cultiva tu entendimiento.

Ahorra tus energías
y tendrás felices días.
En tu vida, lo primero
que debes de cultivar
es aprender a guardar
con gran empeño el dinero.

Escucha la canción. Usando la computadora y el Internet, busca la canción “Gracias a la vida” para que los niños la conozcan y la escuchen. (Ver videografía).

Gracias a la vida

Violeta Parra

Gracias a la vida
que me ha dado tanto
me dio dos luceros
que cuando los abro
perfecto distingo
lo negro del blanco
y en el alto cielo
su fondo estrellado,
y en las multitudes
el hombre que yo amo.

Gracias a la vida
que me ha dado tanto,
me ha dado el oído
que en todo su ancho
graba noche y día
grillos y canarios,
martillos, turbinas,
ladridos, chubascos,
y la voz tan tierna
de mi bien amado.

Gracias a la vida
que me ha dado tanto
me ha dado el sonido
y el abecedario,
con él las palabras
que pienso y declaro:
padre, amigo, hermano,
y luz alumbrando
la ruta del alma
del que estoy amando.

Gracias a la vida
que me ha dado tanto,
me ha dado la marcha
de mis pies cansados
con ellos anduve
ciudades y charcos
playas y desiertos
montañas y llanos
y la casa tuya
tu calle, y tu patio.

Gracias a la vida
que me ha dado tanto,
me dio el corazón
que agita su marco,
cuando miro el fruto
del cerebro humano,
cuando miro al bueno
tan lejos del malo,
cuando miro el fondo
de tus ojos claros.

Gracias a la vida
que me ha dado tanto,
me ha dado la risa
y me ha dado el llanto,
así yo distingo
dicha de quebranto,
los dos materiales
que forman mi canto,
y el canto de ustedes
que es el mismo canto,
y el canto de todos
que es mi propio canto.
¡Gracias a la vida,
que me ha dado tanto!

Actividad de escritura. Los niños son ángeles de gratitud

Pregunta a los niños si tienen cosas que agradecerle a sus padres o a la vida.

Forma equipos, repárteles hojas de rotafolio y plumones o crayolas, y diles a los niños que se van a dibujar a sí mismos, imaginando que son ángeles, y que volando entre nubes, llevan un mensaje de gratitud a sus padres y a la vida. Podrían iniciar sus escritos así:

Gracias, papá y mamá, me hacen muy feliz y estoy agradecido por...

Gracias de todo corazón, papá y mamá...

Les agradezco...

Gracias a mis padres y a la vida...

Al terminar mostrarán sus dibujos y escritos ante el grupo; recuerda que pueden mostrarlo y leerlo también en la sesión cinco.

Al terminar la sesión

Comenta a los niños que en la sesión cinco asistirán los padres de familia al taller, por lo que es necesario que guarden sus trabajos. Recuérdales que la biblioteca es pública y todos sus servicios son gratuitos. ¡Qué grato! ¡Usar los libros y las computadoras, tener acceso al conocimiento, es gratis!

esión 4. En busca del camino de la paz

Al iniciar la sesión

Comenta a los niños que hoy conocerán otros valores importantes, como la paz, y también aprenderán que los valores como la motivación y el entusiasmo son como el fuego que enciende nuestra energía para lograr nuestros propósitos.

Lee en voz alta a los niños:

La paz es un valor importante. Si la consideramos de forma individual, la paz designa un estado interior, exento de odio, cólera y sentimientos negativos. Es un valor deseado para uno mismo e igualmente para los demás, hasta el punto de convertirse en un saludo (“la paz esté contigo”, “ve en paz”, “amor y paz”) o una meta de vida.

La paz nos permite sentirnos libres, plenos, tranquilos y confiados. La paz es la esencia de todas las cosas. Y está muy ligada a la belleza. Una hora tranquila, un parque en armonía, un rincón cerca de la chimenea, el apretón de manos de quienes se aman, la sonrisa y el saludo de los amigos, tienen por esencia la paz; cuando hace falta paz, la belleza se desvanece. Niños, hagan lo posible por conservar la paz.

La paz tiene también otros enfoques. Puede referirse a la mediación y a la solución de conflictos y problemas. Puede referirse también a la paz personal, la paz interior. Y también a la paz que manifiestan los habitantes de alguna región o país.

Es necesario aprender a vivir en paz. Educarnos para la paz. Si todos los valores están interrelacionados, es porque buscan la evolución, el progreso, pero también la satisfacción y la vida pacífica; compartir felicidad.

Para acercarnos a la paz, es necesario colaborar con otros individuos y grupos de personas; aprender a ser inclusivos y empáticos, es decir, no discriminar a los demás, y aprender a ponernos en su lugar, a imaginar sus sentimientos. Es necesario aprender a analizar conflictos y buscar opciones para resolverlos de forma pacífica. Respetarnos como individuos y respetar y cuidar también nuestro entorno y la naturaleza. Aprender a comunicarnos claramente, no de un modo agresivo. Valorar e imaginar cómo podría ser mejor nuestro mundo, más justo y pacífico, y trabajar para lograrlo.

Finalmente, hay que aprender a enfocarnos y expandir la paz. Apreciar todo lo bueno que tenemos. Los pueblos de la tierra tienen muchas cosas hermosas, bellas, que pueden inspirarnos, pero que a veces esto no se logra porque falta paz, tranquilidad. Casi todo el arte humano se corrompe por disputas y falta de paz. Algo tan divertido como un partido de fútbol, a veces termina como una batalla campal.

El ser humano necesita aprender a admirar, sentir y crear la belleza. Agradecer lo que nos da la naturaleza, y comprender que vivimos para evolucionar, no para destruir lo creado.

Si estás en paz, surge naturalmente en ti la alegría. Si estás en paz, vas por la vida con el corazón abierto y agradecido. Si estás en paz, eres curioso, estás dispuesto a aprender y a compartir. Si te sientes en paz, vas ligero, despreocupado, como un ángel que revolotea feliz y luminoso entre cielos y nubes...

Al concluir la lectura, pregunta a los niños: ¿cómo se imaginan que sería un ángel de la paz?

Juego de investigación. Investiga el valor

Forma equipos, y diles a los niños que investiguen en los libros o en las computadoras algunos de los siguientes valores: modestia, obediencia, objetividad, optimismo, orden, paciencia, patriotismo, perdón, perseverancia, prudencia, pulcritud, puntualidad, tolerancia, valentía, verdad, y voluntad.

Igual que en la sesión anterior, diles que escriban su definición y que se imaginan que existe un ángel que demuestra ese valor, y que escriban un enunciado sencillo. Todo lo que los niños escriban servirá para una actividad posterior, el cuento de “los ángeles de los valores”.

Círculo de lectura

Coordina la lectura del siguiente cuento de valores:

Wang y el mago

Cuento tradicional chino

Wang era un pequeño niño campesino de China que encontraba gran placer ayudándoles a sus padres en las plantaciones de arroz.

Un día, de pronto, dejó de llover. Los ríos y los pantanos empezaron a secarse, y Wang supo que si a los arrozales de sus padres les pasaba lo mismo, el hambre no tardaría en llamar a la puerta.

-Padre –dijo un día- , déjame ir a la ciudad para ganar algún dinero.

Ardía en deseos de ayudar a su familia, y aunque a su padre no le gustaba la idea, finalmente lo dejó marchar porque al menos en la ciudad podría ganarse la vida.

Horas después de haber emprendido el camino, se encontró con un anciano que llevaba un bulto al hombro.

-Déjame ayudarte –le dijo Wang tomando el bulto.

El viejo estuvo muy agradecido, y siguieron juntos la ruta. Al poco tiempo el cielo se llenó de relámpagos y el sonido de los truenos ensordeció a Wang, quién miró asustado al anciano.

-No te preocupes –contestó el viejo-. Son mis dragones. Has sido bueno y solidario conmigo, y quiero que los conozcas. Soy un poderoso mago. Ya verás cómo manejo los truenos y las lluvias.

Y diciendo esto, lo llevó hasta un par de barriles enormes en los que dos dragones echaban fuego por las narices y armaban un gran alboroto.

-Estos son. Y ahora dime dónde quieres que llueva.

-En la región de mis padres.

El mago le pidió que subiera a uno de los barriles y Wang notó enseguida que estaba lleno de agua. El barril se elevó como un globo mientras el dragón bufaba y llenaba el cielo de destellos con su lengua de fuego. En cuanto reconoció las plantaciones de

arroz de la región de sus padres, Wang empezó a lanzar agua a manos llenas. Estaba tan entusiasmado que no se dio cuenta de que el mago y el dragón habían desaparecido, y se encontró frente a sus padres, completamente mojados y felices de que hubiera llovido.

Una vez en casa, Wang les contó sus aventuras y ellos lo escucharon maravillados y orgullosos.

Comenta a los niños que el valor resaltado es la solidaridad y recomiéndales otros cuentos de valores.

Dinámica de animación. ¡Angelito, elévate!

Forma un círculo, con los niños de pie. Muestra una figura de ángel, en ilustración, y diles que imaginarán que está perdido. (Ver anexo 7, angelito). Para poder ayudarlo a regresar a casa, tendremos que ponernos la aureola y las alas. ¿Qué cosas le dirían para animarlo a regresar al cielo?

A una indicación tuya, cada niño pasará al centro, tomará la imagen y sacará de una bolsa alguna palabra; y dirá lo que se le ocurra, incluyendo la palabra que le toque, para que el angelito encuentre su rumbo. También incluirá la frase: ¡angelito, elévate y vuela por ahí! ¡Regresa a tu paraíso de felicidad!

Palabras: vuelo, cielos, aureola, misión, alas, sueños, corazón, bondad, belleza, verdad, fortaleza, voluntad, sol, alegría, chistoso, colorido, vivo, entusiasmado, justo, azul, pureza, pacífico, libro, aprendizaje, disciplina, agradecido, amistoso, ligero, juguetero, afortunado, angelical, consentido, feliz, luminoso, decidido, sonriente, sentimientos, musical, tierno.

Procura llevar el ritmo de la dinámica y concluir cuando el ánimo decaiga. ¡Ánimo, bibliotecario! ¡Y no te quites las alas que continúa el taller!

Círculo de lectura

Coordina con los niños la lectura en voz alta, usando sus atriles, de los poemas.

Al sol

Carmen G. Basurto

Sol divino, sol hermoso,
astro rey de mil fulgores,
eres tú quien le da vida
a los campos y a las flores.
Tú despiertas a las aves
muy temprano de mañana,
y te asomas cortés
al cristal de mi ventana.
Dan tus rayos abundancia:
son tus rayos la riqueza,

porque llenas de productos
a la gran Naturaleza.
Sol querido, rey del cielo,
luz eterna y primorosa,
tú lo mismo das tus rayos
al palacio que a la choza.

Al árbol

Carmen G. Basurto

Árbol hermoso de fragante esencia
que elevas tu ramaje al infinito,
el campo lo engalana tu presencia,
guardián de la salud... ¡Árbol bendito!
Silencioso en el campo creces, creces,
para darnos tus frutos de sabores,
tú perfumas, produces y floreces,
aunque sufras del tiempo los rigores.
Eres refugio para el caminante
que viaja por senderos abatido,
y, además de tu sombra refrescante,
en tus ramas el ave hace su nido.
¡Amado seas! ¡Oh, árbol prodigioso,
aunque te hayas clavado entre los suelos,
te elevas cada vez más generoso
a la comba gigante de los cielos!

Elogio a la naturaleza

Carmen G. Basurto

Para cantarte, ¡oh, gran Naturaleza!
para alabar lo que el señor puso en la Tierra,
sólo encontré dentro del alma mía
humildes versos que mi musa encierra.
Todo cuanto de ti consigue el hombre

por medio del cerebro o de la mano,
son los frutos que crecen en el suelo,
y esos frutos son obra del Arcano.
Y todo cuanto Dios quiso que hubiera,
los árboles, las flores que Él ha creado,
merecen nuestro amor, nuestro respeto
y merecen también nuestro cuidado.
Esos árboles mudos son belleza;
no los maltrates, mi querido niño,
porque tienen un alma generosa
que reclama cuidados y cariño.

Escucha la canción. Usando la computadora y el Internet, busca la canción "Canto a la luz" para que los niños la conozcan y la escuchen. (Ver videografía).

Canto a la luz

Alberto Lozano

Hoy canto a la luz
que alegra en las mañanas
cuando sale el sol
que brinca en las ventanas
y me brinca el corazón
al sentir que la vida
fluye en mí
igual que ayer.
Hoy canto a la luz
que alegra en las mañanas
cuando sale el sol
que brinca en las ventanas
y me brinca el corazón
al sentir que la vida
fluye en mí

igual que ayer.

Amor, la luz

nos diste para ver

más allá de las cosas

más allá del color

más allá de las nubes

y de donde sale el sol

allá donde estás, amor.

Hoy canto a la luz

que alegra en las mañanas

cuando sale el sol

que brinca en las ventanas

y me brinca el corazón

al sentir que la vida

fluye en mí

igual que ayer,

que la vida,

fluye en mí,

igual que ayer.

Actividad de escritura. Hablando con la naturaleza

Di a los niños que en nuestro camino a la felicidad necesitamos aprender a apreciar y valorar la naturaleza. ¿Por qué será necesario apreciarla? Hay muchas razones, pero una de las más importantes es el equilibrio.

Forma equipos, y di a los niños que imaginarán que entrevistan a la naturaleza y algunos de sus elementos. ¿Qué cosas les gustaría preguntarle? ¿Qué podría contestarles?

Dales opciones, que elijan uno o dos de los siguientes elementos:

El sol, la luna, las estrellas, el arcoiris, las nubes, la lluvia, los rayos, el campo, un colibrí, el arroyo, el mar, un riachuelo, piedras del río, las raíces, el viento, el fuego, un pedazo de carbón, un diamante. Pueden imaginar que hadas luminosas o ángeles conviven en la naturaleza, protegiendo la belleza de los elementos enumerados arriba.

Lee en voz alta a los niños las definiciones de los valores: motivación, y entusiasmo. Puedes usar un diccionario, o las computadoras.

Expresión creativa. Cuento “Los ángeles de los valores”

Con las frases que los niños han estado escribiendo durante el taller, acerca de los valores, se inspirarán para formar un cuento por equipos.

Primero escucharán y recordarán las frases de ángeles de valores que han escrito durante el taller, y luego escogerán uno o dos antivalores. E imaginarán que los “ángeles de los valores” tienen la misión de poner las cosas en orden y en paz, para crear belleza, tranquilidad y evolución. Como es un texto libre, pueden incluir varios personajes: seres humanos, ángeles, animales, la naturaleza, algún problema social, y el desenlace de la historia.

Diles que los valores están interrelacionados, y que eso equivale a imaginar que varios “ángeles de los valores” colaboran para cumplir su misión, dar buenas vibras y combatir los antivalores.

Anímalos a escribir, como jugando; recuerda que lo que escriban lo leerán los niños en voz alta en la sesión cinco.

Al finalizar la sesión

Di a los niños que esperas que regresen con gusto mañana y que recuerden que están invitados a la última sesión sus padres de familia. Comenta una vez más los servicios de que dispone la biblioteca, y que a veces hay ángeles que nos guían, con alegría y muy buen humor, a los libros que nos están esperando.

Sesión 5. La felicidad está dentro de ti

Al iniciar la sesión

Da la bienvenida a los niños y a sus padres de familia. Con los atriles, los corazones con alas, coordina un círculo de lectura con los siguientes poemas:

Fuego

Gabriela Mistral

Como la noche ya se vino
y con su raya va a borrarle,
vamos a casa por el camino
de los ganados y del Arcángel.
Ya encendieron en casa el Fuego
que en espinos montados arde.
Es el fuego que mataría
y sólo sabe solazarte.
Salta en aves rojas y azules;
puede irse y quiere quedarse.

En donde estabas, lo tenías.
Está en mi pecho sin quemarte,
y está en el canto que te canto.
¡Ámalo donde lo encuentres!
En la noche, el frío y la muerte,
bueno es el Fuego para adorarse,
¡y bendito para seguirlo,
hijo mío, de ser Arcángel!

El ángel guardián

Gabriela Mistral

Es verdad. No es un cuento,
hay un ángel guardián
que te toma y te lleva como el viento
y con los niños va por donde van.
Tiene cabellos suaves
que van en la venteada,
ojos dulces y graves
que te sosiegan con una mirada,
y matan miedos dando claridad.
(no es un cuento, es verdad).
Él tiene su cuerpo, manos y pies de alas
y las seis alas vuelan o resbalan,
las seis te llevan de su aire batido
y lo mismo te llevan de dormido.
Hace más dulce la pulpa madura
que entre tus labios golosos estruja;
rompe a la nuez su taimada envoltura
y es quien te libra de gnomos y brujas.
Es quien te ayuda a que cortes las rosas
que están sentadas en mampas de espinas,
el que te pasa las aguas mañosas

y el que te sube las cuestras más pinas.

Y aunque camine contigo aparejado
como la guinda y la guinda bermeja
cuando su seña te pone el pecado
recoge tu alma y el cuerpo te deja.

Es verdad, no es un cuento:

hay un ángel guardián
que te toma y te lleva como el viento
y con los niños va por donde van.

Al concluir los poemas, permite que los niños lean en voz alta a sus padres sus cartas de agradecimiento, y los escritos “Ojalá siempre tengas un ángel a tu lado...” que escribieron durante la semana. Anímalos y propicia un ambiente cordial. A continuación, por equipos, los niños leerán en voz alta también sus cuentos de “los ángeles de los valores.”

Lee en voz alta la definición de libertad.

Libertad: Puede entenderse como la capacidad de elegir entre el bien y el mal responsablemente. Consiste en la capacidad para hacer con facilidad y gozo el bien. Implica conocer lo bueno y lo malo y proceder de acuerdo con nuestra conciencia, sabiendo que nuestra libertad termina donde comienza la libertad del otro. Como escribió Benito Juárez: “Entre los individuos como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz.”

La responsabilidad es siempre una condición necesaria para la auténtica libertad. La libertad es un regalo de la paz del corazón, y a esta se llega por el camino de la honestidad.

Escucha la canción. Usando la computadora y el Internet, busca “La canción del ángel” para que los niños y sus padres de familia la conozcan y la escuchen. (Ver videografía).

La canción del ángel

Guadalupe Pineda

Hoy vino a visitarme un ángel
me tomó de la mano y me llevó
a un mundo de unicornios y estrellas,
duendes y sirenas, allí todo era amor.
Me encontré con los amigos de la infancia
aquellos que la guerra se llevó,
los viajes, mi guitarra vieja,
y toda la inocencia del primer amor.

Ángel, ven, llévame,
quiero ir otra vez,
a vivir la libertad
ven aquí que te canta el corazón,
ven aquí que te canta el corazón.
Hoy vino a visitarme un ángel
en medio de la gran ciudad,
entre luces de autos y el asfalto
abrió sus alas buenas y me llevó a volar.
Recordé las canciones de Violeta,
los versos de Neruda y de Martí,
las voces de Mercedes y Caíto,
y todos los sueños que sembré por mi país.
Ángel, ven, llévame,
quiero ir otra vez,
a vivir la libertad
ven aquí que te canta el corazón,
ven aquí que te canta el corazón.
Queda todavía en mi garganta
una esperanza como el canto de un gorrión,
no la matan los hombres y sus guerras
y sigo creyendo en un mundo mejor.
Ángel, ven, llévame,
quiero ir otra vez,
a vivir la libertad
ven aquí que te canta el corazón,
ven aquí que te canta el corazón.

Hora del cuento

Recuerda que siempre tienes opciones, compañero bibliotecario. Prepara el cuento “El ángel caído” de Amado Nervo, como quieras, como tú gustes adaptarlo: lectura en voz alta, narración oral, o cuento con imágenes, o con títeres, o representado, o con sombras chinescas, ante los niños y sus padres de familia.

El ángel caído

Amado Nervo

*Cuento de Navidad dedicado a
mi sobrina María de los Ángeles*

Érase un ángel que, por retozar más de la cuenta sobre una nube crepuscular teñida de violetas, perdió pie y cayó lastimosamente a la Tierra.

Su mala suerte quiso que, en vez de dar sobre el fresco césped, diese contra bronca piedra, de modo y manera que el cuitado se estropeó un ala, el ala derecha por más señas.

Allí quedó despatarrado, sangrando, y aunque daba voces de socorro, como no es usual que en la Tierra se comprenda el idioma de los ángeles, nadie acudía en su auxilio.

En esto acertó a pasar no lejos un niño que volvía de la escuela, y aquí empezó la buena suerte del caído, porque como los niños sí suelen comprender la lengua angélica (en el siglo XX mucho menos, pero en fin...) el chico allegóse al mísero, y sorprendido primero y compadecido después, tendióle la mano y le ayudó a levantarse.

Los ángeles no pesan, y la leve fuerza del niño bastó y sobró para que aquél se pusiese en pie.

Su salvador ofrecióle el brazo y vióse entonces el más raro espectáculo: un niño conduciendo a un ángel por los senderos de este mundo.

Cojeaba el ángel lastimosamente, ¡es claro! Acontecía lo que acontece a los que nunca andan descalzos: el menor guijarro le pinchaba de un modo atroz. Su aspecto era lamentable. Con el ala rota dolorosamente plegada, manchado de sangre y lodo el plumaje resplandeciente, el ángel estaba para dar compasión.

Cada paso le arrancaba un grito; los maravillosos pies de nieve empezaban a sangrar también.

-No puedo más –dijo al niño.

Y éste, que tenía su miaja de sentido práctico, respondióle:

-A ti (porque desde un principio se tutearon), a ti lo que te falta es un par de zapatos. Vamos a casa, diré a mamá que te los compre.

-¿Y qué es eso de zapatos? –preguntó el ángel.

-Pues mira –contestó el niño mostrándole los suyos-, algo que yo rompo mucho y que me cuesta buenos regaños.

-Y yo he de ponerme eso tan feo...

-Claro... ¡o no andas! Vamos a casa. Allí mamá te frotará con árnica y te dará calzado.

-Pero si ya no me es posible andar... ¡cárgame!

-¿Podré contigo?

-¡Ya lo creo!

Y el niño alzó en vilo a su compañero, sentándolo en su hombro, como lo hubiera hecho un diminuto San Cristóbal.

-¡Gracias! –suspiró el herido-; qué bien estoy así... ¿Verdad que no peso?

-¡Es que yo tengo fuerzas! –respondió el niño con cierto orgullo y no queriendo confesar que su celeste fardo era más ligero que uno de plumas.

En esto se acercaban al lugar, y os aseguro que no era menos peregrino ahora que antes el espectáculo de un niño que llevaba en brazos a un ángel, al revés de lo que nos muestran las estampas.

Cuando llegaron a la casa, sólo unos cuantos chicuelos curiosos les seguían. Los hombres, muy ocupados en sus negocios, las mujeres que comadreaban en las plazuelas y al borde de las fuentes, no se habían percatado de que pasaban un niño y un ángel. Sólo un poeta que divagaba por aquellos contornos, asombrado, clavó en ellos los ojos y sonriendo beatamente los siguió durante un buen espacio de tiempo con la mirada... Después se alejó pensativo...

Grande fue la piedad de la madre del niño cuando éste le mostró a su alirroto compañero.

-¡Pobrecillo! –exclamó la buena señora-; le dolerá mucho el ala, ¿eh?

El ángel, al sentir que le hurgaban la herida, dejó oír un lamento armonioso. Como nunca había conocido el dolor, era más sensible a él que los mortales, forjados para la pena.

Pronto la caritativa dama le vendó el ala, a decir verdad con trabajo, porque era tan grande que no bastaban los trapos, y más aliviado, y lejos ya de las piedras del camino, el ángel pudo ponerse en pie y enderezar su esbelta estatura.

Era maravilloso de belleza: su piel translúcida parecía iluminada por suave luz interior y sus ojos, de un hondo azul de incomparable diafanidad, miraban de manera que cada mirada producía un éxtasis.

-Los zapatos, mamá, eso es lo que le hace falta. Mientras no tenga zapatos, ni María ni yo (María era su hermana) podremos jugar con él –dijo el niño.

Y esto era lo que le interesaba sobre todo: jugar con el ángel.

A María, que acababa de llegar también de la escuela, y que no se hartaba de contemplar al visitante, lo que le interesaba más eran las plumas; aquellas plumas gigantescas, nunca vistas, de ave del paraíso, de quetzal heráldico... de quimera, que cubrían las alas del ángel. Tanto que no pudo contenerse, y acercándose al celeste herido, sinuosa y zalamera, cuchicheóle estas palabras:

-Di, ¿te dolería que te arrancase yo una pluma? La deseo para mi sombrero...

-Niña –exclamó la madre, indignada, aunque no comprendía del todo aquel lenguaje.

Pero el ángel, con la más bella de sus sonrisas, le respondió extendiendo el ala sana.

-¿Cuál te gusta?

-Esta tornasolada...

-¡Pues tómala!

Y se la arrancó resuelto, con movimientos lleno de gracia, extendiéndola a su nueva amiga, quien se puso a contemplarla embelesada.

No hubo manera de que ningún calzado le viniese al ángel. Tenía el pie muy chico, y alargado en una forma deliciosamente aristocrática, incapaz de adaptarse a las botas americanas (únicas que había en el pueblo), las cuales le hacían un daño tremendo, de suerte que claudicaba peor que descalzo.

La niña fue quien sugirió, al fin, la buena idea:

-Que le traigan –dijo- unas sandalias. Yo he visto a San Rafael con ellas, en las estampas en que lo pintan de viaje, con el joven Tobías, y no parecen molestarle en lo más mínimo.

El ángel dijo que, en efecto, algunos de sus compañeros las usaban para viajar por la Tierra; pero que eran de un material finísimo, más rico que el oro, y estaban cuajadas de piedras preciosas. San Crispín, el bueno de San Crispín, fabricábalas.

-Pues aquí –observó la niña- tendrás que contentarte con unas menos lujosas, y date de santos si las encuentras.

Por fin, el ángel, calzado con sus sandalias y bastante restablecido de su mal, pudo ir y venir por toda la casa.

Era adorable escena verle jugar con los niños. Parecía un gran pájaro azul, con algo de mujer y mucho de paloma, y hasta en lo zurdo de su andar había gracia y señorío.

Podía ya mover el ala enferma, y abría y cerraba las dos con movimientos suaves y con un gran rumor de seda, abanicando a sus amigos.

Cantaba de un modo admirable, y refería a sus dos oyentes historias más bellas que todas las inventadas por los hijos de los hombres.

No se enfadaba jamás. Sonreía casi siempre, y de cuando en cuando se ponía triste.

Y su faz, que era muy bella cuando sonreía, era incomparablemente más bella cuando se ponía pensativa y melancólica, porque adquiría una expresión nueva que jamás tuvieron los rostros de los ángeles, y que tuvo siempre la faz del Nazareno, a quien, según la tradición, “nunca se le vio reír y sí se le vio muchas veces llorar.”

Esta expresión de tristeza augusta fue, quizá, lo único que se llevó el ángel de su paso por la Tierra...

¿Cuántos días transcurrieron así? Los niños no hubieran podido contarlos; la sociedad con los ángeles, la familiaridad con el Ensueño, tienen el don de elevarnos a planos superiores, donde nos sustraemos a las leyes del tiempo.

El ángel, enteramente bueno ya, podía volar, y en sus juegos maravillaba a los niños, lanzándose al espacio con una majestad suprema; cortaba para ellos la fruta de los más altos árboles, y, a veces, los cogía a los dos en sus brazos y volaba de esta suerte.

Tales vuelos, que constituían el deleite mayor para los chicos, alarmaban profundamente a la madre.

-No vayáis a dejarlos caer por inadvertencia, señor Ángel –gritábale la buena mujer-. Os confieso que no me gustan juegos tan peligrosos...

Pero el ángel reía y reían los niños, y la madre acababa por reír también, al ver la agilidad y la fuerza con que aquél los cogía en sus brazos, y la dulzura infinita con que los

depositaba sobre el césped del jardín... ¡Se hubiera dicho que hacía su aprendizaje de ángel custodio!

-Sois muy fuerte, señor Ángel –decía la madre, llena de pasmo.

Y el ángel, con cierta inocente suficiencia infantil, respondía:

-Tan fuerte, que podría zafar de su órbita a una estrella.

Una tarde, los niños encontraron al ángel sentado en un pozo de piedra, cerca del muro del huerto, en actitud de tristeza más honda que cuando estaba enfermo.

-¿Qué tienes? –le preguntaron al unísono.

-Tengo –respondió- que ya estoy bueno; que no hay ya pretexto para que permanezca con vosotros... ¡que me llaman de allá arriba, y que es fuerza que me vaya!

-¿Qué te vayas? ¡Eso, nunca! –replicó la niña.

-¡Eso, nunca! –repitió el niño.

-¿Y que he de hacer si me llaman...?

-Pues no ir...

-¡Imposible!

Hubo una larga pausa llena de angustia.

Los niños y el ángel lloraban.

De pronto, la chica, más fértil en expedientes, como mujer, dijo:

-Hay un medio de que no nos separemos...

-¿Cuál? –preguntó el ángel, ansioso.

-Que nos lleves contigo.

-¡Muy bien! –afirmó el niño palmoteando.

Y con divino aturdimiento, los tres pusieron a bailar como unos locos.

Pasados, empero, estos transportes, la niña quedose pensativa, y murmuró:

-Pero, ¿y nuestra madre?

-¡Eso es! –corroboró el ángel- ; ¿y vuestra madre?

-Nuestra madre –sugirió el niño- no sabrá nada... Nos iremos sin decírselo..., y cuando esté triste, vendremos a consolarla.

-Mejor sería llevarla con nosotros –dijo la niña.

-¡Me parece bien! –afirmó el ángel-. Yo volveré por ella.

-¡Magnífico!

-¿Estáis, pues resueltos?

-Resueltos estamos.

Caía la tarde fantásticamente, entre niágaras de oro.

El ángel cogió a los niños en sus brazos, y de un solo ímpetu se lanzó con ellos al azul luminoso.

La madre en esto llegaba al jardín, y toda trémula vióles alejarse.

El ángel, a pesar de la distancia, parecía crecer. Era tan diáfano, que a través de sus alas se veía el Sol.

La madre, ante el milagroso espectáculo, no pudo ni gritar. Quedóse aielada, viendo volar hacia las llamas del ocaso aquel grupo indecible, y cuando más tarde, el ángel volvió al jardín por ella, la buena mujer estaba aún en éxtasis.

Dinámica de cierre. ¡Todos somos los ángeles de los valores!

Reparte hojas recortadas con siluetas de ángeles a los niños y sus padres de familia. Dale masking tape, y plumones; se pegarán las hojas de papel en la espalda, y cada niño y adulto escribirá algunos valores que reconozca en los demás en la hoja de papel con forma de ángel. Cuando terminen, podrán despegarse la hoja y leerán lo que les escribieron.

Diles que permitan que la luz de su ángel de los valores brille en su interior, que mantengan despierta su conciencia de unión, de amor, y que si viven su libertad responsablemente, nadie podrá limitar el tamaño de sus alas.

Cierre del taller

Como mensaje final, comenta que la felicidad surge de nuestro interior.

Buena parte de la felicidad está en compartir, en ayudar a crear un mundo mejor, equilibrado, luminoso, limpio, libre, alegre y más bonito.

Cuidemos la vida en familia, la vida en la escuela, nuestras amistades, nuestros estudios, y nuestro entorno (mascotas y ecología). Cuidemos nuestro cuerpo con descanso, ejercicio, buena alimentación; cuidemos nuestra mente con buenas lecturas y buena música.

Una vida con valores nos acerca al cielo, una vida sin valores, además de caótica y problemática, podría parecer un infierno. Imaginando, imaginando, todos los ángeles de los valores, nuestros valores, están para ayudarnos a vivir mucho mejor.

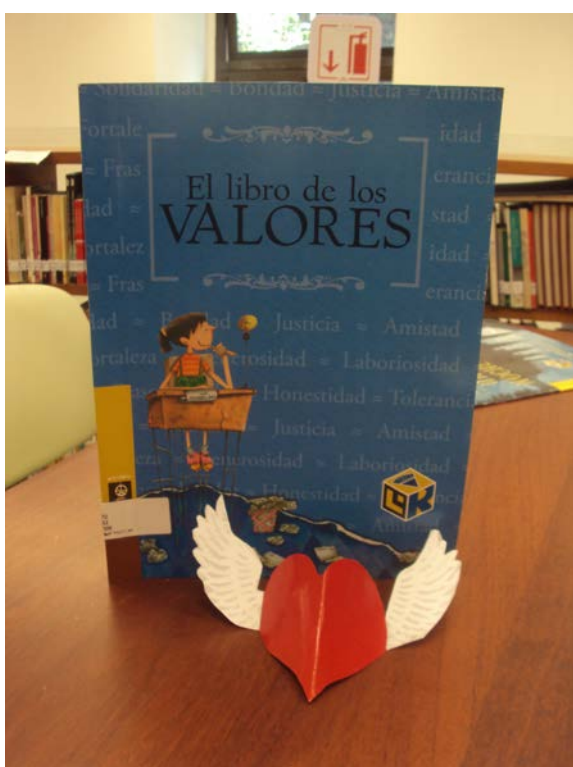
Al vivir en sociedad, no estamos solos, pero necesitamos aprender a ver la unidad, a sentir la unidad, a ver todos por el bienestar de todos. No basta ser consciente de que existen los valores, hay que vivirlos, pero con una intención de amor elevada. Por eso, como símbolo, usamos un corazón con alas: amor elevado, amor en acción, valor con una intención positiva, elevada.

Agradece a los niños y a sus padres de familia la asistencia al taller y la sesión y el interés mostrado por fomentar la lectura en sus hijos. La biblioteca pública, con sus libros, información, computadoras y alegría, está para servirles e inspirarlos a crear un mejor país.

A_{nexos}

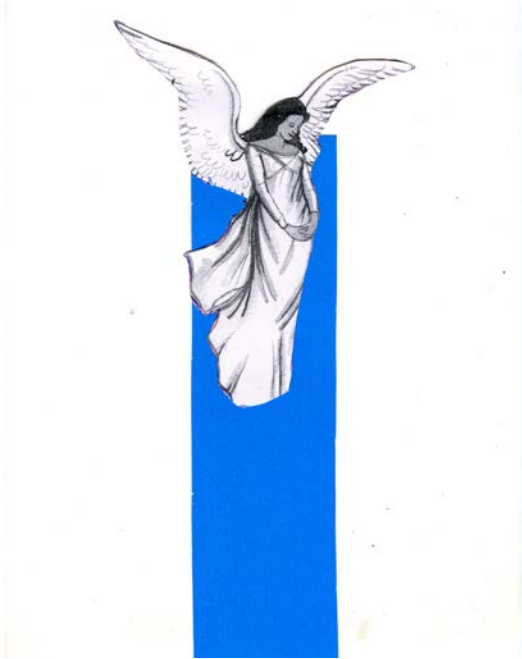
ANEXO 1

Muestra bibliográfica y periódico mural de los ángeles de los valores.



ANEXO 2

Gafetes de ángeles para los niños.



ANEXO 3

Imagen de ángel leyendo un libro.



ANEXO 4



ANEXO 5

Atril, corazón con alas.



ANEXO 6

Separadores de libros, y frases.

Frases para los separadores:

- 1.- Para ser exitoso escribo una lista de mis propios valores, de mis aptitudes, y hago aquello que me gusta. Todo resulta más fácil, soy feliz y tengo éxito.
- 2.- La verdad no me permite inventar excusas, me hace ser responsable de mis actos. La verdad es transparente, no oculta nada.
- 3.- ¡Qué maravilloso es el pensamiento, te transporta en sus alas al infinito, al recuerdo... no tiene límites, y puedes crearlo; pero debo tener cuidado y saber dirigirlo, ordenarlo, para que construya con amor y pueda crearme el cielo!
- 4.- La tenacidad es un esfuerzo con alas, es un ángel que no se cansa, que no duda, que no teme, que cumple y avanza siempre.
- 5.- Vivo feliz y en paz.
- 6.- El poder que tienen las palabras es impactante, al expresarlas se trae a la realidad lo que crea la mente. Pongo atención en lo que hablo.
- 7.- Le hago caso a mi corazón, que es mi gran maestro, que me guía con la intuición.
- 8.- Soy fuerte, valiente y emprendedor. Siempre puedo hacer algo para transformar la realidad, sólo de mí depende.

- 9.- Gracias, naturaleza, por todo lo que me brindas.
- 10.- Me doy cuenta de que la inconsciencia humana destruye la belleza y la armonía del planeta. Aprendo a ser consciente, para crear, crecer y evolucionar.
- 11.- Mientras más me apego a la alegría, a la belleza de la naturaleza y a la sencillez, tengo más capacidad para amar y ser feliz.
- 12.- ¡Qué bien me siento cuando ayudo! ¡La paz mental, la armonía y la alegría crecen cuando soy capaz de amar y ayudar a los demás!
- 13.- Los ángeles se expresan por medio de mis pensamientos cuando estoy en armonía.
- 14.- La música bella acaricia y cura el alma, por eso voy cantando por la vida, es la actitud que me ayuda a sentirme ligero para volar.
- 15.- Mi canto va contagiando mi alegría de vivir, agradezco así el privilegio de estar hoy aquí.
- 16.- Los ángeles de los valores se mueven con facilidad en la energía que produce la alegría.
- 17.- Mis ángeles, que son todos mis valores, me sostienen, me iluminan para continuar evolucionando.
- 18.- La alegría es la cualidad que necesito para revitalizar mi vida y atraer virtudes. Yo quiero dejar un recuerdo de bondades y respeto.
- 19.- Amo la vida y todo lo que me ofrece, lo que me regala es gratis: siento, veo, canto, hablo, camino, río y amo... ¡Cuánto tengo!
- 20.- Me aplaudo, me festejo a mí mismo, me doy ánimo, voy por mi propio éxito. Los ángeles de los valores entonces iluminan mi creatividad, despiertan mi voluntad y por medio de la intuición me indican el camino.
- 21.- La verdadera felicidad reside dentro de mí, no cometo el error de creer que la voy a encontrar afuera, la responsabilidad recae en mi propio pensamiento.
- 22.- Los pensamientos positivos, armónicos y felices producen un bello aroma que se esparce y logra que aquellos seres que están en la misma frecuencia se acerquen a mí.
- 23.- La alegría es la verdadera voz de Dios. Juan Pablo II.
- 24.- Los niños son pintores y creadores de cielos.
- 25.- Los amigos son ángeles que nos llevan en sus brazos cuando nuestras alas tienen problemas para recordar como volar.
- 26.- La gratitud es la memoria del corazón.
- 27.- Los ángeles no tienen otra filosofía que el amor. Terri Guillemets.
- 28.- Cada uno de nosotros es un ángel con una sola ala, y sólo podemos volar cuando nos abrazamos. Luciano de Crescenzo .
- 29.- Las alas de los ángeles se encuentran a menudo en la espalda de la gente menos probable. Eric Honeycutt.
- 30.- Si fuéramos todos como ángeles, el mundo sería un lugar divino.
- 31.- Cada persona que tiene a su cargo una misión es un ángel. Moses Maimonides.

32.-Si te es difícil escuchar la canción de los ángeles con los oídos, intenta escuchar con el corazón. Terri Guillemets.

33.- Los ángeles nos llevan el destino a la puerta _ y a cualquier otro sitio que sea necesario. Jessi Lane Adams.

34.- Creo que somos libres, dentro de los límites, y sin embargo hay una mano invisible, un ángel, que de alguna manera, como una hélice sumergida, nos impulsa. Rabindranath Tagore.

35.-No seamos jueces de paz, sino los ángeles de la paz. Santa Teresa de Lisieux.

36.-Familiarízate con los ángeles y contémpalos con frecuencia en el espíritu, ya que, sin ser vistos, están presentes a tu lado. San Francisco de Sales.

37.-La magnitud de la vida es abrumadora. Ángeles están aquí para ayudarnos a llevarla en paz por paz. Levente Waters.

38.- No tienes que ser un ángel, sólo alguien que pueda dar. Patti La Belle.

39.-Por mucho que valga, el hombre nunca tendrá valor más alto que el de ser humano. Antonio Machado.

40.- El amor es la manera de ganarte las alas. Karen Goldman.

41.- Un ángel puede iluminar el pensamiento y la mente del hombre reforzando el poder de visión y poniendo a su alcance alguna verdad que el propio ángel contempla. Santo Tomás de Aquino.

42.- Que el amor reviva en el corazón de los hombres y traiga la paz, porque es con el amor y con una sonrisa como comienza la paz.

43.- Aquellos que nos quieren nos dan alas, nos invitan a volar.

44.- La alegría más grande es la inesperada. Sófocles.

45.- La naturaleza es el escondite favorito de un ángel. Carrie Latet.

46.- La única manera de multiplicar la felicidad es compartirla.

47.- En los tratos entre los hombres, la verdad, la sinceridad e integridad son de mayor importancia para la felicidad en la vida. Benjamín Franklin.

48.- El que hace reír a sus compañeros merece el paraíso.

49.- Todo hombre tiene derecho a ser feliz. Aristóteles.

50.- La felicidad consiste en buscarla. Jules Renard.

51.- El secreto de la felicidad no está en hacer siempre lo que se quiere, sino en querer siempre lo que se hace. León Tolstoi.

52.- La felicidad no brota de la razón sino de la imaginación. Immanuel Kant.

53.- Quien dice la verdad se gana la confianza de los demás.

54.- Cuando somos grandes en auténtica humanidad, nos acercamos a la sabiduría. Rabindranath Tagore.

55.- El agradecimiento es una cosa buena que todos debemos poner en práctica. No importa qué tan grandes o pequeños seamos. Esopo.

ANEXO 7

Imagen de angelito.



ANEXO 8

Poema completo “Píntame angelitos negros”.

Píntame angelitos negros

Andrés Eloy Blanco

De La juanbimbada

¡Ah mundo! La Negra Juana,

¡la mano que le pasó!

Se le murió su negrito,

sí señor.

—Ay, compadrito del alma,

¡tan sano que estaba el negro!

Yo no le acataba el pliegue,
yo no le acataba el hueso;
como yo me enflaquecía,
lo medía con mi cuerpo,
se me iba poniendo flaco
como yo me iba poniendo.
Se me murió mi negrito;
Dios lo tendrá dispuesto;
ya lo tendrá coloco
como angelito del Cielo.

—Desengáñese, comadre,
que no hay angelitos negros.
Pintor de santos de alcoba,
pintor sin tierra en el pecho,
que cuando pintas tus santos
no te acuerdas de tu pueblo,
que cuando pintas tus Vírgenes
pintas angelitos bellos,
pero nunca te acordaste
de pintar un ángel negro.

Pintor nacido en mi tierra,
con el pincel extranjero,
pintor que sigues el rumbo
de tantos pintores viejos,
aunque la Virgen sea blanca,
píntame angelitos negros.

No hay pintor que pintara
angelitos de mi pueblo.
Yo quiero angelitos blancos
con angelitos morenos.

Ángel de buena familia
no basta para mi cielo.

Si queda un pintor de santos,
si queda un pintor de cielos,
que haga el cielo de mi tierra,
con los tonos de mi pueblo,
con su ángel de perla fina,
con su ángel de medio pelo,
con sus ángeles catires,
con sus ángeles morenos,
con sus angelitos blancos,
con sus angelitos indios,
con sus angelitos negros,
que vayan comiendo mango
por las barriadas del cielo.

Si al cielo voy algún día,
tengo que hallarte en el cielo,
angelitico del diablo,
serafín cucurusero.

Si sabes pintar tu tierra,
así has de pintar tu cielo,
con su sol que tuesta blancos,
con su sol que suda negros,
porque para eso lo tienes
calientito y de los buenos.
Aunque la Virgen sea blanca,
píntame angelitos negros.

No hay una iglesia de rumbo,
no hay una iglesia de pueblo,

donde hayan dejado entrar
al cuadro angelitos negros.
Y entonces, ¿adónde van,
angelitos de mi pueblo,
zamuritos de Guaribe,
torditos de Barlovento?
Pintor que pintas tu tierra,
si quieres pintar tu cielo,
cuando pintas angelitos
acuérdate de tu pueblo
y al lado del ángel rubio
y junto al ángel trigueño,
aunque la Virgen sea blanca,
píntame angelitos negros.

ANEXO 9

Poemas y acróstico.

Aquí se incluyen otros 2 poemas y un acróstico, de Carmen G. Basurto; los puedes utilizar también en la sesión 5, ante los padres de familia, o como actividades de lectura, o en una visita guiada. El acróstico “Madre” también lo puedes representar el 10 de mayo, día de las madres.

Gratitud.

Ha mucho tiempo, madre querida,
me transmitiste con gran fervor
todo tu aliento, toda tu vida,
todo tu celo, todo tu amor.
Ha muchos años tú sorprendiste
todas las frases que articulé,
y con cariño, tú dirigiste
las oraciones que pronuncié.
Ha muchos años tú me estrechaste

y en tu regazo tuve un rincón,
y con paciencia siempre anhelaste
mirar tranquilo mi corazón.
Por eso madre, yo agradecida
tengo cantares en tu loor,
porque me diste toda tu vida,
porque me diste todo tu amor.

Felicitando a papá.
Papacito amado,
hoy día de tu santo
vengo a saludarte
y a felicitarte
porque te amo tanto.
Papacito bueno
tan trabajador,
tú me has educado
y ejemplo me has dado
para ser mejor.
Tú y mi mamacita
que me sabe amar,
formaron el nido
tan bueno y querido
de mi dulce hogar.
Papacito mío,
en esta ocasión
al felicitarte
sólo puedo darte
éste corazón.

¡Madre! (Acróstico).

CONTENIDO: Esta composición significa cinco virtudes que adornan el dulce nombre de MADRE.

PERSONAJES: Una niña vestida de ángel con un traje blanco y vaporoso.

Cinco niñas vestidas de estrellas.

Una niña con un bebé, representando a la madre.

CUADRO ÚNICO.

Al levantarse el telón aparecerán en un extremo del escenario una madre inclinada sobre la cuna de un pequeñuelo velando su sueño. En el otro extremo, la niña vestida de blanco recitará el poema, y en un tiempo oportuno, irán apareciendo en el escenario las estrellas, portando la letra correspondiente con que van a formar el Acróstico.

La niña- ángel.- MADRE: las cinco letras de tu nombre,
son una inmensidad sobre la tierra;
por eso al pronunciarlas cada hombre
se estremece de amor por lo que encierra.

Primera estrella.- La M significa MANSEDUMBRE,
un mar inagotable es tu paciencia,
y aunque lleguen tus penas a la cumbre
tienes para tus hijos la clemencia.

Segunda estrella.- La A dice a la vez lo más hermoso,
lo más indefinible y más glorioso,
algo que nunca falta en los hogares,
que destierra el enojo y el rencor;
dulce como el Cantar de los Cantares,
grande como las aguas de los mares,
bello porque nos dice que es AMOR.

Tercera estrella.- La D dice DULZURA: es la belleza
que lleva aquella madre en su interior;
si la herimos quizá con altiveza
se vuelve hacia nosotros con tristeza
y nos quiere a pesar de su dolor.

Cuarta estrella.- La R es el REFUGIO que encontramos
en el regazo de su pecho amante;
cuando a los golpes del dolor lloramos,
en la madre querida siempre hallamos
la ayuda más sincera y más constante.

Quinta estrella. – La E nos dice que es dulce ESPERANZA,

los ojos de la madre se hayan fijos
en inculcar la fuerza, la confianza...
sabe que el porvenir así se alcanza
para el bien de la Patria y de sus hijos.

La niña-ángel:- ¡MADRE! Las cinco letras de tu nombre,
son una inmensidad sobre la Tierra,
por eso al pronunciarlo cada hombre
se estremece de amor por lo que encierra.
Toda tu mansedumbre y tus anhelos,
todos tus sinsabores y desvelos
te dignifican, adorada Madre.
Con símbolos de oro allá en la gloria
está tu nombre inolvidable impreso,
de todas tus dolencias hay memoria,
de todos tus pesares hay la historia,
sellada con lágrimas y besos.
cantemos a la madre un dulce canto:
loamos ese nombre bendecido.
Sus cinco letras nos inspiran tanto
que quizá no lo habíamos comprendido.

ANEXO 10

¡Pensar que fuimos niños!

Lilia Reyes Spíndola

¡Y pensar... que fuimos niños!

Te acuerdas...cuando jugabas

con amigos, inventabas

y conversabas sólo.

¡Hablabas con las piedritas!

Recuerdas...cuando llovía,

cómo chapoteabas los charcos,
te empapabas los zapatos
y te tirabas sobre pasto.
¡Y pensar... que fuimos niños,
cómo se nos fue a olvidar!
Entonces... volabas en tus cometas
y te entregabas al viento,
sentías... cómo crecían tus alas
y volabas alto, alto.
Te acuerdas... cuánto reías,
todo te causaba gracia,
no dejabas de admirarte,
todo lo veías nuevo.
¡Y pensar... que fuimos niños,
cómo se nos fue a olvidar!
¿Recuerdas? ... Eras tan libre,
no tenías ataduras, ni le temías a nada.
¡Tu amigo era la verdad!
Vivías... cada instante lo vivías,
no desperdiciabas tiempo,
explorabas, inventabas y aprendías,
y por las noches dormías.
¡Y pensar ... que fuimos niños,
cómo se nos fue a olvidar!
Te invito a inventar un sueño...
soñemos que somos niños,
almas simples que creemos en milagros,
que no existen imposibles.
Acariciemos al ángel
que se encuentra acurrucado
detrás de nuestro silencio.
¡Qué maravilla ser niño!
¡Acuérdate...

somos niños,
recuperemos las alas de la libertad!

ANEXO 11

El pastorcito mentiroso

Un pequeño pastor que cuidaba su rebaño en una ladera alejada de su pueblo y al que le gustaba mucho llamar la atención, se puso un día a gritar angustiosamente:

-¡Ahí viene el lobo! ¡Ahí viene el lobo! ¡Ayúdenme por favor, que se va a comer mis ovejas!

Los aldeanos, al oírlo, se asustaron mucho y abandonaron sus ocupaciones para correr a ayudarlo.

Al llegar, el pastorcito, muy satisfecho, les dijo:

-¡Demasiado tarde! Acabo de espantarlo yo mismo.

Admirados de que el muchacho se las hubiera arreglado solo, volvieron a sus labores, totalmente exhaustos por la carrera.

Días después se volvió a escuchar el mismo grito:

-¡El lobo! ¡El lobo! ¡Socorro!

Y otra vez los habitantes del pueblo corrieron a ayudarlo.

Y el pastorcito los volvió a recibir con gran tranquilidad, afirmando con aire triunfador que él solo se había encargado de ahuyentar a la temida fiera. Lo mismo ocurrió otras tres o cuatro veces, hasta que los aldeanos, molestos, empezaron a sospechar que se trataba de una broma y decidieron no volver a preocuparse más.

Un día, sin embargo, una manada de lobos atacó de verdad el rebaño del joven pastor. Este gritó y gritó desesperadamente pidiendo ayuda, pero los de la aldea se rieron, pensando que se trataba de la misma burla y nadie movió un dedo para ayudarlo. Cuando los lobos se fueron, al pastorcito no le quedaba ya ni una sola oveja.

Los mentirosos solo ganan una cosa: no tener crédito aun cuando digan la verdad. –Esopo.

Moraleja: “En boca del mentiroso lo cierto se hace dudoso.”

ANEXO 12

El angelito acróbata

Había una vez en el Prado de los Sueños, un grupo de ángeles que jugaba con los niños que no se podían dormir. Jugaban hasta que se cansaban y agotaban y entonces, sí, hasta se podían dormir de pie.

Todos los ángeles eran muy divertidos...pero el más gracioso (y sumamente simpático) se llamaba Ismael. Le decían el ángel acróbata porque se pasaba el día y la noche haciendo piruetas. Daba saltos en el aire y siempre caía en poses extrañas que hacían que los chicos se murieran de risa. Y como gozaba con la risa de los niños volvía a empezar una y otra vez.

Una noche se encontró con Fernandito que era un nene que trabajaba en un circo.

"Pobrecito - pensó Ismael - los niños no deben trabajar"

Sin embargo, Fer, así le decían sus amigos, era un chico feliz. Era trapecista y volaba por los aires haciendo piruetas muy difíciles.

Esa noche estaba ahí porque no podía dormir ¿el motivo? Al día siguiente debía dar "un salto mortal" y, por primera vez, estaba preocupado.

¿Qué mejor lugar para hallar tranquilidad, serenidad, comprensión que el Prado de los Sueños?

Todos los ángeles se pusieron de inmediato a explicarle a Fernando que no debía sentir miedo.

¿Acaso no sabía que todos los niños tienen un Ángel de la Guarda que los protege día y noche?

- Pero, ¡por favor - le decían los otros chicos , ¿para qué está, además, Ismael? ¿quién sino él para ayudarte a practicar?

Y así fue, esa noche, Ismael y Fernando realizaron las pruebas más fantásticas en un trapecio celestial. Se balancearon a uno y otro lado. Se lanzaron uno a los brazos del otro a través del aire.

Hasta que Fernando perdió el miedo por completo y se sintió seguro. Entonces, estuvo listo para regresar.

¿Ya saben cómo termina este cuento, verdad? ¿o hace falta que les relate el final? Los ayudo un poquito: todavía se oyen los aplausos que siguieron a la presentación de Fernandito en el circo. Y algunos de los presentes a la función cuentan, extrañados, que les pareció ver volar en el trapecio a un angelito.

Bibliografía

I/ 170/ L53 ej. 2 *El libro de los valores*. Ilustrado por Sandra Ardilo.

Honestidad /Tolerancia/ Libertad /Agradecimiento /Solidaridad /Bondad /Justicia /Amistad /Responsabilidad /Lealtad /Respeto /Fortaleza /Generosidad /Laboriosidad /Perseverancia /Humildad /Prudencia/Paz

I/370.114/V34 *Valores para niños a través de la literatura infantil*. 110 pp.

Autodisciplina, Compasión. Perseverancia. Respeto. Valor.

I/370.114/V34 *Valores para niños a través de la literatura infantil*. 144 pp.

Honestidad. Trabajo. Tolerancia. Justicia.

I/370.115/B67 *Buscando una mejor convivencia para los niños del Tercer Milenio. Valores éticos y formación ciudadana.*

I/372.832/V56 *Vive la vida con valores. Gobierno del Estado de Tamaulipas.* 2001. 58 pp.

I/823A/L52/M52 Loves, June. *Mi ángel de la guarda.* Norma: 1987, 94 pp.

Ángela no es un ángel de la guarda común, ella es diferente...

I/891.813/G74/ A53 Grigorov, Yassen. *Los ángeles de la guarda.* 2003, Fondo de Cultura Económica.

I/823/C76/L52 *El libro de los ángeles.*

I//863M/ R6395/C72 Romero, Astrid. *Cuentos de ángeles para niños.* Selector.

I/303.372/C42 *Mis valores. Aprender a convivir y ser sociable.*

Imprescindible para las generaciones del siglo XXI. 136 pp

I/303.372/M57 *Mis valores. Aprender a convivir y ser persona.* 136 pp.

I/303.372/S32 *Aprendiendo a convivir. Educar en valores.* 128 pp.

I/C 463/D53/2006 *Diccionario Escolar de la lengua española.*

Bibliografía complementaria

Basurto, Carmen G. *Teatro infantil.* México: Avante, 1992. 254 pp.

Chopra, Deepak. *Camino a la felicidad.* Madrid: Gaia, 2011. 36 pp.

Holler, Frieda. *El susurro de los ángeles.* México: Diana, 2009.

Reyes Spíndola, Lilia. *Los ángeles. Maestros de luz y conciencia.* Madrid: EDAF, 2002. 171 pp.

Rondas, canciones y juegos: Gabriela Mistral para niños. México: CONACULTA, 2007. 112 pp.

Rodríguez, Antonio Orlando. *La escuela de los ángeles.* México: Alfaguara, 2012. 64 pp.

Soler, Francisco Gabilondo. *Cri Cri, Canciones Completas.* México: SEP, Libros del Rincón, 2007.

Ugarte Corcuera, Francisco. *El camino de la felicidad.* Panorama Editorial.

Videos en YouTube

Angelitos negros 3:17 Subido por Nobuk0 Canta Pedro Infante, de la película Angelitos negros.

Angelitos negros Raphael Subido por 123yosoyaquel Incluye ilustraciones varias de angelitos negros.

Angelitos negros-Los Olimareños 3:06 Subido por lillygarilly Basado en el poema de Andres Eloy Blanco.

22 Desfile de los Cupidos Las 100 clásicas de Cri Cri Volumen 1 3:54 Subido por Terrence Dylan Grandchester García.

Guadalupe Pineda – Gracias a la vida 5:14 Subido por Guadalupe PinedaVEVO

Violeta Parra “Gracias a la vida” 4:58 Subido por LA PICHANGA

Mercedes Sosa – Gracias a La Vida 5:29 Subido por Francisco Correia

Alberto Lozano – Canto A La Luz 2:56 Subido por Cosanostra 1311

Ariadna Tapia Ángel Terrenal. wmv 4:24 Subido por cazadordeenigmas

Adrian Ramírez Productor Musical “La canción del ángel” 4:41 Subido por AdrianRamirezist

Consultas en Internet

<http://www.alasdelaciudad.com/index.php/fotos/alas-de-la-ciudad/libre-amor-25>.

En este sitio encontrarás la exposición del escultor Jorge Marín, y algunas de sus fotografías. Alas enormes para que te inspires y te tomes la foto, con la actitud que quieras mostrar.

<http://www.literatura.us/garciamarquez/enormes.html>

Aquí encontrarás otro cuento de ángeles, para jóvenes y adultos: “Un señor muy viejo con unas alas enormes”, de Gabriel García Márquez. Viene el texto completo.

La web de los ANGELES, angelesweb.galeon.com

Cuentos de ángeles. Recursos educativos para padres y maestros.

Cuentosparadormir.com/infantiles/cuentos-de-angeles

Cuentos infantiles que hablan de valores.

www.guiainfantil.com/.../cuentos-infantiles-que-hablan-de-valores

Un encuentro con el humor de Jorge Ibargüengoitia

AUTORES: María Elena Islas Martínez y Javier Ortiz Flores
DIRIGIDO A: Niños de 8 a 10 años
DURACIÓN: 5 sesiones de 120 minutos

Introducción

El 22 de enero de este año se celebró el 85 aniversario de nacimiento del escritor Jorge Ibargüengoitia Antillón, hombre crítico y observador de su tiempo que se destaca por la ironía y el sarcasmo fino en sus cuentos, novelas, ensayos, artículos periodísticos y piezas teatrales.

En la obra de este escritor guanajuatense, a quien le gustaba escribir sobre lo que le simpatizaba, el humor es un elemento que se destaca, y no está excluido de las piezas teatrales y cuentos para niños en los que también incursionó.

La vida diaria y los acontecimientos que en ella se van desarrollando son el material del cual elige las anécdotas que con gracia va contando. Es así que en cuentos como “El niño Triclinio y la Bella Dorotea” y “Cuento de los hermanos Pinzones”, entre otros, entregó historias entrañables y salpicadas de humor.

Objetivo: Este taller busca acercar la obra de este escritor a los niños, con la finalidad de que lo conozcan y disfruten del ingenio y humorismo contenido en sus cuentos y piezas teatrales infantiles.

El taller consta de cinco sesiones, la actividad principal será preparar el montaje de una pieza teatral, la cual se irá preparando y ensayando en cada sesión para su representación el último día del taller. Asimismo, se darán a conocer cuentos y se trabajarán actividades de escritura creativa.

esión 1. El humor nuestro de cada día

Para iniciar esta sesión da la bienvenida al grupo y pídele que tomen asiento en las sillas, dispuestas previamente en círculo. Lleva a cabo la técnica de presentación gestual, que consiste en que un niño se levanta de su asiento y se coloca de pie en el centro, hace un gesto o movimiento corporal característico suyo y seguidamente dice su nombre. Vuelve al círculo y en ese momento todos dan un paso hacia delante y repiten el gesto y nombre. Regresan a su sitio y continúan la dinámica de la misma forma con cada participante. Concluye cuando todos los niños y el coordinador de grupo se han presentado.

Posteriormente coméntales a grandes rasgos qué se va a trabajar en este taller, y pláticales algunos datos biográficos de Jorge Ibarguengoitia (ver anexo 1), destaca que una característica importante en la obra de este escritor es el humor.

Utiliza un pizarrón u hojas de rotafolio para realizar una lluvia de ideas. Las preguntas que harás al grupo pueden ser: qué entienden ellos por humor y qué es el sentido del humor, ¿hay alguna diferencia o similitud entre estos conceptos?

Aquí unos ejemplos:

1.- **Humor o humorismo** (del latín: humor, *-ōris*) es definido como el modo de presentar, enjuiciar o comentar la realidad, resaltando el lado cómico, risueño o ridículo de las cosas.

El humorismo hace uso de la comicidad para derivar en una forma de entretenimiento y de comunicación humana, que tiene la intención de hacer que la gente no se sienta infeliz y ría.

2.- El **sentido del humor** es la capacidad de estimular el sentido de gracia en uno mismo y en los demás. Hay formas de causar gracia, convirtiendo acciones que habitualmente carecen de sentido humorístico, asociándolas con acciones que alguna vez han despertado risa. Así también podemos asociar una acción con otra; esta última con un sentido poco usual o raro, incluso con acciones que a menudo no se dan porque sí. La comparación del suceso con la nueva acción, permite comparar a seres humanos con animales, o viceversa, comparar personas de una posición social alta con una menos afortunada, y así sucesivamente.

Ve anotando las respuestas, posteriormente da lectura a los conceptos de humor y sentido del humor que previamente hayas buscado en algún diccionario o utiliza los que aquí te proporcionamos y junto con el grupo retomen los datos que tienen y redacten un concepto sobre el humor y el sentido del humor en el que se consideren las opiniones de los niños.

Después de esta actividad de introducción, pregunta al grupo qué situaciones, acontecimientos, o lecturas les causa gracia y los hace reír. A continuación da lectura en voz alta al texto: *Voy a contar un cuento* (ver anexo 2).

Este cuento les parece ¿gracioso?, ¿chistoso?, ¿curioso?, ¿este juego de palabras les dice algo? Los juegos de palabras son parte de la comicidad verbal y cuando logramos plasmarlos de forma escrita también nos cuentan una historia de manera graciosa como es el caso de los cuentos de Ibarguengoitia.

Comenta a los niños que a continuación van a conocer una pieza teatral que se llama: *El valiente Nicolás* (ver anexo 3). Para tal efecto te recomendamos la técnica de teatro en atril, la cual consiste en seleccionar a un número de niños igual al número de personajes que sean. Asigna los personajes, te sugerimos que tú seas el narrador para guiar la lectura, y sentados en semicírculo den lectura a la obra.

Una vez concluida la lectura y ya que conocen la trama, comenta a los participantes que esta obra la van a representar el último día del taller, por lo que en cada sesión se realizarán los preparativos necesarios y los ensayos correspondientes.

En esta primera sesión organiza al grupo por equipos de trabajo, de acuerdo al número de niños, de tal forma que unos sean los actores. Elige a un niño que represente a Ibarra y dé lectura a la biografía o mencione datos relevantes de la vida de este escritor, otros que realicen la escenografía y otro equipo más que se dedique al vestuario y objetos que se vayan a requerir en el montaje, ya bien sea que ellos los elaboren con papel o lleven de sus casas materiales u objetos que puedan ser útiles.

Antes de concluir la sesión, pregúntales si alguno tiene un apodo o sobrenombre, a quienes lo tengan pídeles que pregunten a sus familiares que les digan por qué los nombran así.

Sesión 2. Los apodos

Para iniciar esta sesión recibe al grupo y charla con ellos sobre los apodos; puedes usar la siguiente información o comentar la que previamente hayas preparado:

Desde que somos muy pequeños, no falta el pariente, amigo o conocido que nos “bautiza” con un apodo o sobrenombre, en general éste va de acuerdo con alguna de nuestras características personales y muchas veces dicho apodo se hace más conocido que nuestro nombre de pila, y en algunos casos hay personas que durante toda su vida son conocidas por él. Hay algunas otras que sólo durante la infancia son conocidas por ese sobrenombre, y ya en la etapa adulta utilizan el nombre propio.

No tiene nada de malo ser nombrado y reconocido por un apodo, siempre y cuando éste no sea denigrante para nosotros o nuestra estima, porque los hay de todos los tipos, algunos resaltan algo de nuestro físico, otros son una variación de nuestro nombre o simplemente destacan aquello que no quisiéramos que por nada del mundo se notara.

En todo caso muchos apodos son un ejemplo de observación y creatividad de la persona que los crea. A continuación algunos ejemplos:

El periquito	= porque le gusta mucho hablar
El puente cortado	= porque nadie lo pasa

El petardo	= porque no se puede controlar y sorprende en cualquier momento
El cabeza de ajo	= cuando es de pelo canoso
El polvorita	= porque cuando se enoja, explota a la primera

Posteriormente pide a los niños que se sienten y reparte a cada uno una tarjeta y lápiz, pídeles que en el anverso de la misma anoten el apodo que tengan o si no tienen uno, que escriban alguno que ellos conozcan, en el reverso de la tarjeta escribirán (lo que preguntaron a su familia) por qué llevan ese sobrenombre, quién se los puso y si está relacionado con alguna característica física o de personalidad y por último si ese apodo le gusta o no. Da tiempo para que todos los niños concluyan el trabajo.

Sentados en círculo pide a cada niño que diga su apodo y dé lectura a las respuestas de las preguntas, propicia un ambiente de respeto y confianza para que esta actividad les resulte grata a todos los participantes.

A continuación da lectura en voz alta al *Cuento de los hermanos Pinzones* (ver anexo 4). Al finalizar, pide a los participantes comentarios sobre la historia de este cuento y qué les parecieron los apodos del personaje principal, si ellos en su escuela conocen a un niño como él. Pregunta si la solución que se propone para que Feroz deje de molestar a los compañeros es ingeniosa, y qué otra propuesta se les ocurre. Escucha los comentarios de los niños sobre esta historia y sus propias vivencias escolares para realizar la siguiente actividad.

Reparte a cada niño una hoja y lápiz y explica al grupo que con base en el ejemplo del cuento que escucharon y los elementos que tienen en su tarjeta, creen una historia en la cual destaque el apodo o apodos y lo gracioso o cómico. Da un tiempo razonable para que desarrollen el ejercicio de escritura, y pide que compartan, libremente, su historia con el grupo.

Al término de las lecturas, organiza a los equipos de trabajo de la pieza teatral, para que continúen en la preparación y ensayo de la obra de teatro.

esión 3. Anécdotas desopilantes

Una vez que hayas dado la bienvenida al grupo realiza la *técnica de integración*: Al son que me toquen... Para llevarla a cabo organiza al grupo en parejas, de pie, de preferencia en un espacio amplio. Pídeles que coloquen su espalda contra la de su compañero (a) y que al ritmo de una pieza musical que escucharán van bailando al ritmo de ella sin despegarse de su compañero (a). Si el ánimo del grupo lo permite, se pueden cambiar de pareja y bailar una pieza más. Una vez concluido el baile indícale a los niños que tomen asiento y pregúntales cómo se sienten, si les gusto o no esta actividad y si les causó risa.

Ya que los participantes se encuentren sentados, escribe en una hoja con letra grande la palabra "desopilante" y pregúntales qué creen que signifique esa palabra, escucha todas las respuestas de los niños y finalmente díles el significado del diccionario que dice:

Desopilante: adj. Cómico, divertido, que causa mucha risa.

Menciona que la sesión de este día se llama anécdotas desopilantes y que el propósito es divertirse contando historias graciosas, cómicas y divertidas por lo que les vas a pedir que recuerden si ellos tienen una anécdota así que quieran compartir con el grupo. Puedes iniciar platicando una historia real o que hayas encontrado en algún libro (previa búsqueda). Utiliza el tiempo pertinente, de acuerdo al número de niños y sus participaciones.

Para continuar escuchando historias graciosas dile a los niños que les vas a leer en voz alta o narrar el cuento *El niño Triclinio y la Bella Dorotea* (ver anexo 5).

Concluida la lectura pregunta a los niños qué parte de esta historia les pareció más divertida.

Para concluir con esta actividad organiza al grupo en equipos y diles que van a realizar un juego de escritura creativa que se llama *Nombrario*.

El *Nombrario* es un diccionario de nombres propios. En ese diccionario podrían estar todos los nombres de personas del mundo, acompañados de una definición y una pequeña historia inventadas.

Para llevarlo a cabo divide al grupo en equipos, entrega a cada uno una hoja de rotafolio, plumones y una tarjeta con cuatro nombres. Pídele a los niños que contribuyan con el *Nombrario* inventando la definición de los nombres que tienen. A continuación te damos un ejemplo:

Godofredo: Nombre de origen bárbaro, en un principio feroz. Cuando un Godofredo invadía un territorio, los antiguos habitantes huían aterrorizados, porque se rumoraba que los godofredos descendían de los ogros y conservaban su pésima costumbre de devorar niños. Eran corpulentos y pesados, barrigones y de digestión lenta. Con el tiempo, el nombre se generalizó para los gorditos simpaticones y hoy en día casi nadie lo utiliza.

Aquí algunas sugerencias, puedes incluir otros nombres y hacer más larga esta lista:

Triclinio	Nepomuceno	Anaclea	Avecita
Dorotea	Espartaco	Agapito	Parmênides
Espergencio	Robustiano	Winigildo	Telésforo
Armélinda	Fenobarbital	Phineas	Bilbo

Cuando cada equipo termine su trabajo, coloca las hojas de rotafolio en las mesas de trabajo y solicita al grupo que recorra las mesas para que lean los nombres y las definiciones que sus compañeros inventaron para cada uno.

Organiza a los equipos de la obra para que continúen en la preparación y ensayo de la obra de teatro.

sesión 4. Aventuras familiares

Inicia esta sesión con la siguiente *técnica de integración*: El campamento.

En este juego cada niño dirá el nombre de una fruta, juguete u objeto que considere se puede llevar a un campamento, pero hay una clave para que el coordinador del juego lo que elija y sea aceptado para ir al campamento.

Para realizar esta actividad tienes dos opciones: una es que los elementos que mencionen los niños tienen que ir en orden alfabético o que el objeto que diga cada niño inicie con la primera letra de su nombre. También es necesario que antes de iniciar el juego, selecciones a tres niños y les expliques que ellos te van a ayudar a llevar a cabo el juego, de acuerdo a cualquiera de las dos opciones antes mencionadas, explícale a los niños cuál es la clave para ir al campamento y pídeles que se coloquen estratégicamente en el círculo, de tal forma que uno quede en el segundo lugar a tu derecha, otro por el centro y el último en el penúltimo lugar, esto facilitará que los niños escuchen, observen y descubran cuál es la clave para estar incluidos en el juego.

Ahora bien, organizados los niños en círculo (pueden estar sentados o de pie), explica a los niños que vas a iniciar con la frase “Voy de campamento, y voy a llevar...”, y a continuación dirás el nombre de una fruta, objeto o juguete que llevarías, y dependiendo del objeto, fruta o juguete es que irán al campamento, tienen que estar muy atentos para descubrir la clave conforme se desarrolle el juego. Tú serás el encargado de decirle a cada participante, “Sí vas al campamento” o “No vas al campamento”, dependiendo de si acierta o no con la respuesta correcta. Puedes hacer dos rondas del juego y al final, si fuera necesario, decirles la clave.

Para continuar con la sesión pregunta al grupo si han ido de vacaciones con familiares que vivan en otra parte y si en alguna de ellas han tenido una aventura; escucha los comentarios de los niños, y si ellos no inician la charla, puedes platicarles una aventura familiar para animarlos a participar.

Para continuar comentando acerca de las familias y sus aventuras, diles que les vas a leer o narrar el cuento *El ratón de supermercado y sus primos del campo* (ver anexo 6). Genera comentarios en torno a esta historia, y vincúlala con las experiencias que los niños mencionaron anteriormente.

Para terminar de trabajar con el tema de esta sesión, realiza un juego de improvisación con los niños, para tal efecto organiza al grupo en cinco equipos, entrega a cada uno una tarjeta que diga:

- 1.- Aventuras en la playa.
- 2.- Aventuras en el bosque.
- 3.- Aventuras en una casa embrujada.
- 4.- Aventuras en la feria.
- 5.- Aventuras en el río.

Pídeles que de acuerdo al lugar que les haya tocado, imaginen una escena y la representen ante el grupo, sin hablar, sólo con movimientos corporales y gestuales, y los otros equipos

adivinarán de qué se trata esta aventura. Da el tiempo necesario para que todos los equipos se preparen.

Para concluir organiza a los equipos de la pieza teatral y revisa con ellos los últimos detalles que falten, realiza un ensayo general con los niños-actores y coloca la escenografía del día siguiente.

esión 5. ¡Arriba el telón!

En esta sesión lo más importante es la representación de la pieza teatral que se ha venido ensayando durante todas las sesiones anteriores. Por eso es importante supervisar que la escenografía esté bien puesta y los elementos que se vayan a utilizar como: espuelas, espada, chamarra militar, etc., estén listas. También supervisa que las sillas para el público (padres y niños) sean suficientes y estén en orden, todo esto antes de la llegada de los concurrentes.

Para el momento de la representación te sugerimos que inicie el niño que va a representar al escritor Jorge Ibarguengoitia, mencione su parlamento en primera persona y posteriormente se presente la *Farsa del valiente Nicolás*

Al finalizar la obra, pide al público que opinen sobre el trabajo realizado por los niños, la historia que nos relata esta farsa, el escritor y una de sus virtudes: el humor. En caso de que asistan adultos, menciona los títulos que tengas para jóvenes y adultos sobre Ibarguengoitia, e invítalos a que conozcan esa parte de su obra, ya bien sea que lean los libros en la biblioteca o se los lleven en préstamo a su domicilio.

ANEXO 1

BIOGRAFÍA

Jorge Ibargüengoitia Antillón

IBARGÜENGOITIA DICE DE SÍ MISMO

Nací en 1928 en Guanajuato, una ciudad de provincia que era entonces casi un fantasma. Mi padre y mi madre duraron veinte años de novios y dos de casados. Cuando mi padre murió yo tenía ocho meses y no lo recuerdo. Por las fotos deduzco que de él heredé las orejas. Ya adulto encontré una carta suya que yo podría haber escrito. Al quedar viuda, mi madre regresó a vivir con su familia y allí se quedó. Cuando yo tenía tres años fuimos a vivir a la capital; cuando tenía siete, mi abuelo, el otro hombre que había en la casa, murió. Crecí entre mujeres que me adoraban. Querían que fuera ingeniero pero decidí ser escritor.

Escribí mi primera obra literaria a los seis años y la segunda a los veintitrés. Las dos se han perdido. Estudie con Rodolfo Usigli, uno de los dramaturgos más conocidos de México. Usted tiene facilidad para el diálogo”, me dijo después de leer lo que yo había escrito. Con eso me marcó: me dejó escritor para siempre.

Al principio parecía que mi carrera literaria iría por el lado del teatro y sería brillante. Mi primera comedia fue puesta en escena, con éxito relativo, en 1954, tiempo después gané tres becas al hilo –única manera que había entonces de mantenerse en México siendo escritor. Pero llegó el año de 1957 y todo cambió: se acabaron las becas.

Siguieron años difíciles: hice traducciones, guiones para película, fui relator de congreso, escribí obras de teatro infantil, acumulé deudas, pasé trabajos. Mientras tanto escribí seis obras de teatro que nadie quiso montar.

En 1962 escribí *El atentado*, mi última obra de teatro. La mandé a un concurso en México y no pasó nada, la mandé a Cuba y ganó el premio de teatro de la *Casa de las Américas* en 1963. *El atentado* me dejó dos beneficios: me cerró las puertas del teatro y me abrió las de la novela.

Mi novela, *Los relámpagos de agosto*, la escribí en 1963, ganó el premio de novela *Casa de las Américas* en 1964, ha sido traducida a siete idiomas y en la actualidad, se vende más que nunca.

El éxito de *Los relámpagos* cambió mi vida, porque me hizo comprender que el medio más adecuado para comunicarme era la prosa narrativa, dejé de escribir piezas de teatro y me dediqué a las novelas en las que ponía un poco de humor, ya que la labor del humorista –ese soy yo, según parece–, me dicen, es como la de la avispa –siendo el público la vaca– y consiste en agujonear al público y provocarle una indignación, hasta que se vea obligado a salir de la pasividad en que vive y exigir sus derechos.

Además de *Los relámpagos* he escrito cinco novelas, un libro de cuentos para adultos y un libro para niños que tiene piezas de teatro y cuentos, entre ellos: El niño Triclinio y la Bella Dorotea, El cuento de los hermanos Pinzones, Paletón y el elefante musical, etc.

En 1965 conocí a Joy Laville, una pintora inglesa que vivía en México, nos hicimos amigos, nos casamos y después nos fuimos a vivir a París.

ANEXO 2

VOY A CONTAR UN CUENTO

María Elena Walsh

Voy a contar un cuento.
A la una, a las dos, y a las tres:
Había una vez.

¿Cómo sigue después?

Ya sé, ya sé.
Había una casita,
una casita que...
Me olvidé.

Una casita blanca,
eso es,
donde vivía uno
que creo era Marqués.

El marqués era malo,
le pegó con un palo
a... no, el Marqués no fue.
Me equivoqué.

No importa. Sigo. Un día
llegó la policía
No, porque no había.
Llegó nada más él,
montado en un corcel
que andaba muy ligero.
Y había un jardinero
que era muy bueno pero...

Después pasó algo
que no recuerdo bien.
Quizás pasaba el tren.

Pero lejos de allí,
la Reina en el Palacio
jugaba al ta te tí,
y dijo varias cosas
que no las entendí.
Y entonces.

Me perdí.

Ah, vino la Princesa
vestida de organdí.

Sí.

Vino la Princesa.

Seguro que era así.

La reina preguntóle,
no sé qué preguntó,
y la Princesa, triste,
le contestó que no.

Porque la Princesita
quería que el Marqués
se casara con ella
de una buena vez.
No, no, así no era,
era al revés.

La cuestión es que un día,
la reina que venía
dio un paso para atrás.
No me acuerdo más.

Ah, sí, la Reina dijo:
—Hijita, ven acá.
Y entonces no sé quien.

Mejor que acabe ya.
Creo que a mí también
me llama mi mamá.

ANEXO 3

FARSA DEL VALIENTE NICOLÁS

Personajes

JUAN, un campesino

ZENAIDA, su mujer

DON ROSALÍO, su suegro

DON NABOR, un abonero

DON CENÓN, un tendero

DOÑA BRÚJULA, una prestamista

Entra Zenaida, con una carta en la mano.

ZENAIDA

¡Don Rosalío! ¡Don Rosalío! ¡Don Rosalío!

DON ROSALÍO

Desde fuera: ¿Qué se ofrece?

ZENAIDA

Venga su merced, que necesito un favor.

DON ROSALÍO

Desde fuera: ¿Un favor?

ZENAIDA

Sí, señor.

DON ROSALÍO

Desde fuera: Un favor, ¿como de qué?

ZENAIDA

Venga usted y le diré.

DON ROSALÍO

Desde fuera: Si se trata de dinero, pierde esperanza, que no tengo un tlaco.

ZENAIDA

No es de dinero.

DON ROSALÍO

Desde fuera: Si es de levantar algo muy pesado, tampoco se va a poder.

ZENAIDA

No hay nada que levantar.

DON ROSALÍO

Desde fuera: Si hay que ir a buscar un buey al monte, no me da la gana.

ZENAIDA

No hay nada que buscar.

DON ROSALÍO

Desde fuera: Entonces, ¿Qué es lo que quieres muchacha?

ZENAIDA

Que mi marido me escribió una carta, y no sé leer.

Entra don Rosalío calándose unas gafas, tiene pelo y barba blancos.

DON ROSALÍO

Eso sí me dará mucho gusto, muchacha, que yo para leer es para lo único que sirvo, porque ya estoy muy viejillo. Y más una carta de un muchacho como Juan tu marido, que quiero mucho, por trabajador. A ver, dame acá.

Zenaida le entrega la carta.

DON ROSALÍO

Leyendo: “Querida Zenaida, esposa mía: Después de saludarte y de besarte por medio de estas líneas, te digo lo siguiente: que ya acabé mi contrato aquí donde estoy trabajando, aquí a donde vine a buscar el pan para ti y para mí y para nuestros hijos; que todo salió bien, y sin novedad, y que tuve suerte: de manera que regreso...”

ZENAIDA

Encantada. ¡Regresa!

DON ROSALÍO

Leyendo. “...llego el día 17...”

ZENAIDA

¿Qué día es hoy?

DON ROSALÍO

Diecisiete.

ZENAIDA

¡Hoy mismo llega! *Baila de contento.*

DON ROSALÍO

¡Hoy mismo! Y hazme favor de callarte la boca, que no he terminado de leer la carta.

Zenaida pone atención.

DON ROSALÍO

Leyendo. “...con el favor de Dios pude juntar la cantidad de dos mil pesos...”

ZENAIDA

¡Dos mil pesos!

DON ROSALÍO

Leyendo. “...dos mil pesos, que nos alcanzarán para pagar las deudas que tenemos, y para vivir con tranquilidad mientras se llega el tiempo de la cosecha. “

ZENAIDA

Bailando. ¡Dos mil pesos!

DON ROSALÍO

Silencio, muchacha, que no he terminado.

Zenaida pone atención.

DON ROSALÍO

Leyendo. “También llevo algunos regalitos para ti, para los niños, y para don Rosalío...” ¿Ya ves, muchacha? Faltaba lo mero bueno: “Regalitos para don Rosalío”, servidor. *Leyendo.* “Ya con esto me despido, y espero, que cuando recibas ésta nada te duela ni nada te falte. Tu marido que tanto te quiere: Juan.”

ZENAIDA

¡Ay, qué contenta estoy porque ya viene mi marido, porque nada le sucedió mientras estuvo lejos, porque trae regalos para mí y para mis hijos...!

DON ROSALÍO

¡Y para mí! Allí dice.

ZENAIDA

Y porque trae dinero para pagar las deudas que tenemos...

DON NABOR

Desde fuera: ¡Epa, doña Zenaida!, ¿qué pasó con el dinerito que me debe de la manta que me compró el otro día?

DON CENÓN

Desde fuera: ¿Y con el que me debe a mí de las tres hanegas de maíz que le di?

DOÑA BRUJULA

Desde fuera: ¿Y con los trescientos pesos que le presté a su marido para el viaje?

LOS TRES

Desde fuera. ¿Qué pasó, doña Zenaida? ¿Qué pasó con el dinero?

ZENAIDA

Vengan ustedes, señores, que les tengo buenas noticias.

DON ROSALÍO

¡Ya llegaron los zopilotes! Cuidado, muchacha, que si les dices que tu marido viene con pesos, son capaces de dejarlos sin un pollo, con ser éste al animal más inferior de todos.

ZENAIDA

Tienen derecho a saber que les vamos a pagar.

Entran don Nabor, don Cenón y doña Brújula. Son siniestros.

DON NABOR

A ver, doña Zenaida...

DON CENÓN

Cuéntenos las noticias...

DOÑA BRÚJULA

Queremos saberlas...

DON NABOR

Todo lo que usted nos diga, nos interesa...

DOÑA BRÚJULA

Como la vemos tan solita y tan triste...

DON CENÓN

Y tan sin dinero...

DOÑA BRÚJULA

En las noches pienso: “¡pobre Zenaida, tan desamparada, con ese hombre que se le fue dizque a trabajar, y no aparece.”

DON CENÓN

La opulencia personificada. Y yo pienso: “¿cuándo me podrá pagar esta mujer?” Porque, ¿viera qué mal ando de centavos?

DON NABOR

Y a mí, me da vergüenza venir a cobrarle, ¿pero qué otro remedio me queda? Yo vivo de eso, y tengo que ver por mi familia.

LOS TRES

Duramente: Así es que: ¡páguenos!

ZENAIDA

No tengo dinero ahora, pero acabo de recibir esta carta... *la muestra.*

DON ROSALÍO

Desde fuera: ¡Zenaida, no les enseñes esa carta!

DON NABOR

Hacia fuera: ¿Quién le pidió el consejo?

DOÑA BRÚJULA

Hacia fuera: ¡Viejo entrometido!

DON CENÓN

No le haga caso, doña Zenaida, enséñenos la carta. Que nosotros somos los amigos de usted y de su marido y estamos aquí para ayudarla...

DON NABOR

Y aconsejarla....

DOÑA BRÚJULA

Y cuidarla.

DON ROSALÍO

Desde fuera: Son como zopilotes, Zenaida. Nomás andan viendo quién se muere en los caminos para caerle encima.

LOS TRES

A Zenaida, que duda. ¡La carta!

Zenaida les entrega la carta llena de preocupación; se amontonan para leerla.

DON NABOR

...que todo salió bien...

DON CENÓN

...que tuvo suerte...

DOÑA BRÚJULA

...que regresa hoy...

LOS TRES

¡La cantidad de dos mil pesos!

DON CENÓN

Doña Zenaida vaya usted a la tienda, y escoja lo que necesite, que todo es suyo.

ZENAIDA

Muchas gracias, don Cenón.

DON NABOR

Cuando quiera un percalito, nomás me dice y se lo traigo.

ZENAIDA

Muchas gracias, don Nabor.

DOÑA BRÚJULA

Tengo veinte pesos por si quiere hacer una comidita para recibir al hombre. *Se los da.*

ZENAIDA

Muchas gracias, doña Brújula.

DON CENÓN

Y no tenga pendiente por lo del maíz, que ya pagará cuando buenamente pueda.

DON NABOR

Lo mismo le digo yo por lo de la manta.

DOÑA BRÚJULA

Y yo por lo del dinero.

DON CENÓN

Si no veníamos a cobrarle.

DON NABOR

Veníamos a preguntarle cómo estaba usted de salud.

DOÑA BRÚJULA

Y a ver qué noticias tenía de su marido.

DON CENÓN

Pero ahora que vemos que está usted sin novedad...

DON NABOR

...y que llega su marido...

DOÑA BRÚJULA

Nos vamos tranquilos.

DON CENÓN

Cuando lo vea, dígame que no se preocupe por las deudas.

DON NABOR

Que ni se acuerde de ellas.

DOÑA BRÚJULA

Adiós, doña Zenaida, quede usted con Dios.

ZENAIDA

Adiós, doña Brújula, adiós, don Nabor, adiós don Cenón.

LOS TRES

Adiós. *Salen.*

ZENAIDA

Sola. Con estos veinte pesos voy a hacer un mole, porque mi marido va a llegar con mucha hambre.

JUAN

Desde fuera: ¡Zenaida!

ZENAIDA

Sola. Ese es él. Esa es su voz. Bendito sea Dios que llegó con bien.

JUAN

Desde fuera: ¡Zenaida!

ZENAIDA

Hacia fuera. ¡Aquí estoy!

JUAN

Desde fuera. ¡Zenaida! *Entra llevando un morral.* *Al verla.* ¡Esposa mía!

ZENAIDA

Abriendo los brazos para recibirlo. ¡Esposo mío!

Se abrazan.

JUAN

Qué gusto me da estar otra vez contigo.

ZENAIDA

Y a mí que hayas regresado.

JUAN

¿Pasaste muchas hambres?

ZENAIDA

Tuve que pedir maíz fiado.

JUAN

Hiciste bien. Ahora pagaremos.

ZENAIDA

Y tú. ¿Sufriste mucho?

JUAN

Era un trabajo pesado, pero me lo pagaron bien.

ZENAIDA

Abrazándolo otra vez: ¡Ay, Juan, cómo te quiero!

JUAN

Y yo, cómo te quiero a ti. *Después de abrazarla.* ¿Y nuestros hijos?

ZENAIDA

Están bien, gracias a Dios.

JUAN

¿Y don Rosalío, todavía vive?

ZENAIDA

Todavía.

JUAN

Mirando a su alrededor. ¡Vaya pues que bonito es regresar a la tierra de uno! *A Zenaida.* Voy a enseñarte lo que te traje. *Saca del morral un rebozo colorado con un rapacejo enorme.*

ZENAIDA

¡Que rebozo tan bonito! *Se lo prueba.*

JUAN

Y mira, para nuestros hijos. *Saca un sarape.*

ZENAIDA

¡Que bueno, así ya no tendrán frío!

JUAN

Y mira, lo que compré para mí. *Saca una chamarra de rebelde sin causa.*

ZENAIDA

Abrazándolo otra vez. ¡Ay, Juan, qué bien te ves!

DON ROSALÍO

Entrando. ¡Juanito, hombre, qué gusto de verte, qué bueno que ya regresaste!

JUAN

Don Rosalío, ¿cómo esta usted?, ¿cómo sigue de sus achaques?

DON ROSALÍO

Pues mal, pero aquí ando todavía. ¿Qué me trajiste de regalo?

Juan saca del morral una chaqueta de militar, con botones dorados.

DON ROSALÍO

Eso mero era lo que quería, para acordarme de los tiempos en que era yo federal.

ZENAIDA

Pruébesela, don Rosalío.

DON ROSALÍO

Déjame ponerme espuelas y mi sable, para espantar a los conejos. *Sale, llevado la chaqueta.*

JUAN

Pues, ahora sí, mi vieja, falta enseñarte lo mero bueno. *Saca un cinturón de víbora, y de él un chorro de pesos.*

Ambos se hincan y juegan con el dinero, muy contentos.

DON NABOR, DON CENÓN, DOÑA BRÚJULA

Melosos, desde fuera. ¡Juanito! Juan y Zenaida se ponen a guardar el dinero en el cinturón, con toda la rapidez de que son capaces, pero entran los otros tres antes de que puedan terminar.

DON NABOR

¡Juanito...!

DON CENÓN

¡Que gusto de verte...!

DOÑA BRÚJULA

¡Con tantos pesos...!

JUAN

No son tantos.

ZENAIDA

Apenas para el gasto.

DON NABOR

Ya los vimos, no seas humilde.

DON CENÓN

No te hagas, no te hagas, que suenan.

DOÑA BRÚJULA

¡Y ese rebozo qué bonito!

DON CENÓN

¡Y esa chamarrita!

DON NABOR

Y el sarape, tampoco está feo.

JUAN

Ahora sí, señores, ya quiero salir de deudas con ustedes, ¿cuánto les debo?

DON NABOR

¿Ya nos quieres pagar tan pronto?

DON CENÓN

Si no hay tanta prisa.

DOÑA BRÚJULA

Tenemos toda la vida por delante.

JUAN

Sí señores, hay que pagar mientras está el dinero, que vuela y no sabe uno ni cómo. ¿Cuánto se le debe a usted de la manta, don Nabor?

DON NABOR

Son seiscientos cuarenta y dos pesos, Juanito.

JUAN

Hombre, don Nabor, ¿una pieza de manta, seiscientos cuarenta y dos pesos?

DON NABOR

Pero Juanito, si te la di hace seis meses, son los intereses.

JUAN

¿Pero cómo va a ser tanto?

DON NABOR

Pues es eso.

JUAN

Pues no me parece legal.

DON NABOR

Pues no es legal, es que así es la vida.

JUAN

Voy a decirle al juez.

DON NABOR

Pues no te va a salir la tirada, porque ahora el juez de aquí soy yo.

JUAN

¡Újule, pues estoy fregado!

DON NABOR

Mira, para no alegar más, dame la chamarrita y cuatrocientos pesos.

Juan se quita la chamarra y se la da, y también cuatrocientos pesos.

DON NABOR

Poniéndose la chamarra. Ahora sí que estamos a mano.

JUAN

A don Cenón. ¿A usted cuanto le debo?

DON CENÓN

Setecientos ochenta pesos.

JUAN

A Zenaida. ¿Pues cuánto maíz te comiste, vieja?

ZENAIDA

Me dio dos hanegas, y una que le debíamos desde antes.

JUAN

Haga otra vez la cuenta, don Cenón, porque ésa no está bien.

DON CENÓN

Es que no pagas a tiempo, muchacho, por eso se te hace más pesado.

JUAN

A don Nabor. Usted es el juez, deme aquí una manita.

DON NABOR

Págale, págale. Lo que diga el señor está bien.

DON CENÓN

Voy a hacerte una rebajita. Dame setecientos y el sarape.

Juan le da setecientos y el sarape.

DON CENÓN

Poniéndose el sarape. Cuando se te ofrezca algo de la tienda, yo te presto.

JUAN

Y a usted, doña Brújula, ¿cuánto le debo?

DOÑA BRÚJULA

Cualquier cosilla, novecientos pesos.

JUAN

Pero si me dio trescientos.

DOÑA BRÚJULA

Pues sí, muy cierto. Trescientos, y tres meses de intereses a doscientos pesos cada mes, ¿cuánto es?

DON NABOR

Novecientos.

DOÑA BRÚJULA

Y si he sabido que eras ten rejego, ni te presto.

Juan le da hasta el último centavo que tiene.

JUAN

Ya me quedé sin nada.

DOÑA BRÚJULA

Y queda una cuenta pendiente, que son los veinte pesos que le presté a tu mujer.

ZENAIDA

Pues tenga sus veinte pesos. *Se los da.*

DOÑA BRÚJULA

Y ni me lo agradece.

ZENAIDA

¡Qué se lo voy a agradecer, si es usted una vieja fregada!

DOÑA BRÚJULA

¡Malagradecida!

DON NABOR

No se peleen que aquí está la autoridad.

JUAN

¿Y ahora qué vamos a comer, vieja?

ZENAIDA

¡Qué comer, ni qué comer!

DOÑA BRÚJULA

Para que vean que no les tengo rencor, ni mala voluntad, les compro el rebozo.

JUAN

¿Qué dices Zenaida, se lo vendemos?

ZENAIDA

¡Véndelo, a mí que me importa!

DOÑA BRÚJULA

Les doy cincuenta pesos.

Juan le da el rebozo, doña Brújula se lo pone y le da el dinero.

DON CENÓN

Yo creo que ya nos vamos.

DON NABOR

Ya acabamos de arreglar nuestros asuntos.

DOÑA BRÚJULA

En caridad de Dios.

DON CENÓN

Y no estén tristes, que ya se les compondrá la vida.

Salen don Cenón, don Nabor y doña Brújula.

JUAN

Ay, Zenaida, tres meses de andar cargando el chunde, para quedarme sin nada llegando a mi tierra.

ZENAIDA

¡Ay, Juan, tanto que me gustaba mi rebozo!

JUAN

¡Y a mí mi chamarra!

ZENAIDA

¡Y el sarape de los niños, tan bonito que estaba!

JUAN

¡Y mis dos mil pesos!

ZENAIDA

¡Ay, Juan, qué triste estoy!

JUAN

¿Y ahora qué vamos a hacer?

Se abrazan entre lamentos.

DON ROSALÍO

Desde fuera: ¡Y ay, jaray, jarayja!

¡Y ay, jaray, jarija!

¡Y ay, jaray, jarayja!

Entra don Rosalío con espuelas, sombrero tejano, chaqueta de militar y blandiendo un sable, da una vuelta al escenario con toda la agilidad que le permiten sus piernas, mientras Juan y Zenaida lo miran primero asustados, después asombrados y luego tristísimos, al acordarse de sus desventuras.

DON ROSALÍO

Recobrando la serenidad. ¿Qué les pasa?, ¿por qué están tristes?

JUAN

Ya nos dejaron en la calle.

ZENAIDA

Ni mí rebozo dejaron.

DON ROSALÍO

A Zenaida. Te dije que eran como zopilotes, muchacha, pero no me hiciste caso.

Zenaida llora a moco tendido, y Juan la imita. Se abrazan.

DON ROSALÍO

Pero no se apuren, muchachos, que mientras haya vida, hay esperanza.

JUAN

Pero si faltan tres meses para la cosecha.

ZENAIDA

Y el año no viene muy bueno.

JUAN

Y nadie me da trabajo aquí. Y si voy fuera, me hacen la misma.

ZENAIDA

¡Ay, qué tristeza!

JUAN

¡Ay, qué dolor!

DON ROSALÍO

Calma, señores, yo voy a ayudarlos.

JUAN

Pero si usted no tiene ni un centavo, don Rosalío.

DON ROSALÍO

Pero tengo mañas. Acuérdate, Juan, que más sabe el diablo por viejo que por diablo. Vengan.

Salen los tres. Entran, después de un momento, don Nabor, don Cenón y doña Brújula, con chamarra, sarape y rebozo, respectivamente.

DON NABOR

¡Qué contento estoy con mi chamarrita!

DON CENÓN

¡Y yo con mi sarape!

DOÑA BRÚJULA

¡Y yo con mi rebozo!

DON NABOR

Vamos a bailar, porque hicimos un negocio muy bueno.

Suena la música. Ellos bailan. Cuando termina el baile entra don Rosalío, sin chaqueta militar, ni espuelas, ni sombrero, ni sable, pensativo.

DON CENÓN

¿En qué piensa, don Rosalío?

DON NABOR

¿Por qué está tan cabizbajo?

DON ROSALÍO

Estoy acordándome de una cosa.

DON CENON

¿De qué se acuerda usted?

DOÑA BRÚJULA

¿De algo muy triste?

DON ROSALÍO

De una historia.

DON NABOR

¿Cuál historia?

DON ROSALÍO

La historia del valiente Nicolás.

DON CENÓN

¿La oyó usted?

DON ROSALÍO

La vi.

DON NABOR

¿En dónde?

DON ROSALÍO

Por aquí cerca, cuando andaba en la revolución.

DON NABOR

¿Y cómo es la historia del valiente Nicolás?

DON CENÓN

Cuéntenosla.

Se sientan los tres alrededor de don Rosalío, que se sienta en algo más alto, y empieza a contar.

DON ROSALÍO

Esto es que el valiente Nicolás era un soldado de caballería: traía sombrero tejano, chaqueta militar, un gran sable y espuelas.

DOÑA BRÚJULA

¿Y cómo era su cara?

DON ROSALÍO

Era para espantar a cualquiera.

DON NABOR

¿Y qué hacía?

DON ROSALÍO

Pedía dinero prestado.

DON CENÓN

¿Por eso era valiente?

DON ROSALÍO

Era valiente, porque no lo pagaba.

DOÑA BRÚJULA

¿Y cómo hacía para no pagar?

DON ROSALÍO

Degollaba al que le cobraba.

DON NABOR

¡No me diga usted!

DON CENÓN

¿Lo degollaba?

DOÑA BRÚJULA

¿Le cortaba la cabeza al que le cobraba?

DON ROSALÍO

Con el sable que traía.

DON CENÓN

Yo no le hubiera prestado ni un centavo.

DOÑA BRÚJULA

Ni yo.

DON NABOR

Ni yo.

DON ROSALÍO

Los hubiera degollado.

LOS TRES

¿Por qué?

DON ROSALÍO

Porque también degollaba al que no le prestaba.

DON CENÓN

¡Ay, qué caray, qué hombre tan terrible ha de haber sido el valiente Nicolás!

DON NABOR

¿Y no había nadie que le avisara al juez?

DON ROSALÍO

No había juez que se le pusiera enfrente.

LOS TRES

¿Por qué?

DON ROSALÍO

Porque a los jueces también los degollaba.

DON CENÓN

¡Ay, qué caray, pues no había escapatoria con ese valiente Nicolás!

DOÑA BRÚJULA

¡Bendito sea Dios que los tiempos han cambiado!

DON CENÓN

¡Que ya no hay valientes Nicolases!

DON NABOR

Porque ahora, el que debe paga.

LOS TRES

Lo que uno les cobra.

DON NABOR

Y la prueba de eso la tiene usted en mi chamarra.

DON CENÓN

Y en mi sarape.

DOÑA BRÚJULA

Y en mi rebozo.

LOS TRES

Y con el dinero que traemos aquí guardado. ¡Bendito sea Dios, que los tiempos han cambiado!

DON ROSALÍO

Sí señores bendito sea Dios, que ya no hay valientes Nicolases, Bueno, pues ya les conté la historia, ya me despido. *Sale.*

Los tres que quedan, bailan otra vez el mismo baile regocijado.

JUAN

Desde fuera: ¡Y ay, jaray, jarayja!
¡Y ay, jaray, jarija!
¡Y ay, jaray, jarayja!

Don Cenón, don Nabor y doña Brújula guardan silencio, y ven a su alrededor. Entra Juan, disfrazado del valiente Nicolás, con una máscara espantable, chaqueta, sombrero, sable, etc. Los demás se retiran a un rincón y lo observan temerosos.

JUAN

Pasando a primer término, canta: "Corrido del valiente Nicolás".

DOÑA BRÚJULA

¡Ay, Dios santo, ya llegó!

DON NABOR

¡Ay, estamos perdidos!

DON CENÓN

¡Ay, estamos fregados!

DOÑA BRÚJULA

¡Vámonos antes de que nos pida!

DON NABOR

Ya no soy juez, porque me degüella.

JUAN

Pasea blandiendo el sable alrededor de ellos e impidiéndoles la salida: ¡Ay, jaray, jarayja...Etc.

Don Nabor y compañía se abrazan entre sí y lo miran aterrados. El valiente Nicolás los mira y se detiene. Pausa. El valiente Nicolás, vienes hasta ellos.

JUAN

A don Nabor: ¡Qué bonita chamarrita!

DON NABOR

Téngala, señor.

JUAN

Poniéndose la chamarra. A don Cenón: Y ese sarape, no está malo, para el frío.

DON CENÓN

Téngalo, señor.

JUAN

Poniéndose el sarape. A doña Brújula: Y ese rebozo le conviene a mi mujer.

DOÑA BRÚJULA

Pues téngalo, señor.

JUAN

Pues ahora sí, ya estaría muy contento, sólo que este lugar no me quiere acabar de gustar.

DON NABOR

¡Y lo viera usted cuando se suelta el aire! Es bien terregoso.

DON CENÓN

¡Y cuando hiela! Bien frío.

DOÑA BRÚJULA

¡Y cuando llueve! ¡Unos lodazales!

DON NABOR

Mucha razón tiene usted, señor, muy feo el lugar éste.

DON CENÓN

¿Por qué no se vuelve a su tierra?

DOÑA BRÚJULA

Bueno, no es que lo corramos...

DON CENÓN

Pero como dice que aquí no le gusta...

DON NABOR

Para que esté contento.

JUAN

Pues yo sí me iría con gusto a mi tierra...

LOS TRES

Pues váyase hombre, ¿qué espera?

JUAN

No, hace falta mucho dinero para eso...

LOS TRES

Mirándose entre sí con tristeza: ¡Ya nos fregó!

JUAN

Pensativo: ¿Saben cuánto me hace falta? Como dos mil pesos.

DON CENÓN

Hombre, eso no es mucho dinero.

JUAN

Por eso pienso que me voy a tener que quedar a vivir aquí.

Los tres van a un rincón y hablan entre sí lo siguiente:

DON NABOR

Más vale precaver que tener que remediar.

DON CENÓN

¡Pero dos mil pesos es mucho dinero!

DOÑA BRÚJULA

Usted dígame que se vaya, don Nabor, usted es el juez.

DON NABOR

Ya no soy juez. Renuncié.

DON CENÓN

Pero tiene la obligación de...

DON NABOR

Acuérdese...*Hace la seña de degüello.*

DOÑA BRÚJULA

¡Ay, Dios!

DON CENÓN

Al valiente Nicolás: ¿No le alcanzará con menos señor?

JUAN

Ningún menos, dos mil pesos. *Levanta el sable*

DON CENÓN

Pero no se enoje. *A sus compañeros.* Pues ni modo, vamos juntando.

Juntan el dinero entre los tres, con trabajos. Luego van hasta el valiente.

DON CENÓN

A nombre de mis compañeros, permítame hacerle el regalo de los dos mil pesos que necesita para regresar a su tierra, para que viva muy contento con su mujer. Tenga. *Le da el dinero.*

JUAN

Está bueno, gracias. *Guarda el dinero.* Adiós.

LOS TRES

Adiós.

JUAN

Mientras sale, blandiendo el sable. ¡Ay, jaray, ...etc.

LOS TRES

¡Estamos salvados!

Se toman de la mano y bailan regocijadamente. Salen. Entran bailando, también regocijadamente, don Rosalío, Zenaida y Juan, que se quita la máscara del valiente Nicolás. Baile hasta el final.

ANEXO 4

CUENTO DE LOS HERMANOS PINZONES

Cuando nació el mayor de los hermanos Pinzones se agrió la leche en la olla y se cayó el primer chayote de la enredadera. La tía Socorrito, a quien le gustaba hacer profecías, aprovechó el momento para decir:

–La leche agria y el chayote indican que este niño que acaba de nacer va a tener un carácter agrio y espinoso. Es decir, va a ser insoportable.

Se equivocaba. El niño nunca dio guerra y no lloró ni cuando le echaron el agua del bautismo. Le pusieron Manuel y en adelante todos los que lo conocieron le dijeron Meme Pinzón.

Cuando nació el menor de los hermanos Pinzones cantaron los pajaritos y el campo se llenó de flores. La tía Socorrito profetizó:

–Este niño va a ser precioso y tan simpático que la gente se va a pelear por estar con él.

Los que la oyeron decir esto voltearon a donde estaba la cuna y en ella vieron al niño amoratado, abriendo la bocota y berreando. Le pusieron Guillermo y le dijeron Memo.

Memo Pinzón lloraba de hambre y le daban de comer, lloraba de miedo y venían a consolarlo y lloraba de envidia cada vez que le tocaba a su hermano la naranja más grande o el bizcocho más bueno. Lloró y lloró, pero creció grande y fuerte, aunque sintiéndose desdichado.

Mientras Memo lloraba y crecía. Meme aprendió a leer sin que nadie le enseñara. Esto se descubrió el día en que la tía Socorrito entró en el cuarto y encontró al niño sentado en la bacinica, leyendo el periódico.

–Este niño –profetizó la tía Socorrito al ver este espectáculo– va a ser licenciado.

Se equivocaba otra vez. Meme era tan bueno, tan dócil y todos lo querían tanto en su casa, que no se quisieron separar de él y nunca lo mandaron a la escuela. En vez de estudiar, entró de aprendiz en la zapatería de su padre y allí se quedó. Fue zapatero toda su vida.

Memo, en cambio, daba tanta lata, que apenas estuvo en edad de ser admitido, fue a la escuela.

Desde el primer día de clases se hizo famoso. La maestra le ordenó a un niño que pasara al pizarrón. Memo empezó a llorar.

–¿Por qué lloras niño Pinzón?

–Porque usted pasó a ese niño al pizarrón y a mí no.

La maestra hizo que el otro regresara a su lugar y le dijo a Memo que pasara al pizarrón. Cuando Memo llegó junto al pizarrón, volvió a llorar.

–¿Por qué lloras ahora, niño Pinzón?- preguntó la maestra.

–Porque me pasa a mí al pizarrón y a los demás niños no.

Sus compañeros le pusieron “Guillermina Lagrimotas”, y así le dijeron hasta que Memo creció y fue el alumno más alto y más fuerte de la clase y empezó a golpearlos a ellos y a hacerlos llorar. Dejaron de decirle Guillermina Lagrimotas, empezaron a decirle el Feroz.

Los alumnos temían y los profesores lo detestaban y unos y otros esperaban con ansia el momento de no tener que volver a ver al Feroz Memo Pinzón.

En esos días hubo un concurso de composiciones sobre los Niños Héroe en el que podían participar todos los alumnos de primaria de cualquier escuela de la República. El primer premio se llamaba “La Vuelta al Mundo de un Estudiante”, y consistía en estudiar durante tres años en las mejores escuelas de Japón, de Francia y de la India.

–Si este premio lo ganara el Feroz Memo Pinzón, no volveríamos a verlo en tres años – dijo el mejor alumno de la clase y el más chiquito, que era una de las principales víctimas de Memo.

Propuso que entre toda la clase se hiciera una composición y la mandaran a nombre de Memo Pinzón, con la esperanza de librarse así de él. Sus compañeros aprobaron la idea y todos, niños y niñas, se reunieron varias tardes para trabajar en la composición sobre los Niños Héroe. Ninguno escatimó esfuerzos y la composición salió tan bien, que fue la premiada.

Toda la escuela, maestros y alumnos, fueron al aeropuerto a despedir a Memo Pinzón, y nunca se ha oído cantar Las Golondrinas con tanta alegría.

Memo le dio la vuelta al Mundo y regresó a México igual de feroz, igual de abusivo y sintiéndose desgraciado, pero famoso por haber sido el niño ganador del premio “La Vuelta al Mundo de un Estudiante”.

Gracias a esta fama hizo una gran carrera y llegó a ser millonario y director de varias empresas. El día que junto 100 millones, salió en televisión y el entrevistante le preguntó si estaba satisfecho con éso o si todavía quería más. Memo Pinzón contestó:

–Ni me basta con lo que tengo, ni quiero más. Yo lo que hubiera querido ser toda mi vida es zapatero, como mi hermano.

ANEXO 5

EL NIÑO TRICLINIO Y LA BELLA DOROTEA

El niño Triclinio vivía con su papá, su mamá y cuatro hermanas. No tenía amigos en la escuela porque sus compañeros de clase se burlaban de él por llamarse Triclinio. Con sus hermanas no jugaba porque ellas eran mayores y tenían novio. Triclinio se divertía solo. En las tardes subía al tejado de la casa y se acostaba boca arriba a ver volar zopilotes en el cielo azul. En las noches de luna trepaba por el mezquite que había en el corral y desde allí veía cómo una familia de cacomixtles cazaba gallinas en los corrales de junto. A veces cogía una concha marina que un pariente había traído de Veracruz y que servía para atrancar una puerta, se la ponía contra la oreja y oía el ruido del mar.

Como Triclinio era el más chico de la familia y el único hijo hombre, estaba encargado de acompañar a sus hermanas cuando salían con sus novios. Las cuatro hermanas, los cuatro novios y Triclinio siempre salían juntos. Cuando iban al cine ocupaban una fila entera de butacas, cuando iban a la Alameda se sentaban en la banca más grande, cuando entraban en

la nevería había que juntar tres mesas y cuando salían a dar la vuelta en la Plaza de Armas ocupaban todo el ancho de la banquetta.

Los novios de las hermanas eran muy generosos con Triclinio. Le regalaban palomitas en el cine, caramelos en la Alameda, helados de tres sabores en la nevería y dulces de cajeta en la Plaza de Armas.

Los papás estaban muy contentos con sus hijas, las hijas con sus novios, los novios con ellas y Triclinio con lo que le regalaban los novios de sus hermanas. Es decir, todos eran felices.

En abril poco antes de que empezaran las fiestas del pueblo, llegó un telegrama. El papá, la mamá, las hijas, los novios y Triclinio, se juntaron en el comedor para saber lo que decía. El papá rompió el sobre, sacó el telegrama y leyó:

LLEGO EL JUEVES EN EL CAMIÓN DE LAS SIETE Y MEDIA
FIRMADO: LA BELLA DOROTEA

Todos quedaron encantados con la noticia.

–¡Viene nuestra sobrina de México! –dijeron los padres–, ¡nuestra prima! –dijeron las hijas–, ¡la Bella Dorotea! –dijeron los novios.

Triclinio cogió la concha que estaba atrancando la puerta y poniéndosela contra la oreja oyó el ruido del mar.

Los padres, las hijas, los novios y Triclinio fueron a la terminal a recibir a la Bella Dorotea.

Cuando llegó el camión y se bajó de él la Bella Dorotea, los focos de la luz eléctrica se volvieron más brillantes, la sinfonola tocó la marcha nupcial y a todos los presentes se les abrió la boca y se les escurrió la baba.

La Bella Dorotea venía vestida color salmón, era blanca como la leche, tenía ojos de azabache, y dientes de perlas. Pero lo mejor era el cabello: rubio platino y arreglado en forma de panal de abejas.

–¡Es como una reina! –exclamaron a coro los novios de las hermanas de Triclinio.

Se fueron a la casa y después de la cena los cuatro novios enseñaron a la Bella Dorotea cómo poniéndose contra la oreja la concha que estaba atrancando la puerta se oía el ruido del mar.

Todo cambió en la casa a partir de ese momento. Cuando la familia iba al cine se sentaban en dos filas, en una los cuatro novios con Bella, en otra las cuatro hermanas de Triclinio. En la Alameda se dividían en dos bancas, en la nevería en dos mesas, en la Plaza de Armas en dos grupos. A veces, las hermanas de Triclinio sollozaban y a él nadie volvió a regalarle nada.

La Bella Dorotea, con su cabello rubio platino no sólo conquistó a los novios de las hermanas de Triclinio, sino a todos los hombres del pueblo. Por las calles, la seguían, cada noche le llevaban dos o tres gallos y en las esquinas se peleaban a navajazos por ella. Tanto éxito tuvo la Bella que lanzó su candidatura para reina de las fiestas y todos decían que iba a ganar de seguro.

La noche de luna llena, Triclinio subió al mezquite para ver a los cacomixtles. Estaba esperando que empezara la cacería cuando se encendió la luz de una ventana que quedaba a la altura de la rama en que él estaba trepado. A través de la ventana vio a la Bella Dorotea que acababa de llegar de un baile.

Triclinio vio como la Bella Dorotea soltó el peinado en forma de panal de abejas, y cómo una vez suelto, el pelo color platino cayó como una cascada que llegaba hasta las corvas de la Bella. Un momento después vio cómo la Bella se quitó la cabellera y después de cepillarla la colgó de un perchero. No era suya, era postiza. ¡La Bella Dorotea era completamente calva!

Triclinio bajó del árbol y entró en la casa en busca de alguien a quien contarle lo que acababa de ver. No había nadie despierto. Su papá, su mamá y sus hermanas roncaban. Triclinio no podía más con el secreto. Necesitaba compartirlo.

Tomó la concha que estaba atrancando la puerta y poniéndosela cerca de los labios, dijo:

–La Bella Dorotea es calva como mis nalgas.

Después, dejó la concha en su lugar y se fue a acostar.

No pudo dormir, porque empezó el vendaval. Nadie pudo dormir ya más esa noche en aquél pueblo. Los dormidos despertaron y los despiertos no lograron pegar el ojo.

Dicen que el viento que azotó la población aquella noche hacía ruido como el mar. Pero las olas cantaban y decían:

–La Bella Dorotea es calva como mis nalgas...la Bella Dorotea es calva como...etc.

La Bella Dorotea tomó un camión al amanecer, nadie volvió a saber de ella y en adelante todos vivieron felices.

ANEXO 6

EL RATÓN DEL SUPERMERCADO Y SUS PRIMOS DEL CAMPO

En un supermercado de una gran ciudad vivía una familia de ratones. Eran el ratón padre, la ratona madre y tres ratones hijos.

Durante el día el supermercado estaba lleno de señoras comprando cosas. A esas horas los ratones estaban en el agujero durmiendo tranquilamente, porque sabían que cuando las señoras ven un ratón se asustan, gritan y tratan de subirse en una mesa. Los ratones no querían asustarlas, porque sabían que una señora asustada es peligrosa.

A las siete y media de la tarde, el timbre del supermercado tocaba para anunciar que había llegado la hora de que las señoras pagaran sus cuentas y se fueran a sus casas.

Al oír el timbre, los ratones despertaban, se bañaban con saliva, se peinaban con el dedo, se afilaban los dientes con las uñas y se ponían cerca de la entrada del agujero.

El ratón padre era el primero en salir, despacito, mirando para todos lados. Cuando se aseguraba de que no había ninguna señora rezagada, hacía una seña con la cola a su familia, para avisarles que podían salir del agujero sin peligro.

Al ver la señal, los ratones salían corriendo del agujero y se separaban. Desayunaban cada uno por su lado. El ratón padre iba derecho al departamento de salchichonería, trepaba en el mostrador y se comía un chorizo, un pedazo de salami, o una rebanada de jamón. A la ratona madre le gustaba mucho el queso y solía pasarse las noches enteras trepadas en una pieza de queso añejo. Los ratones hijos preferían la dulcería. Le daban un mordisco a un chocolate, una lamida a un caramelo o se comían un mazapán.

Cuando terminaban de comer, el ratón padre y la ratona madre salían del supermercado por una rendija que había debajo de una puerta y se iban a visitar a unos ratones amigos que vivían en una panadería que había a media cuadra.

Los ratones hijos, en cambio, pasaban la noche jugando. Iban al departamento de muebles y jugaban carreras en los colchones, que es un juego que consiste en hacer hacer tres agujeros en un lado del colchón y ver quién sale por el extremo opuesto. Otras veces jugaban a la televisión, que es un juego que consiste en meterse en un televisor y comerse los alambres.

Así pasó el tiempo, hasta que un día, el ratón padre le dijo a la ratona madre:

–Creo que ha llegado el momento en que nuestro hijo mayor salga del supermercado, haga un viaje y conozca el mundo, para que pueda apreciar mejor las comodidades que tiene aquí.

A la ratona madre le parecía que su hijo estaba todavía muy chico para salir del supermercado, pero después de mucha discusión estuvo de acuerdo en que el mayor de los ratones hijos fuera a pasar una temporada con unos parientes suyos que vivían en el campo.

El mayor de los ratones hijos , que tenía curiosidad en saber qué había fuera del supermercado, aceptó encantado la idea de salir de viaje, se despidió de la familia y a la mañana siguiente, en vez de irse a dormir en el agujero, salió del supermercado escondido en una caja de huevo vacía.

El viaje fue largo, pero sin contratiempos. El ratón siguió al pie de la letra las indicaciones que le dio su padre: transbordó en determinado momento a un huacal, y después a un costal, y a las ocho de la noche llegó al rancho.

Cuando el ratón del supermercado salió del costal no pudo ver nada, por lo que dedujo que estaba en un cuarto oscuro. Tan oscuro que a pesar de que los ratones ven perfectamente en la noche, tuvo que esperar un rato para darse cuenta de que no estaba solo, sino rodeado de cien ratones inmóviles, que lo miraban con desconfianza.

—¿Quién eres tú? —le preguntó el más grande y más viejo de los ratones de campo.

El ratón del supermercado dijo el nombre de su padre, el de su madre y por último lanzó el grito de guerra de su familia:

—¡Riquitiquitiquitaca tiquitaca!

Al oír esto, los demás ratones contestaron a coro:

—¡Racatacarracataca tacataca!

Después abrieron las patas delanteras y se acercaron al ratón del supermercado y lo abrazaron cariñosamente. Todos eran parientes. Unos tíos, otros primos, el más grande y el más viejo era tío abuelo.

Los ratones de campo recibieron al ratón de supermercado con mucha amabilidad. Lo dejaron roer la mejor mazorca, porque estaba hambriento, y dormir en el agujero más cómodo, porque se había cansado mucho durante el viaje.

A la noche siguiente, el ratón del supermercado salió del agujero con sus primos del campo y estuvo recorriendo con ellos el cuarto oscuro, que era muy grande y se llamaba la troje.

Se dio cuenta de que la troje era un lugar muy diferente al supermercado. No había en ella ni dulcería, ni salchichonería, ni departamento de quesos. Los ratones del campo desayunaban maíz a las ocho de la noche, comían maíz a la una de la mañana y merendaban maíz a las seis de la mañana.

Cuando el ratón de supermercado les dijo a sus primos que se aburría de tanto comer maíz, éstos le contestaron:

—A veces no hay más que holotes.

Las diversiones de la troje tampoco eran gran cosa. Consistían principalmente en esconderse de una lechuza que vivía en una viga del techo, que cada vez que veía un ratón se le dejaba ir encima. Esa misma lechuza se había comido a los abuelos de toda la familia.

Los primos del campo le preguntaban al ratón como era el supermercado y él les contaba de los jamones, los alteros de queso, las cajas de chocolate, los colchones, las televisiones...

Mientras más oían hablar del supermercado, más querían saber, más preguntaban y más cosas les contestaba su primo. Tanta curiosidad llegaron a tener, que decidieron ver todas aquellas maravillas con sus propios ojos.

En el siguiente viaje de maíz que se hizo del rancho, había cien ratones escondidos en los costales.

Al llegar al supermercado, los ratones de campo quedaron admirados. Invadieron la salchichonería, se atracaron de queso y mordisquearon los chocolates. Tan contentos estaban corriendo de un lado para otro que se olvidaron de tomar precauciones y no se escondieron durante el día. Algunos de ellos se divirtieron una mañana espantando señoras. Se reían al oírlas gritar y soltaban la carcajada al verlas tratar de subirse en una mesa.

El gerente del supermercado estaba contando los jamones roídos, los quesos desaparecidos y los chocolates mordisqueados cuando oyó los gritos de las señoras.

—¡Esto no puede seguir así! —dijo.

Hizo una rabieta, dio una patadita y se puso morado. Ordenó que al día siguiente se cerraran las puertas, y se fumigara el local con un vapor venenoso capaz de acabar con el último ratón.

Afortunadamente para los ratones, el ratón padre estaba mirando desde la entrada del agujero al gerente cuando se puso morado. Esto lo alarmó.

–Cuando el gerente se pone morado –dijo a sus parientes–, es que ha llegado la hora de liar petate y largarse a vivir a otro lado.

Esa noche, los ratones de supermercado y sus primos del campo salieron por la rendija que había debajo de la puerta y en una esquina, esperaron a que pasara el primer camión cargado de cajas de huevo vacías. Esa noche llegaron al rancho, en donde vivieron muchos años, cuidándose de la lechuga y comiendo maíz tres veces al día.

De este cuento se deduce que donde comen cinco pueden comer seis y probablemente hasta siete, pero no cien.

Bibliografía

Ibargüengoitia, Jorge, *Piezas y cuentos para niños*, México, Joaquín Mortiz/Planeta, 143 p. I/862M/I22/P53.

Walsh, María Elena, *El reino del revés*, México, Aquemecan, 1989, 94 p. I/784.6/W34

Los pasos de Ibargüengoitia

AUTOR: Javier Ortiz Flores
DIRIGIDO A: Jóvenes y adultos
DURACIÓN: 5 sesiones de 90 minutos

Introducción

El presente taller, a manera de homenaje, tiene como finalidad explorar la gama de textos de Jorge Ibargüengoitia, a través de la lectura, escritura creativa y juegos propuestos, e indudablemente, deleitarse con las situaciones que nos propone.

Si Jorge Ibargüengoitia viviera, en este año estaría celebrando su cumpleaños número 85, pero en un lamentable accidente aéreo, cuando se dirigía de París a Colombia invitado a participar en el Primer Encuentro Hispanoamericano de Cultura en Bogotá, convocado por Gabriel García Márquez, falleció y nos dejó hasta el día de hoy un hueco de 30 años sin su estilo inimitable de ver la vida.

A través de sus relatos y pasajes, Ibargüengoitia nos muestra el lado irónico y sarcástico de la vida misma; de las situaciones cotidianas que si bien son serias, a la vuelta de la esquina, nos resultan francamente hilarantes.

El viaje por sus novelas de corte histórico (*Los pasos de López, Los relámpagos de agosto*), thriller policiaco (*Dos crímenes*), con tintes de comedia (*Maten al león*) y de nota roja (*Las muertas*), nos llevarán por los caminos del asombro y la exquisitez satírica, pues juega con los conflictos internos de los personajes y al mismo tiempo hace mofa de sus situaciones.

Materiales

- ✓ Tarjetas de cartulina
- ✓ Marcadores de varios colores
- ✓ Lápices de madera
- ✓ Pliego de papel blanco o rotafolio
- ✓ Hojas papel bond tamaño carta
- ✓ Bolígrafos de varios colores
- ✓ Imágenes con texto (ver sesión 5)
- ✓ Un dado
- ✓ Globos
- ✓ Cuerda para saltar
- ✓ Crayones de cera

esión 1. De vivencias, ocurrencias y sugerencias

Da la bienvenida a los participantes del taller. Lleva a cabo una dinámica de presentación en parejas y a continuación, en una tarjeta escriban, de manera individual, una descripción breve de su persona. Después, le darán su tarjeta a la pareja y éste leerá la descripción de su compañero(a). Cuando haya terminado la primera pareja en presentarse, proporciónales un marcador para que escriban su nombre al reverso de su tarjeta y sea utilizada como personalizador. Así continuará la dinámica hasta terminar con el último participante.

A continuación, lee el siguiente texto, que te servirá como introducción al taller, y por supuesto, para dar a conocer al autor. Considera hacer pausas en el texto para remarcar aspectos que sean del interés de los escuchas.

IBARGÜENGOITIA DICE DE SÍ MISMO

Nací en 1928 en Guanajuato, una ciudad de provincia que era entonces casi un fantasma. Mi padre y mi madre duraron veinte años de novios y dos de casados. Cuando mi padre murió yo tenía ocho meses y no lo recuerdo. Por las fotos deduzco que de él heredé las orejas. Ya adulto encontré una carta suya que yo podría haber escrito. Al quedar viuda, mi madre regresó a vivir con su familia y allí se quedó. Cuando yo tenía tres años fuimos a vivir en la capital; cuando tenía siete, mi abuelo, el otro hombre que había en la casa, murió. Crecí entre mujeres que me adoraban. Querían que fuera ingeniero: ellas habían tenido dinero, lo habían perdido y esperaban que yo lo recuperara. En ese camino estaba cuando un día, a los veintiún años, faltándome dos para terminar la carrera, decidí abandonarla para dedicarme a escribir. Las mujeres que había en la casa pasaron quince años lamentando esta decisión –“lo que nosotras hubiéramos querido”, decían, “es que fueras ingeniero” –, más tarde se acostumbraron.

Escribí mi primera obra literaria a los seis años y la segunda a los veintitrés. Las dos se han perdido. Yo había entrado en la Facultad de Filosofía y Letras y estaba inscrito en la clase de Composición Dramática que daba Usigli, uno de los dramaturgos más conocidos de México. “Usted tiene facilidad para el diálogo”, dijo, después de leer lo que yo había escrito. Con eso me marcó: me dejó escritor para siempre.

Al principio parecía que mi carrera literaria iría por el lado del teatro y sería brillante. Mi primera comedia fue puesta en escena, con éxito relativo, en 1954, la segunda lo fue en 1955, las dos fueron recogidas en antologías del teatro mexicano moderno, Usigli me designó para que lo reemplazara cuando se retiró, gané tres becas al hilo –única manera que había entonces de mantenerse en México siendo escritor–. Pero llegó el año de 1957 y todo cambió: se acabaron las becas –yo había ya recibido todas las que existían–, una mujer con quien yo había tenido una relación tormentosa, se hartó de mí, me dejó y se

quedó con mis clases, además yo escribí dos obras que a ningún productor le gustaron. (En esto intervino un factor que nadie había considerado: tengo facilidad para el diálogo, pero incapacidad para establecerlo con gente de teatro.)

Siguieron años difíciles: hice traducciones, guiones para película, fui relator de congreso, escribí obras de teatro infantil, acumulé deudas, pasé trabajos. Mientras tanto escribí seis obras de teatro que nadie quiso montar.

En 1962 escribí *El atentado*, mi última obra de teatro. Es diferente a las demás: por primera: por primera vez abordé un tema público y basé la trama en un incidente real, la muerte, ocurrida en 1928, de un presidente mexicano a manos de un católico. La mandé a un concurso en México y no pasó nada, la mandé a Cuba y ganó el premio de teatro de la Casa de las Américas en 1963. Durante quince años, en México, las autoridades no la prohibieron, pero recomendaban a los productores que no la montaran, “porque trataba con poco respeto” a una figura histórica. Fue estrenada en 1975.

El atentado me dejó dos beneficios: me cerró las puertas del teatro y me abrió las de la novela. Al documentarme para escribir esta obra encontré un material que me hizo concebir la idea de escribir una novela sobre la última parte de la revolución mexicana basándome en una forma que fue común en esa época en México: las memorias de general revolucionario. (Muchos generales, al envejecer, escribían sus memorias para demostrar que ellos eran los únicos que habían tenido razón.) Esta novela, *Los relámpagos de agosto*, fue escrita en 1963, ganó el premio de novela Casa de las Américas en 1964, fue editada en México en 1965, ha sido traducida a siete idiomas y en la actualidad, diecisiete años después, se vende más que nunca.

El éxito de *Los relámpagos* ha sido más prolongado que estruendoso. No me permitió ganar dinerales pero cambió mi vida, porque me hizo comprender que el medio de comunicación adecuado para un hombre insociable como yo es la prosa narrativa: no tiene uno que convencer a actores ni a empresarios, se llega directo al lector, sin intermediarios, en silencio, por medio de hojas escritas que el otro lee cuando quiere, como quiere, de un tirón o en ratitos y si no quiere no las lee, sin ofender a nadie –en el comercio de libros no hay nada comparable a los ronquidos en la noche de estreno.

Aparte de *Los relámpagos* he escrito cinco novelas y un libro de cuentos que, si quiere uno clasificarlos, se dividen fácilmente en dos tendencias: la pública, a la que pertenecen *Los relámpagos de agosto* (1964), *Maten al león* (1969) –la vida y la muerte de un tirano hispanoamericano–, *Las muertas* (1977) –obra basada en acontecimientos famosos que ocurrieron en el interior de un burdel– y *Los pasos de López* [publicada en España con el título *Los conspiradores*]– que está inspirada en los inicios de la guerra de Independencia de México. Los sucesos presentados en estas novelas son reales y conocidos, los personajes son imaginarios. La otra tendencia es más íntima, generalmente humorística, a veces sexual. A ella pertenecen los cuentos de *La ley de Herodes* (1967), *Estas ruinas que ves* (Premio Internacional de Novela “México”, 1974) y *Dos crímenes* (1979).

En 1965 conocí a Joy Laville, una pintora inglesa radicada en México, nos hicimos amigos, después nos casamos y actualmente vivimos en París.

(Vuelta, marzo de 1985)

Pide a los participantes su opinión acerca del autor, y en un momento determinado cuestiona a los participantes acerca de los caminos que Jorge Ibarguengoitia tomó en su vida y cómo ellos, al igual que el autor, pueden tomar sus propios caminos, sus propias decisiones.

Expresión escrita

Coméntale a los participantes de la destreza de Ibarguengoitia para resaltar la ironía en cada uno de sus textos, y para conocer más acerca de Ibarguengoitia utiliza el libro de cuentos *La ley de Herodes*, texto de corte autobiográfico. Léales el cuento *La mujer que no*. Considera hacer las pausas pertinentes en el texto para que los participantes opinen sobre lo que hasta ese momento ha escuchado.

LA MUJER QUE NO

Debo ser discreto. No quiero comprometerla. La llamaré... En el cajón de mi escritorio tengo todavía una foto suya, junto con las de otras tantas gentes y un pañuelo sucio de maquillaje que le quité no sé a quién, o mejor dicho sí sé, pero no quiero decir, en uno de los momentos cumbres de mi vida pasional. La foto de que hablo es extraordinariamente buena para ser de pasaporte. Ella está mirando al frente con sus grandes ojos almendrados, el pelo restirado hacía atrás, dejando al descubierto dos orejas enormes, tan cercanas al cráneo en su parte superior, que me hace pensar que cuando era niña debió tráelas sujetas con tela adhesiva para que no se le hicieran de papalote; los pómulos salientes, la nariz pequeña con las fosas muy abiertas, y abajo... su boca maravillosa, grande y carnuda. En un tiempo la contemplación de esta foto me producía una ternura muy especial, que iba convirtiéndose en un calor interior y que terminaba en los movimientos de la carne propios del caso. La llamaré Aurora. No, Aurora no. Estela, tampoco. La llamaré *ella*.

Esto sucedió hace tiempo. Era yo más joven y más bello. Iba por las calles de Madero en los días cercanos a la Navidad, con mis pantalones de dril recién lavados y trescientos pesos en la bolsa. Era un mediodía brillante y esplendoroso. Ella salió de entre la multitud y me puso una mano en el antebrazo. "Jorge", me dijo. *Ah, che la vita é bella!* Nos conocimos desde que nos orinábamos en la cama (cada uno por su lado, claro está), pero si nos habíamos visto una docena de veces era mucho. Le puse una mano en la garganta y la besé. Entonces descubrí que a tres metros de distancia, su mamá nos observaba. Me dirigí hacia la mamá, le puse la mano en la garganta y la besé también. Después de eso, nos fuimos los tres muy contentos a tomar café en Sanborns. En la mesa, puse mi mano sobre la suya y la apreté hasta que noté que se le torcían las piernas; su mamá me recordó que su hija era decente, casada y con hijos, que yo había tenido mi oportunidad trece años antes y que no la había aprovechado. Esta aclaración moderó mis impulsos primarios y no intenté nada más por el momento. Salimos de Sanborns y fuimos caminando por la alameda, entre las estatuas pornográficas, hasta su coche que estaba estacionado muy lejos. Fue ella, entonces, quien me tomó de la mano y con el dedo de en

medio, me rascó la palma, hasta que tuve que meter mi otra mano en la bolsa, en un intento desesperado de aplacar mis pasiones. Por fin llegamos al coche, y mientras ella se subía, comprendí que trece años antes no sólo había perdido sus piernas, su boca maravillosa y sus nalgas tan saludables y bien desarrolladas, sino tres o cuatro millones de muy buenos pesos. Fuimos a dejar a su mamá que iba a comer no importa dónde. Seguimos en el coche, ella y yo solos y yo le dije lo que pensaba de ella y ella me dijo lo que pensaba de mí. Me acerqué un poco a ella y ella me advirtió que estaba sudorosa, porque tenía un oficio que la hacía sudar. “No importa, no importa.” Le dije olfateándola. Y no importaba. Entonces, le jalé el cabello, le mordí el pescuezo y le apreté la panza... hasta que chocamos en la esquina de Tamaulipas y Sonora.

Después del accidente, fuimos al Sep de Tamaulipas a tomar ginebra con quina y nos dijimos primores.

La separación fue dura, pero necesaria, porque ella tenía que comer con su suegra. “¿Te veré?” “Nunca más.” “Adiós, entonces.” “Adiós.” Ella desapareció en Insurgentes, en su poderoso automóvil y yo me fui a la cantina el Pílon, en donde estuve tomando mezcal de San Luis Potosí y cerveza, y discutiendo sobre la divinidad de Cristo con unos amigos, hasta las siete y media, hora en que vomité. Después me fui a Bellas Artes en un taxi de a peso.

Entré en el foyer tambaleante y con la mirada torva. Lo primero que distinguí, dentro de aquel mar de personas insignificantes, como Venus saliendo de la concha... fue a ella. Se me acercó sonriendo apenas, y me dijo: “Búscame mañana, a tal hora, en tal parte”; y desapareció.

¡Oh, dulce concupiscencia de la carne! Refugio de los pecadores, consuelo de los afligidos, alivio de los enfermos mentales, diversión de los pobres, esparcimiento de los intelectuales, lujo de los ancianos. ¡Gracias, Señor, por habernos concedido el uso de estos artefactos, que hacen más que palatable la estancia en este Valle de Lágrimas en que nos has colocado!

Al día siguiente acudí a la cita con puntualidad. Entré en el recinto y la encontré ejerciendo el oficio que la hacía sudar copiosamente. Me miró satisfecha, orgullosa de su pericia y un poco desafiante, y también como diciendo: “Esto es para ti.” Estuve absorto durante media hora, admirando cada una de las partes de su cuerpo y comprendiendo por primera vez la esencia del arte a que se dedicaba. Cuando hubo terminado, se preparó para salir, mirándome en silencio; luego me tomó de brazo de una manera muy elocuente, bajamos una escalera y cuando estuvimos en la calle, nos encontramos frente a frente con su chingada madre.

Fuimos de compras con la vieja y luego a tomar café a Sanborns otra vez. Durante dos horas estuve conteniendo algo que nunca sabré si fue un sollozo o un alarido. Lo peor fue que cuando nos quedamos solos ella y yo, empezó la cantaleta estúpida de: “¡Gracias, Dios mío, por haberme librado del asqueroso pecado de adulterio que estaba a punto de cometer!” Ensayé mis recursos más desesperados, que consisten en una serie de manotazos, empujones e intentos de homicidio por asfixia, que con algunas mujeres tienen mucho éxito, pero todo fue inútil; me bajó del coche a la altura de Félix Cuevas.

Supongo que se habrá conmovido cuando me vio parado en la banquetta, porque abrió su bolsa y me dio el retrato famoso y me dijo que si algún día se decidía (a cometer el pecado), me pondría un telegrama.

Y esto es que un mes después recibí, no un telegrama, sino un correograma que decía: "Querido Jorge: búscame en el Konditori, el día tantos a tal hora (p.m.) Firmado: *Guess who?* (adviento al lector no avezado en el idioma inglés que esas palabras significan "adivina quién"). Fui corriendo al escritorio, saqué la foto y la contemplé pensando en que se acercaba la hora de ver saciados mis más bajos instintos.

Pedí prestado un departamento y también dinero; me vestí con cierto descuido pero con ropa que me quedaba bien, caminé por la calle de Génova durante el atardecer y llegué al Konditori con un cuarto de hora de anticipación. Busqué una mesa discreta, porque no tenía caso que la vieran conmigo un centenar de personas, y cuando encontré una me senté mirando hacia la calle; pedí un café, encendí un cigarro y esperé. Inmediatamente empezaron a llegar gentes conocidas, a quienes saludaba con tanta frialdad que no se atrevían a acercárseme.

Pasaba el tiempo.

Caminando por la calle de Génova pasó la Joven N, quien en otra época fuera el Amor de mi Vida, y desapareció. Yo le di gracias a Dios.

Me puse a pensar en cómo vendría vestida y luego se me ocurrió que en dos horas más iba a tenerla entre mis brazos, desvestida...

La joven N volvió a pasar, caminando por la calle de Génova, y desapareció. Esta vez tuve que ponerme una mano sobre la cara, porque la Joven N venía mirando hacia el Konditori.

Era la hora en punto. Yo estaba bastante nervioso, pero dispuesto a esperar ocho días si era necesario, con tal de tenerla a ella, tan tersa, toda para mí.

Y entonces, que se abre la puerta del Konditori, entra la Joven N, que fuera el Amor de mi Vida, cruza el restorán y se sienta frente a mí, sonriendo y preguntándome: "*Did you guess right?*"

Solté la carcajada. Estuve riéndome hasta que la Joven N se puso incómoda; luego me repuse, platicamos un rato apaciblemente y por fin, la acompañé a donde la esperaban unas amigas para ir al cine.

Ella, con su marido y sus hijos, se habían ido a vivir a otra parte de la República.

Una vez, por su negocio, tuve que ir precisamente a esa ciudad; cuando acabé lo que tenía que hacer el primer día, busqué en el directorio el número del teléfono de ella y la llamé. Le dio mucho gusto oír mi voz y me invitó a cenar.

La puerta tenía aldabón y se abría por medio de un cordel. Cuando entré en el vestíbulo, la vi a ella, al final de una escalera, vestida con unos pantalones verdes muy entallados, en donde guardaba lo mejor de su personalidad. Mientras yo subía la escalera, nos

mirábamos y ella me sonreía sin decir nada. Cuando llegué a su lado, abrió los brazos, me los puso alrededor del cuello y me besó. Luego, me tomó de la mano y mientras yo la miraba estúpidamente, me condujo a través de un patio, hasta la sala de la casa y allí, en un *couch*, nos dimos entre doscientos y trescientos besos... hasta que llegaron sus hijos del parque. Después, fuimos a darles de comer a los conejos.

Uno de los niños, que tenía complejo de Edipo, me escupía cada vez que me acercaba a ella, gritando todo el tiempo: "¡Es mía!" Y luego, con una impudicia verdaderamente irritante, le abrió la camisa y metió ambas manos para jugar con los pechos de su mamá, que me miraba muy divertida. Al cabo de un rato de martirio, los niños se acostaron y ella y yo nos fuimos a la cocina, para preparar la cena. Cuando ella abrió el refrigerador, empecé mi segunda ofensiva, muy prometedor, por cierto, cuando llegó el marido. Me dio un ron Batey y me llevó a la sala en donde estuvimos platicando no sé qué tonterías. Por fin estuvo la cena. Nos sentamos los tres a la mesa, cenamos y cuando tomábamos el café, sonó el teléfono. El marido fue a contestar y mientras tanto, ella empezó a recoger los platos, y mientras tanto, también, yo le tomé a ella la mano y se la besé en la palma, logrando, con este acto tan sencillo, un efecto mucho mayor del que había previsto: ella salió del comedor tambaleándose, con un altero de platos sucios. Entonces regresó el marido poniéndose el saco y me explicó que el telefonazo era de la terminal de camiones, para decirle que acababan de recibir un revólver Smith & Wesson calibre 38 que le mandaba su hermano de México, con no recuerdo qué objeto; el caso es que tenía que ir a recoger el revólver en ese momento; yo estaba en mi casa: allí estaba el ron Batey, allí, el tocadiscos, allí, su mujer. Él regresaría en un cuarto de hora. *Exeunt severaly*: él vase a la calle; yo, voyme a la cocina y mientras él encendía el motor de su automóvil, yo perseguía a su mujer. Cuando la arrinconé, me dijo "Espérate" y me llevó a la sala. Sirvió dos vasos de ron, les puso un trozo de hielo a cada uno, fue al tocadiscos, lo encendió, tomó el disco llamado *Le Sacre du Sauvage*, lo puso y mientras empezaba la música brindamos: habían pasado cuatro minutos. Luego, empezó a bailar, ella sola. "Es para ti", me dijo. Yo la miraba mientras calculaba en qué parte del trayecto estaría el marido, llevando su mortífera Smith & Wesson calibre 38. Y ella bailó y bailó. Bailó las obras completas de Chet Baker, porque pasaron tres cuartos de hora sin que el marido regresara, ni ella se cansara, ni yo me atreviera a hacer nada. A los tres cuartos de hora decidí que el marido, con o sin Smith & Wesson, no me asustaba nada. Me levanté de mi asiento, me acerqué a ella que seguía bailando como poseída y, con una fuerza completamente desacostumbrada en mí, la levanté en vilo y la arrojé sobre el *couch*. Eso le encantó. Me lancé sobre ella como un tigre y mientras nos besábamos apasionadamente, busqué el cierre de sus pantalones verdes y cuando lo encontré, tiré de él... y ¡mierda!, ¡que no se abre! Y no se abrió nunca. Estuvimos forcejeando, primero yo, después ella y por fin los dos, y antes regresó el marido que nosotros pudiéramos abrir el cierre. Estábamos jadeantes y sudorosos, pero vestidos y no tuvimos que dar ninguna explicación.

Hubiera podido, quizá, regresar al día siguiente a terminar lo empezado, o al día siguiente del siguiente o cualquiera de los mil y tantos que han pasado desde entonces. Pero, por una razón u otra nunca lo hice. No he vuelto a verla. Ahora, sólo me queda la foto que tengo en el cajón de mi escritorio, y el pensamiento de que las mujeres que no he tenido (como ocurre a todos los grandes seductores de la historia), son más numerosas que las arenas del mar.

El cuento anterior te servirá para que animes a los participantes a escribir un texto sobre las relaciones fallidas y escauceos amorosos. Recuérdales en cada momento que el escrito debe manejarse dentro del terreno de la ficción y que en ningún momento se les pide, como sucedió con Iburgüengoitia, sea anecdótico. Da un tiempo razonable para que elaboren su trabajo escrito y pide, de manera voluntaria, que compartan su texto de forma oral.

Terminada la exposición, pide que externen sus opiniones al respecto de la sesión y sus resultados, esto motivará a los participantes a continuar con el taller. Despídelos cordialmente.

esión 2. Los pasos de Perión

Da la bienvenida y dispón del espacio de trabajo colocando sillas en forma de herradura para que tengas el control de la sesión y del grupo.

Dentro de la narrativa de Jorge Iburgüengoitia, existen dos textos donde el autor trató los episodios nacionales más significativos: Independencia y Revolución mexicana, y como siempre con su gran sentido de la ironía.

Te proponemos llevar a cabo la lectura en voz alta del siguiente fragmento del capítulo 5 del libro *Los pasos de López*:

5

(Fragmento)

Subimos la cuesta todos en el coche, de buen humor. La gente salía a los balcones a ver de quiénes eran las carcajadas. Íbamos bien apretados. La corregidora, a mi lado, se abanicaba y me hablaba como si fuéramos solos, sin hacer caso de los demás. Ahora que yo iría a vivir en Cañada, me dijo, ella me ayudaría a encontrar casa.

—Ya verá cómo damos con algo que sea digno de un caballero y que usted pueda pagar con su sueldo.

Qué buena es, pensaba yo, a ella nada le falta y sin embargo por tratarse de mí hace consideración del dinero.

Ontanza nos miraba desde el asiento de enfrente.

Diego, para celebrar, bajó a la bodega y regresó con una brazada de botellas de vino que a todos les pareció magnífico. Durante los brindis noté, con cierta extrañeza, que los que los proponían no sólo me felicitaban sino que se felicitaban entre ellos. Yo creo que esto me mosqueó un poco. Bebí más de la cuenta y sin haber hecho ningún desmán tuve que

ira a acostarme antes de llegar a los postres. Aldaco me acompañó a mi cuarto y me ayudó a quitar la chaqueta.

–Cuando despierte –me dijo– va a sentirse como nuevo.

Y así fue. Era otra vez el atardecer.

–Eres comandante de la batería y jefe de artificieros en el batallón de Cañada –me dije y de un brinco me levanté.

Me lavé, me vestí, hice un buche de agua de rosas y salí del cuarto con intención de abrazar al primero que encontrara.

Pero no había nadie. La sala estaba desierta, en la huerta un jardinero estaba regando un rosal, el comedor, vacío, el mirador igual. En la loma de la gente pobre el ganado iba regresando al corral, se oían mugidos, ladridos y el canto de una mujer. Por la calle pasó un rebaño de chivas. Tocaron campanas. En la casa un mozo empezó a encender velas.

–¿Dónde están los demás? –pregunté.

–Se fueron a la tertulia, señor.

Fue la primera vez que oí hablar de la tertulia. Estoy seguro de que nadie la había mencionado delante de mí. Los señores, me dijo el mozo, habían dejado el encargo de que cuando despertara me dijeran que esperara un rato, que iban a mandar por mí.

Regresé al mirador sintiéndome desairado y esperé. En la luz del crepúsculo distinguí el coche que subía la cuesta con la capota bajada. En el asiento trasero, con la pierna cruzada y los brazos abiertos descansando en el respaldo iba un solo pasajero: era Perihón. Cuando me vio en el mirador me llamó con el brazo e hizo que el coche, en vez de entrar en la casa, diera vuelta en la plazuela y quedara listo para regresar cuesta abajo.

–¿A dónde vamos? –le pregunté cuando me senté a su lado.

–A la casa del Reloj.

El cochero hizo tronar el chicote.

–¿Qué hay allí?

Me describió la tertulia de la casa del Reloj. Era un grupo de amigos, me dijo, que se juntaban de vez en cuando para platicar, leer algo que hubieran escrito, ensayar alguna comedia o “discutir algún asunto que les pareciera importante”.

–No es nada del otro mundo –me dijo– porque en Cañada no hay nadie del otro mundo, pero se pasa el rato.

Cuando pienso en esta manera de presentar el asunto me admira cómo Perihón, sin decir mentiras, evitó decirme la verdad.

El fragmento anterior se refiere al recién elegido Comandante de la batería y jefe de artificieros en el batallón de Cañada, Matías Chandón, y su entrada al círculo de notables de Cañada, entre los que se encuentran, la corregidora Carmelita Aquino y Domingo Perión, párroco del lugar. Podemos darnos cuenta que estos últimos personajes, no son otros sino: la corregidora Josefa Ortiz de Domínguez y el cura Hidalgo. Así que puedes empezar preguntando al grupo cuáles serían las conversaciones que se llevan en esa tertulia, teniendo como referencia “discutir algún asunto que les pareciera importante”; si los participantes del taller fueran parte de esas reuniones ¿de qué hablarían?

Conduce la sesión hacia las familiaridades o coincidencias que encuentran en el texto con la historia de nuestro país. Eso dará pie para utilizar el texto *Sangre de héroes*, de Ibarra, donde el autor nos da una visión de los personajes históricos. Léelo en voz alta.

SANGRE DE HÉROES

El grito, irreconocible

El otro día, oí a una madre explicarle a su hijo de siete años los rasgos fundamentales de la historia de México basándose en una de esas series de estampas con retratos de hombres célebres. Le decía:

—Morelos es el del pañuelo amarrado en la cabeza, Zaragoza, el de los anteojitos, Colón es éste, el que se parece a tu tía Carmela, Iturbide, el de las patillas y el cuello hasta las orejas. El cura Hidalgo es este viejito calvo.

Francamente mi primera clase de historia fue mucho más interesante. Mi madre me llevó a la Alhóndiga de Granaditas y me dijo:

—De esos ganchos que ves allí, colgaron las cabezas de los insurgentes.

Me impresionó tanto la noticia que me quedé convencido de haber visto, no sólo los ganchos, sino también las cabezas. Al grado de que, años después que regresé a Guanajuato, me quedé asombrado de no encontrarlas.

Mi abuela también me daba clases de historia, a su manera. Claro que su fuerte era la Revolución.

—Ojo parado, el hermano de Madero, se hincaba y les pedía: “¡No me maten, no me maten!” De nada le sirvió al pobre. De todas maneras lo mataron.

En materia de la Independencia los informes que me daba eran de otra índole. Sabía los nombres de la familia de seis o siete generaciones. Me decía:

—Tú te llamas Jorge Ibarra Antillón, Cuming, Castañeda —aquí seguía una lista de nombres que he olvidado excepto los tres últimos, que eran: Aldama, Crespo y Picacho.

Aldama, el héroe de la Independencia, cuya cabeza estuvo colgada de uno de los ganchos de la Alhóndiga, era mi abuelo en cuarto grado; es decir, yo soy su chozno.

Durante muchos años viví orgulloso, sintiendo que por mis venas corría sangre de héroes. Hasta después me enteré de que Aldama no fue el único de la familia que intervino en la toma de Granaditas. En el interior de la Alhóndiga estaba el penúltimo gachupín de la familia, don Pedro Ibarguengoitia, quien murió en esa ocasión, allí mismo y por la razón antes expuesta.

Cuenta la leyenda que, en el pánico que había entre los españoles de Guanajuato al saber que se acercaban los insurgentes, don Pedro decidió irse a la Alhóndiga y encargó a su mujer, que era mexicana, a un amigo suyo, el señor Ajuria. Tomada la plaza, incendia la Alhóndiga y muerto don Pedro, los otros dos se casaron y formaron una familia que resultó tan ilustre como la mía.

Pero ahora regresemos a la señora que está explicándole a su hijo que Morelos es el que tiene el pañuelo amarrado en la cabeza, etcétera. Lo que quiero decir al poner como ejemplo el de esta señora, es que con el culto a los héroes, lo único que se ha logrado es volverlos aburridísimos. Tanto se les ha depurado y se han suprimido con tanto cuidado sus torpezas, sus titubeos y sus debilidades, que lo único que les queda es el pañuelo que llevan amarrado en la cabeza, la calva, o alguna frase célebre, como la de “vamos a matar gachupines”, o “si tuviéramos parque, no estarían ustedes aquí”, etcétera.

En este sentido, Hidalgo es de los que salen más perjudicados. Hasta físicamente. Es de los pocos casos conocidos de personas que han seguido envejeciendo después de muertas. Fue fusilado a los cincuenta y ocho años, pero no ha faltado quien, arrastrado por la elocuencia, diga: “Quisiera besar los cabellos plateados de este anciano venerable.”

Cada año se conmemora su célebre grito, repitiéndolo, corregido, censurado y aumentado hasta volverlo irreconocible. De tal manera, que cuesta trabajo imaginar en sus labios frases que no sean: “¡Viva México! ¡Viva Fernando Séptimo! ¡Vamos a matar gachupines!”, o, peor todavía: “¡Viva México! ¡Viva la Independencia! ¡Vivan nuestros héroes!”

Los libros de texto nos pintan un cuadro soporífico. Un anciano sembrando moras, cultivando gusanos de seda, probando uvas –agrias, probablemente–, defendiendo a los indios de los abusos de los hacendados, con frases tales como:

–¡En nombre de Dios, deteneos! ¡Tened piedad de estos pobres indios!

Todos los rasgos interesantes del personaje se pierden. Por ejemplo, su viaje a Guanajuato para pedirle al Intendente Riaño el tomo de la C de la Enciclopedia. Podemos imaginarlos abriendo este libraco en la anotación que dice: “Cañones. Su fabricación.”

También podemos imaginarlo, durante el sitio de Granaditas, llamando a un minero.

–A ver, muchacho, ¿cómo te llamas?

–Me dicen el Pípila, señor.

–Pues bien, Pípila, mira, toma esta piedra, pónitela en la cabeza, coge esta tea, vete a esa puerta y préndele fuego.

Es un personaje más interesante, ¿verdad? Sobre todo, si tenemos en cuenta que el otro le obedeció. (15-ix-70.)

Expresión escrita

Pídele a los participantes que se “instalen” en la casa del Reloj que menciona el fragmento de *Los pasos de López*, esto es, ya ambientados en ese espacio, escriban por equipos una conversación entre los personajes principales de la época pre independiente. Recomiéndales que los diálogos sean todo menos solemnidad. Al término, pide que lean sus conversaciones y opiniones los equipos.

Despide a los participantes y comenta que en la próxima sesión conocerán aspectos personales de Jorge Ibagüengoitia, y que les resultaran fascinantes.

sesión 3. Aquí está Jorge

En esta sesión los participantes conocerán aspectos personales de Jorge Ibagüengoitia, en voz de su esposa, la pintora Joy Laville, nacida en la isla de Wight, Inglaterra, y naturalizada mexicana. Lee en voz alta a los participantes.

LLEVABA UN SOL ADENTRO

Jorge estaba trabajando en una novela que, tentativamente, iba a llamarse *Isabel cantaba* cuando llegó la invitación para el encuentro de escritores en Colombia. Camino a ese encuentro, ya se sabe, ocurrió el accidente. Jorge había dudado al principio: no quería interrumpir el trabajo de su libro. Sin embargo, cuando a la hora de tomar una decisión llegó, él estaba en un momento de su novela en el que tenía que detenerse y comenzarla de nuevo. Eso era normal ya que así trabajaba él, deteniéndose de vez en cuando y comenzando todo otra vez. Algunas veces tardaba varios días de tener una idea clara de por dónde dirigiría la nueva corriente de su historia. Pero una vez que encontraba la solución nada lo detenía y cambiaba muchísimo su versión anterior. Algún personaje secundario se convertía en protagonista, otro que antes era asesinado esta vez era el asesino. Cambiaba a sus personajes incluso físicamente.

Vivíamos en París desde hacía algunos años, sin frecuentar a mucha gente. No pocas de las cenas que hacíamos en casa con amigos fueron cocinadas por Jorge. Le gustaba inventar recetas y mezclaba, con mucho acierto según nuestros amigos, la cocina italiana con la mexicana. Hacía muchos platos diferentes y disfrutaba especialmente hacer las compras para la cena. Sobre todo con la vida de barrio que hay en París, donde cada

uno de los comerciantes (el de los quesos, el de los vinos, el del pan) ya conocía a Jorge, lo aconsejaba y lo complacía en sus gustos. Había un vendedor de periódicos que se parecía increíblemente a un tío suyo de Guanajuato. Jorge no dejaba de divertirse con el parecido y llegó a tener un trato cordial con ese hombre. Muchas veces hacía un recorrido un poco más largo para comprarle a él los periódicos en vez de adquirirlos en la esquina.

A Jorge le gustaba mucho caminar en París. Se convirtió en lo que los franceses llaman un *flaneur*: alguien que pasea por las calles disfrutando muchísimo todo lo que se ve, sin un rumbo muy fijo y disponible siempre a la sorpresa. Caminar al lado del río era un gran placer, así como recorrer los puestos de *bouquinistes*: los libreros de viejo que tienen sus pequeños puestos sobre los muelles del Sena. Hay algunos barrios en los que las calles mismas son muy agradables y Jorge llegó a conocer muy bien la ciudad. Hacía esas caminatas generalmente por las tardes, porque en las mañanas escribía y era muy riguroso consigo mismo en la continuidad de su trabajo. Por las mañanas cada uno se hacía su propio desayuno. El mío era muy escueto mientras que a Jorge le gustaba que fuera más bien abundante. Luego escribía en su estudio durante toda la mañana. Su mesa estaba al lado de una ventana desde la cual se veía un colegio de señoritas. Cuando ellas salían de sus clases a la calle, Jorge interrumpía su trabajo y se quedaba viéndolas. Me recordaba entonces al personaje de la novela *Lolita*; y él se divertía mucho cuando se lo mencionaba. Cuando interrumpía su trabajo al mediodía se acercaba a mi estudio y me ofrecía un tequila. Tomábamos siempre algo juntos antes de comer. Después él leía acostado o escribía un poco, o salía a pasear. Mantenía su estudio con un orden meticuloso. Escribía con máquina y le fascinaban todas las cosas que venden en las papelerías. Sus expedientes y cuadernos de notas eran también muy ordenados. Siempre acompañaba su trabajo en las novelas con un cuaderno de reflexiones sobre el desarrollo de la trama y sus personajes. Disfrutaba enormemente el largo proceso de escribir y reescribir sus libros. Era un hombre fundamentalmente alegre: llevaba un sol adentro. Jorge era agudo, dulce y alegre.

JOY LAVILLE (*Vuelta*, marzo de 1985)

En el texto anterior, existen aspectos importante a resaltar: a) La forma de escribir de Jorge Ibarquengoitia: ordenado, meticuloso, y gustaba de detenerse para comenzar de nuevo y rehacer la trama logrando un giro de 180 grados, y b) Por el lado personal, saboreaba de meterse, literalmente, hasta la cocina y experimentar con los olores y sabores.

Expresión escrita

Con los datos mencionados en el párrafo anterior, forma cuatro equipos y pide que realicen lo siguiente:

- 1) Reelaboraran el argumento de cualquiera de los cuentos de su libro *La ley de Herodes*; por ejemplo, cómo serían las situaciones que manejarían en un texto ahora titulado *La mujer que sí*, o *La manga del muerto*, en vez de *Manos muertas*.
- 2) Elaboraran una receta que incluya títulos, personajes o situaciones tratados en los textos de Ibarquengoitia, por ejemplo: *Alitas Independencia a la López*, *Hamburguesas a la Gymboree*, *Media Luna de chocolate*, *Pechugas Baladro*, etcétera, y su respectivo desarrollo o elaboración.

La intención de ambos ejercicios es que se diviertan con la escritura, ya que pueden resultar textos bastante jocosos.

Pide que compartan sus textos en voz alta, y las opiniones por parte de los demás equipos: qué les gustó, qué parte del texto les parece gracioso o ingenioso, etc.

Sesión 4. Combates y escaramuzas ibargüengoitianas

Para comenzar esta sesión, comparte en voz alta con el grupo el siguiente fragmento del libro *Los relámpagos de agosto*, con el fin de promover el texto de Ibarra Güengotia e interesar a los participantes a llevarlo en préstamo a domicilio.

CAPÍTULO I

¿Por dónde empezar? A nadie le importa en dónde nací, ni quiénes fueron mis padres, ni cuántos años estudié, ni por qué razón me nombraron Secretario Particular de la Presidencia; sin embargo, quiero dejar bien claro que no nací en un petate, como dice Artajo, ni mi madre fue prostituta, como han insinuado algunos, ni es verdad que nunca haya pisado una escuela, puesto que terminé la Primaria hasta con elogios de los maestros; en cuanto al puesto de Secretario Particular de la Presidencia de la República, me lo ofrecieron en consideración de mis méritos personales, entre los cuales se cuentan mi refinada educación que siempre causa admiración y envidia, mi honradez a toda prueba, que en ocasiones llegó a acarrearle dificultades con la Policía, mi inteligencia despierta, y sobre todo, mi simpatía personal, que para muchas personas envidiosas resulta insoportable.

Baste apuntar que a los treinta y ocho años, precisamente cuando se apagó mi estrella, ostentando el grado de General Brigadier y el mando del 45° Regimiento de Caballería, disfrutaba yo de las delicias de la paz hogareña, acompañado de mi señora esposa (Matilde) y de la numerosa prole que entre los dos hemos procreado, cuando recibí una carta que guardo hasta la fecha y que decía así... (Conviene advertir que todo esto sucedió en el año de 28 y en una ciudad que, para no entrar en averiguatas, llamaré Vieyra, capital del Estado del mismo nombre, Vieyra, Viey.) La carta, digo, decía así:

Querido Lupe:

Como te habrás enterado por los periódicos, gané las elecciones por una mayoría aplastante. Creo que esto es uno de los grandes triunfos de la Revolución. Como quien dice, estoy otra vez en el candelero. Vente a México lo más pronto que puedas para que platiquemos. Quiero que te encargues de mi Secretaría Particular.

Marcos González, General de Div.

(Rúbrica)

Como se comprenderá me desprendí inmediatamente de los brazos de mi señora esposa, dije adiós a la prole, dejé la paz hogareña y me dirigí al Casino a festejar.

No vaya a pensar que el mejoramiento de mi posición era el motivo de mi alegría (aunque hay que admitir que de Comandante del 45° Regimiento a Secretario de la Presidencia hay un buen paso), pues siempre me he distinguido por mi desinterés. No, señor. En realidad, lo que mayor satisfacción me daba es que por fin mis méritos iban a ser reconocidos de una manera oficial. Le contesté a González telegráficamente lo que siempre se dice en estos casos, que siempre es muy cierto: “En este puesto podré colaborar de una manera más efectiva para alcanzar los fines que persigue la Revolución.”

¿Por qué de entre tantos generales que habíamos entonces en el Ejército Nacional había González de escogerme a mí para Secretario Particular? Muy sencillo, por mis méritos, como dije antes, y además porque me debía dos favores. El primero era que cuando perdimos la batalla de Santa Fe, fue por culpa suya, de González, que debió avanzar con la Brigada de Caballería cuando yo hubiera despejado de tiradores el cerro de Santiago, y no avanzó nunca, porque le dio miedo o porque se le olvidó, y nos pegaron, y me echaron a mí la culpa, pero yo, gran conocedor como soy de los caracteres humanos, sabía que aquel hombre iba a llegar muy lejos, y no dije nada; soporté el oprobio, y esas cosas se agradecen. El otro favor es un secreto, y me lo llevaré a la tumba.

Pide a los participantes que expresen sus observaciones libremente acerca de lo leído. Cuando terminen la ronda de comentarios, a continuación

Actividad recreativa

Forma con los participantes dos equipos y pídeles que le den un nombre a su equipo. Da a cada equipo varias copias del texto *Sesenta años de gloria: Descripción de un combate*, artículo periodístico de Jorge Ibargüengoitia, publicado en *Excélsior*, el 4 de noviembre de 1970, de tal manera, que los participantes, en círculo de lectura, lo lean por completo.

SESENTA AÑOS DE GLORIA

Descripción de un combate

En una película sobre la Revolución que tomó un señor de Sinaloa, hay una parte bastante larga en la que aparece la llegada, de los delegados de la Convención de Aguascalientes. Esta Convención, cabe advertir, fue la primera reunión de los revolucionarios triunfantes que participaron en la destrucción del régimen de Victoriano Huerta.

Cabe advertir también que cuando se celebró esta reunión ya había una división muy clara entre los revolucionarios. Había dos bandos, que actualmente se hubieran

considerado respectivamente, radicales y moderados, pero que en aquella época eran los que estaban contra Carranza y los que estaban con él. Los primeros estaban encabezados por Villa y Zapata; los segundos lo estaban por Obregón y Pablo González. Carranza vio la Convención tan perdida y las aguas tan agitadas que no asistió a ella.

Pero lo que yo quería decir es que en la película aparecen los jefes revolucionarios entrando en el recinto de la Convención. Al verla actualmente nos damos cuenta de que todas las revoluciones tienen elementos comunes con los bailes de máscaras. Cada jefe va adquiriendo una apariencia que es la característica, de la que después ya no puede prescindir. Lo que se llama "carisma" está íntimamente ligado, no a una personalidad, sino a una estampa. Ejemplos modernos de esto son las barbas de Fidel y la chaqueta de Mao, que son mucho más importantes de lo que fueron el puro de Churchill y la silla de ruedas de Roosevelt. Hay fotografías de Churchill en overol y sombrero de petate, en cambio no las hay de Fidel vestido de smoking.

Los delegados llegaron a la Convención con todos los atributos de su oficio y sus distintivos personales: las cananas, las pistolas, los pantalones ajustados; distinguiéndose unos de otros por el tamaño del ala del sombrero ancho, el ángulo de elevación de la punta de los bigotes, el número de las cananas y la manera de colgárselas, etc.: los menos famosos entraron con miedo de quitarse el sombrero y desaparecer de la vida pública. No sólo eran los triunfadores en una guerra cruenta, sino los representantes del nuevo orden; los hombres que se habían juntado allí para decir cómo se había de gobernar el país en lo futuro.

En la Convención se puso de manifiesto que allí reunidos estaban demasiados jefes, había demasiadas personalidades y demasiadas opiniones. Había también elementos comunes. Todos ellos eran triunfadores y todos ellos, también, habían luchado contra el orden antiguo; el porfiriato y su apéndice, el régimen huertista.

Obregón abandonó la reunión antes de que terminara y, al hacerlo, dejó patente la existencia de incompatibilidades irredemediables. Incompatibilidades que iban a conducir, forzosamente, a la eliminación de personajes.

Este proceso duró casi veinte años, y se llevó al cabo con un rigor fatalista. Les costó la vida, física o civil, a casi la totalidad de los jefes revolucionarios. Murieron no sólo los grandes, sino muchas figuras de segunda importancia y hasta algunos que en una obra de teatro hubieran sido partiquinos.

Muchos murieron asesinados, otros, en emboscadas, otros, frente al paredón, diciendo frases célebres –la más célebre de todas fue la de un general cuyas últimas palabras fueron "Good bye" –otros, los menos, en acciones militares. La mayoría murieron en franca rebelión, otros, por causas misteriosas. El general Lucio Blanco, por ejemplo, apareció flotando en las aguas del río Bravo; en los intestinos del general Benjamín Hill se encontraron rastros de arsénico. Otros dieron la vuelta entera y murieron en manos de sus antiguos compañeros. Fortunato Maycotte, por ejemplo, quien, según el corrido, estaba en una torre, al lado de Obregón cuando éste dividió las tropas de Villa atacando Celaya, murió años después, fusilado por las tropas de Obregón.

Pero lo interesante del caso es que, dentro de la perspectiva actual, vemos a todos estos muertos, no como traidores, ni como rebeldes, sino como víctimas de un proceso que parece tener la inevitabilidad de los naturales. Pancho Villa y Zapata fueron derrotados y sin embargo, allí están sus monumentos. Lo mismo ocurre con quienes los vencieron, Obregón y Carranza. Ya muertos todos parecen estar de acuerdo.

¿Y las ideas de cada uno de ellos? También se han reunido. Allí están recogidas en la Constitución del 17, en la Reforma Agraria, en la expropiación petrolera, en el artículo que dice que todo mexicano tiene derecho a recibir educación, etcétera.

La situación actual de México es la misma Convención de Aguascalientes, nomás que ya sin personajes y, por consiguiente sin pleitos. Vivimos en una sociedad que ha sabido conciliar todas las contradicciones. Por ejemplo, hay preocupación por la suerte del pobre y se le reconoce su necesidad de espacio vital, sin embargo, el negocio más grande de México sigue siendo el de bienes raíces; hubo Reforma Agraria, que era la ambición de Zapata, pero no la hubo bancaria, que hubiera sido indispensable para llevar a cabo la primera; en teoría todos somos iguales, pero en el fondo sabemos que hay quien nos mide según el tamaño de nuestra cuenta corriente. Es un país romántico, pero también muy realista. (4-xi-70)

Cuando terminen de leer el texto, cada equipo formulará diez preguntas y las escribirán en una hoja bond. Éstas servirán para jugar *Combate* con el equipo contrario. Se alternarán las preguntas, dejando a la suerte en un volado quién empieza con la sesión de pregunta-respuesta.

La variante que te proponemos es utilizar un campo de batalla; lo puedes trazar en una hoja de rotafolio. El campo estará dividido en dos fracciones, como se muestra a continuación en el ejemplo:



Si el equipo contesta correctamente a la pregunta que formula el contrario, tendrá derecho a tirar. Cada equipo utilizará un bolígrafo de color distinto, esto para distinguir el disparo de cada equipo. Marcará el tiro con un círculo con el bolígrafo en campo propio (este círculo debe ser del tamaño de la cabeza de la figura que utilices como soldado), y doblará la hoja y remarcará el tiro por el reverso de la hoja, y de este modo se marcará el tiro en el campo contrario.

Si acierta al blanco contrario, se contará como doble punto, de no ser así, sólo contará un punto por la respuesta acertada. Ganará el juego quien termine con el campo del contrario.

Pregunta a los participantes cómo se sienten de ánimo para continuar con el taller. Recomiéndales que para la sesión final acudan con ropa cómoda, ya que harán un poco de ejercicio con la actividad final.

Sesión 5. Ya vamos llegando a Cuévano

Para la actividad final te planteamos el juego denominado: *Ya vamos llegando a Cuévano*, a propósito del lugar de nacimiento de Ibargüengoitia: Guanajuato.

Requieres reproducir las tarjetas que a continuación presentamos. Recuerda que como toda propuesta, es factible que cambies imágenes y textos. Dobla la tarjeta por la mitad para que la imagen quede en el anverso y el texto en el reverso. Colócalas en la mesa o piso, según sea el tamaño que decidas reproducir. Cuando caigas en una casilla numerada en círculo, al reverso de ésta encontrarás una lectura, actividad o reto y posibles retrocesos o avances en tu camino hacia Cuévano.

Las tarjetas con la caricatura de Ibargüengoitia son las únicas que no llevarán texto o actividad al reverso, sólo servirán como tarjetas de paso, así que las reproducirás para los números 1, 2, 4, 5, 7, etcétera. Sólo se utilizará un dado.

Pueden ocupar una casilla uno o más jugadores (a excepción de la casilla número 42), si así lo determina el azar. El número de participantes al taller, determinará si se juega de manera individual o en equipos. El juego terminará cuando el jugador o equipo hayan llegado a Cuévano, esto es la casilla con el número 69. El tiro del dado, al final, debe ser exacto, por ejemplo: si el jugador o equipo está en la casilla 67, su próximo tiro debe ser dos para ganar el juego; si por el contrario, el dado marcara cinco, regresaría a la casilla 66 y perdería dos turnos.



Descúbrete ante la magnificente ciudad de Cuévano. Este es el comienzo de la aventura por sus calles.

Los habitantes de Cuévano suelen mirar a su alrededor y después concluir:

—Modestia aparte, somos la Atenas de por aquí. Cuévano es una ciudad chica, pero bien arreglada y con pretensiones. Es capital del estado de Plan de Abajo, tiene una universidad por la que han pasado lumbreras y un teatro que cuando fue inaugurado, hace cuarenta años, no le pedía nada a ningún otro. Si no es cabeza de la diócesis es nomás porque durante el siglo pasado fue hervidero de liberales. Por esta razón, el obispo está en Pedrones, que es ciudad más grande.

—Los de Pedrones—dicen en Cuévano—confunden lo grandioso con lo grandote. [...]

[...]—Esto que ve usted aquí—le dicen al visitante—no es más que rastrojo de lo que fue.

A lo que el recién llegado debe responder:

—¿Pero cómo rastrojo, si esta ciudad es una joya?

Si no dice algo por el estilo, corre el riesgo de ofender al anfitrión, porque la añoranza de bienes pasados que parecen tener los habitantes de Cuévano es falsa. En el fondo están satisfechos con la ciudad tal como está.

En *Estos ruinas que ves*: Pág. 9-10.

3



Por descansar sin antes haber armado tu tienda de campaña, recibes un reto a superar por parte del grupo. Al terminar el reto, lee el siguiente fragmento

—Si tu vas al Jamboree—me dijo el maestro Nicodemus—, yo no voy.

Yo lo miraba estúpidamente. Nunca me imaginé que se fuera a poner así.

—Eres un anarquista y vas a fomentar el desorden—explicó Nicodemus.

Estábamos parados frente a la reja del elevador, en el edificio de 16 de septiembre en donde estaban las oficinas de la Asociación de Scouts de México, de la Liga de la Decencia y de los Fraccionamientos Lanas.

Nicodemus era el Jefe de la Delegación Mexicana al Jamboree; yo era... nomás yo, que entonces tenía diecinueve años y ganas de ir al Jamboree.

En *Falta de espíritu scout*, del libro “La ley de Herodes y otros cuentos”

6



¿Qué se requiere para matar a un león?

Hacia fines de los años veinte, Puerto Alegre, capital de la isla caribeña de Arepa, se convierte en centro de una conspiración fraguada entre mármoles, gobelinos y peleas de gallos, al ritmo de congas, bodoleques, atabales y rungas. Se trata de matar a un viejo león, cuando se dispone a reelegirse por quinta vez jugándose el As de proponer la creación de la presidencia vitalicia. Las circunstancias, sin embargo, obligan al partido Moderado y al promisorio junior arepano Pepe Cusirat, elegido como candidato opositorista, a cambiar de planes. Tras varios intentos frustrados de magnicidio, resulta que el revuelo no ha sido en vano, como se descubre en el inesperado desenlace de esta novela.

En *Maten al león*, Pág. 16

9



Si no quieres terminar como el Dr. Saldaña, amárrate un globo al pie y otro al contrincante que elijas y pelea a muerte.

Belauzarán, en mangas de camisa, visita a los gallos de pelea que tiene, enjaulados, en su quinta de la Chacota. Les dice tonterías, como una solterona a sus canarios.
—¡Qué bonito, qué bonito gallito! ¡Qué bonito piquito tiene mi gallito!
Agustín Cardona, vestido de luto riguroso, entra en la gallera.
—Estoy listo, Manuel—dice.
Belauzarán se vuelve, se cruza de brazos, estudia a Cardona de pies a cabeza, y suelta la carcajada.
—Pareces la imagen del dolor. Nadie diría que tú arreglaste el trabajo.
Cardona, que no tiene sentido del humor, se ofende.
—Tú me lo ordenaste, Manuel—dice, muy cargado de razones.
—Era indispensable, Agustín—contesta el otro, imitándolo. Va hasta él, le pone el brazo sobre los hombros, lo obliga a darse la vuelta, y conforme van los dos hacia la salida de la gallera, le dice—: ¿te imaginas?, ¿qué hubiéramos hecho si el doctorcito gana las elecciones? Hubiera sido una catástrofe nacional. La vuelta al oscurantismo.

En *Maten al león*

12



Cuida tus, pasos puedes caer en un socavón y no salir. Lee el siguiente fragmento

15



—¿Dónde está la mina?
—No puedo darle ese dato, porque es lo único que vendo.
—¿Cuanto dinero se necesita invertir?
—Un millón de pesos.
Don Pepe se levantó del asiento y me dijo, mirándome con mucha solemnidad:
—Todo parece indicar, muchacho, que lo que vienes a proponer es precisamente lo que hace falta. Lo que Ramón tiene no es tanto que éste enfermo, sino que se muere de aburrimiento. [...]
Don Pepe echó la cabeza hacia atrás y me miró por debajo de los arcos de sus anteojos.
—Te advierto que si a Ramón le interesa la mina de creolita, los hijos del guapo te van a detestar.
Parecía divertido.

En *Dos crímenes*. Pág. 28

Para no sufrir, física o sentimentalmente del corazón, el ejercicio es bueno. Ahora logra saltar la cuerda sin parar, veinte veces

18



Cuando la casa de los Revirado estuvo a la vista, me acordé de Gloria.
—¿Qué guapa es Gloria Revirado! —dije.
—Sí, ¡Pobre!
—¿Por qué pobre?
—Su historia es la más triste que he oído.
Lo miré sin entender. Nos habíamos detenido en la parada del camión que queda frente al arco triunfal del hotel Padilla. Malagón me dijo:
—Gloria nació con un defecto en una arteria, que hizo que el corazón, al palpar, se esforzara más de la cuenta. De tanto ejercicio, el corazón, que es un músculo como cualquier otro, fue creciendo y ahora Gloria lo tiene tan grande que apenas le cabe en el cuerpo. Es un corazón grande, pero enfermo. Puede reventar en cualquier momento. Sus padres la han llevado a los Estados Unidos, ha estado en los sanatorios más caros, la han examinado los especialistas más famosos. Todos están de acuerdo: Gloria no tiene remedio. El día en que ella haga el amor por primera vez y tenga su primer orgasmo, el corazón le va a estallar

En *Estas ruinas que ves*. Pág. 53.

Cuidate de los prestamistas, sigue avanzando... ...y leyendo

En 1956 escribí una comedia que, según yo, iba a abrirme las puertas de la fama, recibí una pequeña herencia y comencé a hacer mi casa. Creía yo que la fortuna iba a sonreírme. Estaba muy equivocado; la comedia no llegó a ser estrenada, las puertas de la fama no sólo no se abrieron, sino que dejé de ser un joven escritor que promete y me convertí en un desconocido: me quedé cesante, el dinero de la herencia se fue en pitos y flautas y cuando me cambió a mi casa propia, en abril de 1957, debía sesenta mil pesos y tuve que pedir prestado para pagar el camión de la mudanza. En ese año mis ingresos totales fueron 300 pesos que gané por hacer un levantamiento topográfico.

Vinieron años muy duros. Cuando no me alcanzaba el dinero para comprar mantequilla, pensaba: "Con treinta mil pesos, salgo de apuros." Adquirí malos hábitos: andaba de alpargatas todo el tiempo y así entraba en los bancos a pedir prestado. Todas las puertas se me cerraban. Encontraba en la calle a amigos que no había visto en diez años y antes de saludarles, les decía:
-Oye préstame diez pesos.

En *Mis embargos*, del libro "La ley de Herodes y otros cuentos"

21



Cusirat llegó a Arepa via aérea. Haz tu propia aterrizaje y en un avión marcado imaginariamente sobre el piso, brinca del 1 al 10 y de regreso. Lee el siguiente fragmento y avanza tres casillas

El Blériot describe un círculo alrededor del llano, desciende, pega un bote en tierra, se encabrita, acelera y vuelve a elevarse; describe otro círculo y aterriza, dando tumbos, deteniéndose a un metro del arroyo, con un ala desgarrada por un huizache solitario.

El público, que ha observado el aterrizaje sobrecogido de admiración, se recupera y rompe el cordón del ejército, echando a correr para ver de cerca el aparato.

Pepe Cusirat, con gorro de aviador, las narices frías, y bufanda de seda, se iza en la cabina, y de un salto se pone en tierra. Mientras se quita el mono ve cómo la turba rascuache se le viene encima. Los niños gritan, los perros ladran y todos corren hacia el Blériot.

En *Maten al león*. Pág. 52

24



Si sigues desperdiciando el tiempo con esa posibilidad de romance, no llegarás a la meta. Lee el siguiente fragmento que te animará en el camino a Cúevano.

¿Cómo llegó? ¿De dónde vino? Nadie lo sabe. El primer signo que tuve de su presencia fueron las pantaletas.

Yo acababa de entrar en el camarote (el único camarote) con la intención de abrir una lata de sardinas y comérmelas, cuando noté que había un mecate que lo cruzaba en el sentido longitudinal y de éste, sobre la mesa y precisamente a la altura de los ojos de los comensales, pendían las pantaletas. Poco después se oyó el ruido del agua en el excusado y cuando levanté los ojos vi una imagen que se volvería familiar más tarde, de puro repetirse: Pampa Hash saliendo de la letrina. Me miró como sólo puede hacerlo una doctora en filosofía: ignorándolo todo, la mesa, las sardinas, las pantaletas, el mar que nos rodea, todo, menos mi poderosa masculinidad.

En *What became of Pampa Hash?*, del libro "Laley de Herodes y otros cuentos"

27



Por andar brincando sin ton ni son, ahora saltarás como saltamontes hasta completar cinco metros. Lee y comprenderás el por qué.

En la última de esas desveladas comprendió que Simón no iba a regresar con ella y decidió que si no iba a ser suyo no sería de nadie. Es decir, hizo el firme propósito de buscarlo por toda la faz de la tierra hasta encontrarlo, y matarlo. Se imaginó a sí misma con una pistola en la mano, disparando, y en un rincón, a Simón Corona, con agujeros en la camisa, haciendo un gesto de dolor. Después de contemplar esta imagen se durmió profundamente.

La semana siguiente hizo su primer viaje al Salto de la Tuxpana, el pueblo que aborrecía. Llevaba en su bolsa de charol una pistola calibre .25, a la que no le tenía confianza, y unas tijeras, por si fallaba.

Anduvo en el pueblo, que le pareció horrible, preguntando por Simón Corona, sin encontrarlo. En cambio, dio con dos mujeres que habían sido amantes de él—Simón había abandonado a una de ellas para irse con Serafina, había abandonado a Serafina para irse con la otra y había abandonado a la otra para regresar con Serafina.

En *Las muertas*. Pág. 30, 31

30



Haz un alto en el camino. Marcos González contempla la tierra donde nació.

Alllegar a la cima detuve el coche para contemplar un momento, con la extrañeza que siento cada vez que regreso, el panorama que se extendía frente a mí: [...]

¡Qué lugar tan raro para haber nacido! Pensé, igual que cada vez que regreso. Nací en un rancho perdido, mi padre fue agrarista, me dicen el Negro, estoy jodido. [...]

“Pura huizachera y nopalera hay aquí”, decía mi madre que decía mi padre, “puras piedra”. Por eso un día fue dizque a comprar tubos para la bomba en Pedrones y no lo volvimos a ver. Nos abandonó a mi madre, una mujer que lo quiso con insensatez, y a mí, un niño de siete años.

En *Dos crímenes*. Pág. 67

33



Primero el deber, después el placer. Haz caso del dicho y trabaja diez lagartijas en el piso. Lee el fragmento y avanza una casilla

La credita es una piedra pesada, blanca, con vetas rojizas.

—Cuestan veinte pesos cada una —dijo el hombre.

Le pagué y él me dio un saco viejo de cemento para ponerlas. Las llevé al Safari y las puse en la cajuela, después entré a las oficinas del Registro minero, compré un mapa aéreo, escala 1:50,000, en el que aparecía el Calderón y llené una solicitud de “certificado de no inscripción” de una mina llamada La Covadonga, en el Municipio de Las Tuzas. Hecho esto, fui a la tienda que se llama El Caballero Elegante y compré dos camisas y cuatro pares de calcetines. Al salir de El Caballero Elegante, iba a cruzar otra vez el Jardín de la Constitución para llegar al coche, cuando tomé una decisión muy extraña: entre en la farmacia del doctor Ballesteros y compré seis condones.

En *Dos crímenes*. Págs. 75, 76

36



Si sigues desperdiciando el tiempo con esa posibilidad de romance, no llegarás a la meta. Lee el siguiente fragmento que te animará en el camino hacia Cúevano.

Debo ser discreto. No quiero comprometerla. La llamaré... En el cajón de mi escritorio tengo todavía una foto suya, junto con las de otras tantas gentes y un pañuelo sucio de maquillaje que le quité no sé a quién, o mejor dicho sí sé, pero no quiero decir, en uno de los momentos cumbres de mi vida pasional. La foto de que hablo es extraordinariamente buena para ser de pasaporte. Ella está mirando al frente con sus grandes ojos almendrados, el pelo restirado hacia atrás, dejando al descubierto dos orejas enormes, tan cercanas al cráneo en su parte superior, que me hace pensar que cuando era niña debió tráelas sujetas con tela adhesiva para que no se le hicieran de papalote; los pómulos salientes, la nariz pequeña con las fosas muy abiertas. Y abajo... su boca maravillosa, grande y carnuda. En un tiempo la contemplación de esta foto me producía una ternura muy especial, que iba convirtiéndose en un calor interior y que terminaba en los movimientos de la carne propios del caso. La llamaré Aurora. No, Aurora no. Estela, tampoco. La llamaré *ella*.

En *La mujer que no*, del libro "La ley de Herodes y otros cuentos"

39



Aún no la libras; si quieres una beca tendrás que hacer de tripas corazón. Espera a que alguien tome tu lugar.

Sarita me sacó del fango, porque antes de conocerla el porvenir de la Humanidad me tenía sin cuidado. Ella me mostró el camino del espíritu, me hizo entender que todos los hombres somos iguales, que el único ideal digno es la lucha de clases y la victoria del proletariado; me hizo leer a Marx, a Engels y a Carlos Fuentes, ¿y todo para qué? Para destruirme después con su indiscreción.

No quiero discutir otra vez por qué acepté una beca de la Fundación Katz para ir a estudiar en los Estados Unidos. La acepté y ya. No me importa que los Estados Unidos sean un país en donde existe la explotación del hombre por el hombre, ni tampoco que la Fundación Katz sea el ardid de un capitalista (Katz) para eludir impuestos. Solicité la beca, y cuando me la concedieron la acepté; y es más, Sarita también la solicitó y también la aceptó. ¿Y qué?

Todo iba muy bien hasta que llegamos al examen médico... No me atrevería a continuar si no fuera porque quiero que se me haga justicia. Necesito justicia. La exijo. Así que adelante...

En *La ley de Herodes*.

42



Elabora un boceto de tu obra maestra y forma parte de la crema y nata de Cuévano.

45

Ten cuidado; alguien de la familia está usando este brebaje en tu contra.

48

Las obras se iniciaron un martes. El café de don Leandro no se abrió esa tarde al público. [...]

[...]Espinoza llegó con Sarita y ella cargando la maleta que habían cerrado con trabajos en el pulman, el día que los conoci. La pusieron sobre una mesa, la abrieron y de ella fueron sacando una bata de franela, que se puso él, otra de maternidad, que se puso ella, una gorra de plástico de las que usan las mujeres en la regadera, que se puso él, anteojos de celuloide, que se pusieron los dos y una variedad de instrumentos aspersores, desde una pistola de agua hasta una bomba de fungicidas [...].

[...]Durante un rato suspendimos el trabajo en los otros murales para observar a Sarita, que salió del tocador de señoras, donde se había cambiado de ropa, envuelta en una bata de maternidad. Los movimientos de su cuerpo, oculto por aquella ropa demasiado amplia, eran extrañamente sensuales.

—¿Tú crees — me preguntó Malagón en un susurro — que esta mujer haya recorrido toda la gama de la experiencia sexual con el zoquete de su marido?

Después de ese comentario nos dedicamos a la creación.

En *Estos ruinos que ves*. Pág. 98, 99.



El nombre científico de la zafira es *Arandula vertiginosa*. La planta tiene raíz blanquecina, parecido al rabo. [...]La planta entera y cualquiera de sus partes exhalan un olor fétido. [...]

El fruto de la zafira, deshuesado y puesto a secar al sol, se muele en un mortero hasta reducirlo a un polvo fino y se mezcla en partes iguales con una solución al diez por ciento de ácido trémico. El producto obtenido se llama agua zafira, una de las medicinas más versátiles, más eficaces y de empleo más delicado que se conocen. Una gota de agua zafira disuelta en medio vaso de agua y tomada después de la comida, cura la acidez, dos, a las once, estimulan el apetito, cinco constituyen un afrodisíaco notable, diez gotas tomadas diariamente son un gran tónico cardíaco y alargan la vida, treinta gotas, en cambio, tomadas de un trón, la ponen en peligro, dos cucharadas soperas de agua zafira matan a cualquiera.

En *Dos crímenes*. Págs. 160, 161



Dentro de su novela *Estas ruinas que ves*, Jorge consideró entre lo mejor que ha escrito, varios pasajes. Como ejemplo, el siguiente

Sentados en el lavadero, Sarita me contaba de su infancia en el pueblo con río, de su abuela la bruja, de una sopa de flor de yuca, y de su padre ganadero—en su casa hacían quesos—. La cronología de estos relatos alcanzaba a Sarita de colegiata, en la ciudad de México, asistiendo a las clases que Espinoza daba en la Preparatoria Nacional. Allí se suspendía.

¡Qué bonitas tardes aquellas! Veíamos como el cielo azul, como raso de vestido de India, iba destiñéndose y cómo después aparecían rubecillas coloradas. Entre el caserío alcanzábamos a distinguir, como cosas notables, un laurel de la India frondoso, que no llegamos a saber si estaba en el barrio de la Conchita o en la calle del Tragacanto, y la cúpula de una iglesia en la que, a las siete en punto, se encendía un letreiro que decía: “Venid, pecadores, venid a pedir perdón”.

Los martes y los jueves, se encendía el letreiro y yo me despedía de Sarita para no encontrarme a Espinoza en el pasaje donde venden los churros.

En Estas ruinas que ves. Pág. 125.

51



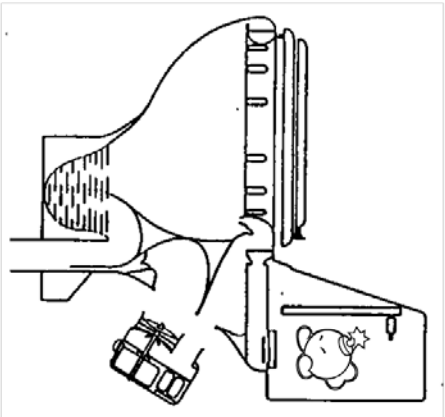
Si no te agachas te pasa lo que al perico, así que a realizar 20 sentadillas.

Belauzarán hace pipi con atención, inclinado hacia adelante para que la barriga no le impida la visibilidad, con la barbilla hundida en la papada y la papada aplastada contra el pecho; la mirada fija en la punta del pizarrrín. Al terminar se abrocha, y después, tira de la cadena con cierta dificultad. Se extraña al oír, en vez del agua que baja, un crujido, un cristal que se rompe, y una efervescencia. Levanta la mirada y la fija en el depósito. En ese momento, como una revelación divina, ve la explosión: ¡Pum! Un fogonazo. El depósito se abre en dos, y el agua cae sobre Belauzarán.

Con las reacciones propias de un militar que ha pasado parte de su vida en campaña, Belauzarán brinca, es presa del pánico, huye hacia su despacho, y de un clavado se mete debajo del escritorio.

En Maten al león. Págs. 87-88

54



El camino es largo pero la recompensa llegará. Nunca es tarde cuando la dicha de ganar, llega.

La travesía duró una hora, salimos de la bahía y entramos en la ensenada vecina. Vimos las montañas alejarse un poco y luego se volvieron a acercar. El mar estaba como un plato. El chiquillo que ayudaba al lancharo se paró en la proa, se echó al agua llevando el cabo y tiró hasta que la lancha quedó varada. Los pasajeros nos quitamos los zapatos para desembarcar.

La playa tenía, en efecto, la forma de media luna, bordeada de cocoteros. Había casas de pescadores, dos lanchas podridas, unas redes, un muchacho tirando el anzuelo y dos perros.

En *Dos crímenes*. Pág. 189

57



Continuas desperdiciando el tiempo en imposibles. Lee el siguiente fragmento. Pierdes un turno.

Todo empezó con una obra de caridad: visitar a los enfermos. Mi amigo Willert estaba enfermo de anginas y varias personas fuimos a visitarlo. Durante esa visita nos bebimos la famosa botella de ron que estuvo a punto de causar la muerte de Willert. Pero eso no es lo importante; lo importante es que los visitantes éramos el arquitecto Boris Gudonov, Rita su esposa, Blanca y yo fuimos sus víctimas. Rita y Willert no son más que comparas. No importa lo que bebimos, ni lo que comimos, ni de lo que hablamos. Lo que importa es que Blanca tenía unos muslos fenomenales, que no debía una gota y que a cierta hora se puso de pie y dijo:

–Tengo que irme.

–Yo te llevo –dijo Boris Gudonov.

La llevó a su casa en el coche y tardó tres horas en regresar.

Cuando Boris volvió, Rita, Willert y yo estábamos completamente borrachos, pero recuerdo muy bien, sin temor a equivocarme, que Boris se acercó y me dijo al oído:

–No le digas a Rita, pero acabo de acostarme con Blanca.

En *¿Quién se lleva a Blanca?*, del libro "La ley de Herodes y otros cuentos"

60



63

!Las armas las carga el diablo y las descargan los...! Regresa a la casilla 38.

Dicen que alguien vio pasar tres agachonas volando y que las señaló. Dicen que estaban cerca del gringo que lo vieron levantar el rifle y que creyeron que iba a dispararles a las agachonas. Dicen que cuando oyeron la descarga y vieron que las agachonas seguían volando, miraron el rifle y se dieron cuenta de que estaba apuntando en otra dirección. Después vieron el buto cubierto con el jorongo de Santa Marta. Dicen que cuando le dijeron al gringo “es Lucero”, el gringo nada nomás movió la cabeza, porque no lo podía creer.

En Dos crímenes. Pág. 211



Por caer en la casa del Molino, te administraran 2,500,000 unidades de penicilina y pierdes dos turnos

Dice la señora Eulalia Baladro de Pinto: [...]Mi hermana Arcángela llegó a ser dueña de un antro de vicio sin querer. Ella era prestamista, uno de los deudores no le pagó a tiempo y ella tuvo que quedarse con las propiedades, entre las que había una cantinita que estaba en las calles de Gómez Farías, en Pedrones. Durante meses estuvo buscándole administrador sin encontrar ninguno que saliera honrado, por lo que no le quedó más remedio que regentarla ella misma. Le fue tan bien que a la vuelta de dos años abrió la casa del Molino, que llegó a ser famosa en Pedrones. Años más tarde, gracias a la amistad que tuvo con un político del Estado de Mezcala, le dieron licencia de abrir un negocio en San Pedro de las Corrientes. En esa ocasión fue a visitarme y me dijo: —Voy a radicarme en San Pedro, ¿no te interesaría encargarte de un changarro que tengo en la calle del Molino? Yo estaba casada con Teófilo y nada me faltaba entonces, pero quise saber qué clase de changarro era para ver si podía atenderlo sin faltar a mis obligaciones domésticas. Hasta ese día supe a qué se dedicaba mi hermana. Apenas podía creerlo. —Primero muerta —le dije— que administrar un lugar de esos.

En Los muertos. Pág. 39, 40

66

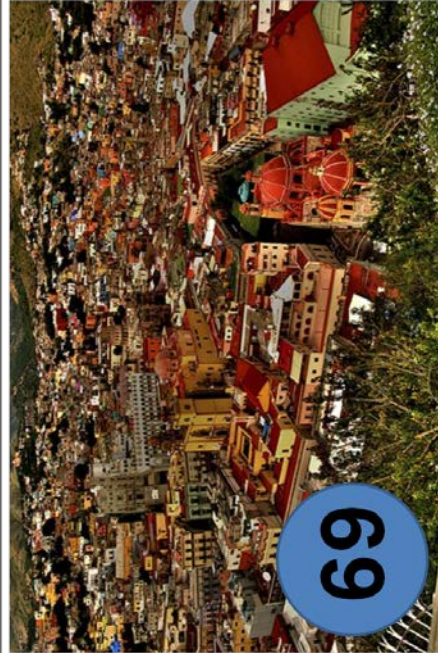


¡Felicidades! Has llegado a la tierra prometida. Iburgüengoitia te agradece la constancia y empeño puestos, para llegar al final del recorrido. Ahora te ofrece un fragmento de su artículo periodístico *Cuando leer es un placer*.

Una maestra me decía de una encuesta en la que ella participó investigando a cien adolescentes de distintas capas sociales. Una de las preguntas era “¿qué prefiere, leer o ver la televisión?” No hubo un solo interrogado que contestara que prefería leer. Según ella esta era razón suficiente para impartir clases de literatura, sin tener en cuenta que estos cien niños examinados pertenecen a una sociedad en la que se dan clases de literatura.

Yo creo que si de lo que se trata es de fomentar la lectura, es mucho más efectivo que los maestros prohíban la lectura de libros buenos y los hagan circular subrepticamente, para que los alumnos los lean debajo de las papeleras durante la clase de matemáticas.

En *Autopsias rápidas*. Pág. 27, 28



Al término, anima a los participantes a comentar acerca de lo ocurrido durante el juego: las lecturas, la actividad física, las complicaciones para llegar al final, etcétera, eso te permitirá que en el futuro elabores otras actividades igual o más interesantes para ellos.

Despide a los participantes invitándolos a conocer más de los textos de Jorge Iburgüengoitia, a través de sus artículos periodísticos.

ibliografía

Ibargüengoitia, Jorge, *Autopsias rápidas*, México: Vuelta, 1988. 864.44/I22/A97

—, *Dos crímenes*, México: Joaquín Mortiz, 1992. 863M/I23/D677

—, *Estas ruinas que ves*, México: Joaquín Mortiz, 1994. 863M/I22/E8

—, *Instrucciones para vivir en México*, México: Joaquín Mortiz, 1990. 863.44M/I22/I67

—, *La ley de Herodes y otros cuentos*, México: Joaquín Mortiz, 1989. 863M/I22/L48

—, *Las muertas*, México: Joaquín Mortiz, 1992. 863M/I23/M83

—, *Los pasos de López*, México: Joaquín Mortiz, 1994. 863M/I22/P39

—, *Los relámpagos de agosto*, México: Joaquín Mortiz, 1994. 863M/I22/R4

—, *Maten al león*, México: Joaquín Mortiz, 1992. 863M/I23/M37

Páginas web

Ibargüengoitia: instrucciones para leer a Jorge. Publicado el: Ene 20, 2013. Fuente: El Universal
<http://campusmexico.mx/2013/01/20/ibarguengoitia-instrucciones-para-leer-a-jorge/>

Jorge Ibargüengoitia o las desventuras del humor, por Jorge Volpi
<http://www.youtube.com/watch?v=qWIRkI5aaVA>

Portal jóvenes lectores Jorge Ibargüengoitia. "Los relámpagos de agosto".
http://www.youtube.com/watch?v=rrJPoT6S_IY

Los caminos de Elena y otras menudencias

AUTOR: Julio Samperio
DIRIGIDO A: Jóvenes y adultos
DURACIÓN: 6 sesiones de 90 minutos

Introducción

El taller que nos reúne tiene por objeto reconocer y difundir la obra de una mujer que observa como si fuera una radiografía, al México de nuestros días, desde diferentes ángulos, asimismo, llevar a los participantes a recorrer una vez más, los géneros literarios como la novela, el cuento y la poesía por medio de obras de Elena Poniatowska, poemas de diferentes autoras, así como de Elías Nandino y Gabriel Zaid, para terminar con haikús y caligramas de José Juan Tablada.

Entre estos textos se encuentran algunos pertenecientes a la literatura erótica, que serán abordados de forma sutil y somera, ya que el tema es amplio, pero que puede ser de gran interés ya que como menciona uno de los poetas más importantes de la literatura universal, Reiner Maria Rilke, un sano abordamiento puede redundar en la felicidad de las personas. Cuando es tocado con la riqueza de posibilidades que ello conlleva, nutre las necesidades de afecto y gratifica al ser humano, dando elementos para que sus mejores emociones (ternura, afecto y respeto por el otro), puedan ser exploradas y verbalizadas. Y qué mejor vía para tratar con sabiduría y respeto el tema de la sexualidad y el erotismo que por medio de la literatura.

Considerando lo anterior, en este taller las dinámicas estarán basadas principalmente en la lectura colectiva y en la reflexión sobre los textos abordados, que por sí solos ofrecen muchas posibilidades para entablar una comunicación enriquecedora entre los participantes. Está dirigido a jóvenes, a jóvenes de corazón, y a aquellas personas interesadas en la literatura de nuestro país con el fin, ojalá no muy lejano, de construir puentes que nos lleven a la lectura de autores célebres que han sobrevivido el paso del tiempo y no pierden vigencia: los autores clásicos.

El taller consta de seis sesiones con una duración de noventa minutos, pero a criterio del bibliotecario se pueden alargar o acortar según sea el interés de los temas que se estén abordando. Incluye además tareas fuera de las sesiones para poder crear espacios dentro y fuera de la biblioteca donde los jóvenes puedan disfrutar de la lectura y enriquecerla con sus puntos de vista o en forma individual, que es la manera que más íntima de lectura.

esión 1. Háblame de ti...

La novela refleja la vida íntima de los países.

Honorato de Balzac

Darás la bienvenida a los participantes preguntándoles sobre sus conocimientos sobre Elena Poniatowska y su obra, si han leído algo sobre su trabajo o qué es lo que conocen de ella. En el Anexo 1 encontrarás una definición de novela, que no es la del diccionario, para que la compartas con los participantes, si existe interés.

Enseguida les leerás la reseña biográfica sobre la escritora.

Breve reseña biográfica

Elena Poniatowska es autora de más de cuarenta libros que abarcan casi todos los géneros: entrevista, cuento, teatro, crónica, testimonio, novela, ensayo y biografía.

A pesar de su extensa y variada obra literaria, es mejor conocida por sus entrevistas y libros de testimonio, géneros reinventados en México por ella. Muestra excepcional de este último es *La noche de Tlatelolco* (1971), que es una crónica colectiva del enfrentamiento entre estudiantes y soldados, construida por un collage de voces que sirven al mismo tiempo de forma y contenido. *Hasta no verte Jesús mío*, novela neorrealista, es también un testimonio de una mujer rezongona y admirable que luchó en la Revolución Mexicana y vivió más aventuras que el Periquillo Sarmiento o la pícaro Justina.

Poniatowska ha disfrutado de enorme éxito como periodista y escritora. Como periodista anduvo tras la noticia, y por estar reportando día y noche, nunca tuvo tiempo de participar en la sociedad literaria. Además, desde joven empezó a creer que había que hacer libros útiles, libros para su país, lo cual hacía exclamar a Carlos Fuentes: “Mira a la pobrecita de la Poni, ya se va en su vochito a entrevistar al director del rastro”.

Por lo visto, los desalojados y las invasiones de tierra resultaron para ella mucho más importantes que los estados de ánimo o las vanguardias literarias del momento. Quizá por eso un día explicó que algunos escritores la consideran “la cocinera, la barrendera, la criada que está limpiando les excusados de la gran casa de la literatura”. Lejos de pertenecer al mundo que tanto le fascina, Poniatowska es descendiente del último rey de Polonia, Estanislao Augusto Poniatowski, y del Mariscal de Francia, el príncipe José Ciolek Poniatowski. Su familia cuenta entre sus antepasados ilustres con un Arzobispo, un músico, y algunos escritores, incluyendo a su tía Pita (Guadalupe) Amor. Gracias a su ascendencia, y debido a sus propias inclinaciones políticas de izquierda, sus conocidos europeos la bautizaron como *la Princesa Rouge*. Elena Poniatowska nació en París en 1932 y emigró a México a los diez años junto con su mamá y su hermana Kitzia, quienes huían de una Europa devastada por la Segunda Guerra Mundial.

Su madre, Paula Amor de Ferreira Iturbe, fallecida en marzo de 2001 a los 92 años, fue mexicana afrancesada, cuyos antepasados abandonaron México después del fusilamiento de Maximiliano y la demencia de Carlota.

Nacida en Francia, doña Paulette conoció a su futuro esposo, el príncipe Jean E. Poniatowski Sperry Crocker, durante un baile de los Rothschild en París y se casaron poco después, en 1931.

Poniatowska comenzó su educación en Francia, donde su abuelo le dio sus primeras clases de francés y matemáticas. Al llegar a México continuó sus estudios de primaria en el Windsor School. Concluyó su educación formal en el Convento del Sagrado Corazón de Eden All en Torres Dale, cerca de Filadelfia, Estados Unidos. Allí hizo el programa de Academia Classes: cuatro años de estudios generales aparte de las clases de solfeo, baile, religión y buenos modales.

Debido a una devaluación en México sus padres no pudieron financiar su educación universitaria y Elena regresó a México, tierra de volcanes y pirámides, haciendas y palacios, pero también de jales y huaraches, pulque y huitlacoche.

De vuelta a México, Poniatowska estudio taquimecanografía para trabajar como secretaria bilingüe, pero nunca hizo una carrera. Según ella, no pasó por la universidad ni de noche. Si bien es verdad que ha recibido varios doctorados *honoris causa* de universidades de México y del extranjero (el más reciente el que le confirió la Universidad Nacional Autónoma de México, en septiembre de 2001), la escritora señala que su educación superior fue poco tradicional: *no asistió a la universidad La Salle, sino a la de la Calle*. El nombre completo de la autora es: Hélène Elisabeth Louise Amélie Dolores Poniatowska Amor y nació el 19 de mayo de 1933.

Actividad de lectura

Después de que les platiques a los usuarios a grandes rasgos quién es Elena Poniatowska, solicita al grupo que por equipos elijan una obra de la autora. Con anticipación busca los ejemplares que contiene el acervo de tu biblioteca. Si hubiera interés por otra obra y tienen acceso, pueden leerla en Internet o imprimirla si está dentro de sus posibilidades. (Ver Anexo 2). Recomiendo *Hasta no verte Jesús mío*.

Pueden hacer la lectura en grupo o individualmente, como más le acomode al grupo, todo depende de sus gustos. Pueden terminar la lectura o leer un fragmento de ella, no necesariamente tienen que acabarla en esta ocasión, pueden hacerlo posteriormente.

Actividad creativa

Para experimentar el género que Elena Poniatowska realiza con una gran maestría: la entrevista, solicita a los participantes que se pongan en parejas y se entrevisten entre ellos y hagan un artículo como si lo fueran a publicar en un periódico: con título y destacando lo más interesante de lo que el entrevistado dijo.

Para ello, pueden hacer previamente una guía de entrevista, con preguntas como: ¿Qué es lo que más te gusta hacer?, ¿qué planeas para el futuro?, ¿cuáles son tus pasatiempos preferidos?, etcétera, a fin de que los lectores de la entrevista puedan conocer a esa persona.

Para terminar, en plenaria solicita al grupo que lean y compartan sus entrevistas con los demás. Una vez finalizado el ejercicio, puedes preguntarles qué les pareció el texto leído.

esión 2. Con los ojos de Tina

No creo en los géneros literarios ni en sus convencionales fronteras.

Camilo José Cela

Para esta sesión proponemos otro texto de Elena Poniatowska: *Tinísima*, que trata sobre una italiana que viene a México con un fotógrafo de renombre llamado Edgard Weston. La obra es la vida de Tina Modotti, quien vive la vida de una manera poco convencional, en el México de los años veinte y treinta, época de una rica vida cultural y política.

Recibe a tu grupo y plátale sobre lo que Carlos Monsiváis dijo en la presentación del libro:

“Creo que *Tinísima* es un gran libro y creo que al decirlo sólo me anticipo algunos días o semanas al juicio de los que seguramente serán sus numerosos lectores”.

En esta presentación, Monsiváis enumeró los cuatro puntos cardinales de la novela:

Una. Tinísima cumple diversas funciones. Al mismo tiempo novela histórica, crónica cultural y política, retrato de época, narración de la vida de una mujer que en sus cuarenta y seis años pasó de la bohemia burguesa a la militancia comunista y de ahí al fanatismo stalinista. Sobre todo, literatura que recrea el impulso histórico y moral en que se vivía la solidaridad despiadadamente.

Dos. El eje narrativo es la mujer excepcional que vivió del modo excepcional a que obligó a muchos la primera mitad de este siglo.

Es actriz secundaria en Hollywood, compañera del fotógrafo Edgard Weston, protegida de Diego Rivera, compañera del pintor comunista Xavier Guerrero, del dirigente cubano Julio Antonio Mella, víctima del linchamiento moral de la derecha mexicana, fotógrafa notable (una foto suya fue comprada en Nueva York en más de cien mil dólares). La pasión le permite ampliar sus horizontes y también la reduce a condición de caricatura del dogma, abandona la fotografía, se deja envejecer, ya sólo vive para el deber partidario. Elena Poniatowska ni patrocina ni hostiga al personaje, hay una disciplina narrativa. Es la época misma tal y como la recrea y esencializa.

El stalinismo fue monstruoso, pero de 1917 a 1956 por lo menos, muchos lo vivieron como la hazaña que le daba nuevo sentido a la historia. Tina se entregó a la causa que la rebajó a niveles

de espionaje y a la condena de los que hacía un momento eran sus camaradas. La escritora respeta la vitalidad del personaje: le entrega al lector la responsabilidad de armar el sentido último del personaje.

Tres. Es también sucesión de atmósferas deslumbrantes: San Francisco, el D.F., la Alemania de Hitler, la España de la República y de la invasión franquista, el México de Cárdenas y Ávila Camacho. Los personajes son hijos y padres de su momento.

Cuatro. Tina Modotti fue una gran fotógrafa, una mujer de sensualidad evidente, una personalidad casi siempre en el límite (aquí Monsiváis localiza el gran drama de la protagonista: aprendió a ver, en el sentido profundo del término, y aprendió a dejar de ver en la militancia compulsiva).

Actividad de lectura

Solicita a los equipos que lean el texto, y prepara fotocopias de algunos fragmentos que tú elijas del libro, pueden ser varios fragmentos. Distribúyelos entre los participantes para que los lean, y sea una manera de adentrarlos en la lectura del libro, que después ellos pueden buscar y leer en la forma y lugar que elijan.

Actividad creativa

Enseguida dile los participantes que van a “jugar” con la fotografía y a crear sus propias imágenes, como lo hizo Tina Modotti. A continuación te damos algunas sugerencias que te pueden ayudar, además de las que tú o los participantes inventen.

Pide que por equipos tomen fotografías de la vida cotidiana y realicen una fotocomposición. Pueden fotografiar objetos o personas o ambas, también pueden incluir paisajes, reales o ficticios.

Para trabajar las imágenes se requerirá de cámaras digitales o celulares con cámara, además de computadora para descargar las fotografías y una impresora para imprimirlas.

Si no cuentas con estos recursos, puedes sustituirlo con revistas para recortar, a manera de que los participantes “armen” o “compongan” una fotografía con las imágenes que recorten y peguen en una base, que puede ser de cartulina.

Cómo tomar fotografías

1. Elige el objeto que vas a fotografiar y lo que quieres mostrar.
2. Muévete para tener el mejor ángulo de visión: ponte en cuclillas o, por el contrario trepa en algo para tomar tu fotografía.

Fotos con truco:

Con tus cómplices, prepara una escena y elige una perspectiva que no delate tus trucos: por ejemplo, ¿cómo harías para que se viera una persona en la palma de una mano?

Efectos especiales:

Tres espejos de aproximadamente diez por diez centímetros, los colocas en triángulo y pones el rostro enfrente, pegado a ellos, y alguien te toma la foto.

Colocas un vaso de vidrio pegado lente de la cámara o el celular y tomas la foto. Haz pruebas para que veas cómo salen las imágenes distorsionadas.

Para finalizar la sesión, presentarán sus trabajos y vertirán opiniones del texto que leyeron sobre la fotógrafa Tina Modotti. Invítalos al intercambio de opiniones.

Sesión 3. Leonora, entre lo onírico y lo surrealista

Para esta sesión proponemos la novela *Leonora*, de Elena Poniatowska, que habla sobre la pintora surrealista Leonora Carrington, una mujer indomable, un espíritu rebelde... una leyenda.

Leonora estaba destinada a crecer como la rica heredera de un magnate de la industria textil, pero desde pequeña supo que era diferente, que su capacidad de ver lo que otros no veían, la convertía en especial. Desafió las convenciones sociales, a sus padres y maestros, y rompió cualquier atadura religiosa o ideológica para conquistar su derecho a ser una mujer libre, personal y artísticamente. Leonora Carrington es hoy una leyenda, la más importante pintora surrealista, y su fascinante vida, el material del que se nutren nuestros sueños.

Leonora vivió la más turbulenta historia de amor con el pintor Max Ernst. Con él se sumergió en el torbellino del surrealismo, y se codeó en París con Salvador Dalí, Marcel Duchamp, Joan Miró, André Breton o Pablo Picasso; por Max enloqueció cuando fue enviado a un campo de concentración.

A Leonora se la confinó en un manicomio de Santander, del que escapó para conquistar Nueva York de la mano de Peggy Guggenheim. Se instaló en México y aquí culminó una de las obras artísticas y literarias más singulares y geniales. Como lo hizo con Tina Modotti, Elena Poniatowska retrata como nadie a una mujer excepcional en su novela *Leonora*, con la que se trabajará en esta sesión.

La increíble vida de Leonora Carrington es, en sus manos, una aventura apasionante, un grito de libertad y una elegante aproximación a las vanguardias históricas de la primera mitad del siglo XX.

Actividad de lectura

Realizar una lectura colectiva de la novela *Leonora*, y después de haber avanzado en el texto y que los participantes consideren pertinente (quizá hasta antes de que Leonora Carrington conozca a Renato Leduc y vengan a México), se reunirán para intercambiar puntos de vista, a manera de realizar una crónica oral de lo leído sobre la vida de la pintora.

Actividad creativa

Como lo hiciera Leonora Carrington con sus obras, que están basadas muchas de ellas en seres fantásticos y mágicos, como extraídos de sueños o pesadillas, cada participante representará a través de la pintura algunos de sus sueños o de sus pesadillas. También pueden representar sus miedos, fobias o aspectos de su vida que no les agrada, o mundos mágicos o lo que más disfrutan de la vida.

Para ello se requerirá papel Kraft (hojas de 50 x 40 cm por participante), pinturas de acuarela, vinílica, o crayolas, según prefieran o tengan acceso a los materiales.

Recuérdale a los participantes que no importa si saben dibujar o no, pues lo que importa es que expresen sus sueños y pensamientos a través de esta actividad.

Para que sea más dinámica la actividad, pueden jugar con colores. Te presentamos algunas técnicas para jugar con los colores, pero tú puedes inventar más efectos y usar otras técnicas.

Requerimientos: Espátula, brocha, esponja... No olvides proteger el sitio de trabajo con periódicos.

Pintura monocromática: Elige un solo color (el azul, por ejemplo). Pinta solamente agregando blanco del azul puro hasta el blanco azulado.

El goteo: Prepara la pintura bastante líquida. Sumerge un pincel y deja caer la pintura en el lienzo.

Pintura con brocha: Usa una brocha de cerdas cortas. El color destaca más sobre fondo negro.

Pintura sobre papel lija: Pinta con una brocha de cerdas cortas y pintura espesa. También puedes mezclar arena con pintura.

Para finalizar la sesión, organiza una exposición con los trabajos realizados y en plenaria invita a los participantes a que intercambien sus puntos de vista.

esión 4. Cuenta un cuento

El escritor y cuentista Alberto Chimal, señala que la característica esencial del cuento es la brevedad. El cuento sería simplemente un tipo particular de narración que (como se dice en escuelas y textos especializados) se caracteriza por su brevedad, por tener pocos personajes y por tratar un solo asunto o anécdota.

El cuento es un género narrativo particular: un tipo de historia que se define a partir de sus características. Por ejemplo, suele ser fácil diferenciar un cuento de una novela, que por lo general

se reconoce por ser de larga extensión, tener muchos personajes y poder tratar varios asuntos o anécdotas: pertenece pues, a otro género.

El cuento es probablemente el más antiguo de los géneros narrativos. No sólo se remonta a los tiempos anteriores a la escritura, sino que sus características sugieren también ese mismo origen antiguo. Una historia breve es más fácil de memorizar, y luego repetir, que una historia larga; para quien escuchaba la historia sin leerla (que era la única alternativa antes de la invención de la escritura, por supuesto), era más fácil seguir a pocos personajes en una sola serie de sucesos.

En la actualidad se siguen escribiendo cuentos, y de hecho hay géneros nuevos —derivados del cuento—, como la minificción, que buscan llevar todavía más lejos la brevedad tradicional de su precursor.

Actividad de lectura

Para que se vayan ambientando en el género, forma varios equipos y que cada uno lea uno de los diferentes cuentos que integran el libro *La tlapalería*, de Elena Poniatowska. Se sugieren “Las pachecas”, (ver **Anexo 3**), “La banca”, “El corazón de la alcachofa”, “Los bufalitos” y “Coatlicue”.

Una vez que terminen de leer su cuento, pide que un representante de cada equipo pase al frente y relate a los demás el cuento que les tocó leer. Al finalizar pregunta qué les pareció la lectura, y el relato que cada representante hizo, ¿cambió la historia o fue fiel a la anécdota del cuento escrito?

Actividad creativa

Anotarás las siguientes recomendaciones en una hoja de rotafolio, desde donde todos puedan leerlo, para que individual o por equipo, escriban un cuento de su creación o inventiva.

Recomendaciones para escribir un cuento

1. **Lee:** Así descubrirás diferentes estilos y géneros que utilizan los autores, y conocerás cómo desarrollan las historias y cómo hacen que se desenvuelvan los personajes que aparecen.
2. **Reúne ideas:** Probablemente no puedas sentarte a escribir y de inmediato terminar tu cuento. Para eso se requiere que las ideas o frases lleguen. Cuando esto suceda, anótalas, verás cómo tu historia irá surgiendo poco a poco.
3. **Introducción:** Al iniciar o al terminar el cuento escribirás en forma breve dónde se desarrolla la historia, las características del lugar o de los personajes que intervienen en el cuento.
4. **Presenta a los personajes:** Estos tienen que parecer creíbles (aunque sean seres fantásticos), enfócate en sus emociones y sus gustos.
5. **Determina la extensión:** Recuerda que el cuento es breve, así que no presentes varios escenarios ni muchos personajes.
6. **Narrador:** Analiza cómo quieres contar la historia. En primera persona es el personaje quien cuenta los sucesos; en segunda persona es el lector quien se convierte en parte de la historia (esta forma casi nadie la utiliza), y en tercera persona, que es el narrador quien cuenta la historia.

7. **Uso del borrador:** Las historias no quedan a la primera, tienes que ir escribiendo párrafos y releerlos cada vez que terminas uno, así corriges lo que no se entiende o no te gusta y cambias las ideas.

8. **Enfócate al lector:** No tiene caso que sólo tú entiendas la narración, porque uno escribe para el lector. Las primera frases son las que cautivan o desmotivan al lector. Realiza una introducción que impacte, tiene que ser breve y original.

9. **Pide opiniones:** A veces no estamos preparados para la crítica, pensamos que lo que realizamos es correcto pero no siempre es así. Si consultas a otras personas te darás cuenta si se entiende tu historia, si atrapas al lector y si les gusta lo que escribiste. Escucha las opiniones de los demás, que te pueden servir para mejorar tu historia.

10. **Gramática y ortografía:** Si no utilizas adecuadamente los signos de puntuación y la gramática, las ideas pueden no comprenderse o mal interpretarse. Hay que utilizar todas las herramientas adecuadas para darle claridad a la historia y que el lector las comprenda.

11. **Crea conflictos:** Todo cuento presenta un problema que se tiene que ir resolviendo en el transcurso de la historia. Esto con el objetivo de dejar un mensaje al lector y que sea la anécdota de tu historia.

12. **Recuerda que la redacción es:**

Introducción

Desarrollo

Conflicto

Solución al conflicto

Cierre de la historia

Quando terminen en lo individual o por equipo de escribir su cuento, invita a que un representante del equipo comparta con el grupo su cuento. Como siempre, procura que expresen qué ocurrió en el proceso, desde la lectura del texto hasta la escritura de su propio cuento.

esión 5. El amor en versos y palabras

El Sol es a la Tierra, lo que el erotismo al hombre.

El amor no tiene sexo, tiene amor.

En esta sesión tocaremos un aspecto muy importante a lo largo de la vida humana, que es muy sensible y hay que tener mucho tacto para abordarlo con los usuarios y en general con cualquier persona.

A pesar de tantos adelantos científicos y tecnológicos, en la parte emocional poco es lo que hemos avanzado. Decía el autor de *Historia del amor en Occidente*, Irwin Singer: “Si conociéramos lo que hoy sabemos en física sobre los sentimientos humanos, no habría tantos divorcios”.

Los jóvenes hoy se preocupan más de evitar un embarazo no deseado que por conocer la maravilla que es formar una pareja. Y habría que preguntarnos ¿cómo es la mujer y cómo es el hombre? ¿Cómo lograr tener o ser una buena pareja? ¿Qué implica formar una familia? ¿Cómo disfrutar sanamente de la sexualidad vinculándola a los sentimientos y emociones?

Por supuesto que en este taller no se pretende educar a nadie, sino solamente crear espacios para la reflexión a partir de la literatura. Lo cierto es que los pueblos reflejan el grado de su educación y su cultura, en base a la forma en cómo se relacionan los hombres y las mujeres. En nuestro país todavía existe un alto grado de violencia hacia las mujeres y es tiempo de elevar el nivel de respeto hacia ellas, además del que cada persona tengamos por nosotros mismos y por los demás. Por supuesto no hay fórmulas mágicas, pero la literatura, en este caso de poesía de autores como Elías Nandino, es una vía para el conocimiento y para sensibilizarnos y adentrarnos más profundamente en los sentimientos humanos.

Actividad de lectura

Para esta sesión se propone la lectura de poemas del libro *Erotismo al rojo blanco*, de Elías Nandino y de otros autores y poetas. En el **anexo 4** encontrarás la semblanza de algunas poetas.

Escribe algunos poemas de diferentes autores (de los que te proponemos más adelante) en tarjetas o en hojas de rotafolio, lo que te sea más de tu gusto.

Organiza a los participantes por equipo y repárteles papelitos de colores (cuadritos de 5 x 4 cm, en colores básicos: rojo, blanco, amarillo negro, azul y verde), de preferencia de papel América.

Una vez que has repartido a cada equipo su dotación de papelitos, tú o alguien que tú elijas, o todo aquel voluntario que desee participar, lea uno por uno los poemas. De preferencia hay que repetir varias veces el poema de tal manera que los equipos lo comprendan y le pongan un color a cada poema leído, según les parezca que represente mejor el tema del texto; puede ser uno o varios o todos los papelitos.

Un representante de cada equipo pasará a explicar por qué le pusieron determinado color o colores a cada poema.

Además de los papelitos de colores también puedes seleccionar música, dos o tres melodías, para que además del color, cada equipo elija también la música que consideren le vaya mejor el poema.

Finalmente, pregunta a los participantes si observaron diferencias en la forma de los poemas, si identificaron características particulares entre los escritos por mujeres y por hombres y lo que opinan sobre la visión del amor y el erotismo que comparten los autores a través de sus poemas.

Unas palabras de Elías Nandino respecto a su poemario, que el autor escribió cuando contaba con más de ochenta años. Compártelas con los participantes:

“...El poema no existe sino hasta cuando es violado por ojos humanos. Por otra parte, yo escribo como vivo y vivo como escribo. La poesía la creo de mi propia vida vivida. Reafirmé mi decisión de publicarlos bajo el nombre de *Erotismo al rojo blanco*, aunque yo sé que más que eróticos, son trágica y amargamente humanos, porque son el testimonio de una pasión senil, delirante, obsesiva, que en su locura pasional creyó posible juntar el amanecer con el ocaso. Deben creerme, que al dar a conocer este poemario no me mueve ninguna presunción cínica o exhibición malsana...”

Sobre Elías Nandino, Carlos Monsiváis escribió lo siguiente:

“...En Nandino, el placer por el lenguaje poético aprendido en compañía de su amigo Villaurrutia, complementó su afán de hondura, de confesión esencial... La palabra confesión se llena aquí de múltiples significados... Para Nandino no hay pureza fuera del coito... porque lo que le importa es unir el cuerpo y el alma, sexualizar el alma para espiritualizar el cuerpo...”

En el **anexo 5** encontrarás una definición de literatura erótica y poesía erótica que les puedes leer a los participantes antes o después de evocar los poemas. Procura crear un ambiente relajado y confortable para realizar esta actividad con una actitud lúdica.

Además de los poemas que utilices para la actividad anterior, pueden compartir con los participantes, por medio de una lectura en voz alta, los poemas que a continuación encontrarás. Cada uno de ellos tiene toda una historia que nos puede hacer reflexionar: cualidad de la poesía. Tómate tu tiempo y observa el impacto en el grupo, para que guíes el tiempo de duración.

APRENDIZAJES

Sara Alcalá

En este tiempo sin ti
Aprendí de qué estoy hecha:
Soy de queso y miel
De pan y hielo...

Aprendí
Que no hay amor sin desamor
Y la luna no es de queso...
Que las palabras se las lleva el viento...
Y sin embargo dejan huella,
Que el *hubiera* no existe...
Y el mañana nunca llega...
Que puedo ser tan dulce
O tan amarga...
Que no soy perfecta
Y amo lo imperfecto, que me gustas
Pero no me gustas.
Que puedo decir sí
Aunque aprendí a decir *no*.

Aprendí también
Qué significa ser mujer,
A decir malas palabras.
Que soy tan libre,
Tan suelta como vaca sin cencerro,
Y aún quedan cadenas por romper.

Aprendí

A decir la palabra coger
Y saber que puede ser tan fea...
O tan sabrosa.

Aprendí de mí
que no soy ni más
ni menos que cualquiera.
Que estoy llena de miedos
de valor, de dolor
de ira y de ternura

Que soy
Y no soy,
aprendí tantas cosas...

Y sin embargo, sigo
sin saber
cómo hacer para no amarte...



Confieso amor

Elliette Ramírez

Confieso amor:

He sido infiel.
Amé en otro hombre todos los espacios
De tu cuerpo
disfruté del placer

en el goce de otro sexo
pero eras tú, amor, quien me tenía,
eras tú a quien poseía. Debo decirte que fue
una noche esplendente
Y también
que musité tu nombre
y que te amé
como ayer
en los brazos
de otro amor



El molino azul

Frida Varinia

EL molino azul a las siete
no es el té de las cinco
sino la reunión en la terraza
es el café del atardecer
antes de recurrir
a las almohadas
donde retozamos juntos sin dormir
para amarnos en la nocturna
oportunidad de tus dedos.

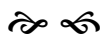
II

El molino azul
es la elegancia previa
a recoger las miradas fugaces

de las últimas aves
es el escarceo de los ropajes
el próximo y desnudo roce
de paseos de alcoba.

III

En este molino
el café se hace azul
el vino aparece luego
para ir al sueño
al duelo de los miedos
en el sudor de tus ojos tibios
es café y es azul
y es el carro de Eros
recorriendo el paso de tu cuerpo
de apremiantes coitos
en el sitio alucinante
del amor.



El corazón

Alaíde Foppa

Es un obrero
Que trabaja bien
Aunque anhele el descanso,
Y es un prisionero
Que espera vagamente
escaparse.

Dicen que es el tamaño
de mi puño cerrado.
Pequeño, entonces,
pero basta
para poner en marcha
todo esto.



Anais dixit...

Anais Nin

Me niego a vivir en el mundo ordinario como una mujer ordinaria.

A establecer relaciones ordinarias.

Necesito el éxtasis.

Soy una neurótica, en el sentido de que vivo en mi mundo.

No me adaptaré a mi mundo. Me adapto a mí misma.

El erotismo es una de las bases del conocimiento de uno mismo,
tan indispensable como la poesía.

Sólo el latido al unísono del sexo y del corazón puede crear el éxtasis.

La única anormalidad es la incapacidad de amar.

Es la culpa, el miedo, la impotencia lo que hace crueles a los hombres.

Cuando quedas atrapado en la destrucción,
debes abrir una puerta a la creación.



No vemos jamás las cosas tal cual son,
las vemos tal cual somos.

Anais Nin



Poemas de Mirella Oppenheimer

Me voy a permitir

Hoy me voy a permitir,
Abotonar tu gabán y enderezarte el sombrero
Porque lo creo necesario,
es preciso acompañarnos antes de que sea muy tarde
al umbral de los *te quiero*:
si ya son grises los tonos que pincelan nuestro encuentro
y ya no brillan tus ojos
cuando las noches me embisten con su carga de luceros,
¿A qué esperar el verano, si no hay flor en los cerezos,
y no acceden regateos los que venden los ensueños?
Llévate lo que tú quieras de la caja de recuerdos,
yo me quedo con la impronta
de lo que fue la pasión de aquellos últimos besos.



El verso

Que no siempre surja el verso
De fuente de aguas amargas,
Que también le cante al cielo,
Que aun cuando llora, lo lava.

Empatía

El cielo, solidario,
llora conmigo esta tarde:
Llantos que darán flores.



¿Dónde?

María de la Luz Torres Chacón

*Que los hombres no lloran
te lo digo una vez más.
¿Acaso no lo entiendes
o eres duro de escuchar?*

Estas palabras le dijo el abuelo al nieto.

Y al oírlas, me dio por reflexionar.

¿Dónde el hombre guarda su llanto?

¿Tendrá algún lugar especial?

Podría ser en la cabeza

O tal vez en el corazón.

O por endilgárnoslo a las mujeres,

oculto lo lleva en oscuro rincón.

¿De quién fue la absurda idea

que de los ojos del hombre, el llanto seco?

Entonces, como entre la bruma,

Hoy me pongo a recordar,

y guardo el recuerdo vivo,

de verte partir altivo.

La verdad, nunca supe

Cuál sería tu pesar.

Quizá también te enseñaron

que *los hombres no deben llorar*.

Y perdido entre las sombras

Te fuiste sin regresar...



Trasplante

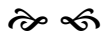
Beatriz Martínez Manzanares

Mi corazón te espera, es lo único que queda de mí,
Estoy dentro de otra. Búscame.



[...] Porque todas las comidas se han cocinado, los platos y las tazas
lavado; los niños enviados a la escuela y arrojados al mundo: Pero
nada queda de todo ello; todo desaparece.
Ninguna biografía ni historia tiene una palabra qué decir acerca de ello.

Virginia Wolf



Una mujer libre es la que tiene posibilidad de decir su vida.

Lou Andreas Salomé



La soledad es una conquista metafísica, porque nadie está solo, sino que ha de
llegar a hacer la soledad dentro de sí, en momentos en que es necesario para
nuestro crecimiento.

María Zambrano



Agua de mar

Elena Poniatowska

¡Ah el calor, el sol, el vientre plano,
La sal en las pestañas y las cejas!
“Déjame despellejarte”, pide Genia
Y saca pergaminos de mi espalda.

Todo nos lo lavamos durante horas,
Los dientes, la cola, la seda de los músculos,
Un torrente de sexo nos cae en el cabello,
Mil gotas de agua cantan en cada filamento.

Ser niña es ser un poco de agua con sangre.

Genia, Piti, Tota, Mimí, Kiki,
Cristo, Tere, Fefa, Teté,
Ninguna tenía nombre,
Sólo un cuerpo intocado que bañar todo el día.

“Creo que soy puro sexo”, decía Genia,
Y daba miedo verla y sentir su mirada.

Abrí la regadera a todo su volumen
Y leí sentada en el excusado
hasta que me pescaron.
“Tírale el libro al agua,
mentirosa y cochina”.

Tendí el libro al sol

Y se secó por dentro
—la regadera abierta—,

Lo volví a leer
hasta llenarme entera.

Bajo el acantilado, en lo oscuro,
Pachín Arango
tocaba el claxon de su convertible
y corría Cristinita listos los brazos,
envidiábamos su hondo precipicio,
su tirarse a la mar, sus ojos de contigo.

Rodeadas de agua por todas partes
el mar naufragó dentro de cada una,
el faro, en vez de guiarnos, nos desencaminó,
golosas, sólo queríamos
lo que todas pedimos,
amanecer al mundo
desfloradas a besos.



Que la novela omita experiencia sexual me irrita tanto como que reduzca la vida exclusivamente a la experiencia sexual... El tratamiento de lo sexual en la narrativa es uno de los más delicados, tal vez el más arduo junto con lo político.

Mario Vargas Llosa



Dios hizo el alimento, el diablo la sazón.

James Joyce, Carta a Ezra Pound, 1922



Los hombres tienen el corazón en el sexo, las mujeres tienen el sexo en el corazón.

Malcolm de Chazal, Aforismos, 1998



SELECCIÓN DE POEMAS DE ELÍAS NANDINO

QUE ÚNICAMENTE...

Hacer el amor

Significa gozarnos

Sin asco ni miedo

Y, a través

De la entrega total

De los cuerpos,

También cohabitar

Nuestro propio

Misterio.

Hacer el amor

Es asunto

Que a nadie le incumbe

Sino sólo a los dos.

Es placer que inventamos

de modos tan raros,

que únicamente
podemos hacerlo
tú y yo.
* *

BABEL EN LOS LABIOS

Si son los besos
Nuestro mudo lenguaje preferido:
¿Por qué siempre terminan
en confusión de lenguas
Que nos deja
sin pensar, sin mirar y sin sentido?
* *

Deja que tu sexo
Haga cuanto quiera, que al fin
Justos y pecadores
Volveremos
a ser tierra.
* *

ORDEN EN EL DESORDEN

La succión se aprende en el pezón del seno materno
O en la mamila;
Después se practica
Con el chupón
O en el dedo pulgar.
Lo que siga,

ya es cuestión del azar.

* *

Son preferibles los vicios limpios,

A las virtudes sucias.

* *

CONFESIÓN

El poema íntimo,

El que no escribo:

Sólo

Lo cohabito contigo.

* *

INSTANTE ETERNO

Todo el universo

Cabe,

en la emoción

sexual

instantánea

de nuestro orgasmo

unánime.

* *

EROTISMO DE MENTE

Cuando en noches anuentes

De intimidad celeste

Contemplo las estrellas

Desnudamente bella:
Me invaden arrebatos
De cósmica lujuria,
Y sufro y desespero
al no poder siquiera
coger alguna de ellas.

* *

VERDAD BRONCA

Entre tus piernas
Y las mías
Hay un axioma
Que no admite teorías.

* *

Es que hace tanto tiempo
De la última vez,
que ahora, francamente,
ya no sé qué escoger.

* *

Yo te ofrecí
que lo nuestro
fuera en serio;
pero no en serie.

* *

Sé que te gusto
Y tú sabes que me encantas.
Pero no entiendo

Por qué causa, en cuanto logramos

Estar juntos y solos

Algo nos separa...

* *

PUNTO FINAL

Nadie quiere saberlo, nadie anhela pensarlo;

Pero el acto de morir

Es nuestro último orgasmo.

En él eyaculamos

Entre quejas y pasmos:

Alma, humores,

semen y llanto.



SELECCIÓN DE POEMAS DE GABRIEL ZAID

De Gabriel Zaid, sólo algunos ejemplos de poesía breve (que se encuentran en sus libros *Reloj de sol* y *Práctica mortal*) pero que con unas cuantas palabras bien escritas dice mucho.

MUCHACHAS MADRUGADORAS

El sol sale a barrer

Las sombras del pueblo.

Las penas

Con sol

Son menos.

* *

ELOGIO DE LO MISMO

¡Que extraño es lo mismo!

Descubrir lo mismo.

Llegar a lo mismo.

¡Cielos de lo mismo!

Perderse en lo mismo.

Encontrarse en lo mismo.

¡Oh, mismo inagotable!

Danos siempre lo mismo.

* *

ALUCINACIONES

Él vio pasar por ella sus fantasmas.

Ella se estremeció de ver en él sus fantasmas.

Él no quería perseguir sus fantasmas.

Ella quería creer en sus fantasmas.

Montó en ella, corrió tras sus fantasmas.

Ella lloró por sus fantasmas.

* *

**EL REVERENDO MALTHUS BUSCA SITIO
EN LA PLAYA**

Digamos que una vez por semana
Y que en tres mil millones de habitantes del globo
Hay un tercio en edad.

Digamos tres centímetros cúbicos.

Tres millones de litros por semana
Riegan el paraíso terrenal.

La vida lleva el agua a su molino.
Se cosechan tres mil toneladas de humanidad.
Y todo es otra vez para semilla.
¡Si al menos se comiese esta especie carnal!

* *

HOMERO EN CUERNAVACA

¿Qué le hubiera costado a Dios
que todas fueran unos mangos?
Así cada uno tendría el suyo
Y nunca hubiera ardido Troya.

Pero si todo fuera amor
¿Quién haría Historia?

* *

RELOJ DE SOL

Hora extraña. No es
El fin del mundo
Sino el atardecer.
La realidad,
Torre de Pisa,
da la hora
a punto de caer.

* *

ALABANDO SU MANERA DE HACERLO

¡Que bien se hace contigo, vida mía!

Muchas mujeres lo hacen bien
Pero ninguna como tú.

La Sulamita, en la gloria,
Se asoma a verte hacerlo.

Y yo le digo que no,
que nos deje, que ya lo escribiré.

Pero si lo escribiese
Te volverías legendaria.

Y ni creo en la poesía autobiográfica
Ni me conviene hacerte propaganda.

* *

CIENCIA MARAVILLOSA

Me veo el espejo: luego existo.

Reflexiono:

Cógito:

Coito:

Cojo: Luego existo.



Esta actividad termina cuando veas que ha decaído el interés. Si consideras que es adecuado que por equipos realicen sus propios pensamientos, solicítalo a los participantes. Da las gracias y pregunta que les pareció la actividad.

Sesión 6. Poesía y pintura en comunión artística

*Dar placer y recibirlo
es el enamorado equilibrio.*

Requerimientos:

Papel albanene del más grueso

Hilo cáñamo

Tijeras

Colores de madera

Tinta china

Colores de acuarela

Pluma sin tinta

Lápiz

Trozo de cojín para repujar (puede servir un trozo de cámara de llanta de automóvil o de tapiz para asientos)

En esta sesión al final nos acercaremos a la figura de José Juan Tablada, considerado uno de los precursores más sólidos de la poesía contemporánea mexicana. El carácter sincrético de su obra se evidencia en la comunión artística entre poesía y pintura, característica afín a otros grandes maestros contemporáneos como por ejemplo Rafael Alberti.

Lee esta breve semblanza a los participantes para entrar en materia.

¿Quién es José Juan Tablada?

Poeta y periodista, nació el 3 de abril de 1871 en la ciudad de México, donde cursó sus estudios. Desde muy joven colaboró en el periódico *El Universal*. Fue autor de más de diez mil artículos, usando más de una docena de seudónimos. Apoyó la fundación de la *Revista Moderna* en 1898 y fue uno de los poetas más radicales del modernismo.

Se trasladó a Japón a principios de siglo XX, y este viaje cambió el rumbo de su poesía. Exiliado por pertenecer a una facción derrotada de la Revolución, más tarde trabajó en el campo de la diplomacia. Con Ramón López Velarde, marcó el camino de la poesía mexicana posterior al modernismo e introdujo el haikú japonés a México. Asimismo, escribió poemas ideográficos o caligramas, casi al mismo tiempo que Guillaume Apollinaire, en los que unió de forma excepcional la poesía con el dibujo. Publicó *El florilegio* (1899), *Al sol y bajo la luna* (1918), *Un día* (1919), *Li-Po y otros poemas* (1920), *El jarro de las flores* (1922) y *La feria* (1928). Falleció el 2 de agosto de 1945 en Nueva York.

Acerca del arte del haikú, Juan José Tablada decía lo siguiente:

“...Todo depende del concepto que se tenga del arte. Hay quien lo cree estático y definitivo; yo lo creo perpetuo movimiento y en continua evolución como los astros y como las células de nuestro cuerpo mismo. La vida universal puede sintetizarse en una sola palabra movimiento. El arte moderno está en marcha, y dentro de él la obra personal lo está también sobre sí misma como el planeta, y alrededor del sol...”.

A continuación comparte con los participantes, a manera de ejemplo y para que puedan entender la forma del haikú, el siguiente texto. Puedes escribirlo en hoja de rotafolio para que lo tengan presente a lo largo de la sesión:

HAIKÚ

Lograr un haiku

Es poder interpretar

Lo que nos rodea

Poder escribir
Lo bello, lo admirable
De nuestro mundo

Sencillo idioma
De la naturaleza
Escribe el poeta

Enseguida dales la siguiente información sobre el caligrama, forma de escritura que también cultivó José Juan Tablada.

El caligrama es un poema, frase o palabra cuyo propósito es formar una figura acerca de lo que trata el poema, en la cual la tipografía, caligrafía o el texto manuscrito se arregla o configura de tal manera que crea una especie de imagen visual (poesía visual). La imagen creada por las palabras expresa visualmente lo que la palabra o palabras dicen.

Actividad creativa

Lee algunos otros haikús de Juan José Tablada, a fin de que quede entendido que son poemas muy breves donde se expresa un pensamiento bello. En el **anexo 6** encontrarás mayor información para que compartas con el grupo.

LA CARTA

Busco en vano en la carta
de adiós irremediable,
la huella de una lágrima...

LA ARAÑA

Recorriendo su tela
esta luna clarísima
tiene a la araña en vela.

LA TORTUGA

Aunque jamás se muda,
a tumbos, como carro de mudanzas,
va por la senda la tortuga.

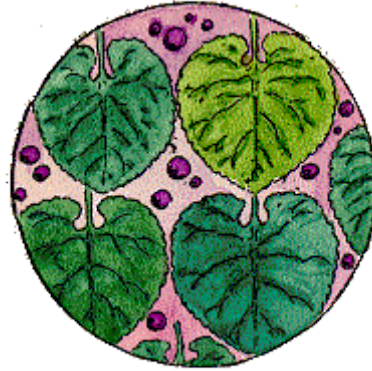
LA LUNA

Es mar la noche negra;
La nube es una concha;
La luna es una perla...

Muestra a los participantes algunos ejemplos de los haikús ilustrado de José Juan Tablada. Aquí uno de ellos:

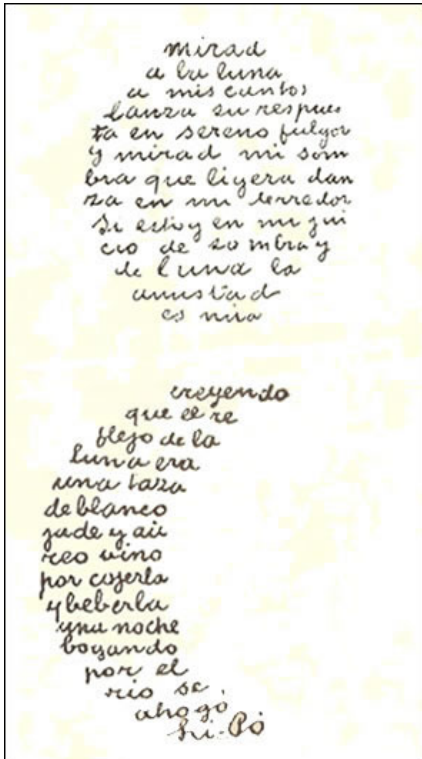
VIOLETAS

Apenas la he regado
Y la mata se cubre de violetas,
Reflejos del cielo violado.

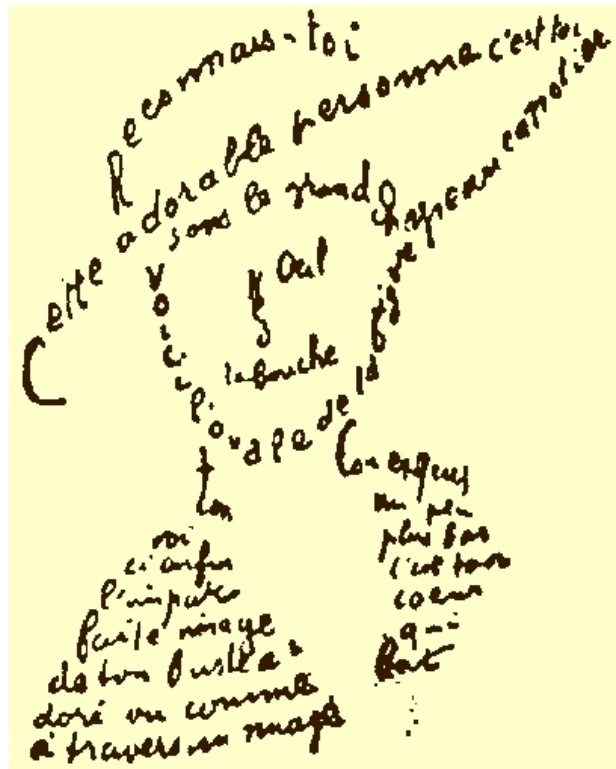


Enseguida, comparte con el grupo ejemplos de caligramas, algunos realizados por escritores que hicieron famosa esta técnica, para que entiendan su estructura.

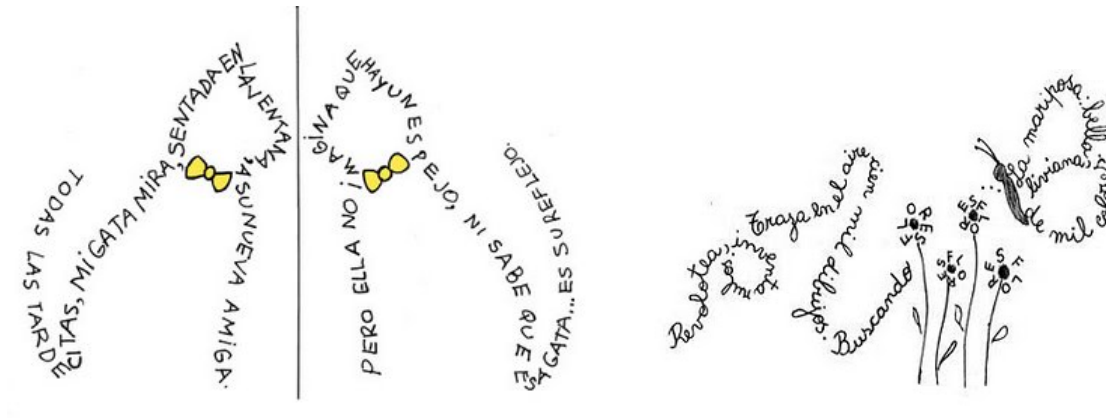
Caligrama de José Juan Tablada:



Caligrama (en francés) de Guillaume Apollinaire:



Otros ejemplos más:



Explica a los participantes que escribirán un poema en cada una de las técnicas: en haikú y en caligrama.

Cada uno escribirá uno o varios haikús (si así lo desean), que deben ir acompañados con un dibujo donde texto e imagen se complementen y haga referencia al tema del poema.

Una vez terminado el haikú, pedirás a los participantes que experimenten con los caligramas. No importa que sean imágenes sencillas, la idea es que dejen volar su imaginación y creatividad.

Para realizar los haikús y los caligramas

Reparte a los participantes hojas de papel albanene y diles que para realizar sus trabajos utilicen la técnica de la tarjetería española, la que a continuación explicamos, por si no la conoces.

-Del pliego de papel albanene, corta un pedazo al tamaño que requieras (puede ser al tamaño de una tarjeta) donde escribirán el texto (haiku) y dibujarán la imagen.

-Con un lápiz, pueden calcar o dibujar la imagen deseada

-La pluma de punto fino, **sin tinta**, la utilizarán como repujador, marcando el contorno o la silueta

-Posteriormente iluminan a su gusto la figura con los colores de madera. Con ayuda de un cúter pueden espolvorear el color y con un algodón difuminar, o pintar con tinta china de colores, o con colores de acuarela, o incluso una combinación de todos ellos. Para terminar pueden escribir su haiku al lado con tinta china.

-Asimismo, pueden adornar la composición con elementos como ramitas, pétalos de rosa u otras flores, naturaleza muerta, etc.

-Una vez terminado, se corta el papel en la forma que deseen, ya sea con tijeras o cúter y luego se coloca la mica para preservar su obra.

Para concluir, se puede organizar una exposición con los trabajos elaborados durante el taller y pide a los participantes una ronda de conclusiones sobre lo leído y aprendido en el taller.

ANEXO 1

Definición de novela

Obra en prosa, de considerable extensión, en la que se describen acciones fingidas, caracteres, etc., imitando a los de la vida real. El origen de la novela moderna es, para muchos, la épica caballeresca medieval, que en Francia ya aparece definida con el término de roman. En el Renacimiento culmina otro género de novelas surgido de la Edad Media, como evolución natural de los antiguos cantares de gesta: La novela de caballerías. En este momento obras como Tirant lo Blanc o Amadis de Gaula serán llevadas a un punto de no retorno por la genialidad y el humanismo de El Quijote. Durante el romanticismo surgen los primeros grandes genios sin fronteras: Víctor Hugo, Walter Scout, Honoré de Balzac, Gustave Flaubert y Emile Zola. A fines del s. XIX aparecen figuras como Tolstoi, Dostoyesvski, Benito Pérez Galdós, Charles Dickens o Henry James. Tras la Segunda Guerra Mundial la novela llega quizás a su culminación con Marcel Proust, Virginia Woolf, James Joyce, Thomas Mann, Franz Kafka, Ernest Hemingway y William Faulkner.

Género constituido por estas narraciones.

Novela de aventuras Aquella en que predomina el interés por la acción, y que refiere sucesos extraordinarios y emocionantes.

Novela de costumbres Descripción de las formas de vida cotidiana en una sociedad determinada.

Novela epistolar Uso de la correspondencia cruzada entre los personajes como procedimiento narrativo.

Novela histórica Forma novelesca caracterizada por mezclar sucesos y personajes históricos reales con los de ficción.

Novela policíaca La que parte de un acto delictivo, que se trata de esclarecer.

Novela social La que trata de representar la situación, la manera de vivir o las reacciones de un grupo o clase social.

ANEXO 2

Obras principales de Elena Poniatowska:

Narrativa:

Lilus Kikus. Colección Los presentes. Núm. 1: México, 1954.

Los cuentos de Lilus Kilos. México: Universidad Veracruzana, 1967. Tercera edición (1982), Grijalbo. Cuarta edición. 1985, ilustrada por Leonora Carrinton, Ediciones ERA.

Hasta no verte Jesús mío. ERA, 1969. (47 ediciones) Traducido al francés, italiano, flamenco e inglés.

Querido Diego, te abraza Quiela. México: Ediciones ERA, 1976. (22 ediciones) Traducido al holandés, polaco, danés, francés, alemán e inglés.

De noche vienes. México: Grijalbo, 1979. (12 ediciones)

La "Flor de lis". México: Ediciones ERA, 1988. (12 ediciones)

Tinísima. México: Ediciones ERA, 1992. (7 ediciones)

Paseo de la Reforma. México: Joaquín Mortiz, 1996. (4 ediciones)

La piel del cielo. México: Alfaguara, 2001. (66 mil ejemplares vendidos)

Tlapalería. México: Ediciones ERA, 2003.

TEATRO:

Melés y Teléo, apuntes para una comedia, revista Panoramas, núm.2, verano, 1956, pp.135-299.

ENTREVISTA:

Palabras cruzadas. México: Ediciones ERA, 1961.

Domingo Siete. México: Océano, 1982. (Tres ediciones)

¡Ay vida, no me mereces! México: Joaquín Mortiz, 1985. (10 ediciones)

Todo México (tomos I al VIII). México: Diana, (1993-2003)

CRÓNICA:

Todo empezó el domingo. Dibujos de Alberto Beltrán, volumen especial de la colección Vida y Pensamiento de México, México: FCE, 1963. Primera reimpresión, México: Océano, 1997.

La noche de Tlatelolco: testimonios de historia oral. México: Ediciones ERA, 1971. (56 ediciones)
Traducido al inglés con prólogo de Octavio Paz.

Fuerte es el silencio. México: Ediciones ERA, 1980. (12 ediciones) Traducción al alemán.

Nada, nadie: Las voces del temblor. México: Ediciones ERA, 1988. (8 ediciones) Traducido al inglés

TESTIMONIO:

Gaby Brimmer: México: México: Grijalbo, 1979. (18 ediciones)

ENSAYO:

El último guajolote. México: Martín Casillas y Secretaria de Educación Pública, 1982.

Luz y Luna, las lunitas. México: Ediciones ERA, 1994. (5 ediciones)

Las soldaduras. México: Ediciones ERA (CONACULTA/INAH), 1999.

Las siete cabritas. México: Ediciones ERA, 2000.

Las mil y una: la herida de Paulina. México: Plaza y Janés, 2000.

BIOGRAFÍA:

Juan Soriano: niño de mil años. México: Plaza y Janés, 1998.

Octavio Paz: Las palabras del árbol. México: Plaza y Janés, 1998.

Mariana Yampolsky: Mariana y la Bugambilia. México: Plaza y Janés, 2001.

MISCELÁNEA:

Cartas de Álvaro Mutis a Elena Poniatowska. México: Alfaguara, 1998.

LIBROS SOBRE ELENA PONIATOWSKA:

Ascencio, Esteban (entrevistador). *Me lo dijo Elena Poniatowska: su vida, obra y pasiones contadas por ella misma*. México: Ediciones del Milenio, 1997.

ANEXO 3

Las pachecas

-Date un llegue, ñerita, así te alivianas. A ti no te vamos a dar carrilla, tú no eres chiva ni llorona.

Luisa se metía chemo. Flexeaba todo el día: sujetar el cuello de la bolsa con la mano izquierda, aspirar por la nariz, exhalar por la boca, hacer fuelle hacia abajo y hacia arriba con la mano derecha, cuidando de no romper la bolsa, pegar bien la nariz como queriendo introducir todo su rostro, tal vez toda su humanidad en el universo mínimo de polietileno y resistol. En blanco los ojos, se perdía extasiada; sonreían sus labios manchados de pegamento. Luego le hizo a la mona, era más fácil un trapito con tiner, bendito tiner, pero también más caro.

A los nueve años conoció el chemo en un lote baldío con la banda de la colonia La bolsa, ese grupo de chavos a los que ella solía referirse como “los culeros del baldío”.

Que eso “chupa el cerebro” les decían a cada rato los de la Casa Alianza que iban a visitarlos, a la Dico, a Buenavista, a Taxqueña, a las coladeras de la Alameda Central. No vivió menos perdida en el cuarto de azotea donde creció entre sus dos medios hermanos y la ausencia de su madre que salía de noche y dormía de día. Socorro los sacaba a la azotea para que no le hicieran ruido. Comían frijoles y tortillas que ella les dejaba encima de la estufa de gas; en ocasiones una gelatina y, en los grandes días menudencias de pollo que saboreaban como un manjar. Las economías de Socorro eran impredecibles: un ramo de flores de plástico se entronizaba frente al altar arrinconado de la Virgen de Guadalupe, un perfume de Dior sobre la cómoda, una bolsa de piel de cocodrilo. Socorro misma era impredecible y los tenía flacos y enfebrecidos, tres rostros a la expectativa, tres rostros pálidos en los que sólo brillaban unos grandes ojos de pobre.

A ellos, sin embargo, les iba mejor que a otros porque nunca se les había caído el techo encima, ni en época de lluvias. Olía a gas pero se habían acostumbrado. También la calle olía a gas y la avenida Oceanía y la colonia entera. Vivían de puertas para afuera, acechando el regreso de Socorro Bautista. ¡Qué bonito apellido, Bautista! Cuando Socorro traía algún amigo y lo pasaba al cuarto al que entonces llamaba “nidito de amor”, se quedaban en la azotea. Alguna vez, un joven enamorado de traje y corbata -como lo exigía su trabajo de vendedor de puerta en puerta- le preguntó a Socorro:

-¿Es usted descendiente de San Juan Bautista?

-Sí, yo también soy santa.

De repente prendía el radio en la estación de cumbias y se ponía a bailar con Luisa, con Fermín el mayor y con Mateo,

El más pequeño, sobre los altos tacones de sus zapatos de pulsera. Reían contentos, Luisa arrobada por la cintura de su madre, su esbeltez de hoja de viento, su cabello ondulado negrísimo que le llegaba a los hombros. Otras veces los hacía saltar sobre sus rodillas a las ocho de la mañana y les cantaba la cucaracha en medio de carcajadas estridentes. Algún domingo los llevó al circo.

Todo lo recordaba Luisa. Cuando tenía conciencia, Socorro aparecía en su memoria, en un parque, frente a unos niños que se reían de ella. Luisa la defendió a pedradas con una furia que espantó a

los niños. Entonces Socorro la tomó entre sus brazos con un “gracias hija” que hizo que Luisa se sintiera su predilecta, la niña más feliz de toda la colonia La Bolsa. Una noche, en la azotea, Luisa contaba las estrellas, el cuarto estaba cerrado, Socorro adentro. Se oían voces. Un hombre, con gesto feo en la cara, subió a la azotea.

_ ¿Qué haces allí, niña?

_ Estoy esperando. Mi mamá atrancó la puerta.

El feo se sentó, la atenazó, la sentó a horcajadas sobre sus rodillas, le jaloneó la ropa y le subió la falda. Luisa sintió algo que dolía mucho, algo que la hería muy adentro, en el pecho, en el vientre, y suplicó ronca: “No, no, suélteme, suélteme”. La soltó y como un ladrón bajó a la oscuridad de la que había subido. Cuando empezó a escurrir la sangre Luisa golpeó la puerta: “Mamá, mamá, ábreme”. Socorro tardó en hacerlo; la niña le contó entre gritos lo que había pasado, el hombre adentro seguro escuchaba aquella voz infantil y entrecortada. Socorro respondió más para el hombre que para la criatura:

_ Tú lo provocaste.

Entonces Luisa, al igual que el hombre de la noche, se fue a la calle. Nadie se dio cuenta de que se había vuelto adolescente, ni ella misma. En el baldío, acuchillados, subsistían, corrían cada vez que alguno gritaba: “¡Aguas, la chota!” Allá por Oceanía, la colonia La Bolsa, la Venustiano Carranza, la Moctezuma, la Gertrudis Sánchez, el reino de las fábricas de jabones y aceites, de tornillos, de vidrio, de margarinas, en aquel mugrero de accesorias y casas inhabitables habitadas, todos estaban pirados.

En el baldío, en un pasón, el pritt la tomó en pleno viaje, sin que ella reaccionara. “Ya te hice mujer”, presumió y la abandonó con la falta levantada. Luisa sólo pensó en lo bien que le había cabido. “Ése no me dolió”, se dijo. Al día siguiente empezó a andar de aquí para allá con la banda, a conocer la inmensa ciudad, a ir de la tapo a Taxqueña, de la Dico a la delegación Cuauhtémoc, del metro Observatorio a la Merced. Hasta trabajó y ganó sus buenos centavos porque caía en gracia cuando se trepaba como chango en el cofre para limpiar parabrisas.

A pesar de su movilidad no intentó ver a los suyos. Cada uno de los dos hermanos, Fermín y Mateo, agarraron camino. Un día cerraron la puerta tras de sí y ya. ¿Iban a saber dónde estaba ella si Luisa dónde estaba ella si Luisa misma casi no se daba cuenta? En el baldío de la calle y en el baldío del corazón, ni quien preguntara por los idos. Allí nadie tiene familia, nadie tiene pasado, nadie anda investigando, eso se lo dejan a la tira. La calle es la casa. “Yo soy mi casa”, decía la Marilú como Pita Amor. Marilú también era poetisa y también había volado por los aires para quedar en el montoncito de cenizas que ahora le salía por la boca. Alguna vez le pareció que Fermín fue por Luisa al baldío, la golpeó: Ella casi no lo reconoció.

¡Cómo era posible que, sin comer, Fermín hubiera crecido tanto? Entre las bofetadas pudo notar su expresión amarga, dura, sus labios apretados que dejaban salir:

_ ¡Mi mamá te está buscando, perra, desgraciada!

Fermín llevó a Luisa a La Granja con engaños:

Sí, aquello parecía una reunión: mesas y sillas plegables, gente mayor y muchos chavos platicando.

- Lánzate por unos chupes en lo que yo busco mesa –propuso Luisa.
- Vas.
- Su hermano desapareció y de pronto se vio tomada de los brazos por dos grandulones.
- Véngase pacá mi reina.
- ¡Órale, culeros! ¡Fermín! ¡No vengo sola, hijos de la chingada, orita se les va aparecer Juan Diego! ¡Fermín!

No le extrañó que ninguno de los presentes moviera un dedo en su auxilio. A los chavos como ella nadie les ayuda nunca: si los atacaban era porque algo habrían hecho.

Nada pudo hacer inmovilizada por la fuerza de los dos gigantes que la empujaron a una mazmorra inmunda. Al cerrar la puerta, una bofetada acalló sus gritos.

- Mi bróder, vengo con él; háblenle a mi bróder.

Los dos sujetos estallaron en una carcajada.

- ¡Inocente palomita! A tu carnal ya no lo vas a ver hasta que salgas de aquí y esto será en tres meses si te portas bien. Él te trajo, no seas pendeja, ahorita está llenando tu ficha para dejarte aquí. Es por tu bien, muñeca, aquí te vas a curar del vicio...
- ¡Ni madres! ¡Cuál pinche vicio! ¡Déjenme salir cabrones, o les va a pesar, tengo una banda gruesa y si les digo van a valer madres!
- ¡Cállese el hocico hija de su puta madre! – Luisa recibió un nuevo bofetón-, cuál banda, no mames, aquí estás sola y vas a tener que echarle humildad. Los que mandan, grábatelo bien, son los padrinos, el padrino Celso y la madrina Concha. Lo que dicen ellos es ley, ellos son los que te van a sacar del hoyo.

Una veintena de miradas se clavaron en Luisa cuando entró a la sala de terapia. “Siéntate”, ordenó con voz seca la madrina Concha. Luisa se dirigió a la última fila.

-¡No, burra, acá, adelante, donde te estoy señalando! ¿Te dejó ciega el vicio o qué?

Comenzaba Luisa a aprender las reglas del juego. Obedeció y tomó asiento, la cabeza gacha. En el estrado, vio a una mujer de unos veinticinco años, atractiva, aunque las raíces negras de su cabello teñido de rubio se extendían hasta la altura de sus orejas:

-Continúa, Güeragüevo, ¡perdón!, Érika –indicó la madrina Concha-pues así es, como les iba yo diciendo, la coca se me volvió una necesidad, más importante que comer, que mi hija, que mi

chavo, que todo. Empecé con él, él me enseñó el caminito. Ellos, una punta de gañanes aunque fueran de mucha lana, sabían que por un pase yo caía con cualquiera. Mi chavo, se vino a enterar de lo grave que estaba hasta poco antes de traerme aquí. Nunca se imaginó cuánta ventaja le llevaba.

Empecé como todo mundo, por la mota y luego y luego la cois, pero por la nariz. Con aquellos tipos caí en algo peor que la inhalada: el arponazo. Ya el sniff se me hacía una mamada; lo chido de picarse es que sientes de veras la coca, te recorre todo el cuerpo, se te sube por las venas. Me pasó igual que todos los yonkis: me hice adicta no a la droga, sino a la jeringa.

Luego empecé a viajar más a todo dar con Nubain. Me lo conseguían los cuates con un guey de una farmacia. Acabe inyectándome lo que encontraba: alcohol, acetona, clarasol, hasta Fabuloso y Maestro limpio, me cae.

Impactada, porque ella lo único que conocía eran los inhalantes, Luisa acabó por levantar la vista para ver bien la Güeragüevo, su rostro demacrado y la imagen patética de su tinte rubio ya a media cabeza. Una chamaca más o menos de su edad, ésta sí rubia natural, le sonrió. Al término de la sesión se le acercó:

-Hola, me llamo Soraya pero me dicen Yaya.

Luisa no respondió.

-Estás sacada de honda, amiga, es normal, pero no queda más que alivianarse. Así es al principio. No es fácil, pero pues tú se ve ya has corrido mucho, ¿o no?

-Chale...

-No te esponjes, manita pero es que ve esos pelos llenos de grasa, ¿desde cuándo no te bañas? Y luego la boca te huele a...

-Ya bájale, güey.

-Por lo menos te hice hablar. ¿Cómo te llamas?

-Luisa.

-Mucho gusto, Güicha. Más sacada de honda te dejó la Güeragüevo, vi los ojos que ponías. Esa chava sí que fondeó gacho, porque mientras más lana tienes, más abajo caes. La onda es que es hija de Rubí Maya, la vedettota esa muy famosa, pero nunca quiso reconocerla que porque iba a afectar su imagen. ¿Tú crees? ¡Su imagen de puta, digo! Yo creo que eso le hizo mucho daño. Ya la ves, pintándose el pelo de güero para parecerse a su mamá. El otro día se puso a decirme “güera de rancho”, yo no le contesté, pero por lo menos yo no me pinto. Pobre chava, ella sí que sabe lo que es perder, porque encima se puso a andar con puro pájaro de cuenta, tipos reventadísimos que nomás se aprovechaban de ella. Luego la llevaron a dos clínicas de esas carísimas, una en la playa, como último recurso. Para mí que saliendo vuelve a recaer. Mírala, está jodidísima, y no creas que es tan ruca como aparenta, es que, como quien dice, la corrieron sin aceite. Desbielada, jajá, jajá, desbielada jajá, jajá –tarareó.

Luisa sólo veía de reojo a la Yaya, que hablaba como poseída.

-Aquí vas a encontrar de todo, gente rica, gente pobre, hasta gente decente, imagínate.

En la granja todas sabían todo de todas, hasta lo que se callaban. Cada una subía al estrado para contar su vida, sus íntimos naufragios, sus dolores, Celso y Concha, los padrinos, se erigían en conciencia moral del grupo y vivían pendientes de echarles en cara sus culpas y el privilegio de que eran objeto al tenerlos de redentores. “¿A poco ellos serán muy acá?, se preguntaba Luisa. Habría de enterarse –por la Yaya, desde luego- de que eran amantes y que ambos fueron alcohólicos, de ahí que su lenguaje fuera el de la banda. Se regeneraron al ingresar a una religión extraña y creerse señalados por el Señor para salvar almas. Vivían en el albergue de acuerdo con una máxima: “Según el sapo es la pedrada”. A los chavos de familia adineradas les “sacaban la laniza”,

Según la Yaya, pero les daban techo y comida a “la carne de alberque”; aquellos que se iban quedando y hacían bulto.

-Ay no mana, a mí eso es lo peor que me podría pasar, que me dejaran aquí como pendeja pa siempre –dijo Luisa.

Acabó, sin embargo, por tolerar una tras otra las etapas hacia la libertad. Sólo una vez Fermín regresó a visitarla:

-¡Que poca madre, carnal! Ya sácame de aquí, no seas culey.

-No, hermanita, es por tu bien. Estás mejor aquí que afuera, entiende. Es más, yo creo que te hace mejor que ni nos veas. Yo me voy a pasar al otro lado a ganar dólares con unos de Mexicali, fíjate. De allá voy a mandarle la lana a los padrinos.

-¿Y la jefa?

-No, ella tampoco va a venir. Dice que le da cosa verte aquí. La tienes que entender.

_ No pos sí.

Jamás se enteró de si en realidad Fermín enviaba dinero.

Los padrinos no hablaban de finanzas con los internos, pero a leguas se veía quién tenía y quién no.

La Granja, en Cuernavaca, estaba lejos de ser una granja. Abierta a la calle, sus cuartos de concreto se alineaban con aspiraciones de cuartel. Todo era cemento, el color del cemento encementaba la mirada. Los transeúntes se cruzaban a la acera de enfrente, no fuera a ser la de malas. ¡¿Qué pésima vibra de ese edificio!

Los hijos, los hermanos, maridos o esposas que llegaban por primera vez se destanteaban: “Creíamos que tenía jardín”, le reclamaban a Celso: “¿Por qué la llaman granja, entonces? ¿Dónde caminan? ¿Dónde juegan? ¿Dónde está la alberca?”

_ Aquí mismo –respondía Celso señalando el cemento-.

Aquí son los recreos, las comidas, las terapias. Se acostumbran pronto.

Afuera el sol ironizaba las respuestas.

_ Vamos a dejar a su hijito como nuevo –Celso recargaba su brazo en los hombros del recién llegado.

-¿Podríamos ver los dormitorios?

- Es la hora del aseo, para la próxima se los enseño.

De Cuernavaca no entraba absolutamente nada a esta cárcel de lámina, ni siquiera el sol, aunque pegaba en el techo. Ni una brizna de pasto, Nada, sólo la trepidación de los aviones que cimbraba las láminas de los corredores, de las escaleras y sus barandales expuestos a la calle. Una inmensa tlapalería, ésa era la mentada granja. Hasta las brisas nocturnas se alejaban y jamás se oía el sonido del aire en las palmeras como anunciaban los padrinos.

Frente a ellos, “el padrino Celso”, con las piernas separadas, indicó:

_ Soy humilde instrumento del Señor para anunciarles que se les otorga una nueva oportunidad de redimirse frente a Su Grandeza. Los que deseen aprender la cosa artística pueden ahora pintar en este muro. Toda la pared es suya, como lo es todo en este bondadosísimo lugar creado para su salvación.

Les sugiero el Divino Rostro. Órale, mis grandes, hijos de su puta madre.

Y nació el rostro atroz de un Cristo rencoroso.

Todo color moría frente a la Granja, fortaleza levantada al lado de una barranca, ésa sí de tupida vegetación. Los colores que podían ver los internos eran los del mural. Su fealdad agredía. Las figuras desproporcionadas se bamboleaban chillonas porque algunos compañeros, convertidos de la noche a la mañana en pintores, descargaron su rabia a brochazos: el Papaloquelite, el Mcoverde, el Mañosón, el Ladrás.

Luisa fue y vino frente al mural durante nueve meses. Flotaba movida por la neblina, ni siquiera el viento, que aquí tiene prohibida, aunque la puerta principal de este Centro para rehabilitar alcohólicos y drogadictos exhibe a los internos. Incluso afuera, algunos internos invitaban a los transeúntes.

- Pásele, pásele.

- La mayoría se cambiaba de acera.

Una escalera de metal permitía el acceso al segundo piso.

Nadie creería que en cada dormitorio para quince duermen cincuenta entre literas y catres. “Granja”, la llamaban, sólo que las semillas allí guardadas eran hombres y mujeres.

El sitio destinado al ejercicio matutino era repelente: muros y piso de concreto sobre el cual rebotaba el movimiento.

El patio dedicado a la instrucción era aún más inhóspito.

Sólo le faltaban púas al alto alambrado carcelario.

El “tratamiento” no era sino un lavado de cerebro a base de diez horas diarias de dar y escuchar testimonios previsibles, espantosos, huérfanos, desangelados, una repetición incesante impuesta por los padrinos. De pronto, la llegada de seres extravagantes, cabelleras punks que acaban siendo rapadas o alguna figura que parecía mandada a hacer para el escarnio, rompía la rutina. Fue el caso de una señora cuya presencia resultó extraña en medio de tantos jóvenes.

_ ¿Qué onda, abuela? ¿Y usted a qué le metía?

Se escandalizó con las formas y el lenguaje de la Granja que, decía, no era para ella.

- Mis hijos son unos infames. Dicen que soy alcohólica nomás porque me tomé un pulquito.

La apodaron “Doña Pulques”

_ ¡Aquí me voy a marchitar!

_ ¡Ah chingá! ¿Más? Pues si usted ya rebasa el tostón.

Cuando se descubrió que la Chichitibum había llegado con embarazo de tres meses, el escándalo fue mayúsculo.

- ¡Cámara, maestra! Tu hijo sí que va a tener futuro. Va a nacer en buena cuna y con pinchemil madrinas, pura finísima persona.

Al principio, las palabras de los testimonios, los lentos e interminables “eché a perder mi vida”, “no tuve consideración por mi familia”, “nadie me entiende, nadie cree en mí”, sólo pasaban por encima de la cabeza de Luisa. De tanto oírlas le inspiraron curiosidad, Y una mañana se dio cuenta que las estaba esperando, eran como un virus. Esas palabras primitivas, brutales, esas patéticas confesiones, “le puse una golpiza a mi mujer”, coincidían con las órdenes del padrino Celso y alteraban su forma de pensar. Se metían dentro de su cabeza y agarradas de sus neuronas no querían soltarse, ninguna idea rival podía removerlas. Demandaban su total atención, la absorbían hasta que oía el campanazo.

El despertar, que antes la sumía en el llanto más desesperado, era una bendición. Las mañanas ya no eran malas. Muchas veces antes, a la hora de la gimnasia matutina, Luisa había pensado en abandonar las filas, salirse de la tabla, desobedecer con un grito. Un día dijo: “¡Me tienen hasta la madre!”, y la Yaya comentó: “Tú sí que eres bruta, pinche Güicha; te faltaban quince días y le levantas la voz al padrino”.

Ahora, repetía los gestos con reverencia, poseída por la voz de mando; lo que él dijera eso era lo que iba a hacer, porque dentro de la vulgaridad de sus propósitos, de vez en cuando Celso decía que le llegaba al corazón. Si no respiraba hondo abriendo los brazos, la cabeza alta, perdería su cuerpo como había perdido su cerebro. El padrino se lo había dicho. Sus músculos se atrofiarían, ya no responderían a las órdenes que todavía hoy podía darles su cerebro.

Ese antro asqueroso ahora le parecía hospitalario.

Claro que las ideas cambian la vida. A ella, el instructor le estaba transformando la suya. Ella que de niña nunca recibió una idea, porque su madre no era precisamente un surtidero de propuestas de vida, pensaba que estaba allí, en ese culto religioso que jamás había practicado (la gimnasia, el baño a manquerazos, el indoctrinamiento hora tras hora, la voz de los compañeros que recitaban el hartazgo de su propia historia hasta que en sus oídos sonaba como un estribillo de podredumbre y de imbecilidad). Por eso el instructor con sus órdenes precisas, flanco derecho, vuelta a la derecha, ¡ya!, la exaltaba. El sí que podría encauzarla en los programas de rehabilitación y quizá ella más tarde —él se lo había propuesto— también sería capaz de volverse guía espiritual, convertirse en madrina, aunque sintiera una secreta repugnancia por los padrinos por más que respondiera: “Si, padrino”, “No, madrina”, “Lo que usted mande, padrino”. La madrina Concha sobre todo era inmisericorde. “A ver Güicha, lleva a La Marrana a hacer del baño”, ordenaba y de inmediato se impacientaba: “¡Oye! ¡Oye! Llévala pronto que se hace. ¿O no ves lo jodida que está? Dando traspiés de borracho, la nueva la sequía y Luisa se preguntaba qué caso tendría que esa muchacha casi en estado vegetativo fuera llevada a las sesiones dizque de terapia. “Así llegaste tú, Güichita, igualita, note hagas la remilgosa, así o peor.”

El mundo se redujo a las cuatro paredes de la Granja, las altas láminas que resguardaban a los pobladores del suplicio. Luisa acabó por acostumbrarse. El más mínimo chisme se volvía un hecho trascendente y los desertores imponían verdaderos parte aguas en la historia de la Granja, “Esa barda la levantaron desde la fuga de los cuatro.” “Cuando se escapó el Chocorrol yo llevaba dieciocho días aquí,” Contaba uno por uno sus días de internamiento. “Hoy cumplo ochenta y ocho, pasado mañana a volar gaviotas.”

“Esta chava es bien vaciada”, se repetía Luisa a medida que conocía a la Yaya. Al principio, su compulsión por arreglar cabelleras le acarreó infinidad de problemas. Las internas mismas la alucinaban. Dormían con la cabeza amarrada y aun así a veces despertaban al sentir que alguien les trezaba el pelo.

-Órale, pinche Yaya, ya ni chingas, maestra, ¿qué te traes? “A mí ya me da mala espina, ha de ser tortilla”, insistía la Chichitibum (así le decían por tetona), pero su dictamen psicoanalítico no prosperó en la comunidad. A la Yaya todas, simplemente, la tiraban de a loca. Luisa fue la excepción. Le agradaba lo que el peine tiene de caricia, y además, imaginarse bonita en un sitio en el que no existían los espejos.

-Así peinada me he de parecer a mi mamá.

Esperaba la noche para allí, sobre la cobija tirada en el piso en que dormían, sentirse la más bella de las mujeres gracias a las hábiles manos de la Yaya.

-Cuando salga de aquí voy a poner mi salón de belleza, tengo hasta el nombre: “Estética Renacimiento”. La voy a hacer. Ya ves tú, estabas bien garrita, todo el tiempo con los pelos lacios encima de la cara y yo te dejo acá, bien irresistible. Me cae que sí tengo facilidad y pues también práctica ¿no? Si vieras mis barbies, no son originales pero perecen, de lo chulas que las tengo, ni quien se imagine que son de Tepis... o sea que hasta de modista la libro, ¿cómo la ves, mi Güicha?

Sólo Luisa la escuchaba en sus largos soliloquios. Algo tenía la Yaya, tal vez ese aire de infancia o cierta fineza que le recordaba a Marilú, la poetisa de la colonia La Bolsa.

Con el tiempo, la Yaya también se convertiría en su manicurista. La ansiedad había llevado a Luisa a comerse las uñas en forma despiadada; no descansaba hasta sentir el dolor de la carne viva de sus larguísimos dedos. Sana como se veía ahora, luego de tres tratamientos consecutivos, ya no llevaba sus manos a la boca con la obsesión de antes ni le decía a la Yaya: “Si no me la como exactamente como quiero, si me queda un piquito, la pinche uña me desgracia el día”.

La Yaya vivía al pendiente de las uñas de su amiga:

-¿Te las moldeo? Ay, pero mira qué manos tan lindas tienes.

Un recién llegado de rostro noble, ojos profundamente azules, piel muy blanca y cabello muy negro le llamó la atención, quizá porque Luisa, que tardeaba en el patio mirando sus uñas, vio cómo lo apandaron. También a él lo habían engañado. Cuando él dijo lívido y con una risa que más parecía llanto, “No, no me quedo”, su mamá, una señora bien vestida a quién acompañaban su chofer y una muchacha de uniforme, se echó para atrás. En cambio, Don Celso detuvo al joven asiéndole fuertemente del brazo:

-Vente a conocer el jardín aquí adentro.

“Sí, cómo no, ahí te llevo con el jardincito”, murmuró Luisa mientras contemplaba alelada a ese ángel en medio del averno.

-Mi rey, nomás te faltan las alitas –dijo bajito.

Mientras el muchacho desaparecía tras la puerta, Luisa vio a la sirvienta esconder su rostro en su delantal.

-¡Ay, señora, el niño, el niño Patricio!

El padrino Celso, que ya peinaba canas y era tan súper largo y alto como el joven, regresó y se dirigió a la señora:

-Firme, firme ya para que se quede.

La madre titubeó.

-¿Sin avisarle? El no quiere quedarse.

-Usted firme y ya váyase en su coche. Pierda cuidado, va a estar bien. Mañana me habla. A los tres meses va a ver qué cambio. Puede venir a visitarlo el mes que entra, si él observa buen comportamiento. Se va a asombrar al verlo, se lo garantizo, señora.

-Bueno, mañana le mando con el chofer unas bermudas, unas playeras, su agua de colonia...

-No, no, nada más la ropa, por favor. Aquí tiene que aprender a ser humilde. La regla de oro es que en este lugar todos son iguales. Lo que sí, déjenos dos mil pesos para su comida.

-El niño Patricio... ¡buuuuu! –lloró la muchacha.

La madre de Patricio firmó carta y cheque y giró sobre sus altos tacones, sus sirvientes como guardaespaldas, tras ella.

A leguas se notaba que ese muchacho era distinto, sobresalía su finura en medio, de aquella punta de galanes, se decía Luisa, que no se cansaba de mirarlo a lo largo de los días.

De un ala a la otra del comedor, Luisa engullía con los ojos su figura espigada. Comía bonito, se movía bonito, hablaba bonito. Patricio pidió que le dieran permiso de leer, “no se lo dieron; de escribir en libreta, no se lo dieron; de hablar por teléfono, menos”. “¿Qué crees que somos tus pendejos o qué?”, tronó la voz de Celso, Eso sí, él se la vivía con el rostro vuelto hacia el teléfono y, cuando sonaba, casi siempre era para él. Luisa lo oyó decir en una ocasión con voz bajita, desesperada, tapándose la boca, nerviosísimo de que fueran a cacharlo: “Sáquenme de aquí, ésta es una pesadilla inaguantable, ya sáquenme, no voy a recaer, lo juro”.

La Yaya, que todo lo sabía, comentó entre sus compañeras que Patricio era adicto a la heroína. Hora tras hora crecía en Luisa su fijación por el muchacho. Aguardaba el mínimo descuido para acercársele. Sólo en una ocasión logró hacerlo a riesgo del castigo. En secreto le dijo.

-No se me desvalorine, en mí tiene una síster.

Él la miró, agradecido, y con una sonrisa respondió:

-Gracias. Eres muy bonita.

Luisa sintió que todo daba vueltas, su frente se perló de sudor. ¿Bonita? ¿Ella bonita? Las breves palabras de Patricio tuvieron para ella el poder de una revelación. De aquella boca seráfica le era arrojada una verdad a la que ella podía aferrarse.

Entonces Luisa buscó su elegancia día tras día como las flores de cara al sol. Sentarse frente a él, aunque a distancia, era volverse otra cosa, irse muy lejos de la Granja, ver crecer lo verde, pero ya no con el terror de las alucinaciones. No tenía pensamiento más que para patricio. Soñaba con un beso en la boca y se le ensangrentaron los labios de tanto mordisquearlos en la espera: “Antes las uñas, ahora los labios”, regañaba la Yaya celosa. Luisa se chupó de lo flaca que se puso, pero él le sonreía desde lejos, apreciativo. Ella, en los huesos, empezó a soñar que a lo mejor en este palacio de las rehabilitaciones encontraría la felicidad y le bastaría hincarse a los pies de Patricio, enamorada como un perro.

El amor la hizo descubrirse en medio de un grupo de extrañas, porque ya sus amigas se habían ido al tiempo que llegaban otras. Por Carmela vinieron sus papás y los suyos por la Coquis y por la pichi y por la Chichitibum, con todo y su embarazo (es más, su embarazo la sacó libre). Sólo ella, la Yaya, Yolanda la más nueva, Jacqueline y Aurora y Jessica y Sandra y Rubí y la Polvorona seguían ahí. Pero lo que ahora sentía Luisa no lo podía sentir nadie más; su amor por Patricio la hacía insustituible. Ahora la única desgracia verdadera era la de las horas en que no podía verlo. Se sentía enloquecer, poseída por vuelcos, mareos, ansiedades, incendios.

Hasta que la Yaya le dijo:

-Pero ¿Qué haces tú con ese puto? ¿Qué no te has dado cuenta?

Un día patricio desapareció con Tufic, un árabe muy acuerpadito, cinturita y con un trasero muy paradito que era una monada. Los padrinos sabían que los que lograban escapar lo hacían rumbo a la barranca y mandaron a los grandulones a buscarlos. Quién sabe para dónde corrieron. “Ay, pero ¿a quién se le ocurre? Con esas piernas tan largas, ¿cuándo iban a alcanzarlos?”, alegó la Yaya en el dormitorio. Luisa la escuchó con la cara escondida en la cobija; lloró toda la noche y ella, que no sabía rezar, le pidió a Dios que cuidara a su Patricio.

Muchas cosas habían cambiado en Luisa. Podría pasar frente a sus antiguos “ñeritos” sin ser reconocida. Ni su propia familia la vio jamás no sólo tan arreglada sino tan dueña de sí, tan convencida de iniciar una nueva vida. Repetía muy seria: “Voy a recordar siempre las duras lecciones que me sacaron del pozo”.

Su expresión corporal era otra, dejó de ser una cabra loca a imagen de su madre, para adoptar una actitud reposada y a ratos felina, ya sin el disloque de movimientos que causa la brutal descalificación de la droga. Caminaba erguida, con pasos largos y armoniosos. Si antes para ella todo era motivo de risa, ahora le molestaba que alguien se riera sin ton ni son. Logró distinguirse como una de las internas más responsables. Luisa guiaba a las nuevas. Era imposible imaginarla en un nuevo estallido de histeria, como aquel de los primeros días en que, sin más tomó una de las latas de atún empleadas como ceniceros y la arrojó a la cara del orador en turno. Entonces, su esperanza de ser apandada se esfumó al recibir un castigo infinitamente mayor: soplarse también los lamentables discursos de la sección de hombres. Los tres días a pan y agua, la segunda parte del castigo, no le afectaron: poca diferencia había entre eso y la dieta normal: arroz y frijoles. Jamás fantaseó que llegaría el día en que los padrinos ensalzarían sus logros ni que manifestarían su asombro ante sus cambios.

-Ahí la llevas m'ija, ahí la llevas.

-Güicha, hoy viene por ti.

-Simón, me voy a bañar.

-Ya te tocaba, ¿no?

Luisa sonrío.

-¿Ya empacaste, Manis?

-Nomás es una bolsita...Después del baño ¿le puedo pedir a la Yaya que me haga unos tubos?

A güevo. Hoy es tu día.

Luisa se echa a reír. Bromea en torno a su pedicura, su mascarilla, su masaje, su maquillaje, le voy a pedir a la Yaya su tubo de labios, le voy a decir a la Yaya que me acicale y le eche ganas pa' que me quede yo bien buena, cuando lleguen mi jefa, el Fermín, el mateo, no me van a reconocer, van a buscarme entre la bola y cuando por fin se den color de que soy yo, no se la van a acabar. "¡Qué chido –van a decir, ya los estoy oyendo-, pero qué a toda madre!"

Es el gran día para Luisa. Han culminado tres períodos de tratamiento en el albergue: nueve meses de recuperación.

Por fin una silla de plástico blanco la aguarda en la ceremonia de salida, una especie de acto de graduación o de misa de quince años. En la calle, ninguna de las dos cosas tuvo Luisa:

Sólo llegó a tercero de primaria y sus quince años los cumplió en el baldío.

-¿Qué hoy vienen por ti, pinche Güicha?

Luisa responde con una sonrisa.

-Congratulachiuns, manita.

-Vientos, mi reina, qué a toda madre.

-¿A qué horas llega tu jefa? ¿Entre cinco y seis? Entonces no tarda. Ya mero. Qué diéramos por estar en tu lugar, cabrona.

Desde hacía semanas Luisa se venía imaginando con su vestido azul, sentada en una de las sillas blancas junto a Socorro, su madre.

Cada uno de los que salían acompañados por sus familiares subía al estrado para dar gracias y jurar en contra de la reincidencia. Les aplaudían y cantaban el himno del albergue:

Por nuestra recuperación,

Por nuestra salvación,

Lucharemos,

Venceremos,
Sólo por hoy,
Sólo por hoy.
El Señor es mi pastor,
Jesucristo murió por mí,
Le confieso mis pecados,
Y limpio mi corazón,
Sólo él, sólo él, sólo él,
Sólo él, el redentor.

Los padrinos enaltecían su triunfo y los conminaban a una vida sana. Algún interno destacaba siempre entre el resto y Luisa tenía la seguridad de que en esta ocasión sería ella, porque ya le tocaba, méritos los tenía de sobra.

-¿Qué onda, mi Güicha? Ya son seis y media y de tu jefa ni sus luces.

-A lo mejor no puede venir porque a esta hora empieza el jale pa' ella. Seguro vienen mis bróders que son bien pinche güevones y a todas partes llegan tarde. Al rato...

Durante la ceremonia, la silla al lado de Luisa permaneció vacía. El caso de la recuperación de Luisa fue en efecto el más mencionado en los discursos de los padrinos.

_Vean ustedes, señores, lo que hacemos aquí. Esta muchacha llegó hecha una basura humana, nadie hubiera dado un centavo por ella y véanla ahora, rehabilitada, bonita, limpiecita, con la cabeza bien puesta, orgullo para su mamá que no pudo venir hoy pero seguro mañana pasa a recogerla...

Una mueca en el rostro de Luisa pretendía ser sonrisa. Al llegar su turno se limitó a agradecer las alabanzas y su rehabilitación en la granja. Ninguna mención hizo de la ausencia de sus familiares. Después, durante la cena, a cuantos preguntaron respondió:

-Ya me habían mandado decir que quién quita y hoy no iban a poder...

Con el mismo gesto imperturbable que mantuvo durante la ceremonia, Luisa se retiró a dormir en esta noche que ya no le correspondía en La Granja. La Yaya la siguió con sentimiento de culpa. Pobre de su ñerita, de veras, qué joda le habían acomodado sus carnales. Se sintió peor cuando Güicha empezó a Hablar:

-Cierro los ojos. Veo crecerla hierba. Crece rápido. La oigo: ssshhhh, ssshhhh, ya va más alta que yo, sigue pa' rriba. Nos va a cubrir a todos.

-Órale, pinche Güicha, ábrelos, ábrelos, aquí no hay ni una brizna de hierba.

-Cierro, abro, cierro mis ojos. Sigo viéndola, es verde, bonita. Me cae, es una montaña bien tiernita, de ese verde empieza...

-Estás pastel, Güicha, bien pastel. Aquí no hay nada de eso.

-También el tabachín, viene hacia mí, alarga sus ramas y me levanta en brazos; quiere que vea el nido.

-¿Cuál nido, pinche Güicha?

_Ese que trae en su cabeza. Todos los tabachines tienen su nido.

Luisa siguió divagando quedito hasta que las demás protestaron, “Órale pendejas, dejen dormir”. A la noche siguiente, no ocupó su sitio de siempre en el dormitorio. Tendió su cobija en la esquina de la Güeragüevo, otra de las que se habían marchado. Sentada, experimentó algo parecido a tener la mente en blanco. Sintió el regreso de aquella sensación indescriptible que no había vuelto desde hacía nueve meses.

Su pulso se aceleró, sus manos temblaron y empezó a sudar copiosamente. “Que estadazo”, volvió a decir al tiempo que dejaba escuchar los ronquidos atronadores de sus compañeras. ¡Tanto le habían hablado del “rebote” y hasta hoy tenía la oportunidad de experimentarlo! La pertinencia de un viaje le llegaba en el momento exacto, con toda justeza tocaba a la puerta que ella abría.

En la madrugada, bajó del dormitorio ojerosa, pálida, algo gravísimo debía haberle pasado porque el padrino Celso la eximió de la gimnasia. Cuando se acercó y la miró a los ojos vió con miedo que Luisa ya no estaba allí. De inmediato la llevó a la enfermería:

-¡Qué le dieron? ¿Qué se tomó? –preguntó al encargado el padrino Celso.

-No se me encabrone, no sé, ni la he visto, no ha salido de La Granja.

-Ya no se puede confiar en nadie.

Luisa caminó deshuesada hacía la mesa. A la hora de comer, ni siquiera vio el plato por más que la Yaya suplicó llorosa, cuchara en mano: “Yo te doy Manis, ándale, come”. La tarde la pasó en absoluto estado de idiotez, lo mismo sucedió a la hora de acostarse. Ni siquiera reaccionaba con los campanazos. En la noche, Yaya, la cabeza sobre la almohada, concluyó que a su cuata el viaje le había llegado a tiempo y que en el día no muy lejano en que ella le tocara salir libre, no le remordería la conciencia dejar a la Güicha atrás. Mordería olvido.

Al día siguiente Yaya escuchó entre trinos el aviso que había puesto en órbita a la Güicha:

-Soraya, hoy vienen por ti.

ANEXO 4

Noticias de algunas autoras

Sara Alcalá: Poeta y pintora chihuahuense; lleva publicados dos poemarios: *Enlunada* y *La luz que depositas en las sombras* (2009).

Lucero Balcázar: Es originaria de la ciudad de México (1965). Ha publicado varios libros: *María Luciérnaga*, *Semillas para la ciudad*, *Amores para carniceros*, *piel de poema*, *El loco*, así como obras teatrales. Ha expuesto su pintura en la República mexicana y en Cuba. *Aparece en la antología poética 40 barcos de guerra*, como parte de Ediciones Clandestinas (2009).

Alaíde Foppa: Nació en Barcelona (1914). Después de vivir por décadas en la ciudad de México, vuelve a Guatemala, lugar de origen de su madre; es secuestrada y desaparecida por el gobierno del dictador Romeo Lucas García; sus restos nunca fueron encontrados. Libros de poesía: *La sin ventura*, *Los dedos de mi mano*, *Elogio de mi cuerpo*, *Las palabras y el tiempo*, entre otros.

Anais Nin: Escritora nacida en Francia (1903), de padres cubanos. Mujer de intensa vida, la cual es narrada en los célebres *Diarios de Anais Nin*. El psicoanálisis y el surrealismo signan su obra literaria.

Leonor Mirella Oppenheimer: es maestra en el Colegio de Bachilleres y trabaja en la UACH. Su formación es científica, pero eso no la ha limitado y es una sagaz lectora de literatura; ha escrito intermitentemente y prepara un librito con sus poemas; aquí nos entrega un avance.

María de la Luz Torres Chacón: Es maestra de profesión, amante lectora y delicada poeta. Ha publicado ya en Ediciones Unicornio (en *Caleidoscopio*, 2008).

Beatriz Martínez Manzanares: Autora española, cultiva el cuento brevísimo y publica en *Por favor, sea breve*.

Virginia Wolf: (1882-1941) Escritora inglesa, mujer-símbolo del feminismo; archiconocida por su obra literaria, que abarcó cuento, novela y ensayo. Sus principales títulos: *Fin de viaje* (1915), *Noche y día* (1919), *La señora Dalloway* (1925), *Al faro* (1927), *Las olas* (1931), entre muchos otros.

Lou Andreas Salome. San Petersburgo, 1861- Gotinga 1937). Hija de un general ruso de origen Alemán, se trasladó en 1881 a Zurich para comenzar allí sus estudios universitarios. En 1882

conoció en Roma a Friedrich Nietzsche y a Paúl Reé; en Berlín conoció también a muchos escritores, entre los que destacan Reiner María Rilke. A partir de 1911 formó parte del círculo vienés de Sigmund Freud y desarrolló durante los años 20 una gran actividad como psicoanalista.

Maria Zambrano Pensadora, ensayista y poeta española. Nacida en Vélez, Málaga, en 1904. En Madrid estudio filosofía y letras con Ortega y Gasset, García Morente, Basteiro y Zubiri. Vivió en México, La Habana y Roma. Obras más importantes: *Los sueños y el tiempo*, *Persona y democracia*, *El hombre y lo divino* y *Pensamiento y Poesía*, entre otros.

ANEXO 4

Literatura erótica

La literatura erótica es un juego de palabras que oculta lo que muestra, y muestra lo que oculta. En el diccionario María Moliner se define Erótico (del latín *eroticós*) adj. De [o del] amor sexual. También aplicado no sólo a obras literarias, puede implicar atención especial al aspecto sexual.

Eros, en la mitología griega, es el dios del amor, joven espigado y bello, a quien la mitología romana llamó Cupido, niño que hiere el corazón de los humanos con flechas plateadas.

Antes del principio de los tiempos, es decir, antes del nacimiento de Cronos, regresando con los griegos, existió Caos, ser oscuro y silencioso de donde procede la existencia de todas las cosas. Este engendro a Nix (la noche) y a Érebo (la oscuridad), la región donde vive la Muerte. Estos dos hijos de Caos se unieron a su vez para engendrar a Eros, que originó a Eter (la luz) y a Hemera (el día).

Otra vertiente mitológica ubica a Eros como hijo de Caos y de Afrodita, la diosa del amor, a quien siempre acompañaba; una tercera versión afirma que Eros iba en compañía permanente de Hímeo (el deseo). Sea como fuere, hoy sabemos que el amor y el deseo van de la mano. También sabemos que el amor y el deseo no tienen por qué florecer necesariamente entre un hombre y una mujer. Puede ser entre dos hombres, como lo defiende Sócrates, según Platón, en su célebre diálogo *El banquete*; o entre dos mujeres, como quizá dejó testimonio Safo, la más grande poetisa griega clásica, cuando escribió

Tengo una bella niña que a las doradas flores
semejante la forma tiene: Cleide la amada.

En lugar de ella, yo ni a Lidia ni a la amena...

O bien entre un hombre y varias mujeres, bajo el esquema de poligamia, del que nos cuenta la literatura islámica. Qué mejor ejemplo de esta forma masiva de amar que las narraciones de *Las mil y una noches*, cuyo principio se encuentra en los celos del sultán Schahriar, quien cada tarde desposaba a una doncella, y la mataba al amanecer, para asegurar su fidelidad.

Poesía Erótica

La poesía erótica habla del erotismo.

Erotismo es ese intercambio humano que se da cuando, además del amor, existe una comunicación corporal en una pareja.

Así, todo lo relacionado con la expresión amorosa del cuerpo tendrá mucho que ver con el erotismo.

Besos, caricias, abrazos, inclusive el acto sexual, se pueden ver reflejados en la poesía erótica, que expone estos temas de forma casi siempre metafórica.

El erotismo es, por ejemplo, decir:

“La noche nos envuelve con su manto en penumbras
y nosotros hacemos debajo de la noche
todas las cosas bellas, perfectas y completas...
El lazo de mis brazos en tu cuello
Desprende los aromas que electrizan
A tu ser por completo...
Y es tu cuerpo en el mío un poema,
dulce ardor, tan secreto,
que me volvería lluvia, sólo para mojarte
Con mi humedad sin tiempo”.

Te acabo de inventar un poema erótico, de verso libre, con imágenes que sólo una persona que conoce experiencias similares puede entenderla.

ANEXO 6

Aguamarina

Siempre

Palabrera...

El haikú, es una forma de poesía tradicional japonesa. Consiste en un poema breve, generalmente formado por tres versos, de cinco, siete y cinco moras respectivamente. Comúnmente se sustituyen las moras por sílabas cuando se traducen o componen en otras lenguas. La poética del

haikú generalmente se basa en el asombro y el arrobó que produce en el poeta la contemplación de la naturaleza.

Mora (unidad lingüística de menor rango que la sílaba). Dispuestas en tres versos de 5, 7 y 5 moras sin rima.

Contenido

El haikú describe generalmente los fenómenos naturales, el cambio de las estaciones y la vida cotidiana de la gente. Su estilo se caracteriza por la naturalidad, la sencillez (no el simplismo), la sutileza, la austeridad, la aparente asimetría que sugiere la libertad, y con esta la eternidad.

En la base del haikú hay una percepción directa de las cosas, apegada a lo sensible y libre de conceptos abstractos. Blyth lo define como “una mera nada, pero inolvidablemente significativa”.

Para Vicente Haya, la palabra humana que se transforma en haikú es la expresión de un silencio profundo y ancestral que es previo y posterior a nuestra existencia como criaturas. La piedra angular del haikú es el *aware*, una emoción profunda provocada por la percepción de la naturaleza. A menudo se trata de una emoción melancólica (el poeta, contagiado por el sufrimiento de los seres, siente su tristeza y de ahí hace su poesía), pero también la alegría exultante puede ser *aware*. Se trata de una conmoción espiritual, que es a la vez estética y sentimental.

Para que el *aware* sobreviva a través de las palabras, es preciso que el *haijin* (el poeta que escribe haikú) se elimine del proceso. En el haikú genuino se produce una comunicación análoga a lo verbal (al *haragei* arte de comunicarse sin palabras), sin confusión ni ruido.

El haikú tal como se consolidó tras Basho y Onitsura (siglo XVII) se concibe como un instrumento para el desarrollo espiritual. Tras ellos, hay un antes y un después en el mundo del haikú.

Rodríguez Izquierdo afirma:

Basho trató de iniciarles en su poesía, pero con una aspiración superior a la meramente literaria. De hecho, es poco probable que Basho se preocupara por la literatura como tal. Su intento trasciende este ámbito, y se dirige a enseñar el haikú como un camino de vida. Es típica esta concepción japonesa de las artes como caminos de *ascesis* espiritual:

Komo michi ya yuku hito hashi ni aki no kure

Nadie que vaya

Por este camino

Crepúsculo de otoño

Basho

Onitsura (siglo XVII) monje budista a la edad de 7 años compuso uno de los haikús más notables:

Koi koi to iedo hotauga tonde yuku

“Ven, ven”, le dije,
Pero la luciérnaga
Se fue volando

Susuki Masajo (siglo XX) una mujer que trabajó en un bar en Ginza, forzada a casarse con el marido viudo de su hermana, adúltera confesa, se negó a que el haikú no pudiese hablar de amor o de sexo, estigmatizada en los ambientes más puristas del haikú.

Cuando Masajo escribe haikús más tradicionales logra muchas veces una gran belleza:

Onna hitori mezamete hozoku hotoru kago

Una mujer sola.
Se despierta y mira
La caja de las luciérnagas

Kamega Chie (siglo XX) Emigrante de Canadá, perteneciente a la cultura nipona existente fuera y al margen, escribió lo siguiente:

Oi ware no shinkei hibuku gan to shiru

Tan vieja estoy...
Ni me inmuté al saber
Que tengo cáncer

El haikú en México

En México es indispensable nombrar la figura del Premio Nobel en Literatura Octavio Paz, ya que éste introdujo el haikú a la literatura en español traduciendo *sendas de oku* obra de Matsuo Basho. También destaca José Juan Tablada con su obra *Al sol y bajo la luna*, 1918. Fue el primer poeta de habla hispana en adaptar el estilo de la poesía haikú al español. Otros poetas representativos de haikú en México son: Efrén Rebolledo, Rafael Lozano, José Rubén Romero, Francisco Monteverde y José María Gonzáles de Mendoza.

Algunas de sus normas fueron:

Sé natural. Lee a los antiguos, en ellos encontrarás buenos y malos haikús.

Los haikús sobre lugares comunes pueden estar distorsionados y deformados. Escribe para tu agrado personal. Recuerda la perspectiva: Lo grande puede ser pequeño si está lejos y lo pequeño

puede ser grande si está cerca. Los haikús se ocupan de asuntos naturales, no humanos. Los haikús no tienen por qué ser proposiciones lógicas y la razón no ha de aflorar a la superficie. Mantén las palabras tensas, sin añadir nada útil. Usa con preferencia las composiciones basadas en la realidad. Lee todo lo que hay escrito sobre el haikú y medita sobre sus aciertos y errores. Ten tu propio estilo. Conoce el arte en general.

Mazaoka Shiki

Bibliografía

863.92 *Elenísima*, Ingenio y figura de Elena Poniatowska. Michael K. Schuessler,
P66 México, Editorial Diana, 2003, 323 pp.

S34

863.44 *Tlapalería*, Elena Poniatowska, México, Editorial ERA, 2003, 104 pp.

P66

T52

861M Elena Poniatowska, *Rondas de la niña mala*, México, Editorial ERA, 2009, 73 pp.

P65

R66

Qué Leo, Guía para acercarnos a la lectura, Gerardo Segura Medina, Secretaria de Educación y Cultura de Coahuila, Coordinación General de Bibliotecas, Publicaciones y Librerías, 2008, 173 Págs.

Erotismo al rojo blanco, Elías Nandino, Guadalajara, Jal. México, Editorial Ágata, 1990, 154 pp.

861 Reloj de sol, Gabriel Zaid

Z34/R4

El libro de las citas sexuales, sexo de bolsillo, Todo lo que siempre quiso saber sobre el sexo. Para gozarlo a fondo. Compilado por María del Pilar de Oca Sicilia, Editorial Otras Inquisiciones, Primera edición Octubre 2010, 520 pp.

Enciclopedia Megactividades, Barcelona, Editorial Larousse.

Revistas

Fémica Sapiens 5, *Mujer y conflicto*, ensayo, Chihuahua, marzo 2010.

5 sentidos, *Erotismo y pornografía*, Cuernavaca, Mor., Marzo-Abril 2007.

Sitios en Internet

<http://www.photofunia.com>

El Blog de maru buelna, blog literario

El blog de Pablo Cruz, HAIKUS/7 (nostálgico) 21 de Septiembre 2010

[Terebess.hu/ english/haiku/undia.html](http://Terebess.hu/english/haiku/undia.html)

<http://www.aletreando.com>

Con los Ojos del Alma

AUTOR: Rubén Ávila Alonso
DIRIGIDO A: Jóvenes y adultos, débiles visuales e invidentes
DURACIÓN: 5 sesiones de 120 minutos

¿Qué cosa es mi vida sino recordar

Amado Nervo

*Nunca me detuve en la piel de las personas. Si quería ver
a un hombre o a una mujer, quería llegar a ver su interior.*

Ray Charles

Introducción

Cierra los ojos... imagina lo complejo que debe ser caminar, sin ver; imagina cuántos obstáculos hay que enfrentar; ahora imagina lo difícil que sería sentirse solo, excluido, discriminado, ignorado... Enfrentado a un mundo de estímulos sensoriales, auditivos y olfativos, complejo y vertiginoso... Sin ayuda, la vida así podría ser muy difícil.

Si estás leyendo este texto, considérate afortunado. En México, actualmente, hay aproximadamente 500,000 personas débiles visuales o invidentes. Las bibliotecas públicas deben brindar servicio a todos los usuarios, y es necesario crear conciencia acerca del respeto e inclusión de los débiles visuales e invidentes, no discriminarlos ni excluirlos.

Uno de los anhelos más profundos del ser humano es sentirse valorado. Cualquier persona puede desarrollar sus habilidades si tiene libre acceso a la lectura, a la información y a la cultura. Si se trata de los débiles visuales e invidentes, es necesario incluirlos, comprenderlos, brindarles confianza y fortalecer su autoestima para que logren desarrollar sus capacidades.

Este taller pretende propiciar la inclusión de los débiles visuales y los invidentes en las actividades de fomento a la lectura de la biblioteca pública, además de despertar la sensibilidad acerca de este sector de la población. Durante las sesiones conocerán acerca de la inclusión y la interioridad; escucharán poemas y textos en prosa de Amado Nervo; conocerán la biografía de algunos cantantes famosos invidentes; conocerán sobre el escritor argentino Jorge Luis Borges, y llevarán a cabo algunas actividades de sensibilización.

Es importante mencionar que puedes llevar a cabo el taller con jóvenes usuarios normovisuales, pero recuerda que una condición importante para que comprendan el taller es que se coloquen una venda o paliacate en los ojos para que no vean. Se trata de escuchar y sentir, con los ojos cerrados.

La inclusión de los integrantes de una comunidad permite dar voz a todos, lograr una mayor participación; se trata de beneficiar sin etiquetar ni excluir. Todos los individuos tienen cosas muy importantes para aportar a la sociedad. Las bibliotecas públicas deben ser centros que

brinden a todos los ciudadanos, sin excepción, el libre acceso a los libros, la cultura y la información.

Nota: la palabra “normovisual” se refiere a toda aquella persona que puede ver; débil visual, a la persona que tiene vista disminuída; y ciego o invidente, a quien no puede ver.

Requerimientos

Grabadora; discos compactos con música instrumental diversa (tambores, música clásica, música electrónica, música regional con marimbas, arpas, etc.); paliacates o vendas para los ojos (en caso de tener usuarios normovisuales); computadora con Internet; bocinas; elementos aromáticos diversos como canela, flores, hojas secas, pasto, frutas o cáscaras de frutas; cartulinas y plumones.

Recomendaciones

Procura que los usuarios sientan que existe un auténtico interés de tu parte por brindarles una buena atención. Muchos usuarios débiles visuales e invidentes son muy sensibles, sobre todo a las inflexiones de la voz.

Practica tu lectura en voz alta. Como en el taller sugiero poesía, procura escucharte antes, sentir la musicalidad de las palabras, comprender los poemas, sentirlos.

Ten a la mano un diccionario para despejar tus dudas acerca de las palabras.

Apóyate en tu sensibilidad y sentido común. Recuerda que aprendes algo de cada experiencia con los usuarios.

Durante las sesiones, evita ruidos fuertes, y motiva la participación del grupo sin excluir a nadie.

Este taller es una propuesta. Tú puedes elegir otros poemas, cuentos y textos para leer en voz alta. Procura ser paciente y no te desesperes. Si cuentas con otros compañeros bibliotecarios, apóyense mutuamente; intercambien ideas y adáptenlo a la medida de sus posibilidades.

esión 1. Aprendemos con todos los sentidos

Al iniciar la sesión

Da la bienvenida a los participantes, diles tu nombre y comenta que la biblioteca pública está abierta para todos. Que aquí en la biblioteca pueden encontrar una variedad de actividades para disfrutar al escuchar, como los círculos de lectura y las tertulias, y que esperas que vivan una semana interesante, inspirada y divertida.

En caso de que tengas usuarios normovisuales, pueden estar en el taller, pero la condición será que lo hagan con los ojos vendados, ya sea con un paliacate o pañuelo. Es muy importante que no hagan trampa y tomen en serio la condición de permanecer con los ojos vendados durante el taller.

Pide respeto a todos, evitar en lo posible el ruido, y procurar crear un ambiente de camaradería, escucha atenta y que sea adecuado y concentrado en la lectura. Sé muy paciente al leer en voz alta, y conserva durante todo el taller un clima de cordialidad y tranquilidad. La intención es que los participantes se concentren al escuchar.

Dinámica de presentación. Mi saludo particular

Coloca a los participantes de pie, formando un círculo; diles que todos se presentarán, pero con un sonido o un poco de presión corporal. También comentarán algunas cosas que les guste hacer, y sus expectativas del curso. Ejemplo:

Mi nombre es Eva, y mi saludo será un choque de palmas (pide a los demás participantes que extiendan sus manos, y Eva procederá a chocar palmas suavemente con ellos).

Mi nombre es Angélica, y mi saludo será un toque suave en el codo (de igual forma, pide a los demás participantes que procuren sentir cuando Angélica pase a tocar suavemente el codo de cada uno de ellos; puedes guiarla con suavidad).

Yo soy Rubén, y mi saludo será con una ¡jeeee! (saludará así a cada participante; lo importante es que se identifique a cada quien con un movimiento, o un sonido; recuerda que es una dinámica, procura no forzar las cosas y ser sutil para animar al grupo).

Al terminar la presentación, pídeles que tomen su lugar y que escuchen con atención. Procura ser tolerante, y evita interrupciones en el espacio donde efectúes el taller.

Lee en voz alta la definición de inclusión:

“La inclusión social significa integrar a la vida comunitaria a todos los integrantes de la sociedad, independientemente de su origen, de su actividad, de su condición socio-económica o de su pensamiento. Normalmente, la inclusión social se relaciona con los sectores más humildes, pero también puede tener que ver con minorías discriminadas y dejadas de lado.

En este sentido, la inclusión social puede significar asegurar trabajo, salud, viviendas dignas y seguras, educación, seguridad y muchas otras cosas que contribuyen a que toda la sociedad se desarrolle de manera orgánica y ordenada”.

Cuando termines de leer, pregunta a los usuarios si han sufrido alguna vez discriminación o exclusión; cuando termines de escucharlos, pregúntales si han sentido un trato incluyente en su entorno, y si es así, procuren rescatar y recordar las ocasiones en que usuarios normovisuales los han tratado con respeto y dignidad.

Comenta que todos los seres humanos aprendemos con nuestros sentidos, y que escuchar palabras y percibir sensaciones despierta en nosotros recuerdos. En ese aspecto, la biblioteca pública tiene muchas ideas que ofrecer gracias a los libros y Internet.

Todos los seres humanos tenemos un mundo interior, y escuchar historias, poemas, canciones o anécdotas pueden motivarnos a reflexionar y enriquecernos.

Lee en voz alta:

Aprender a ser desde uno mismo

“Educar la interioridad es enseñar a mirar hacia dentro. Es necesario aprender a conocer el mundo; pero también dentro de cada uno hay un mundo interior por descubrir. Su cuidado, es fundamental para el aprendizaje y el desarrollo integral; hacerlo, implica acompañar al otro para que lo reconozca en sí mismo, lo acepte, lo respete y tome conciencia y se responsabilice de lo que sucede en él.

Educar la interioridad es educar por la vida, para aprender a fluir con ella. Cuando se conoce, se tiene en cuenta y se cuida el propio mundo interior, se puede vivir con mayor conciencia y libertad, respetando también la integridad de los otros, y sin dejarse arrastrar por aquello que no es consecuente con lo que sabemos que somos.

Educar para la vida tiene que ver con aprender a estar bien con uno mismo y saber integrar las dificultades sin que nos hagan daño. Para ello es necesario conocer los propios recursos, desarrollar nuestro potencial interior y aprender a protegernos del bombardeo externo que nos aleja de nuestra propia identidad.

Fluir es estar a gusto con uno mismo y con lo que se está haciendo. Fluir con la vida es vivir sin oponer resistencia a lo que nos sucede, sabiendo aceptar aquello que no se puede cambiar, y aprendiendo de las experiencias que se tienen. Es aprender a percibir lo bueno, lo bello, los detalles, y a disfrutar de las cosas pequeñas, sin que nos pase desapercibido su valor. Es estar en el presente y vivir lo que nos toque vivir, hasta el fondo, sin ocultarse, sin querer volver atrás ni correr hacia delante. Fluir con la vida, lejos de dejarse arrastrar, es tomar la responsabilidad de uno mismo e involucrarse en todo aquello que uno es y puede llegar a hacer.”

Ana Alonso Sánchez, *Pedagogía de la interioridad*.

Aprender a ser desde uno mismo, 2011, Madrid, España.

Al terminar la lectura, pregunta a los participantes:

¿Es rico su mundo interior? ¿Tienen facilidad para recordar las cosas buenas que les pasan?
¿Cuentan con palabras, anécdotas, refranes, dichos, o ejemplos para animarse a sí mismos a comprender mejor el mundo?

Escucha sus respuestas con atención.

Dinámica de animación. Percibiendo la biblioteca

La instrucción es sencilla: vas a llevar a los usuarios, débiles visuales e invidentes, y normovisuales con los ojos vendados, a dar una vuelta por la biblioteca. Es una visita guiada, procura despejar el espacio de obstáculos, indícales dónde están los estantes de la sala general, de consulta, los estantes del área infantil y los módulos de servicios digitales. Recuerda a los usuarios que pueden tocar los libros y los objetos, y que sean atentos a todo lo que puedan percibir. Los jardines, los patios. En caso de que tengan libros en Braille, permite que los usuarios los toquen y perciban; si no tienen libros en Braille, no hay problema, lo importante es que se den una idea sensorial de la biblioteca.

Regresen al espacio del taller y escucha sus impresiones.

Expresión creativa. Evocación por el olfato

Necesitarás diversos elementos aromáticos. Podrían ser flores, incienso, canela, especias aromáticas, pasto, frutas o cáscaras de frutas, café, frasquitos con perfume. Pide a los participantes que formen un círculo, y que pongan atención.

Vas a darles a olfatear distintos elementos, y pídeles que se concentren en algún aroma, y que, posteriormente, expresen algún recuerdo relacionado con tal elemento.

Si quieres, pueden hacerlo también por parejas; si cuentas con grabadora, pídeles que se concentren y expresen oralmente sus impresiones; grábalos y deja que se escuchen.

Comenta a los participantes que es muy importante percibir el entorno y que uno tiende a sentirse profundamente feliz cuando está “conectado.” Asimismo, cuando uno se siente bien, y desarrolla su habilidad para evocar o recordar momentos agradables, es más fácil inspirarse para hablar o escribir o expresarse corporalmente.

Pregúntales: ¿Qué cosas le dan armonía a tu vida? ¿Qué te hace sentir bien? Escucha sus respuestas.

Es muy probable que algunos usuarios normovisuales se sientan inquietos y quieran quitarse la venda; pídeles que tengan calma y que procuren sentirse cómodos, concentrándose en su respiración y estén atentos al entorno.

Lee en voz alta el siguiente poema de Amado Nervo:

No te sientas jamás desconsolado
porque el bien que persigues anhelante
y que hoy lograr creíste, no has logrado;
con echar tu esperanza hacia delante
ya está todo arreglado...

A continuación, otro poema, también de Nervo:

Luciérnagas (IV)

Viajas de incógnita y sola;
mas yo sé quién eres ya:

¡Tonta! ¿No ves que te está
denunciando la aureola,
y los perfumes que exhalas
y tus cándidos asombros?
¡Vamos, tápate los hombros
que se te asoman las alas!

Diles que a continuación les vas a leer otros dos textos de Amado Nervo, pero ahora será en prosa, y que cuando finalices podrán hacer comentarios.

Cuenta lo que posees

No enumeres jamás en tu imaginación lo que te falta. Cuenta, por el contrario, todo lo que posees; detállalo si es preciso hasta con nimiedad, y verás que, en suma, la Vida ha sido espléndida contigo. Las cosas bellas se adueñan tan suavemente de nosotros, y nosotros con tal blandura entramos en su paraíso, que casi no advertimos su presencia. De allí que nunca les hagamos la justicia que merecen.

La menor espina, en cambio, como araña, nos sacude la atención con un dolor y nos deja la firma de este dolor en la cicatriz. De allí que seamos tan parciales al contar las espinas. Pero la vida es liberal en sumo grado; haz inventario estricto de sus dones y te convencerás.

Imaginemos, por ejemplo, que un hombre joven, inteligente, simpático a todos, tuviese una enfermedad crónica. No debería decir: "Tengo este mal, o aquél, o me duele siempre esto o aquello, o no puedo gustar de este manjar o de aquel..."

Debería decir: "Soy joven, mi cerebro es lúcido, me aman; poseo esto, aquello, lo de más allá; gozo con tales y cuales espectáculos, tengo una comprensión honda y deliciosa de la naturaleza... etc."

Vería entonces el enfermo aquél que lo que le daña se diluiría como una gota de tinta en el mar...

Enciende tu lámpara

En cuanto caiga la noche, enciende tu lámpara. No permanezcas en la oscuridad. Enciende cuidadosamente tu lámpara.

El viajero que pase, dirá: "cuánto reposo deber haber cerca de esa luz, y cuánta paz."

La mujer solitaria que la distinga de lejos, pensará: "allí debe anidar el amor; dos que se quieren son bañados por el mismo fulgor blando..."

El niño que la contemple, exclamará: "tal vez hay niños en redor de la mesa, y leen bellos cuentos y miran maravillosas estampas."

El ladrón furtivo murmurará con recelo: "allí vive un hombre prevenido a quien no se puede atacar a mansalva."

Muchos, al internarse en la selva, se sentirán confortados por tu luz.

En verdad te digo que es misericordioso, a las primeras sombras, encender nuestra lámpara: la buena lámpara de que el Padre ha provisto a los caminantes de la vida.

Pídeles que comenten sus impresiones acerca de los poemas y textos que acaban de escuchar. Busca en el acervo o en Internet datos biográficos de Amado Nervo, para enriquecer la sesión leyéndoselos. Es importante aclararles que Amado Nervo era normovisual; sin embargo sus poemas y textos en prosa son de una gran sensibilidad.

Al finalizar la sesión

Agradéceles a todos su atención, diles a los normovisuales que se quiten la venda poco a poco, y que se acostumbren de nuevo a la luz y a mirar. Diles que comenten sus impresiones. De igual forma, comenta a los débiles visuales e invidentes que comenten lo experimentado durante la sesión, y si les gustó escuchar poemas y textos leídos en voz alta.

Diles que mañana escucharán más poemas, y se expresarán, usando el susurrador.

esión 2. Las palabras vibran

Al iniciar la sesión

Saluda cordialmente a los participantes y pide por favor a los normovisuales que se pongan sus paliacates cubriendo los ojos. Pide que escuchen con atención, y que disfruten la experiencia.

Cuando los normovisuales ya tengan los ojos cubiertos, pídeles a todos que se saluden, recordando el sonido o gesto que usaron la sesión anterior.

Cuando terminen de saludarse procede a leer en voz alta:

La piedra en el estanque

“Una piedra arrojada a un estanque provoca ondas concéntricas que se expanden sobre su superficie, afectando su movimiento a distancias variadas con diversos efectos a la ninfa y a la caña, al barquito de papel y a la canoa del pescador. Objetos que estaban cada uno por su lado, en su paz o en su sueño, son como llamados a la vida, obligados a reaccionar, a entrar en acción entre sí. Otros movimientos invisibles se propagan hacia el fondo en todas direcciones, mientras la piedra se precipita moviendo algas, asustando peces, causando siempre nuevas agitaciones moleculares. Cuando toca fondo agita el lodo, golpea los objetos que yacían olvidados, algunos de los cuales son desenterrados, otros a su vez son tapados por la arena. Innumerables acontecimientos o miniacontecimientos se suceden en un tiempo brevísimo.

Quizá ni aún teniendo el tiempo y las ganas necesarios sería posible registrarlos, sin omisión, en su totalidad.

Igualmente una palabra, lanzada al azar en la mente, produce ondas superficiales y profundas, provoca una serie infinita de reacciones en cadena, implicando en su caída sonidos e imágenes, analogías y recuerdos, significados y sueños, en un movimiento que afecta a la experiencia y a la memoria, a la fantasía y al inconsciente, complicándolo el hecho de que la mente no asiste pasiva a la representación, sino que interviene continuamente para aceptar y rechazar, ligar y censurar, construir y destruir.”

Gianni Rodari. *Gramática de la fantasía*. Ediciones Colihue.

Cuando hayas concluido la lectura, diles a los participantes que las palabras despiertan en nosotros recuerdos, impresiones, y que avivan nuestra imaginación.

Dinámica de animación. Las palabras vibran

Forma un círculo con los participantes. Les dirás distintas palabras, y el participante que toques en el hombro, dirá alguna oración o frase que le venga a la mente, la más inspirada, usando palabras diversas, pero incluyendo la palabra que le digas. El chiste es que lo hagan rápido. Puedes grabar en audio el ejercicio, para que se escuchen después.

Palabras: Lápiz, agua, bosque, murmullos, fogata, puente, lámpara, perro, dinero, manzana, sirena, ventana, eco, niños, tarea, risas, plástico, naturaleza, basura, prisa, libro, hoja, cantar, planeta, escritor, musa, botella, silbido, chistoso, saludo, amistad, biblioteca, novedad, computadora, beso, limpio, desordenado, mar, cable, manos, rock, viejito, pantalla, timidez, expresión, incierto, sol, amanecer, bebé, fortuna, nubes, volar, botón, perfume, naranja, poema, luna, arena, cabello y alegría.

Coordina la actividad, procurando que el ánimo no decaiga.

Actividad de lectura

Comenta a los participantes que las palabras tienen su encanto evocador y musicalidad; los poemas despiertan en nosotros recuerdos y sensaciones. Diles que procederás a leer algunos textos del poeta Amado Nervo. Y que esperas que lo disfruten.

Lee en voz alta:

Si no me quieres, déjame solo.

Si no hay cariño no hay compañía.

Te subí tan alto que me ves pequeño
desde las alturas a que te subí...

Un poeta indiscreto, que tú conoces,
muy bien, propala
que, cuando llevas el abanico,
te sobra un ala.

Es preciso poner
un poco de misterio en la mujer.
La mujer sin misterio es un manjar
un poco soso. Fuerza es confesar
que en la noble cocina del amor,
sin enigma, no hay salsa ni sabor.

Inconsciencia.
Con la inconsciencia de la mujeres
tú te imaginas libre de mí,
e ignoras todo lo que me quieres,
¡porque no sabes mirar en ti!

Lo más inmaterial.
Me dejaste (como ibas de pasada)
lo más inmaterial, que es tu mirada.
Yo te dejé (como iba tan de prisa)
lo más inmaterial, que es mi sonrisa.
Pero entre tu mirada y mi risueño
rostro, quedó flotando el mismo ensueño.

Al concluir con los poemas, comenta que ahora leerás otros poemas de Amado Nervo, pero ahora utilizarán el susurrador.

Forma un semicírculo con los participantes, pero procura que estén sentados.

Usando el susurrador, tú escogerás un participante, y te situarás junto a él; leerás suavemente los poemas, y el los repetirá, verso por verso, para todos. Es importante que la instrucción quede clara, y que el ambiente de la lectura sea relajado, tranquilo y receptivo. Procura dar entonación a la lectura.

Dos misterios

En los ojos de una bella
hay más de un misterio, hay dos:
el dulce misterio de ella,
y el gran misterio de Dios.

Perseverancia.

Cabecita esquiva,

cabecita loca,

eres roca viva...

pero en esa roca

plantaré un jardín

de suave fragancia.

Si la tierra es poca,

mucha es la constancia:

mi perseverancia

logrará su fin.

Aguardo... mi nave sus velas enjunca:

ya vendrá el deshielo de tu alma glacial;

ya, por cada rosa que tu mano trunca,

brotará un retoño, crecerá un rosal...

derrotado siempre y abatido nunca,

yo, con sueños rotos, labro un ideal.

...y así marcharemos hasta que en su día

cuajen las ternuras sobre el desamor,

y mi pobre boca, que sólo sabía

murmurar "mañana...", clame por fin: "¡mía!"

¡La perseverancia siempre da su flor!

Dios hará lo demás

Que es inútil mi afán por conquistarte;

que ni me quieres hoy ni me querrás...

yo me contento , Amor, con adorarte:

¡Dios hará lo demás!

Yo me contento, Amor, con sembrar rosas

en el camino azul por donde vas.

Tú, sin mirarlas, en su senda posas

el pie: ¡quizá mañana las verás!

Yo me contento, Amor, con sembrar rosas.

¡Dios hará lo demás!

Tenue.

Un eco muy lejano,

un eco muy discreto,

un eco muy suave:

el fantasma de un eco...

un suspiro muy débil,

un suspiro muy íntimo,

un suspiro muy blando:

la sombra de un suspiro...

un perfume muy vago,

un perfume muy dulce,

un perfume muy leve:

el alma de un perfume,

son los signos extraños que anuncian

la presencia inefable de Lumen.

¡Ay de mí si no advierto

el eco tan lejano,

el suspiro tan íntimo,

el perfume tan vago:

Lumen vuelve a ser hebra de luna,

diluyéndose toda en un rayo!

Testarudez

Eres castillo de acero,

con valladares de abrojos,

erguido en monte altanero,

más, cerrando puños y ojos,

yo te digo: "¡quiero, quiero!"

Ello tiene que llegar,

ello por fuerza ha de ser.

¡Veremos quién va a ganar,

si tú a fuerza de negar,
o yo a fuerza de querer!”

Más allá

Más allá del cedro por el sol cribado,
más allá del monte por la nieve hopado
que los frescos valles custodiando está,
más allá.

Más allá del aire cuyas nubes puras
gráciles erigen sus arquitecturas,
más allá.

Más allá del Cosmos, forjador potente
de mundos y soles, que en resplandeciente
fuga de oro y plata desgranando va,
más allá.

Tristemente radia mi quimera hermosa,
siempre inaccesible, siempre luminosa,
más allá...

En paz

Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, vida,
porque nunca me diste ni esperanza fallida,
ni trabajos injustos, ni pena inmerecida;
porque veo al final de mi rudo camino
que yo fui el arquitecto de mi propio destino;
que si extraje las mieles o la hiel de las cosas,
fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas:
cuando planté rosales, coseché siempre rosas.
Cierto, a mis lozanías va a seguir el invierno:
¡Mas tú no me dijiste que mayo fuese eterno!
Hallé sin duda largas las noches de mis penas;
mas no me prometiste tan sólo noches buenas;
y en cambio tuve algunas santamente serenas...

Amé, fui amado, el sol acarició mi faz.

¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!

Los papelillos de colores

Los papelillos de colores
que de los altos corredores
lanzan al aire los chicuelos
como bandadas caprichosas,
en sus impensados vuelos
se figuran que son mariposas.
¡Cierto, los papelillos de colores
se figuran tropel de mariposas!
Que tienen alas imaginan,
locos los vuelve aquel momento
en que parece que dominan
el tenue y móvil elemento;
y en su embriaguez de vida nueva,
no creen que es el viento el que los lleva,
sino ellos que bogan con el viento.
¡Con qué deleite a los fulgores
del sol, en giros mil se mueven!
¡Insensatos, si hasta se atreven
a besar a las flores!
...¡Claro, después de todo,
los pobres, estrujados,
van a parar al lodo,
y son pisoteados,
allí... después de todo!
Breves fueron sus galas
y el favor de los vientos.
...pero mueren contentos,
porque creyeron tener alas.

Viejo estribillo

¿Quién es esa sirena de la voz tan doliente,
de las carnes tan blancas, de la trenza tan bruna?

-Es un rayo de luna que se baña en la fuente,
es un rayo de luna...

¿Quién gritando mi nombre la morada recorre?

¿Quién me llama en las noches con tan trémulo acento?

-es un soplo de viento que solloza en la torre,
es un soplo de viento...

¡Di, quién eres, arcángel cuyas alas se abrasan
en el fuego divino de la tarde y que subes
por la gloria del éter?

-Son las nubes que pasan;
mira bien, son las nubes...

¿Quién regó sus collares en el agua, Dios mío?

Lluvia son de diamantes, en azul terciopelo.

-Es la imagen del cielo que palpita en el río,
es la imagen del cielo...

El amor nuevo

Todo amor nuevo que aparece

nos ilumina la existencia,

nos la perfuma y enflorece.

En la más densa obscuridad

toda mujer es refulgencia

y todo amor es claridad.

Para curar la pertinaz

pena, en las almas escondida,

un nuevo amor es eficaz,

porque se posa en nuestro mal

sin lastimar nunca la herida,

como un destello en un cristal.

Como un ensueño en una cuna,
como se posa en la ruina
la piedad del rayo de luna.
Como un encanto en un hastío,
como en la punta de una espina
una gotita de rocío...
¿Qué también sabe hacer sufrir?
¿Qué también sabe hacer llorar?
¿Qué también sabe hacer morir?
-Es que tú no supiste amar...

El viaje

No hay dos olas idénticas ni dos vidas iguales,
¿cómo quieres que un lazo ligue siempre a los dos,
si son, ¡ay!, tan disímiles nuestros bienes y males,
si dos rumbos distintos soplan los vendavales
y es diverso el camino que nos lleva hacia Dios?
No hay dos ondas iguales ni una vida gemela
de otra. Si en un solo día el mar pudo mezclar
los hervores de plata de tu estela y mi estela,
si meció al par las lonas de tu vela y mi vela,
bendigamos, amiga, la clemencia del mar.
Bendigamos la breve travesía, el miraje
de la isla encantada que se esfuma detrás;
bendigamos las olas de esmeralda y encaje,
y guardemos, amiga, del sublime viaje,
un sabor infinito que no muera jamás...

¡Ella!

Voy por montes y valles persiguiendo su huella,
y suplico a los hados: "Dadme ya esa doncella,
que no vivo de amarla, que me muero de afán..."
Mas los hados no aciertan a entender mi querella,

y me ofrecen las rosas y me ofrecen la estrella,
¡Yo no quiero más que ella, y ella no me la dan!
Son benévolos, cierto, y en mil dones abundo.
Voy colmado de dones por las sendas del mundo.
¡Tal vez muchos, mirándolos, de mí celos tendrán!
Pero yo, como flecha que su blanco no alcanza,
vuelo y vuelo en alas de mi loca esperanza,
solamente tras ella... ¡y ella no me la dan!

Al viento y al mar

Poco sé decir,
poco sé pensar:
al viento y al mar
les voy a pedir
mi nuevo cantar.
¡Al viento y al mar!
Al agua y al viento
fío el pensamiento
de mis nuevas rimas
(¡Oh mar, cuéntame un cuento!);
a la onda enorme
y a la racha informe,
a cimas y simas.
¡Oh, viento, compadre
de mi veleidad!
¡Oh, gran onda, madre
de la Humanidad!
Quiero, viento y onda,
vuestra poesía...
(¡Viento, cuéntame un cuento!)
¡Oh, mar, dame un ritmo de belleza rara,
dame tu sal para mi descubrimiento,
y un rumor que arrulle mi melancolía.

Opulencia

Tan opulento es mi amor,
que puede dar buena parte
a los que quieran amarte
para que te amen mejor.
Tan grande, que en él no hay fin;
tan fiel, que es fulgor perenne;
con tantas alas que tiene
más alas que un serafín.
Tan noble, que ayuda al vuelo
de quien subir a ti quiera;
tan ardiente, que volviera
viva lumbre al mismo hielo.
Tan vario en formas y modos,
que parece mil amores...
Vengan, pues, tus amadores,
que aquí hay para todos,
y tú coge, mi adorada,
de su riqueza infinita,
cuánto tu alma necesita
para estar bien alhajada.
Toma de su inmensidad,
sin miedo, sin parvedad,
sin límite, sin medida,
¡que hay amor para una vida
y para una eternidad!

El día que me quieras

El día que me quieras tendrá más luz que junio;
la noche que me quieras será de plenilunio,
con notas de Beethoven vibrando en cada rayo

sus inefables cosas,
y habrá juntas más rosas
que en todo el mes de mayo.
Las fuentes cristalinas
irán por las laderas
saltando cantarinas
el día que me quieras.
El día que me quieras, los sotos escondidos
resonarán arpegios nunca jamás oídos.
Éxtasis de tus ojos, todas las primaveras
que hubo y habrá en el mundo, serán cuando me quieras.
Cogidas de la mano, cual rubias hermanitas
luciendo galas candidas, irán las margaritas
por montes y praderas
delante de tus pasos, el día que me quieras...
Y si deshojas una, te dirá su inocente
postrer pétalo blanco: ¡Apasionadamente!
Al reventar el alba del día que me quieras
tendrán todos los tréboles cuatro hojas agoreras,
y en el estanque, nido de gérmenes ignotos,
florecerán los místicos corales de los lotos.
El día que me quiera será cada celaje
ala maravillosa; cada arrebol, miraje
de las Mil y una Noches. Cada brisa un cantar,
cada árbol una lira,
cada monte un altar.
El día que me quieras, para nosotros dos,
cabrá en un solo beso la beatitud de Dios.

Glosa. Última página del Éxodo

Estoy triste y sereno ante el paisaje,
y desasido estoy de toda cosa.
Ven, ya podemos emprender el viaje

a través de la tarde misteriosa.
Lleno parto de amores y de olvido:
olvido inmenso para todo ultraje,
y amor inmenso a los que me han querido.
El mar finge un titán de azur, dormido...
Estoy triste y sereno ante el paisaje.
Trabajé, padecí, fui peregrino
resignado; en mi ruta borrascosa
vi los bienes y males del destino
como se ven las flores del camino,
y desasido estoy de toda cosa...
¡Oh, mi señor!, tu juicio no me asusta:
ni llevo honores ni riqueza traje,
y fue mi vida de pasión adusta.
Cuán serena la tarde y cuán augusta...
¡Ven, ya podemos emprender el viaje!
Los astros, que me miran de hito en hito,
parecen, con pestaña luminosa,
invitarnos al viaje que está escrito:
ese viaje sereno al infinito,
a través de la tarde misteriosa.

Cuando terminen la actividad, harán comentarios acerca de sus impresiones de los poemas y la actividad de lectura con el susurrador. Comenta que pueden asistir a la biblioteca para que les lean poemas, pues al escucharlos, uno desarrolla su sensibilidad y también su inspiración. Y recomiéndales que graben sus reflexiones e ideas, por si acaso después quieren crear su propio poema.

Dinámica de animación. Recuerdos sensoriales

Comenta a los participantes que necesitamos aprender a recordar cosas hermosas. Pensar en la naturaleza, en las cosas que nos conmueven y sensibilizan. La música, personas agradables y amables, momentos gratos que vivimos... Tal vez al principio es complicado concentrarse, pero si buscamos un momento en el día para estar tranquilos, notaremos con el tiempo que recordar lo bueno puede ser un ejercicio excelente para la imaginación.

De pie, forma un círculo con los participantes. Diles a todos que recuerden algún momento especial que hayan vivido, y que se concentren un poco al recordarlo; luego, cada participante pasará al centro del círculo (guíalos para hacerlo) y describirá cómo es su "recuerdo sensorial"; puede moverse al recordar, como si representara imaginariamente una escena de teatro. Y

mientras describe su “recuerdo sensorial”, los demás participantes intentarán imaginarlo y recrearlo, moviéndose suavemente, imitándolo, de pie, en su lugar. Anima y guía la actividad, para que todos se sientan relajados y en confianza.

Por ejemplo, podrían recordar una sorpresa agradable, un abrazo, alguna comida deliciosa, un buen paseo por el parque, un momento divertido al escuchar música, palabras de sus amigos que los conmovieron, etcétera...

Al terminar, regresarán todos a sus lugares.

Charla literaria (tertulia)

Comenta a los participantes que leerás tres textos en prosa de Amado Nervo, y que luego charlarán acerca de los temas: respuestas interiores; dar y recibir; y saber pedir lo que uno quiere.

Dentro de ti está el secreto

Busca dentro de ti la solución de todos los problemas, hasta de aquellos que creas más exteriores y materiales.

Dentro de ti esta siempre el secreto: dentro de ti están todos los secretos.

Aún para abrirte camino en la selva virgen, aún para levantar un muro, aún para tender un puente has de buscar antes, en ti, el secreto.

Dentro de ti hay tendidos ya todos los puentes.

Están cortadas dentro de ti las malezas y lianas que cierran los caminos.

Todas las arquitecturas ya están levantadas dentro de ti.

Pregunta al arquitecto escondido: él te dará sus fórmulas.

Antes de ir a buscar el hacha de más filo, la piqueta más dura, la pala más resistente, entra en tu interior y pregunta...

Y sabrás lo esencial de todos los problemas y se te enseñara la mejor de todas las fórmulas, y se te dará la más sólida de todas las herramientas.

Y acertarás constantemente, pues que dentro de ti llevas la luz misteriosa de todos los secretos.

Dar

Todo hombre que te busca, va a pedirte algo.

El rico aburrido, la amenidad de tu conversación, el pobre, tu dinero; el triste, un consuelo; el débil, un estímulo; el que lucha, una ayuda moral.

Todo hombre va a pedirte algo.

¡Y tú osas impacientarte! ¡Y tú osas pensar: “qué fastidio”!

¡Infeliz! La ley escondida que reparte misteriosamente las excelencias, se ha dignado otorgarte el privilegio de los privilegios, el bien de los bienes, la prerrogativa de las prerrogativas: ¡DAR! ¡Tú puedes DAR! ¡En cuantas horas tiene el día, tú das, aunque

sea una sonrisa, aunque sea un apretón de manos, aunque sea una palabra de aliento!
¡En cuantas horas tiene el día, te pareces a él, que no es sino dación perpetua, difusión perpetua y regalo perpetuo!

Debieras caer de rodillas ante el Padre y decirle: “¡Gracias porque puedo dar, Padre mío! ¡Nunca más pasará por mi semblante la sombra de una impaciencia!”

“¡En verdad os digo que vale más dar que recibir.”

Pide lo que quieras

Si en este momento se presentase ante ti un Ser milagroso, vestido de blanco, resplandeciente de luz magnífica, y te dijese: “¡pide lo que quieras! Te será concedido”, tú, sin duda, te apresurarías, a pedir las cosas mejores.

Pues bien, ese Ser milagroso existe dentro de ti, y tiene el poder de darte cuanto le pidas.

Sólo que, antes, debes saber qué es lo que quieres... conocimiento al parecer fácil, mas que se realiza en muy pocos hombres.

Y después que lo sepas, debes pedir al dios interior, con seguridad tal, cual si lo pidieras al hombre milagroso vestido de blanco, que sedujese tu fe con el prestigio de su presencia externa.

Piensas que eres desgraciado porque ignoras lo que puedes.

Todo es tuyo, y te estás muriendo de anhelos...

Las estrellas te pertenecen y no tienes lumbre en tu hogar...

La naturaleza entera quiere entregársete como a su dueño y señor, ¡y tú lloras desdenes de una mujer!

Pide lo que quieras, que todo te será concedido.

Modera la tertulia, preguntando a los participantes: ¿Saben buscar en su interior respuestas para sus problemas? ¿Son conscientes de todo lo que pueden dar? ¿Saben pedir lo que desean? ¿Saben cómo concentrarse en las cosas positivas cada día? ¿Son conscientes de todas las cosas buenas que reciben a diario? ¿Son conscientes de su potencial?

Escucha sus respuestas y anímalos a responder y a formularse nuevas preguntas. Pueden grabar sus respuestas en audio, para que se escuchen después y reflexionen.

Al finalizar la sesión

Pide a los usuarios normovisuales que se quiten las vendas, que se acostumbren suavemente a la luz, y que comenten sus impresiones al grupo. Lo mismo harán los usuarios débiles visuales o invidentes. Procura escuchar con atención y estar atento a sus aportaciones al taller.

Pídeles que lleven alguna fruta para la sesión de mañana. Y de preferencia, que no se comenten entre ellos las frutas que llevarán. Invítalos a la próxima sesión, diles que conocerán un poco acerca de músicos y cantantes invidentes.

esión 3. Música, sabores y recuerdos

Al iniciar la sesión

Recibe a todos los participantes, y pide a los normovisuales que se coloquen sus vendas cubriendo los ojos. Que se sienten cómodamente y que escuchen.

Inicia la sesión con una lectura en voz alta del texto de Amado Nervo:

La mujer

El proverbio persa dice: “no hieras a la mujer ni con el pétalo de una rosa.”

Yo te digo: “no la hieras ni con el pensamiento.”

Joven o vieja, fea o bella, frívola o austera, mala o buena, la mujer sabe siempre el secreto de Dios.

Si el Universo tiene un fin claro, evidente, innegable, que está al margen de las filosofías, ese fin es la Vida, la Vida: única doctora que explicará el Misterio; y la perpetuación de la Vida fue confiada por el Ser de los seres a la mujer.

La mujer es la sola colaboradora efectiva de Dios.

Su carne no es como nuestra carne.

En la más vil de las mujeres hay algo divino.

Dios mismo ha encendido las estrellas de sus ojos irresistibles.

El Destino encarna en su voluntad, y si el Amor de Dios se parece a algo en este mundo, es, sin duda, semejante al amor de las madres...

Expresión creativa. Escucha y evoca

Di al grupo que escucharán diversas melodías instrumentales. Te recomiendo que selecciones previamente música instrumental; busca música diversa, contrastante; podrían ser tambores, música electrónica, arpas, guitarras, violines, piano... Procura que la selección de melodías no dure más de 15 minutos. Y que sea sólo música, sin voces.

Cuando terminen de escuchar, forma equipos, y pídeles que se pongan de acuerdo para grabar con su voz un cuento breve, inspirándose en las melodías que escucharon. Luego, todo el grupo escuchará los cuentos que grabaron.

Dinámica de animación. Sabores y recuerdos

Forma parejas. Diles que te den las frutas, tú las repartirás dando dos frutas a cada pareja. Los participantes se darán unos a otros a probar las frutas; el chiste es que las saboreen, que se concentren en su frescura; y posteriormente grabarán con sus voces, por parejas, una frase

divertida e inspirada, evocando una situación, usando el nombre de las frutas que probaron, y tal vez, algunos recuerdos gratos.

Ejemplo: una pareja de participantes podrían saborear una piña y un coco; podrían crear frases como las siguientes:

“Eres ágil, colorida y divertida, como una brisa cantarina, como un beso de piña”; o “Te recuerdo con el calor, con el aroma del mar, con el sudor y el tambor, fresca agua de coco”.

Si no se inspiran para grabar sus voces evocando y recordando alguna frase, puedes decirles algunas de las siguientes frases, como elementos “disparadores” de su inspiración:

Me acuerdo de tu aroma...

Fugaz, sensual, dichosa...

Simple y concentrada.

Permanece tu recuerdo como pulpa.

No existe ninguna fruta triste.

Siento tu tersura desde la cáscara.

Combina tu sabor con mi emoción.

Hielo y frescura, música, frutas, ternura.

Alegrías sencillas, como nieve en barquillo.

Esta tarde romántica tiene sabor a frescas...

Al terminar de grabar sus voces escucharán las frases de sus compañeros.

Charla literaria (tertulia). Desde lo profundo del corazón, música para todos

Comenta a los participantes que una ventaja de no ver consiste en estar alejado del mundo de las apariencias. Se puede desarrollar una sensibilidad especial para “sentir” a la gente, para conectar con los sentimientos profundos. Si bien es necesario incluir a los débiles visuales y a los invidentes en diversas actividades sociales, y apoyar su educación y preparación, también es cierto que algunos músicos invidentes han inspirado a generaciones enteras con sus canciones y su música.

Lee en voz alta el siguiente texto:

Ray Charles dijo: "Nunca me detuve en la piel de las personas. Si quería ver a un hombre o a una mujer, quería llegar a ver su interior. El ser distraído por los colores o formas es estúpido. Es algo que yo simplemente no puedo ver." Ray Charles Robinson, pianista y cantante, nació el 23 de septiembre de 1930 en Albany, Georgia, Estados Unidos. Su ceguera fue producida por un glaucoma que su familia no pudo tratar cuando él era un niño. Eran muy pobres. Su madre lo condujo en su aprendizaje para orientarse sin el sentido de la vista. Fue aceptado en la escuela para ciegos de Florida San Agustín, donde le enseñaron Braille y a componer música. “La diferencia con los niños videntes que aprenden alguna canción, es que los ciegos tenemos que tocar las notas, entenderlas y luego memorizarlas para finalmente poder tocar la melodía. No pueden tan sólo sentarse y tocar mientras van leyendo” expresó Ray Charles. Algo que,

sin duda alguna, contribuyó a desarrollar una de sus maravillas: la improvisación. Cuando falleció su madre, Ray Charles sobrevivió tocando en los clubes de Florida el repertorio de su idolatrado Nat King Cole, así se convirtió en una estrella local hasta llegar a Seattle. Allí consigue lanzar su primer disco, y gracias a “Baby let me hold your hand” consigue introducir en 1951 su primer álbum en la lista de ventas de los Estados Unidos.

Ganador de diecisiete Grammy’s, Ray Charles, tuvo un rol activo en lo que se refería a justicia racial. Fue amigo de Martin Luther King en la década de los 60. Cuando Martin Luther King fue encarcelado, Ray Charles ayudó a reunir recursos para ayudar a su amigo y a la causa común. No solamente se le reconoce por aquella lucha, sino también por crear la Fundación Ray Charles en 1987 para prevenir la sordera.

Ray Charles falleció en su casa de California el 11 de junio de 2004 a los 73 años, dejando un legado de doce hijos y 18 nietos. La película “Ray” narra la vida y obra del que siempre será *The Genius (El genio)*.

A continuación, permite que los participantes disfruten “Georgia on my mind” de Ray Charles (Ver videografía).

Ahora lee en voz alta acerca de Stevie Wonder.

Stevland Hardaway Judkins nació en Saginaw (Míchigan, Estados Unidos) el 13 de mayo de 1950. Debido a su nacimiento prematuro (siete semanas antes) no desarrolló las retinas, y quedó ciego. Desde los cuatro años, cuando su madre se separó de su padre, su nombre cambió a Stevland Hardaway Morris. Aprendió desde muy pequeño a tocar gran cantidad de instrumentos, destacando con el piano, la batería, el bajo y la armónica. En su niñez fue muy activo en el coro de su iglesia.

Stevie Wonder es uno de los artistas más productivos de la historia de la música moderna. Ha grabado más de 30 éxitos de ventas, ha recibido 25 premios Grammy (un récord para un artista vivo), entre ellos uno por logros en su vida, y ha sido incluido en el Salón de la Fama del Rock and Roll de los compositores famosos.

Wonder se ha convertido en uno de los más exitosos y reconocidos artistas en la compañía discográfica Motown, con más de 100 millones de discos vendidos. Ha escrito y producido para otros artistas. Wonder toca diversos instrumentos como la batería, bajo, congas, y, también el piano, la armónica y el teclado. Wonder ha liderado la campaña para convertir la fecha del cumpleaños de Martin Luther King en fiesta nacional, además de ser una fuerza crucial en la campaña de 1985, USA for Africa.

USA for Africa (Unión de Apoyo de Artistas para Africa), fue el nombre bajo el cual cuarenta y cinco conocidos artistas estadounidenses, liderados por Stevie Wonder, Michael Jackson, Lionel Richie y Bruce Springsteen se unieron para grabar el sencillo “We Are the World” (Somos el mundo) en 1985. La canción alcanzó rápidamente el puesto número uno en Estados Unidos e Inglaterra, así como en muchos otros países del mundo, y las ganancias de la venta de discos fueron destinadas a combatir la hambruna y las enfermedades en Africa.

Ahora diles a los participantes que escucharán dos canciones: “I just called to say i love you” (Sólo llamé para decirte que te amo), con Stevie Wonder, y “We are the world” (Somos el mundo), con U.S.A. for Africa; comenta que es ésta última canción cantan, entre muchos otros artistas, Ray Charles y Stevie Wonder. (Ver videografía).

Di a los usuarios que, también en 1985, varios artistas latinoamericanos grabaron la canción "Cantaré, cantarás" (I will sing, you will sing); unidos con el nombre de "Proyecto hermanos", esta canción fue la respuesta latina a "Somos el mundo". Cuando se estrenó, todas las televisoras de Latinoamérica transmitieron un documental, narrado por el actor Ricardo Montalbán; el productor y director de "We are the world", Quincy Jones, asistió a la grabación de "Cantaré cantarás" para saludar y felicitar a los intérpretes. Ojalá y el mundo actual se viera más unido, gracias a la música.

Presenta a los participantes "Cantaré, cantarás" (Ver videografía) y comenta que también canta y toca la guitarra española en esa canción el guitarrista y cantante invidente José Feliciano. Lee en voz alta para los participantes algo de su biografía:

José Montserrat Feliciano García, conocido en el mundo de la música como José Feliciano, nació en Lares, Puerto Rico, el 10 de septiembre de 1945. Ciego de nacimiento, se trasladó a Nueva York con su familia a los cinco años de edad. Muy pronto se encariñaría con la guitarra, uno de sus instrumentos favoritos. Abandonó la escuela a los diecisiete años y se convirtió en un imprescindible del circuito musical del Greenwich Village neoyorquino, donde empezó a combinar los ritmos latinos con el rhythm & blues.

Inició su carrera como músico del llamado Flamenco Pop. Pronto destacó y la RCA lo contrató, tras grabar su sencillo Everybody Do The Click. En 1964, publicó su primer álbum "The Voice and Guitar of José Feliciano" que fue en inglés, así como los dos siguientes "The Fantastic Feliciano" and "A Bag Full of Soul". Después fue llamado de la RCA Argentina donde grabó sus primeros discos de "Bolero en Español" que causaron increíbles éxitos en toda Latinoamérica. Fue escogido en 1968 cuando realizó una versión latinizada del éxito de los Doors "Light my fire" que se convirtió en el tema en inglés con mayor éxito en su carrera, así como el álbum "Feliciano!": Ese trabajo se convirtió también en ganador de 2 Grammys en 1968, como mejor nuevo artista y como mejor canción Pop. José Feliciano es una estrella internacional, reconocida como el primer artista "crossover" de la música anglo-americana con ritmos latinos. En 1975 participa tocando la guitarra como músico de estudio en el disco "Rock and roll" de John Lennon. De esta etapa de su carrera se recuerdan sus interpretaciones en inglés en una vertiente encuadrada dentro del folk y el blues pero que siempre llevó su toque personal, tanto en la forma de interpretación vocal como en la ejecución de la guitarra española.

José Feliciano tiene tres hijos, Melissa, José y Michael, y firmó un contrato como locutor en una estación de radio norteamericana. "Voy a tener un programa de 9 a 11 de la mañana, en Connecticut; básicamente voy a hablar con el público y quizá toque la guitarra; ambas cosas no se acostumbran en la radio de allá. Esto me lo ofrecieron todo el tiempo que yo quiera y cuando me vaya de gira pondrán a otra persona y cuando regrese, me lo vuelven a dar".

Ahora di a los participantes que escucharán dos canciones de José Feliciano, "Qué será", compuesta por Jimmy Fontana y con la que participó en el Festival de San Remo en 1971, y "Después de ti, ¿qué?" compuesta por Rudy Pérez.

Al concluir las canciones, comenta que también en México hay cantantes invidentes. Lee en voz alta acerca de Gaudelia Díaz Romero, mejor conocida como Cristal.

Nació en Acapulco, Guerrero, en 1965. Es una cantante de baladas románticas de los años ochenta, actriz y atleta paraolímpica mexicana. Canta y toca el piano. Saltó a la fama en 1981 cuando ganó el Festival OTI con la canción "Suavemente." Pero ganar el

festival no ha sido el único logro en su vida: después de ser cantante y actriz se convirtió en atleta paralímpica de alto rendimiento, y logró ganar la Medalla de Bronce en los Juegos Paralímpicos de 1992, en la prueba de los 3 mil metros, (atletismo), además de cuarto lugar en las pruebas de 1,500 y 800 metros.

Actualmente Cristal está casada con Miguel Ángel Huerta Sánchez quien es Presidente de la Federación Mexicana del Deporte para Ciegos y Débiles Visuales, y ella encabeza la “Fundación Cristal” que se busca los patrocinios para los atletas con estas condiciones. Entre sus éxitos como cantante se cuentan “Suavemente”, “La hora más triste del día”, “Eso no se hace”, “No me pregunten por él” y “Sácame a bailar”, entre otras.

Selecciona en la computadora, usando Internet, la canción “Suavemente” para que la escuchen los participantes. (Ver videografía).

Finalmente, lee en voz alta acerca del cantante italiano Andrea Bocelli.

Nació el 22 de septiembre de 1958 en Lajatico, una campiña toscana. A los seis años comenzó a estudiar piano y luego siguió con la flauta y el saxofón. Debido a un glaucoma congénito y un accidente de fútbol que le produjo una hemorragia cerebral, perdió la vista a la edad de 12 años. Decidido a no dejar que esto destruyera su carrera, seguía adelante estudiando, con gran fuerza de voluntad. Su pasión por la música le llevó a ofrecer pequeñas actuaciones en celebraciones familiares.

Al terminar la escuela media, se inscribió en la Facultad de Derecho de la Universidad de Pisa, llegando a licenciarse, y en ningún momento dejó de lado su verdadera pasión: la música. Fue capaz de equilibrar las clases de Derecho con las clases de canto que recibió del maestro y tenor italiano Franco Corelli. Actuó en muchos locales, lo que le permitió perfeccionar su técnica vocal.

En el año de la grabación del demo Bocelli se casó con Enrica Cezatti, a quien conoció en 1987 cuando tocaba el piano en bares. Actualmente, Andrea Bocelli es el cantante italiano más querido y consentido tanto en Europa como en los Estados Unidos: sus discos se venden poco después de publicados y sus giras internacionales pueden llegar a reunir hasta 20.000 personas por concierto.

Di a los usuarios participantes que ahora escucharán dos canciones de Andrea Bocelli: “Por ti volaré” y “Vivo por ella”.

Al finalizar las canciones, pregunta a los asistentes al taller: ¿qué opinan de los cantantes invidentes? ¿Consideran que es importante buscar formas de aprender y estudiar, en caso de ser invidente o débil visual? ¿Qué opinan de Ray Charles, cantante que se enfrentó al racismo? ¿O de artistas como Stevie Wonder y José Feliciano, que además tocan varios instrumentos? ¿O de Cristal, que además ganó una medalla paralímpica? ¿Cuánta fuerza de voluntad, paciencia y dedicación tuvieron todos estos cantantes, para lograr realizar sus sueños?

Luego de responder, pregunta si tienen comentarios que quieran aportar al grupo.

Al finalizar la sesión

Diles que se despedirán de la sesión cantando “Después de ti ¿qué?” de José Feliciano. (Es una propuesta, también podría ser la canción “Un ciego no vive en la obscuridad” u otra que selecciones, ver videografía). Lo importante es que experimenten, tanto débiles visuales, invidentes y normovisuales con los ojos vendados, cantar en voz alta, escuchar su propia voz sin ver).

Después de ti, ¿qué?

De Rudy Pérez. Interpreta José Feliciano

Después de la tormenta, la calma reinara
después de cada día la noche llegará
después de un día de lluvia, el sol se asomará
y después de ti...¿qué? después de ti, ¿qué?
Después de cada instante el mundo girará
después de cada año más tiempo se nos va
después de un buen amigo, otro amigo encontrarás,
y después de ti, ¿qué?, después de ti, ¿qué?
Después de ti no hay nada
ni sol ni madrugada,
ni lluvia ni tormenta,
ni amigos, ni esperanza.
Después de ti no hay nada
ni vida en el alma,
ni paz que me consuele,
no hay nada si tú faltas.
Después de haber tenido, siempre vuelves a tener
después de haber querido lo intentas otra vez.
después de lo vivido, siempre hay un después,
y después de ti... ¿qué? después de ti... ¿qué?
Después de ti no hay nada
ni sol ni madrugada,
ni lluvia ni tormenta,
ni amigos, ni esperanza.
Después de ti no hay nada
ni vida en el alma,
ni paz que me consuele,
no hay nada si tú faltas.
después de ti, ¿qué? después de ti, ¿qué?

Pide a los normovisuales que se quiten las vendas de los ojos y que comenten brevemente sus impresiones. En la próxima sesión conocerán un poco del escritor argentino Jorge Luis Borges.

esión 4. Disciplinado lector, caso excepcional: Jorge Luis Borges

En los hábitos literarios también es todopoderosa la idea de un sujeto único. Es raro que los libros estén firmados. No existe el concepto de plagio: se ha establecido que todas las obras son obra de un solo autor, que es intemporal y es anónimo.

Jorge Luis Borges, 1974.

Al iniciar la sesión

Saluda a los participantes y recuerda a los usuarios normovisuales que se pongan sus vendas. Pregunta si les han agradado las sesiones, y animálos a obtener su credencial de préstamo a domicilio.

Lee en voz alta el siguiente texto:

Jorge Francisco Isidoro Luis Borges Acevedo nació en Buenos Aires, Argentina, el 24 de agosto de 1899. Fue uno de los autores más destacados de la literatura del siglo XX. Publicó ensayos breves, cuentos y poemas. Su obra, fundamental en la literatura y en el pensamiento universales y que ha sido objeto de análisis y de múltiples interpretaciones, va más allá de cualquier clasificación.

Por influencia de su abuela inglesa, fue alfabetizado en inglés y en español. En 1914, viajó con su familia a Europa y se instaló en Ginebra, donde cursó el bachillerato. Pasó en 1919 a España y allí entró en contacto con el movimiento ultraísta. En 1921, regresó a Buenos Aires y fundó con otros escritores la revista Proa. En 1923, publicó su primer libro de poemas, *Fervor de Buenos Aires*. Desde esa época, se enferma de los ojos, sufre sucesivas operaciones de cataratas y pierde casi por completo la vista en 1955. Tomaba las cosas con optimismo: él mismo se referiría a su ceguera como "un lento crepúsculo que ya dura más de medio siglo".

Desde su primer libro hasta la publicación de sus Obras Completas (1974), pasaron cincuenta años de creación literaria; ser invidente no le impidió crear sus obras: dictaba sus libros, ya fueran de poemas, cuentos o ensayos. Recibió muchas distinciones de universidades y gobiernos extranjeros y numerosos premios, entre ellos el Cervantes en 1980. Sin embargo, al parecer sus posturas políticas le impidieron ganar el Premio Nobel de Literatura, mismo al que fue candidato durante casi treinta años. Su obra fue traducida a más de veinticinco idiomas y llevada al cine y a la televisión. Prólogos, antologías, traducciones, cursos y charlas dan testimonio de la labor infatigable de ese gran escritor, un verdadero caso excepcional. Jorge Luis Borges falleció en Ginebra el 14 de junio de 1986.

Círculo de lectura

Lee en voz alta los siguientes cuentos de Borges: "Historia de los dos que soñaron" y "Los dos reyes y los dos laberintos."

Historia de los dos que soñaron

Cuentan hombres dignos de fe que hubo en El Cairo un hombre poseedor de riquezas, pero tan magnánimo y liberal que todas las perdió menos la casa de su padre, y que se vio forzado a trabajar para ganarse el pan.

Trabajó tanto que el sueño lo rindió una noche debajo de una higuera de su jardín y vio en el sueño un hombre empapado que se sacó de la boca una moneda de oro y le dijo: "Tu fortuna está en Persia, en Isfaján; vete a buscarla." A la madrugada siguiente se despertó y emprendió el largo viaje y afrontó los peligros del desierto, de las naves, de los piratas, de los idólatras, de los ríos, de las fieras y de los hombres. "Llegó al fin a Isfaján, pero en el recinto de esa ciudad lo sorprendió la noche y se tendió a dormir en el patio de una mezquita. Había, junto a la mezquita, una casa y por decreto de Alá Todopoderoso, una pandilla de ladrones atravesó la mezquita y se metió en la casa, y las personas que dormían se despertaron con el estruendo de los ladrones y pidieron socorro. Los vecinos también gritaron, hasta que el capitán de los serenos de aquel distrito acudió con sus hombres y los bandoleros huyeron por la azotea.

El capitán hizo registrar la mezquita y en ella dieron con el hombre de El Cairo y le menudearon tales azotes con varas de bambú que estuvo cerca de la muerte. A los dos días recobró el sentido en la cárcel. El capitán lo mandó buscar y le dijo: "¿Quién eres y cuál es tu patria?" El otro declaró: "Soy de la ciudad famosa de El Cairo y mi nombre es Mohamed El Magrebí". El Capitán le preguntó: "¿Qué te trajo a Persia?" El otro optó por la verdad y le dijo: "Un hombre me ordenó en un sueño que viniera a Isfaján, porque ahí estaba mi fortuna. Ya estoy en Isfaján y veo que esa fortuna que prometió deben ser los azotes que tan generosamente me diste".

Ante semejantes palabras, el capitán se rió hasta descubrir las muelas del juicio y acabó por decirle: "Hombre desatinado y crédulo, tres veces he soñado con una casa en la ciudad de El Cairo, en cuyo fondo hay un jardín, y en el jardín un reloj de sol y después del reloj de sol una higuera y luego de la higuera una fuente, y bajo la fuente un tesoro. No he dado el menor crédito a esa mentira. Tú, sin embargo, engendro de mula con un demonio, has ido errando de ciudad en ciudad, bajo la sola fe de tu sueño. Que no te vuelva a ver en Isfaján. Toma estas monedas y vete."

El hombre las tomó y regresó a su patria. Debajo de la fuente de su jardín (que era la del sueño del capitán) desenterró el tesoro. Así Alá le dio bendición y lo recompensó.

Los dos reyes y los dos laberintos

Cuentan los hombres dignos de fe (pero Alá sabe más) que en los primeros días hubo un rey de las islas de Babilonia que congregó a sus arquitectos y magos y les mandó a construir un laberinto tan perplejo y sutil que los varones más prudentes no se aventuraban a entrar, y los que entraban se perdían. Esa obra era un escándalo, porque la confusión y la maravilla son operaciones propias de Dios y no de los hombres.

Con el andar del tiempo vino a su corte un rey de los árabes, y el rey de Babilonia (para hacer burla de la simplicidad de su huésped) lo hizo penetrar en el laberinto, donde vagó afrentado y confundido hasta la declinación de la tarde. Entonces imploró socorro divino y dio con la puerta. Sus labios no profirieron queja ninguna, pero le dijo al rey de Babilonia que él en Arabia tenía otro laberinto y que, si Dios era servido, se lo daría a conocer algún día. Luego regresó a Arabia, juntó sus capitanes y sus alcaldes y estragó los reinos de Babilonia con tan venturosa fortuna que derribó sus castillos, rompió sus gentes e hizo cautivo al mismo rey. Lo amarró encima de un camello veloz

y lo llevó al desierto. Cabalgaron tres días, y le dijo: “¡Oh, rey del tiempo y substancia y cifra del siglo!, en Babilonia me quisiste perder en un laberinto de bronce con muchas escaleras, puertas y muros; ahora el Poderoso ha tenido a bien que te muestre el mío, donde no hay escaleras qué subir, ni puertas qué forzar, ni fatigosas galerías qué recorrer, ni muros que vedan el paso.” Luego le desató las ligaduras y lo abandonó en la mitad del desierto, donde murió de hambre y de sed. La gloria sea con aquél que no muere.

Expresión creativa. Laberintos

Al concluir la lectura, pregunta a los jóvenes participantes: ¿cuántas veces se han sentido dentro de un laberinto? Y pregunta también, ¿cómo salir del laberinto? Usando su imaginación, van a formar grupos, y van a crear una historia, donde el personaje principal tenga que entrar y salir de un laberinto-biblioteca.

Sugiereles el laberinto... podría ser con sonidos, o con escaleras, o árboles, o ríos y cuevas; ¿qué tipo de libros habría en esa biblioteca-laberinto?, ¿cómo podrían salir de ese laberinto?

Recuerda que graben sus voces en audio, para escucharse después. También, si lo prefieres, puedes transcribir lo que graben, escribirlo, para que lo pongas en el periódico mural y los usuarios normovisuales conozcan la creatividad de los participantes.

Al terminar la sesión

Lee en voz alta el siguiente poema de Borges.

Poema de los dones

Nadie rebaje a lágrima o reproche
esta declaración de la maestría
de Dios, que con magnífica ironía
me dio a la vez los libros y la noche.

De esta ciudad de libros hizo dueños
a unos ojos sin luz, que sólo pueden
leer en las bibliotecas de los sueños
los insensatos párrafos que ceden

las albas a su afán. En vano el día
les prodiga sus libros infinitos,
arduos como los arduos manuscritos
que perecieron en Alejandría.

De hambre y de sed (narra una historia griega)
muere un rey entre fuentes y jardines;
yo fatigo sin rumbo los confines
de esta alta y honda biblioteca ciega.

Enciclopedias, atlas, el Oriente
y el Occidente, siglos, dinastías,
símbolos, cosmos y cosmogonías
brindan los muros, pero inútilmente.

Lento en mi sombra, la penumbra hueca

exploro con el báculo indeciso,
yo, que me figuraba el Paraíso
bajo la especie de una biblioteca.

Algo, que ciertamente no se nombra
con la palabra azar, rige estas cosas;
otro ya recibió en otras borrosas
tardes los muchos libros y la sombra.

Al errar por las lentas galerías
suelo sentir con vago horror sagrado
que soy el otro, el muerto, que habrá dado
los mismos pasos en los mismos días.

¿Cuál de los dos escribe este poema
de un yo plural y de una sola sombra?
¿Qué importa la palabra que me nombra
si es indiviso y uno el anatema?

Groussac o Borges, miro este querido
mundo que se deforma y que se apaga
en una pálida ceniza vaga
que se parece al sueño y al olvido.

Cuando termines la lectura, recuerda a los participantes normovisuales que se quiten las vendas de los ojos; y anímalos a todos para que comenten sus impresiones acerca de la sesión.

esión 5. Hacia una cultura de inclusión

Al iniciar la sesión

Saluda a todos y diles a los participantes normovisuales que hoy no se colocarán las vendas. Diles que es maravilloso poder ver, que valoren a sus compañeros participantes débiles visuales e invidentes. Los normovisuales no se colocarán las vendas, porque hoy su papel será activo y colaborativo: te ayudarán a leer en voz alta para los usuarios débiles visuales e invidentes.

A continuación hay cinco textos en prosa de Amado Nervo. Los leerán en voz alta y cuando finalicen las lecturas comentarán acerca de lo que escucharon.

La pregunta

En los días de mayores agitaciones dolorosas, en que hayas sufrido más choques de tus semejantes, más rozamientos penosos; en que hayas tratado más negocios difíciles y ásperos; en que hayas, en suma, sufrido más contrariedades y disgustos; en que, a pesar de tu esfuerzo y de tu voluntad de dominio sobre ti mismo, hayas sentido en tu interior el aguijón de la impaciencia, aun cuando nada dejases ver en tu rostro; en esos días en que toda la cosecha de espinas de la jornada parece haber sido para ti solo, pregúntate simplemente en el silencio del atardecer y después de inventariar tus dolores:

“¿Has hecho, por desgracia, mal a alguien?”

Y si por ventura no lo has hecho, si la sola víctima has sido tú, si los únicos desgarramientos producidos por la maleza han sido los de tu carne, regocíjate cuanto puedas; pon en tu cara la más luminosa de las sonrisas, y vete a dormir con el corazón sereno y reposado.

...Pero si no solamente no has hecho ningún mal, sino que en medio de la tormenta has acertado a hacer algún bien, que tu regocijo no tenga límites y tu alma esté más luminosa que el crepúsculo.

Las máscaras

Cada año pone en tu faz una nueva máscara.

Ésta, alegre, aquel, indiferente; el otro, triste; el venidero, acaso gesticulante y ridículo.

Cada año pone en tu faz una nueva máscara, y se va...

Pero tu yo impasible, cuya fisonomía sólo conocen los dioses, sabe que él no es la máscara; que él ni sonríe, ni llora, ni gesticula. Tu yo, al verse en el espejo a través de las ventanas cada vez menos luminosas de los ojos, se dice a sí mismo:

“He aquí el antifaz nuevo que me ha puesto la vida.”

...Y sigues pensando en otra cosa.

Muchas de tus máscaras han quedado por largo tiempo en las fotografías. Durarán más de lo que se merecen. Pero ninguna ha sido en ningún momento la expresión exacta de tu yo.

Que esto te enseñe a buscar en los hombres la fisonomía interior, la fisonomía escondida. Alguna vez podrás decir: “aquí hubo un ángel, y yo no lo sabía.”

Llévalo de amor

Siempre que haya un hueco en tu vida, llénalo de amor.

Adolescente, joven, viejo: siempre que haya un hueco en tu vida, llénalo de amor. En cuanto sepas que tienes delante de ti un tiempo baldío, ve a buscar el amor.

No pienses: “sufriré.” No pienses: “me engañarán.” No pienses: “dudaré.”

Ve, simplemente, diáfaramente, regocijadamente, en busca del amor.

¿Qué índole de amor? No importa: todo amor está lleno de excelencia y de nobleza. Ama como puedas, ama a quien puedas, ama todo lo que puedas... pero ama siempre.

No te preocupes de la finalidad de tu amor. El lleva en sí mismo su finalidad.

No te juzgues incompleto porque no responden a tus ternuras: el amor lleva en sí su propia plenitud.

Siempre que haya un hueco en tu vida, llénalo de amor.

Las preguntas

Si antes de emprender el viaje, el Ángel, complaciente, preguntase a tu espíritu:

-¿Quieres quedarte un poco más para exprimir a los libros toda su sabiduría? Habrías tú de responderle:

-No, ya he leído bastantes libros para saber que en ellos la sabiduría no se encuentra. Si el entendimiento fuese capaz de comprender las evidencias supremas, ya las habría comprendido en las eternidades que nos precedieron. Si fuese capaz de expresarlas en libros, ya las habría expresado, en esta forma o en otra cualquiera, en lo infinito de los tiempos.

-¿Querías entonces quedarte un poco más para saborear los deleites del poder, de la riqueza?

-No, ya sé lo que el poder y la riqueza hacen de los hombres. Conozco demasiados poderosos y demasiados ricos, y conociéndoles he llegado a sentir mis mayores desconsuelos por la humanidad.

-¿De qué desearías pues, un poco más, antes de marcharte?- insistiría el Ángel.

Y tú responderías con timidez:

-Tal vez no he amado aún lo bastante...

Todos tenemos hambre

Bien sabes que todos tenemos hambre: hambre de pan, hambre de amor, hambre de conocimiento, hambre de paz...

Este mundo es un mundo de hambrientos.

El hambre de pan, melodramática, soflamera, ostentosa, es la que más nos conmueve, pero no es la más digna de conmovernos.

¿Qué me dices del hambre de amor? ¿Qué me dices de aquél que quiere que le quieran y pasa por la vida viendo en todas partes mujeres hermosas, sin que ninguna le dé una migaja de cariño?

¿Pues y el hambre de conocimiento?

¿El hambre del pobre espíritu que ansía saber y choca brutalmente contra el zócalo de granito de la Esfinge?

¿Y el hambre de paz que atormenta al peregrino inquieto, obligado a desgarrarse los pies y el corazón en los caminos?

Todos tenemos hambre, sí, y todos por lo tanto, podemos hacer caridad.

Aprende a conocer el hambre del que te habla... en el concepto de que, fuera del hambre de pan, todas se esconden. Cuanto más inmensas, más escondidas...

Cuando terminen de leer, permite que expresen sus comentarios.

Expresión creativa. Difundir la cultura de inclusión de los débiles visuales e invidentes

Forma equipos, procurando equilibrar usuarios normovisuales e usuarios invidentes. Dale cartulinas y plumones, a los usuarios normovisuales. Cada equipo elaborará algunos lemas en audio (sobre todo los débiles visuales e invidentes) y un cartel (en el caso de los normovisuales), propiciando la cultura de inclusión en la sociedad de los débiles visuales e invidentes.

Algunas ideas: procurar despejar las barras guías en los edificios grandes; respeto y guía en las calles o cruces de avenidas; evitar en lo posible hacer ruidos muy fuertes cerca de los débiles visuales e invidentes; paciencia al guiarlos en escaleras o situarlos e indicarles salidas de emergencia, etcétera. Además de difundir lo valiosos que son como seres humanos integrantes de nuestra sociedad. También pueden preguntar a los débiles visuales e invidentes asistentes al taller qué es lo que necesitan, específicamente, para recibir un trato incluyente y cordial.

Cuando terminen sus lemas y carteles los presentarán ante el grupo.

Comentarios generales

Diles que, en caso de contar con audiolibros, hay que considerar el tiempo para escucharlos con calma y atención; en algunas bibliotecas grandes, cuentan con audiolibros o fonotecas, con clásicos como *La vuelta al mundo en 80 días*, de Julio Verne; *La máquina del tiempo*, de H.G. Wells; *Las aventuras de Tom Sawyer*, de Mark Twain; y algunas antologías poéticas de Pablo Neruda, Julio Cortazar y otros autores. En algunos casos, son dos o tres discos compactos por obra.

Comenta que lo ideal sería que cada usuario débil visual o invidente contara con una persona que le leyera en voz alta, con calma y dedicación; o que tuviera la posibilidad de enseñarle a escribir en Braille, (en caso de que no pudiera hacerlo); o escribirle o grabarle lo que quisiera expresar. Si todos necesitamos de todos, sería bueno que hubiera usuarios voluntarios normovisuales para leer en voz alta a los débiles visuales e invidentes. O voluntarios que grabaran con su propia voz cuentos o poemas en audio, para crear poco a poco un acervo del que puedan disponer los débiles visuales e invidentes. (O los usuarios en general).

Otra buena opción sería preguntar en radiodifusoras locales si cuentan con audiolibros o programas grabados en audio que quisieran compartir en la biblioteca.

Cierre del taller

Pide a todos los participantes que formen un círculo. Que se concentren un poco, que escuchen su voz interior y que expresen, en pocas palabras, lo que les aportó el taller.

Agradece a los usuarios su asistencia e invítalos a tramitar su credencial de préstamo a domicilio. Recuérdales que en la biblioteca pública existe una gran variedad de textos, cuentos, poemas y biografías que pueden disfrutar; y también información en video, gracias a las

computadoras y el internet. De todos esos recursos se puede obtener cultura para todos los usuarios, normovisuales, débiles visuales, e invidentes.



Para reflexionar...

Músicos invidentes mexicanos

Los seis integrantes de la banda "Merino Musical", un grupo de invidentes formado en 2001, se esmeran en todas sus actuaciones en una de las calles más transitadas de ciudad de México, para atraer la atención de miles de transeúntes e intentar ganarse la vida. Sueñan con poder grabar un disco y, mientras llega su ansiada oportunidad, se conforman con ser contratados para fiestas y bodas "como los músicos profesionales que somos, y no por ser ciegos", dijo Raúl Merino Miranda, líder de la banda. Su intención es animar a quienes transitan por las calles de Motolinia y Tacuba del Centro Histórico a cambio de unas monedas, si bien también quieren promocionarse y ser contratados para tocar en eventos sociales y fiestas privadas.

Sin embargo, su mayor anhelo es que "algún día" llegue una empresa discográfica que les ofrezca grabar un disco propio.

El líder de la banda, quien domina varios instrumentos y actualmente ejerce de tecladista, no deja de soñar con tener un disco propio en sus manos "porque la música es mi vida, una manera de expresarme y lo más importante para mí".

Isaid Méndez es el responsable de las percusiones y experto en tocar las tumbas. Explica como cada uno llega por su propio pie "y cargando cada uno de sus instrumentos, bocinas y micrófonos".

La zona, ubicada justo a la salida de la estación de metro Allende -una de las principales líneas de Ciudad de México- es utilizada desde hace 27 años como escenario para grupos musicales de invidentes, recordó el líder de la banda.

"Nosotros estamos desde 2001 pero existen otras tres bandas que hacen lo mismo como una tradición que empezó desde hace ya casi tres décadas", indicó. Aunque ya hay un público fijo que acude para escuchar música en vivo en la céntrica calle, su ayuda económica no es suficiente, por lo que los músicos también actúan a cambio de unos pesos en comercios o vagones de metro.

"No es suficiente el dinero que alcanzamos a recolectar" por eso, dedican canciones por unos 10 pesos. "Tras casi nueve años -destacó- hemos logrado el reconocimiento de la gente y, de hecho, personas de todas las edades vienen todos los días aunque sea para escucharnos un rato". Los propios músicos reparten tarjetas de presentación con sus teléfonos de contacto para quien necesite contratar sus servicios.

El músico, de 31 años casado y con dos hijas, reconoce que en México los músicos no tiene mucho futuro, "pero llega a ser más difícil cuando uno tiene discapacidad diferente". "A la gente con alguna discapacidad no se nos da ninguna oportunidad para trabajar", lamentó.

Bibliografía

MX/861/N45/P56 Nervo, Amado. *Plenitud. Perlas negras. Mística. Los jardines interiores. El estanque de los lotos*. Porrúa: 1984. 200 pp.

MX/ 861/N4/P6 Nervo, Amado. *Poemas. Las voces. Lira heróica. El éxodo y las flores del camino. El arquero divino. Otros poemas. En voz baja. Poesías varias*. Porrúa: 1984. 241 pp.

Bibliografía complementaria

Alonso Sánchez, Ana. *"Pedagogía de la interioridad". Aprender a ser desde uno mismo*. 2011, Madrid, España.

Rodari, Gianni. *Gramática de la fantasía*. Ediciones Colihue.

Videos en YouTube

ray charles-Georgia (subtítulos en español) 4:39 Subido por The Boggie

Stevie Wonder-I Just Called To Say I Love You (Subtitulado Español). 4:26 Subido por Corp VEVO

We are the world –Nombres de todos según cantan.7:10 Subido por quinone 78

Cantaré Cantarás HQ HD (I will sing, You will sing). 5:36 Subido por Ricardo C.

Jose Feliciano-Un ciego no vive en la oscuridad. 4:32 Subido por ElviSoy Yo

Jose Feliciano-Que Sera 2:51 Subido por ognet.

Despues de ti jose Feliciano 4:15 Subido por DREAMER 7649

Suavemente-Crystal 3:09 Subido por Kurumanuel.

Por Ti Volare Andrea Bocelli 4:09 Letra Subido por IAR 83

Vivo por ella – Andrea Bocelli y Marta Sanchez (HOMENAJE A LA MUSICA) 4:25 Subido por guitarmanr1

Jorge Luis Borges/Nuestro laberinto solo encuentra un sentido en su centro. 9:57 Subido por Potatool

Los dos reyes y los dos laberintos. Jorge Luis Borges. 2:53 Subido por JONATHAN GONZALEZ

Borges para millones-clip2: Borges y la lectura 2:33 Subido por splandigo

EL LIBRO DE ARENA Jorge Luis Borges 7:35 Satara 2358

Audiolibros

Cortázar, Julio. *Julio Cortázar. Narraciones y poemas.*

Dumas, Alejandro. *Los 3 mosqueteros.* Leído por Carlos Zambrano.

Neruda, Pablo. *Pablo Neruda lee a Pablo Neruda. 20 poemas de amor y una canción desesperada. Los versos del capitán.* (Selección).

Shelley, Mary. *Frankenstein.* Leído por Fabio Camero. 3 discos.

Twain, Mark. *Aventuras de Tom Sawyer.* Leído por Yadira Sánchez.

Twain, Mark. *Aventuras de Huckleberry Finn.* Leído por Yadira Sánchez.

Verne, Julio. *La vuelta al mundo en 80 días.* Leído por Fabio Camero. 3 cds.

Wells, H. G. *El hombre invisible.* Leído por Guillermo Piedrahita. 3cds.

Wells, H. G. *La máquina del tiempo.* Leído por Carlos J. Vega.

Referencias en Internet

www.definicionabc.com/social/inclusion.php#ixzz2MziBCPcO

www.ciudadseva.com/textos/cuentos/esp/borges/dosreyes.htm

www.coveralia.com/biografias/Ray-Charles.php

www.lahiguera.net/musicalia/artistas/stevie_wonder/biografia.php

www.biografiasyvidas.com/biografia/f/feliciano.htm

http://josefeliciano.com/pdf/jose_feliciano_biografia.pdf

www.italica.rai.it/esp/principales/temas/biografias/bocelliandrea.htm

www.biografiasyvidas.com/biografia/f/feliciano.htm

josefeliciano.com/pdf/jose_feliciano_biografia.pdf

www.italica.rai.it/esp/principales/temas/biografias/bocelliandrea.htm

www.informador.com.mx/entretenimiento/2010/241741/6/musicos-invidentes-mexicanos-suenan-con-grabar-un-disco.htm

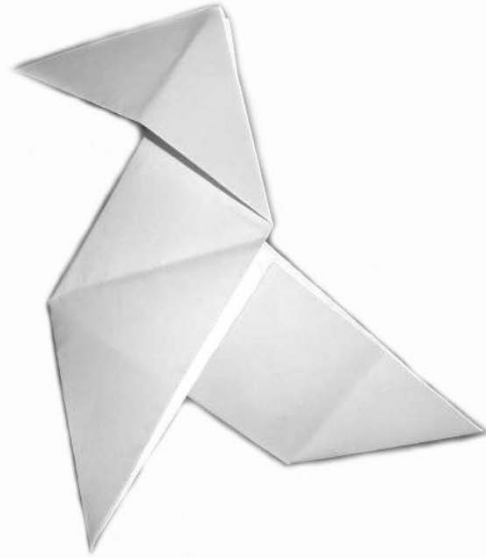
TALLER

ARTE Y CULTURA DE PAZ. PRÁCTICAS COLABORATIVAS

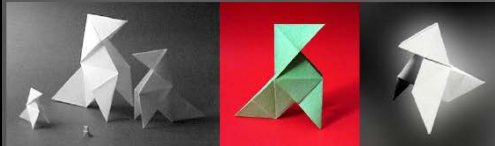
DIRIGIDO A JÓVENES

IDEADO POR:

ROCÍO DEL PILAR CORREA AGUILAR



CONCEPTO GRÁFICO: JAVIER ABAD



IMAGINA

*Imagina que no hay paraíso,
Es fácil si lo intentas,
Ningún infierno debajo de nosotros,
Arriba de nosotros, solamente cielo,
Imagina a toda la gente
Viviendo al día...*

*Imagina que no hay países,
No es difícil hacerlo,
Nada por lo que matar o morir,
Ni religiones tampoco,
Imagina a toda la gente
Viviendo la vida en paz*

*Imagina que no hay posesiones,
Me pregunto si puedes,
Ninguna necesidad de codicia o
hambre,
Una hermandad del hombre,
Imagina a toda la gente,
Compartiendo todo el mundo...*

*Tu puedes decir que soy un soñador,
Pero no soy el único,
Espero que algún día te nos unas,
Y el mundo vivirá como uno solo.*

John Lennon

Enlace:

<http://www.youtube.com/watch?v=d4wHc-nx9VU>



- Fomentar la cultura de paz con la mediación de prácticas colaborativas y el diálogo cultural a fin de ampliar la noción del bien común y de la convivencia social.
- Explorar el concepto de paz como símbolo, metáfora, representación; desde una propuesta artística y en función de los jóvenes y las características sociales, culturales e históricas de su región.
- Promover la biblioteca como un espacio abierto al trabajo colaborativo para y con la comunidad, utilizando de manera significativa el espacio y su acervo para construir experiencias creativas que fomenten la cultura ciudadana.




Introducción

Desde su fundación la misión fundamental de la UNESCO ha sido construir y consolidar la paz en el mundo a través de la educación, la ciencia y la cultura. Y desde entonces, la paz ha sido reconocida por las Naciones Unidas a través de diversas resoluciones y declaraciones suscritas por los países. También se declaró como día mundial por la paz el 21 de septiembre.


Pero, ¿qué es la paz? ¿qué es una cultura de paz?

Según la definición de las Naciones Unidas (1998, Resolución A/52/13), la cultura de paz consiste en una serie de *valores, actitudes y comportamientos que rechazan la violencia y previenen los conflictos tratando de atacar sus causas para solucionar los problemas mediante el diálogo y la negociación entre las personas, los grupos y las naciones.*



Así mismo, la *Fundación Cultura de paz* la define como “un conjunto de valores, actitudes y comportamientos que reflejan el respeto a la vida, al ser humano y a su dignidad y que ponen en primer plano a los derechos humanos, el rechazo a la violencia en todas sus formas y la adhesión a los principios de libertad, justicia, solidaridad y tolerancia, así como la comprensión entre los pueblos, los colectivos y las personas.”

Como se aprecia, la cultura de paz integra varios temas como los derechos humanos, las leyes, el desarrollo sostenible, la diversidad cultural y otros temas que tienen como principal objetivo sentar las bases para vivir sin violencia.



Sin embargo, la concepción de la paz ha ido cambiando con el tiempo; a partir de la segunda mitad del siglo XX, la paz ya no significa solamente la ausencia de la guerra, sino también el que haya relaciones equitativas entre las personas, justicia social y respeto a los derechos humanos, entre otras cosas. La paz se considera, por lo tanto, un proceso que puede mejorar las relaciones entre las personas y sus modos de vida.


Organismos de cooperación intergubernamental como la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), impulsan iniciativas donde la educación es eje clave del desarrollo y la vía necesaria para la transformación social y la construcción de la paz. Desde esta perspectiva, el arte y la cultura se vuelven estrategias muy importantes para la construcción de ciudadanía; ya que promueven el reconocimiento de la propia identidad y de la diversidad cultural, el diálogo y la convivencia pacífica.

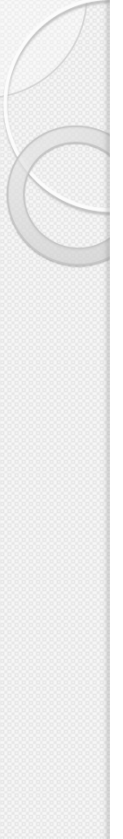


Howard Garder (2002), considera que la experiencia artística tiene como resultado la conformación de mentes que comprenden, ven y valoran el mundo de formas creativas, renovadas, arriesgadas, además de promover el bienestar de los otros.

Sin duda, el pensamiento artístico desarrolla competencias que pueden aplicarse a cualquier aspecto de la vida permitiendo la formación de ciudadanos autónomos, críticos, activos, respetuosos con las diferencias y, en general, mejor preparados para hacer frente a un mundo globalizado y en constante transformación.



- 
- El taller *Arte y Cultura de paz* propone integrar la experiencia artística al hecho común a través de prácticas colaborativas entre la biblioteca pública y la comunidad (social y virtual); de tal manera, que permita a las personas convergir para reflexionar sobre la paz y la manera en que cada uno la construye.
 - Las prácticas colaborativas ayudan a significar y comprender los modos colectivos de apropiación y transformación de la realidad; de hecho, fomentan el diálogo cultural y brindan la oportunidad de valorar la diferencia como oportunidad en la diversidad.

- 
- Es importante que generes a través del trabajo colaborativo la expresión libre de ideas, el pensamiento artístico y la reflexión de los procesos creativos a fin de crear ambientes de aprendizaje significativos para los jóvenes.
 - Promueve el diálogo intercultural. Toma en cuenta que cada proceso creativo conlleva una carga cultural y también afectiva. Cada uno, permite el reconocimiento de la propia identidad y pone de manifiesto la diversidad y la tolerancia, premisas de la convivencia pacífica.
 - La lectura se presenta como un circuito abierto al interés de los participantes, consulta la bibliografía y complementa el listado con otros materiales del acervo que tengas en tu biblioteca. Así mismo, algunos apartados tienen enlaces para que amplíes la información.

- El número de sesiones será establecido por el bibliotecario, considerando la realización de cada proceso creativo según su contexto. El tiempo de cada sesión, puede ser de 2 ó 3 horas, y estará definido en función de la disponibilidad del grupo.
- El taller se desarrolla en diferentes ambientes y contextos: la biblioteca pública, la calle, la plaza, comunidad, en las redes sociales. La diversificación de contextos motivará la acción dinámica y socializante necesaria para que los jóvenes participen con sensibilidad y de manera artística en la vida cotidiana de su comunidad promoviendo la paz como una condición de la vida humana.



MANIFIESTO 2000 POR UNA CULTURA DE PAZ Y NO VIOLENCIA

Un grupo de Premios Nobel de la Paz, reunidos en París con motivo de la celebración del 50 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, creó el Manifiesto 2000 para una Cultura de Paz y no violencia.

El Manifiesto 2000 ha sido formulado por los Premios Nobel de la Paz para que el individuo asuma su responsabilidad. No es ni un llamamiento, ni una petición dirigida a instancias superiores. Es la responsabilidad de cada ser humano de convertir en realidad los valores, las actitudes, los comportamientos forjadores de una Cultura de Paz.

Cada ciudadano puede actuar en el marco de su familia, su localidad, su ciudad, su región y su país practicando y fomentando la no violencia, la tolerancia, el diálogo, la reconciliación, la justicia y la solidaridad día a día.

Los compromisos que cada persona puede asumir en la vida diaria, en la familia, el trabajo, la comunidad y en el país son:

- **Respetar toda vida humana** Respetar la vida y la dignidad de cada ser humano, sin discriminación ni prejuicios.
- **Rechazar la violencia** Practicar la no violencia activa, rechazando la violencia en todas sus formas: física, sexual, psicológica, económica y social, en particular hacia los más débiles y vulnerables como los niños y los adolescentes.
- **Compartir con otros** Compartir mi tiempo y mis recursos materiales en un espíritu de generosidad para poner fin a la exclusión, la injusticia y la opresión política y económica.

- **Escuchar para comprender** Defender la libertad de expresión y la diversidad cultural, privilegiando siempre la escucha y el diálogo, sin ceder al fanatismo, ni a la difamación y el rechazo de los otros.
- **Preservar el planeta** Promover un consumo responsable y prácticas de desarrollo que respeten todas las formas de vida y preserven el equilibrio de la naturaleza.
- **Redescubrir la solidaridad** Contribuir al desarrollo de mi comunidad, con la plena participación de las mujeres y el respeto por los principios democráticos, con el fin de crear juntos nuevas formas de solidaridad.

Enlace:

<http://unescopaz.uprrp.edu/documentos/Manifiesto.html>



ALGUNOS HOMBRES Y MUJERES POR LA PAZ EN EL MUNDO

- Abraham Lincoln –Líder Político y Abolicionista
- Mahatma Gandhi –Líder religioso y espiritual Hindú
- Bertrand Russell –Filósofo, Matemático y activista por la Paz
 - Carlos Saavedra Lamas – Premio Nobel de la Paz 1936
- Albert Einstein –Físico, Matemático y activista por la Paz
 - Martín Luther King –Premio nobel de la Paz 1964
 - Madre Teresa –Premio Nobel de la Paz 1979
- Adolfo Pérez Esquivel –Premio Nobel de la Paz 1980
 - El Dalai Lama –Premio Nobel de la Paz 1989
- Rigoberta Menchú Tum –Premio Nobel de la Paz 1992

Enlaces:

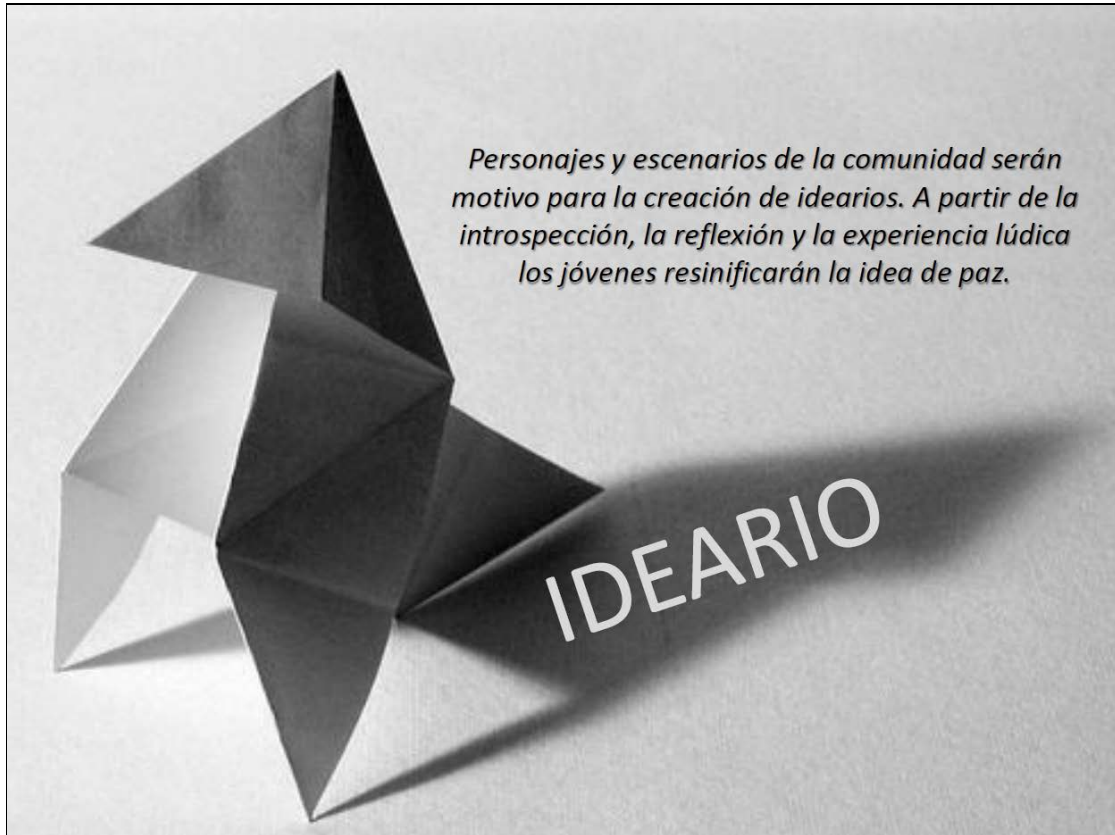
www.oocities.org/es/educaenvalores/paz/areas/todas/bios.htm

<http://www.frasesypensamientos.com.ar/historia/pacifismo.html>

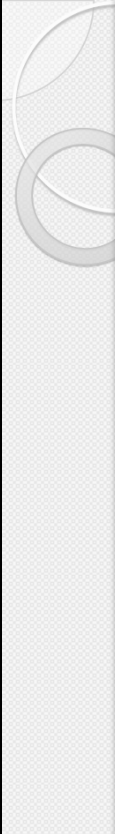
ARTE Y CULTURA DE **PAZ**. PRÁCTICAS COLABORATIVAS

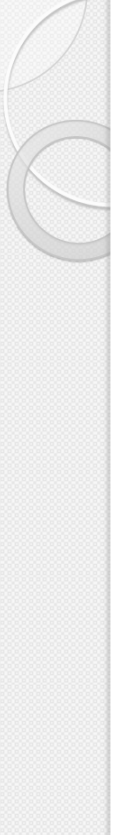
PROCESOS CREATIVOS



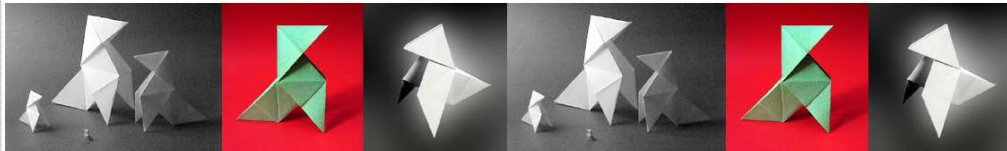


- Organiza un círculo de lectura con el tema “Hombres y mujeres por la paz en el mundo” (ver apartado). Se sugiere hacer lecturas complementarias de alguno de los siguientes textos: *Valores humanos y actitudes positivas*, *Pensamiento pacifista* y *Construir la paz* (ver bibliografía).
- Posteriormente, pide a los jóvenes que hagan recorridos por la comunidad y tomen fotografías de personajes y escenarios que reflejen la paz o alguno(s) de los valores fundamentales del ser humano que la construyen, por ejemplo: el diálogo, la cooperación, la tolerancia, la convivencia, etc.

- 
- Hagan la impresión de las fotografías e indica que éstas servirán para que cada participante construya su propio *Ideario de paz*. Los jóvenes podrán seleccionar libremente los materiales y formatos para crearlo. Se sugiere que sea elaborado en un soporte firme y formato acordeón de 25 x 25 cm. para que pueda ser visualizado como narrativa.
 - Orienta a los jóvenes para que integren a su ideario diversos elementos, pueden ser textuales (frases célebres de hombres y mujeres pacifistas, anécdotas personales, cartas, ideas, reflexiones); imágenes (dibujos, historietas, postales); pequeños objetos (cintas, botones, texturas, naturaleza muerta); o texturas (telas, fibras), de tal modo que cada participante refleje una visión muy personal y original de su idea de paz.

- 
- Organiza al grupo para que los idearios se compartan y comenten, preponderando el respeto de otras ideas y el valor de la diferencia.
 - Sugiere a los jóvenes que suban sus creaciones en las redes sociales (ver apartado) y que inviten a sus contactos para que realicen un proceso creativo similar; o bien, para que deriven subtramas a partir de algún personaje o situación que les interese del ideario que han subido.
 - En este circuito de creación compartida, se pretende promover procesos de exploración, investigación y apropiación, que permita a los jóvenes dimensionar sus puntos de vista y generar narrativas nuevas en relación al significado de la paz.

- A modo de cierre, organiza en la biblioteca la exposición *Idearios de paz* con las obras realizadas. Complementala con una exposición bibliográfica sobre el tema.



REQUERIMIENTOS:

- Textos (físicos y virtuales) acerca de los grandes pacifistas del mundo.
- Cámara digital
- Papel caple (o algún otro que sirva de soporte firme)
- Cutter
- Materiales diversos: textos, imágenes, pequeños objetos y texturas
- Pegamento
- Marcadores
- Acuarelas
- Pintura vinílica (colores primarios)
- Pinceles
- Equipo de cómputo con internet (opcional)

El tatuaje como imagen, representación simbólica de un compromiso personal para construir la paz en la vida diaria; y como lenguaje poético, para establecer comunicación con los otros desde la alteridad, con el propósito de convertir en realidad los valores y las actitudes que forjan una cultura de paz.

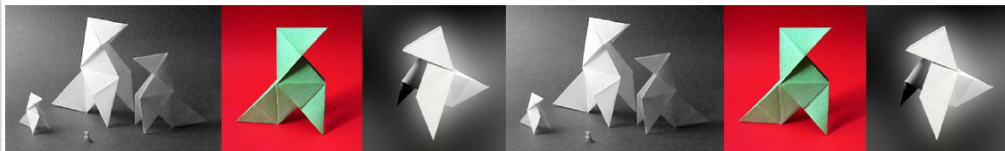


TATUAJES DE PAZ

- Organiza un círculo de lectura con el tema: *Manifiesto 2000 por una Cultura de Paz y no violencia* (ver apartado y consultar bibliografía).
- Invita a los jóvenes a suscribir el *Manifiesto 2000 por una Cultura de Paz y no violencia* creando el diseño de un tatuaje. Para ello proporciona a cada participante una hoja de papel bond de 30 x 30 cm. y diferentes materiales para dibujar y pintar. En la hoja plasmarán un tatuaje original que represente su compromiso para forjar, con valores y actitudes, una cultura de paz en su vida diaria.
- Los tatuajes pueden ser monocromáticos o realizarse con diferentes materiales como acuarelas, tintas, crayolas; y pueden estar acompañados de palabras u oraciones.

- Los tatuajes se pegarán sobre un fondo de papel china de diferentes colores para conformar un mosaico multicolor. Destina un lugar, interior o exterior, en la biblioteca para colocar el mosaico. Pongan un título a la exposición.
- Junto con los jóvenes, organiza una campaña durante unos días para animar a otros visitantes de la biblioteca (niños, jóvenes y adultos) a diseñar su tatuaje de paz y sumarlo al mosaico colectivo. Asegúrense de que las personas que participen conozcan el *Manifiesto 2000 por una Cultura de Paz y no violencia*.

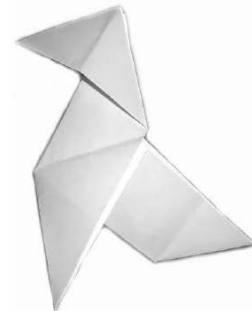
- Anima a los jóvenes a llevar un registro fotográfico del mosaico colectivo, con el fin de compartir la experiencia en las redes sociales (ver apartado). Así mismo, pueden invitar a sus contactos a realizar el mismo proceso creativo en sus comunidades.
- Como cierre, organiza un foro con los jóvenes y los participantes del mosaico colectivo, donde se expresen las opiniones y reflexiones que tengan sobre la experiencia cultural y su aporte en la construcción de ciudadanía.




REQUERIMIENTOS:


- Texto: *Manifiesto 2000 por una Cultura de Paz y no violencia*
- Cámara digital
- Pliegos de papel china de diferentes colores
- Pliegos de papel bond
- Acuarelas, tintas, marcadores, crayolas
- Pinceles
- Cinta adhesiva
- Equipo de cómputo con internet (opcional)

Un gesto poético que busca propiciar, con el poder de la seducción y el juego, una experiencia comunitaria haciendo pequeñas cosas que nos construyen. Una mujer excepcional alguna vez dijo: La paz comienza con una sonrisa.



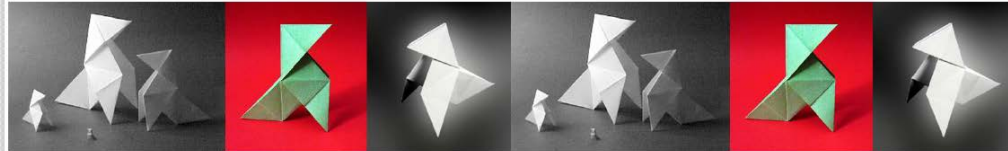
EN ALAS DE PAZ

- 
- Organiza una tertulia donde se lean cuentos, breves ensayos o poemas donde se aborden actitudes o valores relacionados con la cultura de paz; o bien, donde el desacuerdo y la intolerancia lleven a situaciones de conflicto. Se sugieren *Construir la paz*, *Cuentos de guerra*. *Para pensar la paz* ó *Héroes Invisibles* (ver bibliografía). Se hará la reflexión de la lectura.
 - Revisa el tutorial en internet para elaborar pajaritas de papel (ver bibliografía). Elabora con los jóvenes suficientes pajaritas que lleven diferentes mensajes escritos, por ejemplo: *La paz es el respeto*, *La paz es tolerancia*, *La paz es diálogo*, *La paz eres tú*.

- 
- Los jóvenes dejarán “libre” cada pajarita en diferentes lugares de la comunidad (la tienda, un café, el mercado, la plaza, el parque, una caseta telefónica, la escuela, etc.). El mensaje llegará a las personas que se las encuentren.
 - La idea es multiplicar la experiencia. Para ello, propón a los jóvenes que elaboren carteles que inviten a las personas a hacer pajaritas y “liberarlas” con un mensaje de paz; o bien dejar “libre”, en otro lugar público, a la pajarita que se han encontrado.
 - El propósito es generar vínculos en el entorno social y fomentar valores de convivencia pacífica a partir de una experiencia lúdica.
 - Como cierre, valoren los aportes de esta experiencia comunitaria.

REQUERIMIENTOS:

- Papel bond
- Hojas de rotafolio
- Plumones
- Marcadores
- Cinta adhesiva



ALGUNAS REDES SOCIALES PARA COMPARTIR IMÀGENES Y VIDEOS

- www.fotocommunity.es/

Comunidad fotográfica. Se pueden subir, mirar y comentar fotos además de aprender a fotografiar.

- www.imageloop.com/

Se pueden subir imágenes desde el ordenador; o bien, se publican directamente en Facebook, Twitter, Tumblr y otras redes. Está disponible en varios idiomas.

- www.fototalk.dk/

Se comparten fotografías y pueden comentarse entre una red de amigos.

- picasa.google.com/

Aquí puedes organizar, editar y compartir las fotografías.

- www.flickr.com/

Muestra las fotografía y videos favoritos en el mundo.

- www.youtube.com/

Ofrece un servicio gratuito para compartir videos. En el sitio se pueden encontrar clips, películas, series o videoconferencias.

- vimeo.com/

Se suben y comparten videos fácilmente; además ofrece algunas lecciones para hacer videos y también se pueden musicalizar.

- www.dailymotion.com/mx

Se cargan y comparten videos. También muestra vioclips, cortos, programas de televisión y trailers de películas.

BIBLIOGRAFIA

327.05/C66

Construir la paz. Dalai Lama... [et al.]. Barcelona: Icaria, 2003.

370.115/S45

Educar para desaparecer la violencia. Materiales didácticos para promover una cultura de paz. (Seminario Galego de Educación para la Paz). Madrid: Catarata, 2005.

Gardner, Howard. *Mentes creativas. Una anatomía de la creatividad.* Barcelona: Paidós, 2002.

863.08/C84

Maupassant, Guy de. *Cuentos de guerra. Para pensar la paz.* Buenos Aires: Estrada, 2008.

303.372/M67

Mora G. Guillermo E. *Valores humanos y actitudes positivas.* México: Mc Graw-Hill Interamericana, 2000.

303.66/P46

Prat, Enric. *Pensamiento pacifista. Henry D. Thoreau...* [et al.]. Barcelona: Icaria, 2004.

370.115/S64

Spiegel, Alejandro. *Héroes Invisibles. Historias de la vida cotidiana para educar en valores.* Argentina: Homo Sapiens, 2003.

323.4/V57

Vitale, Ermanno. *Derechos y paz. Destinos individuales y colectivos.* México: Fontamara, 2004.

SITIOS WEB

Informe Mundial de Cultura de Paz. Informe de la sociedad civil en mitad del Decenio de Cultura de Paz. Barcelona: Generalitat de Catalunya, 2005.

www.fund-culturadepaz.org/...CULTURA DE PAZ/

Manifiesto 2000 para una cultura de paz y no violencia.

<http://unescopaz.uprrp.edu/documentos/Manifiesto.html>

Educación para la no violencia.

www.unesco.org/education/nved/index.html

Derechos humanos, democracia, paz, tolerancia.

www.unesco.org/human_rights/index.htm

Fundación Cultura de Paz

www.fund-culturadepaz.org/

Programa Conjunto por una cultura de Paz

culturadepaz.org.mx/

Cómo hacer una pajarita, papiroflexia.

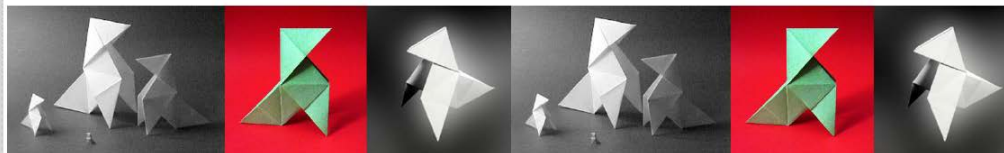
http://www.youtube.com/watch?v=5zTV6KB_Ojo

Museo de la Paz de Gernika

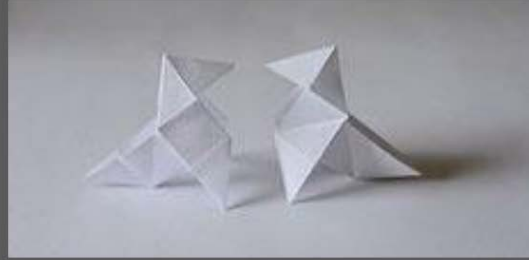
<http://www.museodelapaz.org/es/historia.php>

Red Internacional de Museos por la Paz

www.museumsforpeace.org/



**ARTE Y CULTURA DE PAZ
PRÁCTICAS COLABORATIVAS**



México, D.F. 2013